

MUJERES Y ECONOMÍAS LOCALES, TERRITORIOS, SABERES Y PODERES

reconociendo las rutas del emprendimiento
desde la geografía profunda de la américa del centro

Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer





MUJERES Y ECONOMÍAS LOCALES, TERRITORIOS, SABERES Y PODERES

reconociendo las rutas del emprendimiento
desde la geografía profunda de la américa del centro

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones de las organizaciones u organismos promotores del MyDEL.

Mujeres y economías locales, territorios, saberes y poderes

Reconociendo las rutas del emprendimiento desde la geografía profunda de la América del Centro

ISBN 1-932827-81-1

Programa para el empoderamiento económico de las mujeres y fortalecimiento de su liderazgo en la gobernanza del desarrollo local regional”
(Mujeres y Desarrollo Económico Local -MyDEL)

Equipo de investigación y redacción:

Rita Cassisi, Directora del Programa UNIFEM-MyDEL

Gilda Esposito, Experta en género y asesora para la arquitectura de la publicación

Mayra Falck, Asesora regional UNIFEM-MyDEL

Angélica Faune, Asesora regional UNIFEM- MyDEL

Edición: equipo MyDEL Centroamérica

Diseño: Tritón imagen & comunicaciones

Impreso en Guatemala, Centroamérica

Junio de 2009

1,000 ejemplares

5 avenida 5-55 zona 14, Edificio Europlaza, Torre IV, 12° Nivel

Teléfono: (502) 2381 8700 Fax: (502) 2381 8615

www.unifemca.org

Agradecimientos

La producción de la publicación “Mujeres y economías locales, territorios, saberes y poderes Reconociendo las rutas del emprendimiento desde la geografía profunda de la América del Centro” fue una tarea y un reto colectivo, resultado de un largo y cuidadoso tejer de puntos de vista, experiencias, sentires y anécdotas, por un equipo de personas caracterizado por su riqueza y diversidad, así como por el compromiso hacia la construcción de un mundo a la medida de todos y todas, basado en la justicia y en la equidad.

Agradecemos inmensamente a las numerosas personas que participaron y contribuyeron de múltiples maneras y también a las que, como las emprendedoras, aún sin escribir una línea, solo con su ejemplo, nos inspiraron y nos animaron a defender y promover nuestras tesis. Les agradeceremos a ellas por su tiempo, por su confianza y por la disponibilidad a empezar un camino transformador juntas.

Agradecemos a quien no ha aportado directamente a esta publicación, pero sí al MyDEL, actores de los organismos de cooperación, de las agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas, de las instituciones estatales, de las ONG, de las Universidades, a interlocutores de cooperación descentralizada y, especialmente, a las organizaciones de mujeres.

Deseamos, además, señalar en particular las siguientes contribuciones:

APOYO FINANCIERO: Cooperación Italiana

CONTRIBUCIONES POR ESCRITO:

En el texto: Alejandro Benitez, Rogelio Canales, Rita Cassisi, Gilda Esposito, Mayra Falck, Angelica Fauné, René Mendoza, Elena Zambelli, Margarita Zambrano,

En el panel: Gisela Carrasco, Luciano Carrino, Virginia Magaña, Bianca Pomeranzi, Teresa Rodriguez, Gita Sen.

OTRAS CONTRIBUCIONES: (fotos, ideas, mapas, encuentros y sugerencias, entre otros.)
Celia Aguilar, Cecilia Alfaro, Indiana Arbizú, Jessi Noemí Barralaga, Emanuela Benini, Claudia Briones, Giovanni Camilleri, Xiomara Campos, Giancarlo Canzanelli, Juan Sebastián Chamorro, Nuria Cordón, Dante Corso, Giulia Dario, Zeyla De León, Miriam Del Cid, Haydee de Trigueros, Giovanna del Gobbo, Sonia Escobedo, Glenda Galeotti, Walter García, Thelma Gómez, Luciano Gonnella, Sauro Gori, Dora María Gurdian, Carlos Herrera, Andres Huard, Norma Idalia Laínez, Silvia Lara, Úrsula Leja, Norma López, Lucia López, Astrid de López, Maria Estela Hernandez, Jenny Maldonado, Giuseppe Mancinelli, Isaura Manzu, Peter Marchetti, Rosa Idalia Martínez, Julia Evelyn Martinez, Ivania Meza, Celeste Molina, Carolina Mónaco, Ovidio Morales, Delfina Mux, Gabriela Núñez, Beatriz Ordoñez, Paolo Orefice, Daniel Palacios, Victoria Peláez, Viviane Plata, Héctor Ponce, Karol Ponciano, Emilio Rabasco, Miosotis Rivas, Wilson Romero, Everth Rubio, Tomás Rosada, Jessica Rosal, Carolina Salazar, Elsy Sánchez, Bernhard Schlachter, Sara Swartz, Pio Luigi Teodorani Fabbri, Eduardo Tercero, Máyela Torres, Silvia Torres, Isabel Tum, Huber Valdivia, Maritza Vargas, Lilian Vega, Ingrid Villaseñor, Iris Villalobos, Félix Vílchez, Gloria Zarazúa, Saúl Zuchino.

Índice

Introducción 7

Prólogo 17

Capítulo 1. Centroamérica: región de transformación 23

- 1.1 El contexto centroamericano 25
- 1.2 Los desafíos de la región 33
- 1.3 El punto de vista de las mujeres 34
- 1.4 El análisis del MyDEL 36
- 1.5 Dimensión del emprendimiento femenino 45

Capítulo 2. MyDEL, UNIFEM y la Iniciativa ART 49

- 2.1 El marco filosófico y ético del desarrollo humano 51
- 2.2 Desde el sur de américa, las sociedades plantean el buen vivir 54
- 2.3 UNIFEM y el marco de los derechos humanos 55
- 2.4 Décima conferencia regional sobre la mujer de América Latina 57
- 2.5 La Iniciativa ART y su enfoque teórico 59
- 2.6 La eficacia de la ayuda en el marco de UNIFEM-MyDEL 64

Capítulo 3. MyDEL, geografía y estrategias 67

- 3.1 Geografía MyDEL y las nuevas dinámicas territoriales 68
- 3.2 Estrategia MyDEL 78
- 3.3 Los pilares en que se sustenta la ejecución del MyDEL 83
- 3.4 Las rutas metodológicas 90

Capítulo 4. Ruta 1: del reconocimiento de la existencia del emprendimiento femenino y de su patrón espacial a nivel local 95

- 4.1 Planteamiento de la ruta 98
- 4.2 La puesta en marcha 107
- 4.3 Codificación del inventario realizado del emprendimiento femenino 109
- 4.4 El proceso de la georeferenciación 112
- 4.5 Elaboración de mapas temáticos con soporte digital 120
- 4.6 Hoja de ruta de la presentación pública del mapeo emprendimiento femenino 122
- 4.7 Valoración de la eficacia de la georeferenciación 124
- 4.8 Los resultados 125
- 4.9 Plataforma de seguimiento 131

Capítulo 5. Ruta 2: del reconocimiento del valor y papel del emprendimiento femenino 133

- 5.1 Base conceptual para el estudio territorial 137
- 5.2 Análisis de la cadena de valor 140
- 5.3 Estudio de caso 147
- 5.4 Valor agregado 149

Capítulo 6. Ruta 3: del desarrollo empresarial y potenciador del papel dinamizador del emprendimiento femenino en la economía local y desarrollo territorial 151

- 6.1 Las ADEL 154
- 6.2 El rol de las ADEL 157
- 6.3 Los CSEM 158
- 6.4 Lecciones aprendidas en la ruta del desarrollo empresarial 165

Capítulo 7. Ruta 4: de potenciación del liderazgo femenino en la gobernanza del desarrollo local-territorial 181

- 7.1 ¿Cuál empoderamiento? 183
- 7.2 Los ámbitos de la incidencia 187
- 7.3 Algunas experiencias de empoderamiento en el marco del MyDEL 189
- 7.4 Dos ventanas de caso sobre procesos de empoderamiento 207

Capítulo 8. Balance de la primera fase del MyDEL 213

Conclusiones: el horizonte de acción del MyDEL 221

Bibliografía 229

Panel de intervenciones 233

- Los ingredientes esenciales del empoderamiento femenino (Gita Sen) 238
- Las mujeres son actoras críticas globales del desarrollo humano de baja intensidad (Luciano Carrino) 245
- Fundamentos y perspectivas de la alianza UNIFEM-Cooperación Italiana en el MyDEL en el marco de la Iniciativa ART (Bianca Pomeranzi) 249
- El posicionamiento del MyDEL en la estrategia regional de UNIFEM (Teresa Rodríguez) 254
- El MyDEL de cara a la crisis (Mayra Falck) 258
- De lo económico a lo público: la ruta del empoderamiento y de la ciudadanía (Virginia Magaña) 266
- La compleja e innovadora interacción entre el MyDEL, ADEL, CSEM y movimiento de las mujeres guatemaltecas (Gisela Carrasco) 270

introducción

reconocimiento, encuentro, caminos
y encrucijadas

María Angélica Fauné

Estos son los conceptos y términos que inspiran y guían la publicación, puesto que constituyen la columna vertebral en torno a la cual el MyDEL teje las rutas críticas, que utilizando un enfoque de derechos humanos, conducen a responder al compromiso asumido de contribuir al reconocimiento y potenciación de los emprendimientos femeninos: uno de los problemas centrales de la desigualdad de género y tema pendiente en la agenda y el debate sobre el rumbo de la economía regional.

RECONOCIMIENTO. El MyDEL retoma el concepto de “reconocimiento” con el fin de poder hacer la lectura desde la economía política y desde la ética y la moral; así como de las reivindicaciones políticas que hacen las mujeres desde una nueva gramática,

que reemplaza las exigencias de igualdad social e igualdad política, por exigencias de reconocimiento. Esto permite que el MyDEL pueda leer, en clave de reconocimiento, la demanda planteada por las mujeres emprendedoras en los diversos territorios de su área de acción, para poner fin al “ninguneo” y como una “demanda de ser reconocidas por lo que son”, fundamentada en una profunda motivación moral que se resiste al “menosprecio”.

Reconocimiento de la perspectiva innovadora que abren las reivindicaciones feministas, sobretodo la ética feminista que representa una crítica a la concepción moral de raigambre kantiana que ha tenido vigencia en los últimos doscientos años.

Reconocimiento, como tema central de la agenda de la moral, de la ética del Siglo XXI.

Reconocimiento de la diversidad étnica y cultural como la principal riqueza con que cuenta la “América de en Medio” -el sur americano; en particular, su amplia franja equinoccial, rural y campesina, indígena y negra.

Reconocimiento de las mujeres en su condición de agentes económicamente activas y agenciadoras de las economías locales, es decir, con la capacidad de búsqueda. Lo que se opone a la imagen de sumisión, de víctima, de beneficiaria pasiva que se acuña desde diferentes esferas, especialmente desde los enfoques de compensar la pobreza. El reconocimiento de la doble condición de agente y agenciadora se opone, también, a la imagen de ausencia histórica o de marginalidad que prevalece en el discurso oficial, alimentado no sólo por la dimensión del subregistro en las estadísticas oficiales sobre la PEA femenina, sino por los sesgos que implica el no reconocer las unidades domésticas, como unidades económicas de producción y consumo, asiento y base de la nueva economía que emerge desde las emprendedoras.

Reconocimiento de la condición de las mujeres como sujeto cognoscente, capaz de crear conocimiento, y como sujeto de derechos políticos y económicos. Reconocimiento de la usurpación de estos derechos, que les impiden ejercer esos derechos asociados a la plena ciudadanía económica y política.

ENCUENTRO. Encuentro en sus diversas acepciones (encuentro de caminos, encuentro de personas, encuentro de pareceres), constituye el eje, el punto de partida de la estrategia del MyDEL y su puesta en marcha. El carácter sumergido en que opera la emprendeduría femenina exigió ir al encuentro de las emprendedoras en sus aldeas, comunidades, barrios y caseríos. Desde ahí, desde esos territorios que no aparecen en los mapas oficiales y en los planes de desarrollo, se tejieron las rutas y se armaron los

mapas conceptuales, validando las herramientas para la incidencia y el empoderamiento de las mujeres de cara a transformar la demanda de reconocimiento en una realidad. Así se arranca y pudo tejer simultáneamente las rutas, comenzado por la **ruta del reconocimiento**. Se pudo conocer a las emprendedoras por sus nombres y llamarlas por ellos, conocer sus historias y la historia de sus saberes; también conocer las condiciones bajo las cuales crean y recrean las economías locales, el costo sobre sus cuerpos y sobre su tiempo, expresiones violentas de desigualdad encubierta incrustada en la economía productiva. Por su parte, la agenda de género tampoco termina de reconocer ni de dimensionar hasta que punto este subsidio, que las emprendedoras entregan a la economía, cobra el precio alto de su depredación.

Encuentro en el occidente de Nicaragua con las mujeres indígenas sutiavas que, en alianza con la alcaldía de León, apuestan a la construcción de la ruta etno-turística comunitaria León-Poneloya; con Juana Argentina Zapata, Presidenta de la cooperativa El Genízaro, gestora del conglomerado de emprendedoras quesilleras; con Gloria Salas, Presidenta de la cooperativa La Bendición, gestora del conglomerado de emprendedoras de la rama textil-vestuario en el municipio de Nagarote, León; con las mujeres rurales de Achuapa, emprendedoras vinculadas a la producción y procesamiento de jamaica orgánica en red con el comercio justo. Encuentro con vicealcaldesas, concejales de León que apostaron a organizarse en función del reconocimiento a los emprendimientos femeninos: Nicolasa Laguna Emérita Zamora, Carmen Ayala, Dora María Guardián, Mará Lourdes Calvo, Cristian Loaisiga, Benita López Melba Salina y la Concejala, Nidia Arostegui.

Encuentro en el oriente de Guatemala con las emprendedoras chortí, en la comunidad Tituque del municipio de Olopa, Isabel Guzmán, Paula Mantar y Desideria Hernández, tejedoras de maguey, organizadas en la Asociación de Mujeres Olopenses (AMO); con Domiga Ramos y Albina Ilazo, bordadoras y artífices del Corredor del bordado chotí, en San Jacinto; y con las artesanas de dulces de Esquipulas.

Encuentro en el noroccidente de Guatemala con las innovadoras del municipio de Huehuetenango y creadoras del laboratorio de hongos ostra a partir de la innovación de diferentes sustratos, en coordinación con la Universidad San Carlos de Guatemala (USAC).

Encuentro en el suroccidente de Guatemala con las emprendedoras de Sololá, las tejedoras tz'utujil, innovadoras en el uso de tintes orgánicos.

Encuentro en el occidente de El Salvador con las emprendedoras nahuat-pipil, transformadoras del bálsamo en la comunidad de San Julián; con las ceramistas en barro

del municipio de Santo Domingo de Guzmán; con las artesanas en mimbre; y con las procesadoras de frutas.

Encuentro en el sur de Honduras, bajo el sol quemante en las comunidades de Nacaome, con las emprendedoras procesadoras del jícaro-morro, para el procesamiento de cereales; en Alianza, con las emprendedoras de albergues turísticos; en Goascorán, Aldea La Arada, con Uvaldina Manzanares y María Elena Gutiérrez (Grupo MAGU), alfareras lencas, cuya práctica exitosa es el embrión de una nueva forma de economía, de forma de vida y de lucha contra la pobreza, en una zona ecológicamente desgastada, a partir de los saberes locales transmitidos desde sus ancestros, proveedora y dadora de esperanza.

Encuentro con las universidades y Encuentro de las universidades con las emprendedoras y con los actores locales, de las universidades locales y nacionales, de las públicas y las privadas, con sus docentes e investigadores, hombres y mujeres, con los estudiantes de varias disciplinas, que se dispusieron a ir hasta los territorios y poner a prueba sus propios conocimientos para reconocer las localidades, su gente y el papel de las emprendedoras, sus historias y saberes, como parte consustancial de la construcción del capital social y cultural, el principal activo con que cuenta la América del Centro. Encuentro no libre de encrucijadas, porque obligó a investigar, a formular nuevas preguntas, a atreverse a crear nuevas categorías, a tener la capacidad de releer la realidad desde nuevos enfoques (territorial y de género). Este encuentro con sus encrucijadas garantiza que el proceso iniciado se convierta en el punto de partida del arranque de la **ruta de gestión del conocimiento sobre la emprendeduría femenina y el desarrollo territorial**, la cual se institucionalizará en la segunda fase desde una plataforma regional liderada por las universidades con las que el MyDEL priorizó en sus encuentros.

Encuentro con las Agencias de Desarrollo Económico Local (ADEL), dispuesta a emprender la **ruta de la animación de la economía solidaria** que lideran, en la región, desde la mirada y la acción de las mujeres. Esto abre campo a la incidencia en las políticas vinculadas al fortalecimiento de la emprendeduría femenina, como columna vertebral de la nueva economía que es posible construir desde los territorios.

Encuentro con el liderazgo e intelectualidad femenina y organizaciones de mujeres locales, que hizo posible que el tema calara en sus agendas para abrir caminos y enfrentar las encrucijadas que implica colocar, en las mesas donde se ejerce la gobernanza a nivel local, nacional y regional, el tema del papel agenciador y dinamizador que juegan las mujeres en el desarrollo de las economías locales. La necesidad de poner fin a las barreras y a la violencia institucional que se sigue ejerciendo contra ellas y en contra

del liderazgo femenino, por el sólo hecho de poner a discusión el sistema de poder existente, el cual se resiste a democratizarse a favor de las mujeres, de las mujeres rurales y de las mujeres indígenas.

Encuentro de encuentros a nivel nacional-regional, realizados en Guatemala, Honduras, El Salvador, en el Sur-Sur, Colombia y Cuenca Ecuador. Estos con el fin de abrir debate y reflexión teórica y metodológica con las redes de ADEL, Academia, organizaciones de mujeres, programas ART-GOLD, autoridades locales, territoriales y agencias de cooperación, comprometidas con el desarrollo territorial, las relaciones entre género-territorio, género-gobernanza local, emprendimiento femenino y desarrollo territorial, el pensamiento espacial y género, tecnologías de información geográfica y herramientas analíticas de género.

CAMINOS Y ENCRUCIJADAS. Caminos y encrucijadas recorre el MyDEL para abordar la problemática del reconocimiento de la emprendeduría femenina, situada en la base de la pirámide microempresarial -columna vertebral de las economías locales- de la región. Las rutas no están exentas de barreras ni tampoco la investigación, ya que no se conciben desde el centro ni de forma lineal, sino a través de un proceso que tiene avances, retrocesos, dudas, revisiones y ajustes.

Encrucijada, porque las rutas emprendidas se hacen en un contexto difícil y adverso, debido a la hegemonía del discurso y las estadísticas oficiales, que conjugan el verbo emprender en masculino, asociado y centrado en la figura del “hombre emprendedor”, el hombre individual, cuya racionalidad responde únicamente a la lógica del mercado, sin territorio, sin identidad cultural y sin historia.

El hilo conductor de la publicación

El hilo conductor, que guía la ruta emprendida por el MyDEL, se asienta en la firme convicción de que el tema del reconocimiento y valoración de la emprendeduría femenina es uno de los retos pendientes, que tiene no sólo la agenda de género, sino la agenda política y la agenda moral de la región. Precisamente, por la dimensión y papel estratégico de las 2.5 millones de mujeres que emprenden la ruta del emprendimiento, subvaloradas como “micro-negocios”, para asegurar la sostenibilidad de vida de los más de 36 millones de hombres y mujeres que habitan en la América del Centro de hoy; que transitan por los corredores transfronterizos, cruzando ríos como el Suchitote, para iniciar la larga travesía hacia el norte, donde se busca encontrar lo que la región niega, por estar tercamente atada al paradigma del crecimiento económico que reniega de la relación consustancial de la economía con la ética y de la política con la moral.

La publicación retoma el hilo conductor, centrando el mensaje en tres propuestas:

La primera, la emprendeduría femenina es la forma de hacer economía de las mujeres desde el ámbito local, centradas en el logro del buen vivir.

La segunda, el no reconocimiento de la existencia de la emprendeduría femenina y valorización del papel creador y dinamizador de las economías locales. Ello obstaculiza el desarrollo humano y profundiza la desigualdad social y de género; por cuanto niega el derecho a la fuerza social, que responde por la economía de la región, de participar en las instancias que definen las políticas tecnológicas, las políticas de innovación y de capitalización financiera; y, en consecuencia, asegurar el acceso a los activos que requiere de acuerdo a la dimensión y potencial de su aporte.

La tercera, es posible construir una sociedad más justa y más democrática, si los gobiernos locales, el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y los Mecanismos Regionales y Nacionales de la Mujer, que son rectores de la igualdad de género, toman la decisión de intervenir sobre esta desigualdad. De esta manera, generar las leyes y las medidas específicas, en materia de políticas públicas, para asegurar la devolución del derecho a la emprendeduría femenina, del cual se despojó de la forma más socavadora de violencia, es decir, el menosprecio y el “ninguneo” de ser reconocidas. En consecuencia de recuperar el derecho al acceso de los bienes de capital para potenciar los procesos de escalamiento productivo, que garantiza el buen vivir de las comunidades.

¿Cuál fue el proceso seguido para la elaboración de la publicación?

En concordancia con los postulados del enfoque de desarrollo humano, la publicación se elabora en el marco de un amplio proceso de reflexión y discusión en el que participan más de dos mil personas. De esta cuenta, se aborda desde el reconocimiento de la emprendeduría femenina, su georeferenciación, selección y potenciación hasta la elaboración de las conclusiones, que orientan la segunda fase.

1. **Arranque.** Se va al encuentro de las comunidades locales donde están las emprendedoras, para ver y reconocer como se habita la identidad comunitaria y como se constituye la parte desechada del patrimonio cultural (lo intangible). Este último se corresponde, en gran parte, con los saberes que sustentan los emprendimientos de mujeres que están en la historia oral -sinónimo de la historia local-, que sufre el desuido de entenderla, precisamente por su oralidad. De esta manera se explica la casi total ausencia de historias locales sobre la unión del patrimonio tangible e intangible.

Con esta premisa se arma el modelo de investigación que reconoce la necesidad de partir e inspirarse en la historia local, que aparte de legitimar el conocimiento local (formas de percibir, significar y crear), facilita e integra a los diversos actores sociales en el reconocimiento del patrimonio cultural. Al incorporar a las emprendedoras y demás actores locales, en la construcción del conocimiento, se garantiza el verdadero ejercicio de la democracia y se rompen los nudos que perpetúan la desigualdad social y cultural y que impiden potenciar el capital cultural local, como factor de desarrollo.

2. Marco conceptual y definición de la metodología de investigación.

El planteamiento conceptual que anima el proceso de investigación fue presentado y enriquecido en diciembre de 2005, en el Primer Taller Metodológico para Abordar la Emprendeduría Femenina en Centroamérica, en el que participaron miembros de los equipos regional y nacionales del MyDEL, representantes de las ADEL y de las universidades y especialistas en los temas de economía solidaria y cadenas de valor.

3. Investigación. A lo largo de la etapa de investigación se llevan a cabo seis seminarios-taller para la discusión de las propuestas preliminares, de los resultados de la encuesta y de los grupos focales, así como para la validación final de los insumos y los productos iniciales del proceso de investigación.

4. Validación de resultados, bases de la sistematización y redacción de la publicación, realizada en el II Taller Metodológico, llevado a cabo en Guatemala en enero de 2009, con la participación de los equipos locales, nacionales y regional del MyDEL, así como de expertos y autoridades locales y nacionales.

¿Cómo se organiza la publicación?

La publicación se organiza siguiendo la ruta cronológica de implementación de la estrategia del MyDEL en la primera fase. Este recorrido se sustenta a través de evidencias cualitativas y cuantitativas que arrojó el inventario de la emprendeduría femenina, realizado en el marco de las alianzas establecidas con las universidades, las ADEL y las organizaciones de mujeres, que muestran la existencia del emprendimiento femenino, su vinculación intrínseca con el territorio, su aporte a la construcción de capital cultural y territorial, a través de los mapas obtenidos mediante la georeferenciación y mapas elaborados por las propias emprendedoras. Complementado con imágenes, relatos de vidas, criterios de especialistas, opiniones y valoraciones de las emprendedoras, académicas y líderes de las redes transnacionales de mujeres indígenas, afrodescendientes y municipalistas.

También en forma de recuadros se incluye una serie de aportes que recogen la voz de las emprendedoras, del liderazgo femenino, de la intelectualidad femenina del norte y, principalmente, del sur del suramericano. Esta fue captada en los diversos encuentros realizados por el Programa, para debatir los temas de igualdad de género y territorio, igualdad de género y economía, igualdad de género y ciudadanía activa, igualdad de género y diversidad étnica, identidad cultural y territorial. O transmitida en entrevistas y grupos focales, así como en el trabajo realizado directamente en los municipios, comarcas, aldeas, caseríos y barrios, hasta donde las y los investigadores y las responsables de los CSEM-ADEL fueron al encuentro de las emprendedoras, de las autoridades locales y de las organizaciones de mujeres, para conocer donde están y como trabajan las emprendedoras en el día a día. En otros casos se exploran asuntos que permiten poner en contexto los fenómenos analizados, como sucede con la información estadística.

1. Se comienza con una relectura del contexto desde la mirada de las mujeres, subrayando las nuevas dinámicas territoriales y el multilateralismo surgido desde abajo, así como las sombras que se ciernen sobre la institucionalidad de género y la amenaza del feminicidio.

2. Se presenta el enfoque adoptado para abordar el tema del emprendimiento femenino desde el enfoque de derechos humanos, que plantea el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y de desarrollo humano que propugna el Apoyo a Redes Territoriales y Temáticas (Iniciativa ART), en que se enmarca el MyDEL.

3. Se presenta la estrategia del MyDEL y el mapa conceptual que se construye y que sustentan las relaciones entre género y desarrollo humano, género y territorio, género y economía, género y empoderamiento y género y desarrollo territorial con identidad cultural.

4. Se describen las rutas metodológicas que responden a preguntas específicas: ¿dónde están las emprendedoras? ¿cuál es su patrón espacial? ¿quiénes son? ¿qué hacen? ¿qué vínculos mantienen con el territorio? ¿cuáles servicios financieros y no financieros necesitan para el escalamiento de sus emprendimientos? ¿cuál es el vínculo entre gobernanza económica y política? ¿qué significa empoderamiento en todos los niveles, local, nacional, regional e internacional?

5. Se hace un balance de las herramientas generadas y su potencial de utilización en la ruta del empoderamiento de las emprendedoras y del fortalecimiento del liderazgo femenino en las gobernanza local y transnacional. Asimismo, se plantean conclusiones sobre los desafíos que se enfrentan en la segunda fase de ejecución y en vista de la sostenibilidad del modelo.

Como cierre de la publicación, se presentan las exposiciones del panel, que reúne diferentes puntos de vista y da una mirada desde fuera y desde adentro al proceso del MyDEL, reflejando el compromiso de seguir apostando al camino iniciado.

En la rendición de cuentas, esta publicación constituye el primer producto que el MyDEL entrega sobre la documentación de la ruta seguida en la primera fase. El segundo producto tiene relación con la consolidación de una plataforma de alianzas y redes que se establecen a nivel regional con las universidades y con las redes transnacionales de mujeres municipalistas, indígenas y afrodescendientes, para potenciar el emprendimiento femenino y el liderazgo de las mujeres en la nueva arquitectura de gobernanza de la economía.

En todo el proceso de investigación y armado de la publicación fue necesario tomar decisiones, por lo que a todos y todas las que participaron queremos manifestarles nuestro agradecimiento, aclarando que todo error u omisión debe ser atribuido exclusivamente a las decisiones tomadas por el equipo regional.

prólogo

sacar a las mujeres del anonimato y
de la negación de su existencia

Rita Cassisi

Me complace empezar mi intervención e introducir la presente publicación con una reflexión sobre el título del programa: “Programa para el empoderamiento económico de las mujeres y fortalecimiento de su liderazgo en la gobernanza del desarrollo local regional”, que en su versión corta es Mujeres y Desarrollo Económico Local (MyDEL). En efecto, como lo indica el título de nuestro programa, el enfoque en UNIFEM está claro y definido: **las mujeres son agentes y agenciadoras del desarrollo económico en sus espacios locales, los territorios y, por extensión sistémica, en las arenas nacionales, regionales e internacionales.**

Históricamente, las mujeres aportan a los procesos económicos con su labor productiva y reproductiva, aunque sus aportes son invisibles en las estadísticas y en las investigaciones. Las instituciones políticas, culturales y sociales niegan el aporte femenino a la economía, reduciéndolo a las categorías del mercado informal y de la economía de subsistencia. Sin embargo, en esta época de crisis económica global y de replanteamiento crítico de los modelos de desarrollo del Siglo XX, el **MyDEL propone rutas metodológicas, capaces de abrir caminos para la construcción de una colectividad local y global incluyente y próspera, en las cuales las mujeres continúen desempeñando su papel protagónico, pero en mejores condiciones y con los instrumentos más adecuados.**

El MyDEL, en el marco de la colaboración con las universidades, se interesa en el debate vivaz, especialmente en América Latina, sobre la construcción de un modelo de “buen vivir”. Dicho modelo supera la dimensión del estado de bienestar (*welfare state*) para promover, en el sentido más amplio, la calidad de la vida y de las prioridades integrales de los y las ciudadanas del planeta.

Las protagonistas de las rutas diseñadas por el MyDEL son las mujeres emprendedoras, quienes dinamizan la economía territorial a partir de sus activos y de sus redes sociales. En coherencia con las líneas de acción adoptadas en Beijing desde 1995, relativas a la ciudadanía económica de las mujeres, el MyDEL se inserta en un movimiento transformador que pretende **generar y gestar conocimiento, basado en la investigación-reflexión-acción para proponer modelos y herramientas de desarrollo equitativo y sostenible, a través de la deconstrucción de estereotipos excluyentes y de dinámicas de reproducción de la desigualdad.**

El MyDEL abre caminos hacia la construcción de un proceso metodológico de reconocimiento, valorización y fortalecimiento real de las mujeres emprendedoras y de sus emprendimientos, en sus espacios de acción, interacción y de influencia, que son también espacios de transformación dinámicos, ligados a una nueva territorialidad regional/transnacional. En Centroamérica, las mujeres emprendedoras representan la base de la pirámide productiva de un mercado regional interno, que crece y se replantea como mercado alternativo y complementario a los mercados terceros tradicionales, actualmente en crisis.

En este contexto en movimiento, el MyDEL, con las Academias y con la participación de las ADEL -que demuestran, en casi ya veinte años, no sólo su sostenibilidad, sino también su capacidad de dar aportes innovadores al tema de la economía solidaria-, propone aplicar instrumentos para la identificación y la valorización de los activos tangibles e intangibles de las mujeres en los territorios, específicamente en lo que se

refiere a su aporte a la construcción del capital territorial y del capital cultural. Esto implica particular atención a los saberes locales y a las redes solidarias existentes, así como a su potencial económico, cultural, social y político.

Para el MyDEL, el proceso de “sacar del anonimato y de la discriminación del ninguneo” a las mujeres emprendedoras, como punto de partida, fue asumido como una cuestión de justicia económica -devolverles a las emprendedoras el derecho expropiado a ser reconocidas como agentes dinamizadoras de las economías locales-, compromiso insoslayable de UNIFEM. Pero también como una contribución a la necesidad urgente que tiene la región de contar con una fotografía actualizada de una realidad productiva, de una realidad innovadora en continuo movimiento, que no termina de ser reconocida, y que tiene el potencial de perfilarse como la base del nuevo paradigma, que requiere la “América de en medio” para hacer del Siglo XXI, el siglo de la gente y de la sociedad.

Con los nuevos mapas territoriales, como instrumentos que tienen la virtud de dimensionar la importancia de los emprendimientos femeninos, se posibilita un nuevo paso hacia el reconocimiento del papel de éstos en la construcción de identidad cultural, de capital social y de capacidad productiva del territorio -una vía para posicionar de manera competitiva la diversidad de productos que se están generando con identidad cultural y con identidad territorial, en los mercados regionales e internacionales.

Para el MyDEL, potenciar este movimiento que se mantiene sumergido, porque opera dentro y en el entorno inmediato de las casas de habitación, exige en consecuencia, dar un paso estratégico en materia de políticas públicas. No se trata de acceso a recursos y servicios para subsidiar a mujeres pobres y para sostener una economía de pobres. El reto, y así lo asume el Programa, es que las políticas de servicios financieros y no financieros se orienten a transformar el potencial emprendedor que hay en la base de la pirámide microempresarial -feminizada-, columna vertebral de la economía de la región -asegurando desde un enfoque de derechos, el acceso al capital de inversión a la tecnología, al conocimiento y a los laboratorios de investigación e innovación. Proveer capital financiero y servicios, para potenciar el papel innovador del emprendimiento femenino, es un requisito impostergable para su escalamiento productivo y la sostenibilidad misma del desarrollo territorial. Esta ruta iniciada tiene especial centralidad en la segunda fase, pues supone superar la negación de la condición de sujeto cognoscente, uno de los derechos más importantes a recuperar en este siglo, llamado el siglo del conocimiento.

Fortalecer y profundizar la ruta que lleva de la ciudadanía económica hacia la ciudadanía plena de las mujeres, incluyendo la participación política en la toma de decisiones colectivas y en la gestión del bien común. En este contexto tiene un papel importante la integración multidisciplinaria que sobresale del ámbito económico,

ya que busca alianzas estratégicas entre los actores públicos, del nivel local al transnacional, y los actores privados, de las organizaciones sociales -particularmente del movimiento de mujeres-, la academia, el sector productivo y el financiero. En este contexto recreado, en el cual el aporte de las mujeres a la economía y al desarrollo está evidenciado e investigado, con base en la eficacia y la eficiencia, se requiere que las mujeres accedan a los servicios y bienes públicos –principalmente a la educación, la salud y los recursos financieros y no financieros- para ejercer la gobernanza hacia el buen vivir de todos y todas.

El MyDEL desde la apuesta por el territorio como escenario de empoderamiento de las mujeres y tomando en cuenta la revalorización que tienen los gobiernos locales, como resultado de los procesos de descentralización que modifican la arquitectura de gobernanza a nivel meso, le da especial importancia a los **movimientos de mujeres en la articulación de la ruta**. Atiende al rol que han jugado y juegan las organizaciones de mujeres en la dimensión cognitiva del empoderamiento, por su aporte en la formación de la conciencia de subordinación -condición *sine qua non* del empoderamiento-, visualizando y denunciando la desigualdad entre hombres y mujeres. Así como en el plano de la acción política, operando a dos escalas: posicionándose en las nuevas instancias de gobernanza local y haciendo incidencia en las agendas locales (departamentales y municipales), nacionales y regionales.

Esperamos que esta publicación sea de utilidad a tomadores de decisión que operan en los niveles supra nacional, nacional, departamental y local. Se presentan enfoques, metodologías y herramientas que pueden orientar y conducir sus agendas y mandatos institucionales de lucha contra la pobreza, desarrollo rural y desarrollo territorial en curso, otorgándole centralidad al abordaje de problemática de la igualdad de las mujeres, particularmente, desde el ámbito de las economías locales-columna vertebral de la región.

El sistema multilateral de cooperación internacional, sus donantes y sus organismos ejecutores, son también destinatarios privilegiados de esta reflexión entorno a la relación virtuosa que se crea entre el desarrollo local y el emprendimiento femenino. Es de conocimiento y de consenso común, que no basta afinar un modelo exitoso desde el punto de vista conceptual, si eso no se traduce, desarrolla y pone a prueba en la práctica, contando con recursos humanos y financieros suficientes para incidir en las dinámicas locales. Con este postulado, el MyDEL apunta a involucrar a más donantes en este ejercicio de restitución de los derechos económicos de las mujeres en los territorios, desde un enfoque de empoderamiento. Su finalidad es contribuir a crear una comunidad internacional consciente y activa sobre los desafíos de la inclusión, dotada de instrumentos concretos para promoverla.

Se busca expresamente colocar la agenda de la re-capitalización de la banca centroamericana, para facilitar que las mujeres tengan acceso a los activos financieros. Esto tiene que adquirir centralidad, ya que las emprendedoras son la base de la pirámide empresarial de la subregión. En su conjunto, Centroamérica demanda a la Cooperación la re-capitalización del BID y del BCIE para contar con recursos financieros para la pequeña y micro-empresa. En este momento de crisis financiera internacional, se espera que los bancos internacionales -BID, BM y BCIE para citar algunos-, lean e interpreten la experiencia del MyDEL. Con esa lectura pueden tener unos elementos más de reflexión sobre la tesis del potencial de la producción local no tradicional, sobretodo cultural, para el mercado regional. En este mercado regional, las mujeres son protagonistas y las ADEL son agentes de cambio, gracias a la integralidad de los servicios que brindan.

El MyDEL se encamina en la ruta de cambio del sistema. Hace por lo menos una década, el sistema multilateral de Cooperación pone en discusión y demuestra su interés y apertura hacia la concepción y producción de metodologías innovadoras de desarrollo sustentable y equitativo, que permitan superar la rezaga de modelos obsoletos e ineficientes. En ese contexto dinámico de replanteamiento de los marcos y de los instrumentos de cooperación, el Programa propone alianzas estratégicas con las universidades y los centros de excelencia del Sur y del Norte, en la búsqueda de una cooperación horizontal y un “gana-gana” de conocimiento y prácticas para todos y todas.

También, y no menos importante, es publicación busca contribuir a los procesos de reflexión y debate de los diferentes movimientos y organizaciones de mujeres de la región, que trabajan agendas en el tema económico a partir de la IV Conferencia Internacional de Beijing. Este da relevancia al tema de la persistencia de la desigualdad de género, fruto del modelo económico impuesto por el consenso de Washington, que hoy cobra mayor importancia a causa del estallido de la presente coyuntura de crisis. El MyDEL trabaja a la par de las organizaciones de mujeres en el nivel local, nacional y regional, para devolverles la voz y los derechos de reconocimiento y fortalecimiento de su papel activo en el proceso de desarrollo económico local, en sus propios territorios.

centroamérica: región diversa en transformación

La primera fase del MyDEL se desarrolla en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua (CA4), en el período 2005-2008. Estos países tienen múltiples y marcadas diferenciaciones culturales y sociopolíticas. Por lo anterior, el capítulo se refiere a una subregión diversa e integrada territorialmente. La región por tradición es una zona de transición para el comercio y los fenómenos naturales (huracanes, terremotos y sequías). Además, constituye un puente territorial entre Norte y Sur América. Esos rasgos hacen que el análisis que se presenta a continuación tenga la complejidad de lograr integrar una visión de región en una zona que presenta diferencias profundas en términos culturales, económicos y de constitución de las sociedades. |

Luces y sombras caracterizan el entorno bajo el cual se ejecuta el MyDEL en los niveles regional, nacional-transnacional y local. Centroamérica registra una constante transformación, que desde una perspectiva de estabilización económica logra siete años de crecimiento. Paralelamente desarrolla un dinámico proceso de integración regional que incluye temas económicos, ambientales y sociales. En este sentido, impulsa dos elementos fundamentales para el enfoque del Programa: el primero, una integración aduanera para garantizar la libre circulación de bienes en CA4 y la consolidación de la institucionalidad referida a la micro y pequeña empresa en el Centro para la Promoción de la Micro y Pequeña Empresa en Centroamérica (CENPROMYPE)²; y, la segunda, el logro de poner en agenda la igualdad de oportunidades y derechos de la mujeres en el Consejo de Ministras de la Mujer en Centroamérica (COMMCA).

Desde la década de los noventa la región desarrolla procesos de descentralización y reorganización territorial que permiten inducir esquemas de gobernabilidad desde los espacios locales.

Es clave destacar que en el ámbito económico y político, incluso social, existen desafíos para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Actualmente, en abril 2009, la región no se abstiene de los efectos de la crisis financiera mundial, cuyas consecuencias están todavía por hacerse evidentes. Pero, está claro que los mecanismos de transmisión estarán principalmente vinculados a la economía real. El tema de la crisis se discute desde los niveles regionales -cumbres presidenciales y consejos de ministros por sector-, hasta los espacios micro -las mujeres textileras de Nagarote, Nicaragua-. Estas últimas manifiestan: *“sabemos que estamos viviendo una crisis global y queremos estar preparadas para enfrentarla y no perder lo que conquistamos en tantos años de trabajo. Nosotras empezamos como colectivo de mujeres y el Estado nos compraba invariablemente nuestra producción de camisetas y uniformes. Ahora tenemos que competir en el mercado global, con Taiwan.”*

Nadie está exento o a salvo: todos y todas directa o indirectamente viviremos los efectos vía empleo, ingresos, inflación, reducción de remesas, etcétera. Pero, al mismo tiempo, la crisis ofrece la oportunidad de participar en la construcción de modelos o rutas de intervención, más justas, eficientes, eficaces e inclusivas. Actualmente, economistas y analistas regionales, así como los recientes trabajos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la crisis, enfatizan que los efectos de la crisis

¹ Para referencia sobre la marcada diferenciación en Centro América referirse a los trabajos de Ciro Cardoso y Héctor Pérez Brignoli , 1979, 1984 y 1986.

² Conformado por los siete Estados miembros del SICA: Costa Rica, Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, por todas las instancias de apoyo a la MIPYME; además cuenta con dos socios co-gestores: BCIE y OIT. Su propósito es “contribuir al desarrollo competitivo de la micro y pequeña empresa en Centroamérica a través del fortalecimiento de las entidades públicas y privadas que apoyan y prestan servicios al sector, trabajado con énfasis la incidencia en política de la MIPYME”.

a nivel regional llegan en un marco de estabilización macroeconómica mucho más equilibrado que en la década de los 80. Pero, como plantea Rebeca Grynspan (2008) *“ya es tiempo que los latinoamericanos aprendamos a lograr crecimiento con desarrollo social.”*

Actualmente, la sociedad a nivel mundial y regional visualiza el cuestionamiento de los paradigmas de desarrollo dominantes y las economías, en todas sus escalas (desarrolladas, emergentes y en desarrollo), consolida planes y programa acciones que permitan contrarrestar la crisis. Ello es indicativo que ya no existe un modelo donde el mercado salva y coordina. Toman fuerza y vigencia los planteamientos de la intervención del Estado para responder a la crisis y, sobretudo, la participación de la ciudadanía para pedir a los Estados *“accountability”* y eficacia. Miguel Ángel Moratinos plantea *“el gran reto del G-20 no es sólo legitimar y hacer visible la mano de Adam Smith, sino estimular el control y la transparencia del sistema financiero internacional, así como el efecto multiplicador keynesiano en la economía mundial. Y activar este efecto también en el campo de la confianza, un valor que debemos aportar desde la responsabilidad de la sociedad civil global para vencer las dificultades.”*

En este capítulo se busca presentar una lectura de la actualidad centroamericana, en la cual los emprendimientos de las mujeres ejercen un rol transformador desde los territorios en los cuales operan.

I. I El contexto centroamericano

Regionalización entre el crecimiento y exclusión

Según la reciente publicación *“Estado de la Región -Un informe desde Centroamérica y para Centroamérica”*³, la región enfrenta una nueva y más compleja situación internacional, debida tanto a sus debilidades intrínsecas, como a la incipiente e impredecible crisis financiera iniciada en Estados Unidos en 2008, y ahora global. La región desarrolla un proceso de fortalecimiento de la democracia, marcada apertura de las economías y apunta a la integración regional y a la reorganización territorial de la producción.

Desde la década de los setenta, pero con énfasis en la década de los ochenta, muchos factores provocaron una urbanización acelerada y poco planificada, que se refleja hoy

³ Programa Estado de la Nación, San José Costa Rica, 2008.

en ciudades altamente inseguras, con altos índices de violencia y marcada degradación ambiental. Como en el resto de América Latina, también Centroamérica tiene ciudades espacialmente segregadas en “ciudades de los ganadores y ciudad de los vencidos” - como las llama el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)-, que son viveros de exclusión social, de frustraciones y de violencia.

Entre las principales causas de la desigualdad destacan: los conflictos armados internos, sobretudo en Guatemala, El Salvador y Nicaragua; la escasa inversión en salud, educación y promoción del desarrollo productivo en el área rural; y la falta de atención a la situación agraria y a las calamidades naturales que nunca dejan de azotar a la población centroamericana.

La región centroamericana apostó en la década de los noventa por la integración al mercado mundial bajo un modelo centrado en la desregulación del comercio internacional, la tercerización de la economía y la promoción del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) -Cuadro I-, como estrategias para superar la pobreza y mejorar las condiciones de vida (*trickledown theory* o teoría del derrame). Bajo la influencia del Consenso de Washington, que apunta a reducir el rol del Estado, minimizar la inversión pública y promover la privatización se logra como resultado de una profundización de la desigualdad y a la marcada concentración en la distribución del ingreso y el consumo. Este proceso detona en exclusión que imposibilita, principalmente a sectores y grupos en condiciones de vulnerabilidad, participar y beneficiarse de los procesos de desarrollo. El barco -en esa época, refiriéndose al proceso de crecimiento, se decía que “la marea alta levanta cualquier barco”- que zarpó desde Washington hacia Centro y Sur América se hundió, llevándose la ilusión de un funcionamiento armonioso e inteligente del mercado como el mecanismo de promoción del desarrollo.

Tabla I		Centroamérica: estructura del PIB por sectores, 1995-2005				
Países /Región	Primario		Secundario		Terciario	
	1995	2005	1995	2005	1995	2005
Centroamérica	17.3	11.7	23.7	25.6	58.9	62.7
Belice	18.3	13.5	19.7	15.7	62.0	70.8
Costa Rica	13.4	8.5	28.6	27.8	58.0	63.7
El Salvador	14.5	10.4	28.2	28.1	57.3	61.4
Guatemala	24.5	14.3	19.3	27.4	56.2	58.3
Honduras	23.5	13.8	28.8	26.9	47.8	59.3
Nicaragua	33.3	19.3	21.4	27.3	45.3	53.4
Panamá	7.6	8.4	19.3	15.3	73.1	76.3

Fuente: Sauma, 2008

Con estos antecedentes, Centroamérica en el siglo XXI se enfrenta con la tarea urgente de reducir la pobreza (Cuadro 2), sin haber logrado, en años recientes, avances acelerados en su desarrollo humano sostenible. Su crecimiento económico, hasta el momento, está desarticulado y basado en las “zonas francas para la exportación” y en la expansión de las remesas, las cuales son las primeras afectadas por la crisis global.

Así que a pesar de años de crecimiento ininterrumpido, la pobreza estructural sigue siendo un problema grave para los ciudadanos y las ciudadanas, pero también para la competitividad de la región. En este sentido, la pobreza, la exclusión y la discriminación contra las mujeres, los jóvenes y los indígenas entorpecen el desarrollo de las potencialidades de las naciones y sus territorios.

Tabla 2		Persistencia de la pobreza				
Pobreza	Región	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Extrema 1990	27.3	9.9	31.5	18.1	57.5	24.8
General 1990	59.8	30.7	65.0	62.8	78.7	48.5
Extrema 2001	23.0	6.8	19.8	15.7	53.0	26.5
General 2001	50.8	22.9	45.5	56.2	71.6	40.5
Extrema 2006	19.7	6.0	9.3	15.2	48.1	16.6
General 2006	46.5	22.8	32.3	51.0	67.8	36.8

Fuente: Proyecto Estado de la Región 2003 y Rocha, Estado de la Región 2008.

Comúnmente se dice que en América Latina el problema no es la falta de recursos (humanos, naturales y sociales), sino de la distribución desigual, reflejada en Centroamérica en un coeficiente de Gini que oscila entre 0.55 en Guatemala y 0.45 en Costa Rica. Se considera a Brasil todavía el país más desigual de la región latinoamericana. La CEPAL⁴ propone considerar el Índice de Gini como indicador complementario para la medida de los avances hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). En la mayoría de los países existe esta información, ya que se trata de una medida común en el estudio de la distribución de los ingresos.⁵

En términos absolutos los países crecen, los niveles porcentuales de pobreza disminuyen, el crecimiento demográfico aumenta -entre 4.15 de Guatemala y el 2.63 de El Salvador⁶, y el número de personas, hombres y mujeres, que pueden gozar plenamente de las oportunidades de desarrollo y de sus derechos económicos y sociales no crece.

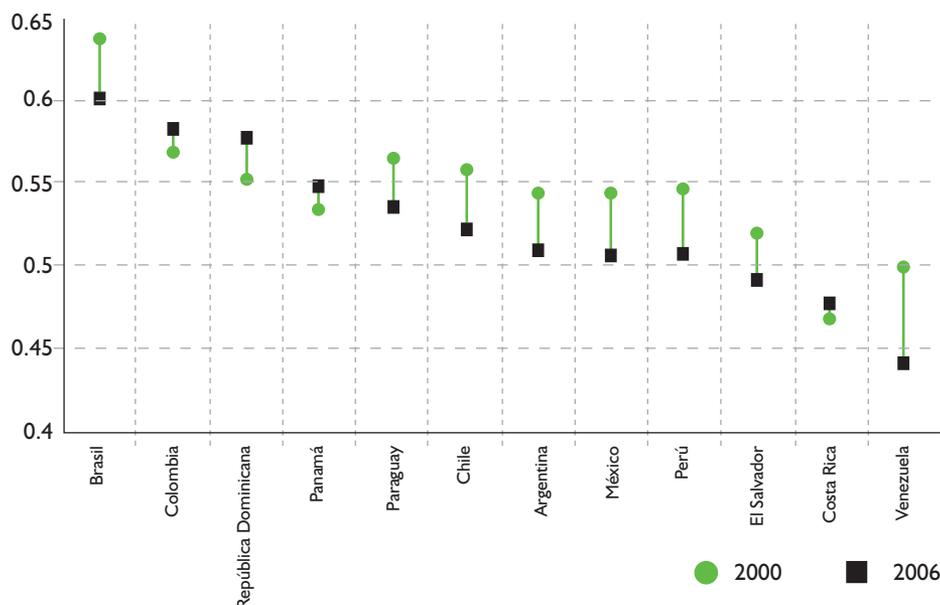
4 Reporte periódico de avance en el ODM1 en América Latina y el Caribe, 2008.

5 El índice Gini toma valores entre 0 y 1 donde el valor 1 corresponde a máxima desigualdad.

6 Estimaciones y Proyecciones de Poblaciones 1950-2050. CELADE. <http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/intentoBD-2002.htm>

Gráfica I

Índice de Gini en países de América Latina, 2000-2006



Fuente: CEPAL sobre la base de: CEPAL, BADEINSO, Base de indicadores sociales.

I.1.1 La integración regional como oportunidad

A partir de 1991, con la firma del Protocolo de Tegucigalpa, se marca un nuevo escenario al proceso de integración regional de los siete países: Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Panamá y Belice (los últimos dos se integran en 1994, llegando a CA-7). La institucionalidad de la integración se consolida en el SICA, que es un organismo internacional creado por los estados de las repúblicas de El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Costa Rica y Panamá, teniendo como objetivo la realización de la integración de Centroamérica, para constituirlo como región de paz, libertad, democracia y desarrollo.

Al SICA están adheridos Belice, la República Dominicana como país asociado, los Estados Unidos Mexicanos como observador regional y la República de China y España como observadores extra-regionales. El SICA⁷ entró oficialmente en funcionamiento en 1993.

Consolidar la democracia y fortalecer sus instituciones sobre la base de la existencia de gobiernos electos por sufragio universal, libre y secreto, y del irrestricto respeto a los derechos humanos.

Concretar un nuevo modelo de seguridad regional sustentado en un balance razonable de fuerzas, el fortalecimiento del poder civil, la superación de la pobreza extrema, la promoción del desarrollo sostenido, la protección del medio ambiente, la erradicación de la violencia, la corrupción, el terrorismo, el narcotráfico y el tráfico de armas.

Impulsar un régimen amplio de libertad que asegure el desarrollo pleno y armonioso del individuo y de la sociedad en su conjunto.

Lograr un sistema regional de bienestar y justicia económica y social para los pueblos centroamericanos.

Alcanzar una unión económica y fortalecer el sistema financiero centroamericano. Fortalecer la región como bloque económico para insertarlo exitosamente en la economía internacional.

Reafirmar y consolidar la autodeterminación de Centroamérica en sus relaciones externas, mediante una estrategia única que fortalezca y amplíe la participación de la región, en su conjunto, en el ámbito internacional.

Promover, en forma armónica y equilibrada, el desarrollo sostenido económico, social, cultural y político de los Estados Miembros y de la región en su conjunto. Establecer acciones concertadas dirigidas a la preservación del medio ambiente por medio del respeto y armonía con la naturaleza, asegurando el equilibrado desarrollo y explotación racional de los recursos naturales del área, con miras al establecimiento de un Nuevo Orden Ecológico en la región.

Conformar el Sistema de la Integración Centroamericana sustentado en un ordenamiento institucional y jurídico, y fundamentado asimismo en el respeto mutuo entre los Estados Miembros.

El Parlamento Centroamericano, además de los países del SICA, incluye a la República Dominicana y excluye a Costa Rica. La Centroamérica del DR-CAFTA tiene cinco países, excluyendo a Panamá y Belice e integrando a la República Dominicana. La Centroamérica del Acuerdo Aduanero y Migratorio la conforman cuatro países, los llamados CA-4 (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua).

1.1.2 Centroamérica y el reto de la competitividad

Tomando como base el Índice de Competitividad del Crecimiento (ICC), elaborado anualmente por el Foro Económico Mundial, Centroamérica se encuentra en un proceso de avance lento y requiere desarrollar una estrategia que le permita competir y fortalecer a la región integrada. El ICC mide la capacidad de un país para hacer sostenible su desarrollo económico. La metodología actual del índice se basa en información estadística y en encuestas. Para el reporte de este año se utilizaron estadísticas del año 2003, de fuentes secundarias como el Fondo Monetario Internacional (FMI), y el Banco Mundial (BM) entre otros.

Países	Centroamérica: Índice de Competitividad del Crecimiento							
	ICC		Tecnología		Instituciones públicas		Macroeconomía	
	2003	2004	2003	2004	2003	2004	2003	2004
Costa Rica	51	50	46	55	49	47	63	64
Salvador	48	53	67	69	40	46	48	53
Panamá	59	58	50	53	71	60	59	61
R.Dominicana	62	72	52	60	64	71	69	93
Guatemala	89	80	79	79	87	84	85	79
Nicaragua	90	95	85	96	78	81	100	97
Honduras	94	97	87	93	99	100	88	82

Fuente: Índice de Competitividad 2004, Foro Económico Mundial.

1.1.3 El desarrollo humano entre logros y realidades

Evaluando la región en el marco de los logros del desarrollo humano, únicamente el 20 por ciento de la población centroamericana vive en países con un alto grado de desarrollo humano. El indicador publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) establece que la mayoría reside en tres naciones calificadas como de ingresos medios -Guatemala, El Salvador y Honduras, y una de ingreso bajo -Nicaragua.



Pese a sus limitaciones, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) permite inferir algunas tendencias generales. Pocas regiones en el mundo, en un territorio tan reducido, tienen brechas como las existentes en Centroamérica. La brecha intrarregional es mayor que la distancia promedio entre el IDH de los países industrializados y el de los países en desarrollo (1.58 veces).

Por otro lado, pareciera que todos los países están divididos entre zonas de alto desarrollo y zonas de bajo desarrollo humano. El número de veces que el valor del IDH del departamento o provincia mejor calificado de un país contiene al valor del peor calificado de ese mismo país es de: 2.3 para Guatemala, 2.1 para Honduras y 1.6 para El Salvador, únicos países con medición desagregada del IDH.

Un total de 26 departamentos de los tres países, de los cuales se dispone el IDH, son calificados de bajo desarrollo humano, aproximadamente el 50 por ciento del total. Mientras que sólo uno, donde se afincan la Ciudad de Guatemala, alcanza la categoría internacional de alto desarrollo humano. Proporcionalmente, El Salvador es el país con menos departamentos de bajo desarrollo.

En resumen, el indicador global y los indicadores nacionales y provinciales o departamentales reflejan una desarticulación entre logros y desafíos del desarrollo humano.

1.1.4 El bono demográfico

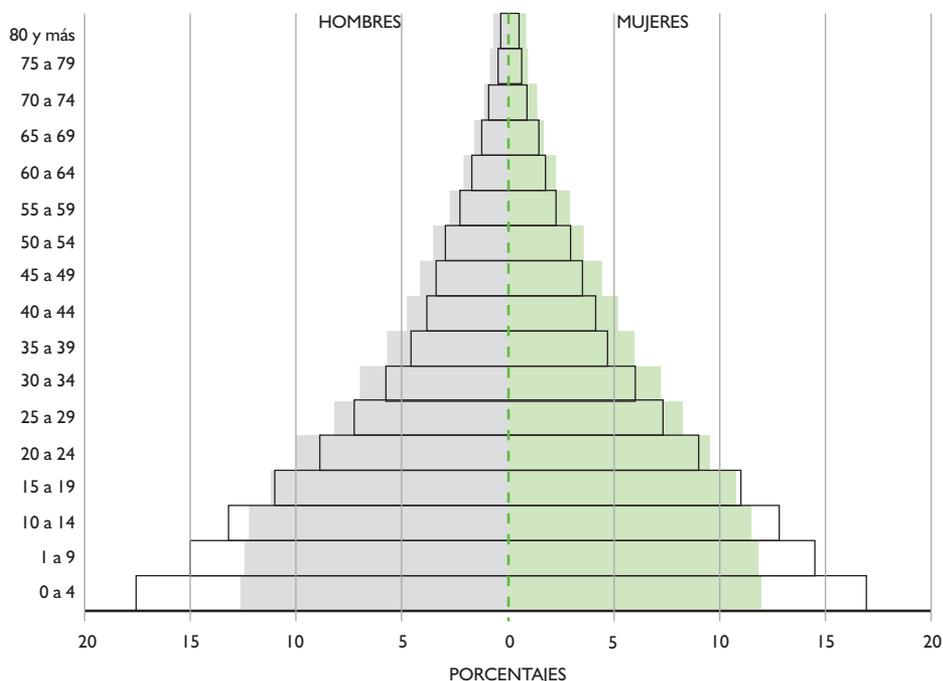
Como tendencia general, Centroamérica atraviesa un proceso de transición demográfica, caracterizada por niveles más bajos de mortalidad y fecundidad. Esto produce un cambio generacional que gradualmente influye en las estructuras de edad de la población. La población joven gana mayor peso dentro de la estructura poblacional total, mientras se reduce la importancia relativa de los menores de quince años, siendo aún incipiente la tendencia del envejecimiento.

La población joven, comprendida entre 10 y 24 años de edad, representa el 60 por ciento de la población total y tiene necesidades específicas en los ámbitos económico, social y de participación, que los países deben atender. Como resultado de estas tendencias demográficas, Centroamérica atraviesa el llamado período de “bono demográfico”, entendido como una disminución de la dependencia económica dado el aumento de la población que está en edad de producir (15-60 años), en relación a la población dependiente (menores de 15 y mayores de 60). En este sentido, Centroamérica tiene el potencial de una situación sumamente favorable, pues es una

oportunidad única para concretar el beneficio del bono demográfico a través de la mayor participación social y económica de los jóvenes para: elevar la producción y productividad, mejorar los indicadores de salud y de educación y, a nivel macroeconómico, generar mayores tasas de ahorro, inversión e ingresos. Y, en última instancia, para mejorar la calidad de vida de la población.

Según Marcela Suazo, del Fondo de las Naciones Unidas de Población (FNUAP), los países de la región tienen una oportunidad histórica para beneficiarse de la ventaja que ofrece el bono demográfico. Sin embargo, esto sólo es posible si los países hacen las inversiones sociales y económicas necesarias para el desarrollo de la juventud. *“El bono demográfico puede acarrear efectos adversos para los y las jóvenes si éstos no son equipados con las habilidades educativas, sociales y profesionales requeridas para ingresar de manera productiva en un mercado laboral ya de por sí competitivo.”*

Gráfica 3 Centroamérica: sexo y edad de la población 1980 y 2008



Fuente: Estado de la región, 2008.

I.2 Los desafíos de la región

Desarrollo se requiere de innovadoras y audaces respuestas

El panorama regional económico, de integración, de desarrollo humano y demográfico hace que se planteen desafíos estratégicos que exigen innovadoras y audaces respuestas regionales y nacionales. Estas, necesariamente, deben continuar la trayectoria iniciada con los Acuerdos de Esquipulas II, en 1987, los cuales promovieron estados democráticos, aún intrínsecamente débiles. La Cumbre Presidencial de Esquipulas forjó efectivamente una visión de paz que ayudó a las transiciones democráticas, estimuló el comercio regional, interrumpido por la guerra, y propició el surgimiento de una nueva ronda de integración regional, como medio para impulsar el desarrollo humano.

La región enfrenta en las últimas décadas una triple transición: de la guerra a la paz, de los regímenes autoritarios a los sistemas políticos democratizados y de las economías proteccionistas a las economías abiertas. De hecho, la transición es un proceso que aún continua. Según el informe “Estado de la Región -Un informe desde Centroamérica y para Centroamérica”, la región tiene que adoptar un enfoque de “*real politik*” que conduzca a:

- Fortalecer la institucionalidad y las acciones de integración regional.
- Aprovechar las ventajas de localización geográfica del Istmo, puente entre América del Norte, América Andina y el Cono Sur y entre los océanos Atlántico y Pacífico.
- Mejorar la calidad de la mano de obra, a través de la inversión social.
- Lograr encadenamientos productivos entre salarios, empleo y consumo en la forma de los *clusters* o conglomerados.
- Aprovechar mejor los recursos naturales y, al mismo tiempo, respetar y proteger el medioambiente.
- Potenciar la acción regional para elevar la calidad del sistema educativo y la inversión en ciencia y tecnología para la innovación, actualmente rezagada respecto a otras áreas dinámicas del planeta.

El MyDEL agrega dos temas trascendentales para la región, considerados de alta sensibilidad y de gran impacto en el desarrollo, especialmente en la inclusión. El programa

considera que no se abordan con suficiente atención, siendo necesario profundizar en su conocimiento para ofrecer políticas creativas y adaptadas a la realidad regional. Estos temas son:

- Restituir la ciudadanía económica y los derechos económicos y sociales a las mujeres centroamericanas. En este sentido, debe reconocerse no solamente su importancia demográfica –más del 50 por ciento de la población-, sino su papel agenciador y dinamizador en los territorios -sea en la esfera productiva o reproductiva. Asimismo, deben invertirse recursos públicos del Estado en *partnership* con el sector privado, para garantizar la plena participación sobre la base de competencias y libertades para acceder a oportunidades.
- Reconocer las potencialidades de desarrollo económico derivadas del análisis, la definición participativa y la promoción del desarrollo desde los territorios, que como construcción social, económica, política y ambiental, mantienen características culturales, históricas y económicas, que los hacen únicos y, potencialmente, transformadores para la generación de oportunidades, crecimiento, desarrollo e integración.

1.3 El punto de vista de las mujeres

Invisible sobre el estado de la
región centroamericana

El panorama regional presentado es complejo. Este se caracteriza por grandes desafíos frente a la crisis global, contexto en el cual se buscan nuevas y apropiadas herramientas para la construcción o, mejor dicho, para la aplicación de un paradigma de desarrollo humano, centrado en los territorios y enfocado en los derechos de todos y todas.

La mayoría de veces, los enfoques sectoriales son estáticos y no combinan las características socioculturales e históricas, que determinan cómo los hombres y las mujeres interactúan y realizan sus funciones en las unidades familiares, productivas, comunitarias y nacionales. En 1996, Douglas North replantea la economía cuando hace un análisis neo-institucional, el cual considera los aspectos de la historia, las normas, las políticas y las construcciones sociales que marcan el desempeño de las naciones.

Pese a los avances en los enfoques neo-institucionales, la visión sobre las contribuciones de las mujeres a la economía no se hace evidente. Esto debido a la omisión causada

por la diferencias de género, pero también al uso de categorías a las cuales no se les asigna valor económico *per se*. Por ejemplo, se mantienen los estereotipos de mujeres como: amas de casa, auto-empleadas y con una sobre representación en el mercado informal o en los emprendimientos de subsistencia. Estos trabajos son considerados como un problema para el desarrollo, pero nunca considerados en su dimensión de activo que promueve el desarrollo.

Para entender el proceso en curso, en la región centroamericana, deben tomarse en cuenta las novedades ocurridas y las vertientes de cambio de las últimas décadas, que se mencionan antes, desde el punto de vista de las mujeres:

No cabe duda que las mujeres son las más afectadas por la crisis global, pues asumen las responsabilidades en la economía del cuidado y en la economía productiva. A esta situación se suma el hecho de que reciben una menor remuneración por el mismo trabajo que realizan los hombres. La incidencia de la pobreza es mayor en los hogares donde las mujeres asumen la jefatura: más del 50 por ciento en Honduras y Nicaragua; y más del 30 por ciento en Guatemala y El Salvador, según información de la CEPAL (2008).

La desigualdad de género surge de las construcciones socioculturales e históricas que transforman las diferencias sexuales en discriminaciones. Éstas se expresan en la división sexual del trabajo y en un acceso diferencial y jerarquizado a los recursos materiales y simbólicos, así como al poder en sus distintas expresiones.

El Índice de Femenidad es la relación entre el número de mujeres y el número de hombres. Esta cifra muestra que la presencia femenina es mayor en los hogares pobres y no pobres. Dicha situación no debe extrañar pues se observa en la mayoría de países, en términos absolutos hay una mayor cantidad de mujeres que de hombres, debido, principalmente, a que la esperanza de vida femenina es superior a la masculina.

El estudio de CEPAL de 2003 muestra que, en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe (ALC), el índice presentó valores superiores a 100 en zonas urbanas y rurales. La presencia femenina en los hogares pobres es mayor, principalmente en el grupo de 20 a 59 años,

En ALC, alrededor de la mitad de las mujeres mayores de 15 años no tienen ingresos propios, mientras que cerca del 20 por ciento de los hombres se encuentran en esta situación.

El **Índice de Femenidad de la pobreza** en las zonas urbanas entre mujeres de 20 y 59 años, resulta superior a 100 en 17 de los 18 países analizados de la región (CEPAL, 2003).

lo que significa más vulnerabilidad para las mujeres en edad activa. El Índice de Feminidad registra un mayor número de mujeres pobres solas para las cuales no existe una población masculina equivalente. Se trata, en general, de mujeres separadas, viudas y madres solteras jefas de hogar y de núcleos familiares sin cónyuge.

Tabla 4	Centroamérica: Índice de Feminidad de la pobreza			
	Hogares pobres y no pobres, zonas urbanas y rurales, tramo edad 20-59 años, 2001-2002			
	Área MyDEL	Zonas urbanas		Zonas rurales
Hogares pobres		Hogares no pobres	Hogares pobres	Hogares no pobres
El Salvador 2001	110.6	95.2	103.9	95.3
Honduras 2002	101.3	98.2	99.8	101.0
Guatemala 2002	110.7	94.3	100.4	95.3
Nicaragua 2001	105.5	93.3	102.0	84.4

Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares.

I.4 El análisis del MyDEL

Dinámicas del contexto
de la emprendeduría centroamericano

¿Cuáles son las dinámicas que el MyDEL ve como más importantes en la vida de las mujeres que desarrollan emprendimientos?

I.4.1 Emergen nuevas dinámicas territoriales y procesos de integración desde abajo, que ponen en discusión la gobernanza de la nueva economía

La primera fase del MyDEL está estrechamente vinculada con las nuevas dinámicas territoriales, derivadas del paradigma del “regionalismo abierto”. Dicho paradigma otorga al sector exportador el papel de motor de la economía y vector de la inserción de la región centroamericana en la economía global.

Los tomadores de decisiones, desde arriba, se dedican a la formación de una nueva región mesoamericana –Centroamérica y nueve estados del sureste de México-, a partir de mega proyectos basados en ventajas comparativas de los territorios y con el objetivo

de conquistar terceros mercados. Se tienen varias iniciativas como la Iniciativa del Plan Puebla Panamá (PPP)⁸, ratificada en 2007⁹ por la Cumbre de Presidentes de la región, considerada como uno de los instrumentos estratégicos de la integración y de la institucionalidad regional. Y la Iniciativa del Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) que inicia un proceso de ordenamiento territorial. Los enfoques de las mismas son sectoriales y con énfasis en la explotación de recursos naturales y de inversión en infraestructura. Por ejemplo, el 98 por ciento de los fondos para el PPP están destinados a la inversión en electrificación y en vías terrestres de comunicación, con riesgos de un alto impacto ambiental. La meta es convertir a Mesoamérica en un polo de desarrollo mundial y no la construcción de una región a partir de su identidad y capacidad emprendedora de su gente.

La población que suma unos 64 millones de personas, estimada para 2025 en 92 millones, está valorada como un recurso productivo –mano de obra abundante, con costos competitivos a nivel mundial. Sin embargo, surgen nuevos actores que, desde las comunidades locales y tras un lento proceso de organización a partir de los procesos de paz, se resisten a someterse a nuevos ciclos de desposesión y a quedar fuera de las instancias extra regionales y supranacionales de gobernanza de esta nueva economía.

Dado que las iniciativas del PPP y del CBM comprometen una parte importante del área de acción del MyDEL, éste adopta a Mesoamérica como su referente regional. El Programa advierte de la heterogeneidad y los rezagos del desarrollo humano y de género en México y Centroamérica. Pero también destaca la potencialidad del emprendimiento y empoderamiento femenino de Centroamérica, la experiencia acumulada en los estados del sureste de México y las cadenas productivas identificadas en el área de acción del MyDEL (la producción y exportación de hongo ostra en Tapachula, México, y en Huehuetenango, Guatemala).

Además reconoce el proceso de integración gestado desde abajo y protagonizado por diversos actores de la sociedad civil mesoamericana: organismos no gubernamentales (ONG), organizaciones campesinas, indígenas, de derechos humanos y de mujeres, entre otras. Y concuerda con la categorización de “multilateralismo desde abajo”, que en su expresión regional se denomina “multilateralismo social”.¹⁰

El MyDEL toma en cuenta las preocupaciones de las nuevas fuerzas sociales y colectividades locales sobre la gobernanza y la sustentabilidad de las iniciativas de integración regional, gestadas desde arriba. Los temores sobre una nueva etapa de acumulación por

8 Acuerdo adoptado entre los Estados Unidos de México y los Centroamérica a inicios del presente siglo.

9 Cumbre de Presidentes Centroamericanos como una de las nuevas instancias supranacionales de toma de decisiones.

10 Morales (2006). FLACSO, Costa Rica.

desposesión –la pérdida del patrimonio natural, cultural y económico. Las dudas sobre la apertura a las empresas transnacionales y sus asociados locales para la explotación de los recursos naturales, la biopiratería y el aprovechamiento de la sabiduría ancestral de campesinos, indígenas y mujeres de la Mesoamérica del Siglo XXI, bajo el argumento del “mejoramiento de la calidad de vida” de los habitantes de esta macro región.

Tabla 5 Perfil de la región mesoamericana: territorio y población

Países / Estado	Superficie en Km2	Población por mil habitantes	Porcentaje de mujeres	Tasa de alfabetización porcentaje en 2000		Densidad poblacional/Habitantes/km2	Población Pc en US\$	Índice de Desarrollo Relativo de Género -DG	Porcentaje de población indígena
				Mujeres	Hombres				
Belice	22.966	0,3				11	3.098		
Costa Rica	51.100	4,0	50,0	95,7	95,5	79	4.000	0,814	
El Salvador	21.040	6,4	49,1	76,1	81,6	298	2.025	0,696	
Guatemala	108.890	11,7	50,4	66,6	66,3	105	1.652	0,617	
Honduras	112.090	6,8	50,4	74,5	74,7	58	859	0,628	
Nicaragua	129.494	5,2	49,7	66,8	66,3	39	448	0,629	
Panamá	78.200	2,3	50,5	91,3	92,5	38	3.427	0,784	
Centroamérica	495.666	36	50,01			81,2	1.899		20%
Campeche	51.833	0,7	50,1	86,0	90,4	12	7.354	0,806	
Chiapas	73.887	3,9	50,5	71,0	83,2	53	1.826	0,692	
Guerrero	63.794	3,1	51,6	74,8	82,4	48	2.452	0,722	
Oaxaca	95.364	3,4	51,8	73,2	84,4	37	1.908	0,697	
Puebla	33.919	5,1	51,8			148	3.382	nd	
Quintana Roo	50.350	0,9	48,8	90,5	94,2	21	7.490	0,817	
Tabasco	24.661	1,9	50,6	87,9	92,7	76	2.778	0,759	
Veracruz	72.815	6,9	51,4	82,2	88,3	96	2.565	0,735	
Yucatán	39.340	1,6	50,7	85,4	89,9	42	3.588	0,769	
México Sur-Sureste	505.963	28	50,1			55	2.874		75%
Mesoamérica	1.029,7	64,2				62,3			

Fuente: Elaboración con base Información presentada por Coordinación General del PPP, Secretaría de Relaciones Exteriores México. Columnas 4 y 7, con base en Presentación Rebeca Grynspan, CEPAL. Foro Regional de Reflexión sobre Metas del Milenio, Equidad de Género y PPP, México DF. 2003.

Con base en el enfoque territorial y de género del MyDEL y desde su área de acción, éste se manifiesta porque las plataformas de inversión de los Estados se orienten a equilibrar los desajustes entre las regiones o entre los países de la macro región Puebla-Panamá. Asimismo se garantice la plena participación de las comunidades locales y de las emprendedoras en la definición y el rumbo del desarrollo territorial y de las

inversiones. Lo que se busca es posicionar un enfoque territorial, en el ámbito público y privado, que reconozca y potencie los factores endógenos para la transformación del crecimiento en desarrollo. En sus relaciones y alianzas, el Programa maneja esta composición variada y cambiante de los esquemas de integración de la región centroamericana.

I.4.2 Apertura de negociaciones de Unión Europea-Centroamérica: Acuerdo de Libre Comercio y lecciones aprendidas del DR-CAFTA

El MyDEL da particular importancia al proceso de negociación de la Unión Europea y Centroamérica que busca sustentar el Acuerdo de Asociación, que incluye un Pacto de Libre Comercio. Este hecho exige la consolidación y el fortalecimiento del proceso de integración regional, ya que la “asociación” no se limita al Pacto de Libre Comercio, sino apuesta por contribuir al proceso de integración centroamericana.

El MyDEL valora la apertura de un período de oportunidades para la región con un socio histórico que muestra un camino a seguir en el proceso de integración. Esto puede revertir la tendencia de Centroamérica en los últimos años, que muestra como las exportaciones hacia la Unión Europea cayeron en términos absolutos y relativos, pues la concentración de sus exportaciones se da hacia un solo socio, los Estados Unidos.

También se consideran las lecciones aprendidas de los procesos de establecimiento de otros tratados de libre comercio con países de la región, como Chile y México, y con el principal socio comercial de Centroamérica, Estados Unidos. En el Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (DR-CAFTA), las mujeres no lograron posicionarse ni participar como sector en el proceso de negociación. Su papel se limitó a la denuncia de los posibles efectos y a la identificación de quienes serán los verdaderos ganadores y perdedores del tratado.

I.4.3 Sesgo sectorial en la Agenda de Competitividad de la región y persistencia de la neutralidad de género

La puesta en marcha de la Agenda de Competitividad regional y los respectivos Planes Nacionales de Desarrollo y Competitividad muestran un marcado sesgo sectorial, a pesar de la reivindicación del enfoque sistémico. Los conglomerados priorizados:

turismo, agroindustria, textil, forestal, acuicultura y lácteos, así como las políticas implementadas, se orientan básicamente al desarrollo de cada uno como sector y no a la promoción del desarrollo local-territorial.

El Desarrollo Económico Local es parte del discurso oficial, pero no termina de ser asumido como un componente consustancial del logro de la competitividad en el nuevo mapa institucional, desarrollado por la Agenda de Competitividad: las Comisiones Nacionales de Competitividad y/o Mesas de Competitividad por conglomerados/cadenas quedan operando a nivel central, desconociendo las dinámicas territoriales, con lo que se profundizan las asimetrías entre territorios.

El MyDEL devela este sesgo y hace énfasis en una de las limitantes principales: “la neutralidad de género” con la que se formulan los Planes Nacionales de Competitividad, se implementa la Agenda de Competitividad y domina el “discurso oficial”.

La estrategia de reconocimiento del emprendimiento femenino apunta, especialmente, a romper esa neutralidad y el divorcio entre los Planes y Políticas de Equidad de Género y esta nueva institucionalidad, que promueve la competitividad; pero que no termina de reconocer a las mujeres como actoras y autoras de la economía ni como innovadoras ni como emprendedoras de procesos de encadenamiento global.

La estrategia de intervención se ubica en este contexto, partiendo del reconocimiento de la desigualdad entre actividades y áreas: las modernas coexisten con otras que marchan muy rezagadas, reproduciendo la dicotomía; por ejemplo, entre lo rural y lo urbano, entre la costa caribeña y las zonas indígenas pobres y entre las principales urbes del centro y las áreas del Pacífico.

I.4.4 Hipótesis de partida del MyDEL

Las iniciativas de Desarrollo Económico Local adquieren relevancia para revertir la situación de este contexto. El MyDEL parte de dos hipótesis:

La primera: las localidades y los territorios tienen varios recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales) y se caracterizan por una estructura productiva, un mercado del trabajo, una capacidad empresarial, un *know how*, un conjunto de recursos naturales y un sistema sociopolítico que son únicos. Y es a partir de estas peculiaridades que toma origen el proceso de desarrollo.

La segunda: toma en cuenta a las mujeres como actoras y autoras económicas, en contextos recreados cuyas actividades buscan superar la dualidad rural-urbana, romper

las barreras administrativas de municipios o países y cruzar las divisiones étnicas. Mientras eso sucede, los enfoques económicos dominantes, continúan neutros en términos de género, limitados a las mediciones cuantitativas y a los activos tangibles. Pero al hacerlo asocian, “activos tangibles” con “género masculino”, sesgo del cual tampoco están libres los análisis de género, que tienden a permanecer dentro de las fronteras de lo físico. Esta puede ser la base para dibujar las rutas del desarrollo o para explicar la pobreza y volver a proponer la ampliación o combinación de los mismos activos tangibles. Si esta hipótesis se confirma, estamos frente a la necesidad de proponer un enfoque que visibilice la dinámica de nuevos actores y procesos que, a su vez, vislumbre una revolución microeconómica desde las mujeres, desde lo local-global, lo que contribuiría a abrir la ruta para ir abordando el histórico problema estructural de la región, como es la pobreza y la desigualdad.

1.4.5 Los procesos de descentralización y las limitaciones en la participación ciudadana de las mujeres

El tema de la descentralización de los poderes públicos marca el contexto. Esto resulta relevante, precisamente, porque los sujetos no son sólo los Estados centrales, sino también el sistema de las autonomías locales. Estos últimos desempeñan un papel de bisagra entre el crecimiento económico-desarrollo social y la conservación-valoración de los recursos físicos y ambientales.

La sociedad civil tiene un papel importante en la identificación y enfatización de los valores culturales y sociales locales. Varios estudios señalan que los intentos realizados a través de las políticas macroeconómicas y/o centralizadas (*top-down*) tienen escasos efectos en la resolución de problemas como, por ejemplo, la insuficiente calificación de los recursos humanos, la baja productividad y la dificultad de inserción en los mercados nacionales e internacionales. Incluso, muchas veces, empeoran la situación, generando una brecha mayor entre ricos y pobres y entre hombres y mujeres.

En los últimos 25 años, la descentralización política y administrativa es uno de los fenómenos más importantes en la región centroamericana. Su origen se remonta a los Acuerdos de Paz firmados por El Salvador en 1992 y por Guatemala en 1996. Estos acuerdos tienen dos aspectos particulares: uno, la afirmación del protagonismo de la ciudadanía en el desarrollo económico y social, la democratización, la equidad en la distribución de la riqueza y el fortalecimiento del estado de derecho; y, dos, la incorporación de compromisos específicos dirigidos a eliminar la discriminación contra

las mujeres y a promover la igualdad de género¹¹, el desarrollo sustentable y el cuidado de los recursos medio ambientales. Estos aspectos condujeron a la realización de reformas constitucionales y legales, así como a la creación de condiciones que abrieron oportunidades para la participación y la integración de principios como la equidad de género y de etnia, el respeto a la multiculturalidad, la cohesión social, la reafirmación de las identidades y la diversidad cultural. Asimismo el nivel local se constituyó en el espacio por excelencia para potenciar las sinergias entre los intereses económicos y los intereses políticos de género de las mujeres.

Si bien las mujeres logran integrarse en los sistemas de autonomía locales –desempeñándose como alcaldesas, concejales, síndicas, alcaldesas de comarcas indígenas, presidentas de gobiernos regionales y lideresas de partidos o movimientos locales o regionales-, esto no ocurre al ritmo y volumen esperado. En los últimos diez años se produce en la región una caída notable de la representación numérica en el poder local, siendo Guatemala y Nicaragua los países con mayor descenso. A pesar de que las mujeres rompen con paradigmas excluyentes y asumen retos colectivos, traspasando las barreras que las limitan, persisten brechas: educativas como el desconocimiento o bajo conocimiento sobre reglas y procedimientos, sistemas y contenidos legislativos; financieras como su nula o poca participación en la toma de decisiones sobre la asignación y control de presupuestos públicos; y, subjetivas como la interiorización de la desigualdad por violencia y desvalorización constante de su persona y la falta de legitimidad que reciben sus intereses personales y colectivos. La falta de apoyo a sus necesidades de género y a las acciones afirmativas para facilitar su tarea ciudadana, refuerza la exclusión y produce un “desencanto” para la participación.

Dada las limitaciones estructurales que enfrentan las mujeres para participar en cargos de elección popular, se crean nuevas formas de participación para reivindicar el derecho de las mujeres al ejercicio de la ciudadanía plena. Dos ejemplos de esta nueva ruta, emprendida por las mujeres en torno a su participación política a nivel local y nacional son: la Asociación Nacional de Regidoras, Síndicas y Alcaldesas Salvadoreñas (ANDRySAS), formada en 1999; y el Foro Nacional de la Mujer, establecido en Guatemala por Acuerdo Gubernativo número 105-98 de 1998. Estas organizaciones promueven: la participación creciente y sostenida de las mujeres en los espacios de concertación política, el reconocimiento del rol protagónico de las mujeres en los gobiernos municipales y el mejoramiento de las capacidades y desempeño de las mujeres en la construcción de una gestión pública con equidad de género.¹² Estas expresiones plantean que el MyDEL

11 Informe Foro Nacional de la Mujer: La Participación de las Mujeres en el sistema de Consejos de Desarrollo de Guatemala, Foro Nacional de la Mujer, Guatemala, 2007.

12 Magaña, Virginia (2007). La experiencia de las ANDRySAS, Segundo Encuentro Regional de Género, Economía y Desarrollo Local, noviembre 8 a 9 de 2007, Guatemala.

apoye y fortalezca a las iniciativas, especialmente en el trabajo de incidencia del liderazgo femenino local. La finalidad es promover acciones, en distintos niveles, para remover las barreras explícitas e implícitas que impiden la participación democrática y la incidencia política de las mujeres, piedra angular de la ciudadanía.

1.4.6 Creación e incorporación del COMMCA al SICA, nuevas sombras en la vigencia de la institucionalidad de género

En este nuevo siglo, un paso importante dado por las Ministras de la Mujer de la región, con vista al posicionamiento en el proceso de integración regional, fue la creación del Consejo de Ministras de la Mujer de Centroamérica (COMMCA) y su incorporación en el SICA-SIECA. El 30 de junio de 2005, en el marco de la XXVI Reunión Ordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de los países del SICA¹³, se da por reconocida su constitución y su incorporación a la Secretaría General del Sistema de Integración Centroamericana (SGSICA). Este organismo representa a más de sesenta instituciones y secretarías sectoriales de Centroamérica, que trabajan en el proceso de integración, y de la cual es parte la Secretaría de Integración Económica (SIECA).

En su Plan Estratégico 2006-2009, el COMMCA se compromete a posicionar, en la agenda e institucionalidad de la integración centroamericana, los intereses de las mujeres relativos a: la autonomía económica, la salud integral y la participación política plena de las mujeres centroamericanas¹⁴. Por su parte, UNIFEM asume el compromiso de apoyar el desarrollo del COMMCA, promoviendo la articulación de sus respectivos programas -Agenda Económica de las Mujeres (AGEM) y MyDEL, y la coordinación con la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI)¹⁵.

A pesar de los avances del COMMCA en el posicionamiento de la agenda de género a nivel de la institucionalidad del sistema de integración regional, nuevas barreras surgen para la institucionalidad de género en los Estados centroamericanos. Los nuevos gobiernos, electos popularmente, no sólo suprimen el rango de Ministras de la Mujer, ostentado por varias directoras de los Mecanismos Nacionales de la Mujer (Costa Rica), sino tienden a trasladar las funciones de los Mecanismos Nacionales de la Mujer a los Ministerios de la Familia (Nicaragua). Estas tendencias muestran un retroceso a las

¹³ Las cumbres presidenciales se han instituido como la instancia de primer orden de las decisiones y resoluciones a nivel del sistema de integración.

¹⁴ Presidencia Pro-Tempore presidida por la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM), 2007. Segundo Encuentro Regional de Género, Economía y Desarrollo Local, noviembre 8 a 9 de 2007, Guatemala.

¹⁵ Memorándum de Entendimiento para el Programa Regional de Cooperación con Centroamérica: Línea de Género firmado por el COMMCA y la Secretaría General del SIECA.

conquistas en el marco de Beijing, que terminaría por afectar la representatividad y legitimidad del COMMCA.

I.4.7 La violencia de género y la sombra del feminicidio

Una de las principales sombras que se cierne sobre la región es la violencia de género. Este fenómeno estructural no da señales de reducción, contrariamente adquiere el carácter de feminicidio, según lo confirman las cifras registradas en los observatorios creados por los movimientos de mujeres. A esto debe agregarse la severa limitación para abordar el fenómeno en su verdadera dimensión, por parte del sistema de justicia, los parlamentos y los gobiernos locales, especialmente en los corredores y territorios más afectados.

Otros aspectos que están afectando o favoreciendo a las mujeres, de forma diferenciada a los hombres son:

- La falta de reconocimiento del trabajo reproductivo de las mujeres por parte de las instituciones, y la práctica de no contabilizar el mismo en los PIB nacionales.
- La rápida transformación del mercado de trabajo asalariado. En los últimos veinte años, las mujeres se incorporan a dicho mercado, principalmente como mano de obra no calificada en las maquilas o zonas francas. Actualmente, con la crisis económica internacional, se están perdiendo esos puestos de trabajo.
- El movimiento de personas a través de las fronteras. Centroamérica “exporta” millones de personas, mayoritariamente hombres, hacia Estados Unidos. Con esto se acelera el proceso de transformación de las familias, quedando las mujeres como jefas de hogar y “*breadwinner*”.
- El acceso insuficiente a los servicios públicos de salud, en particular sexual y reproductiva, y de educación, sobre todo secundaria y terciaria.
- El acceso insuficiente a los insumos básicos de la producción, como capacitación, orientación, tierra, crédito y otros activos.

I.5 Dimensión del emprendimiento femenino

Iniciativas de las mujeres reconocimiento y potenciación

En este contexto adquiere relevancia la opción por el desarrollo endógeno mediante el impulso otorgado a los emprendimientos y, más específicamente, al reconocimiento y potenciación de las iniciativas económicas de las mujeres y a las condiciones que garanticen sus derechos económicos mediante la gobernanza y el empoderamiento¹⁶ articulado en la estrategia del MyDEL.

1.5.1 Conceptualización de emprendimientos femeninos¹⁷

Para conceptualizar es importante repasar las imágenes que en la vida cotidiana se tienen sobre el tema. ¿Cuál es la imagen que se tiene de una emprendedora? “Persona con gran capital”, “estructura con contabilidad”, “organización que vende a escala mayor”, “empresa con marca registrada”. O puede ser: “persona que entra a nuevas actividades”, “persona que es innovadora, organizada, animadora, líder”, “ojo de vidrio” y “de tacones”. Si emprendedora viene de emprendeduría, ¿qué imágenes tenemos de innovación? “Es algo que viene de grandes y de afuera”, “es como inventar un avión”, “las familias indígenas no pueden ser innovadoras porque ni ellas ni sus comunidades cambian nunca”, “las comunidades rurales sólo cambian si llega McDonald’s o una Zona Franca”.

Con estas imágenes se puede ir hacia la rosquillera de Nicaragua, la señora de las pupusas de El Salvador, las artesanas de acícula de pino de Guatemala y las artesanas lencas de Honduras, pero por muchas cosas nuevas que listemos, no caben en ninguna de las imágenes descritas. De ahí, que suela concluirse que no son emprendedoras ni tienen actividades de emprendimientos, a lo sumo son parte del folklore de un país.

Las emprendedoras son innovadoras o tienen potencial para serlo. ¿Qué es innovación? A diferencia de un invento, es un conjunto de pequeñas acciones generadas

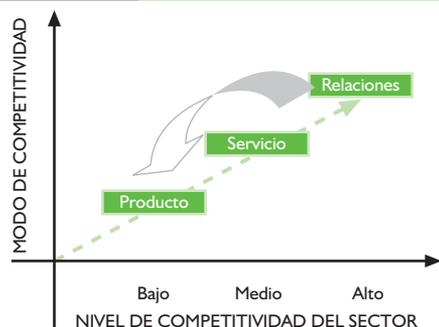
¹⁶ En palabras de Saldomando: “lo que está en juego aquí es lo siguiente: según las estrategias adoptadas, existirá más o menos posibilidades de pesar sobre la relación necesaria entre los planes locales y las políticas nacionales. Las estrategias elegidas condicionarán entonces la evolución del territorio y del espacio local: harán de éste exclusivamente un polo de acumulación, frecuentemente transnacional, donde se supeditará al Estado y las instituciones locales, o se inscribirán en un planteamiento de apropiación democrático y socialmente más justo del territorio. Esto debería llamar nuestra atención sobre el hecho de que las oportunidades del desarrollo local se vinculan estrechamente no sólo con su anclaje territorial hacia abajo, sino también su capacidad de pesar sobre la reorganización del Estado”.

¹⁷ El análisis planteado también ha sido desarrollado por Angélica Faune y representa la conceptualización adoptada en el marco del programa.

constantemente que producen algún producto único, difícil de copiar y que genera valor para la sociedad. Apoyada en Schumpeter, la innovación proviene de nuevas combinaciones de factores y de crear nuevas condiciones (ambiente) del aprendizaje. La innovación se expresa como nuevos productos, procesos, funciones o sectores, incluyendo nuevos diseños y conceptos de los mismos productos –es nueva renta una y otra vez. Innovación es cambio que viene de adentro y de cualquier tamaño de emprendeduría, especialmente de pequeñas emprendedurías, en tanto redes con estructuras ágiles, donde todos y todas ven los efectos de sus acciones, discerniendo donde encajar y lo que se debe hacer frente a constantes cambios.

Con este concepto de innovación como equivalente de emprendimiento, las mujeres dan un salto (*upgrading*) en calidad del producto, proceso, función y/o cadenas,

Diagrama I Competitividad



conquistando diversos tipos de renta. Trabajan un producto de mejor calidad, en menor tiempo y costo. Ese carácter de emprendimiento se da por las estrategias que las emprendedoras toman combinando sus activos en un contexto dado, como parte de –o priorizando– la construcción de relaciones para desde ahí generar servicios y productos,¹⁸ y que de esa manera resulte su bienestar familiar-comunitario (*well-being*). Emprendedora es una actora social o parte de una red. La palabra “comunidad” encuentra otro

sentido alrededor de las relaciones socioeconómicas de las emprendedoras en el territorio.

Las emprendedoras cuentan con activos que son mayormente intangibles y dinámicos. Se trata de activos sociales como el capital social: no sólo ni mayormente organizaciones formales, sino constitución de redes chatas, estructuras descentralizadas, con formas de gobierno (*governance*) compartido, sin un centro claro. Los activos relativos al conocimiento son habilidades incrustadas en actividades, como las artesanías combinadas con activos de mercadeo (*marketing*)¹⁹; y construcción de horizontes basados en su acceso a la intermediación comercial que les genera información y, por

¹⁸ Las empresas más competitivas en el mundo siguen este patrón. Su apuesta es en las relaciones, no en el producto ni en el servicio. Éstos pueden recrearse, pero desde las relaciones.

¹⁹ Lo que crea valor no es el obrero explotado, sino la agencia humana. El valor se genera midiendo el conocimiento invertido en el producto y en la cadena relacional (capacidad de relacionarse).

lo tanto, discernimiento de a dónde encajar y qué hacer ante los cambios. Estos activos intangibles gobiernan su combinación con los tangibles, o sea, infraestructura e inversión física.

El contexto se entiende de dos maneras complementarias. Primero, un contexto adverso de políticas, institucionalidad, relaciones de poder y una maquinaria social e intelectual que invisibiliza a las emprendedoras. Segundo, al igual que los comerciantes antiguos que generaron –clandestinamente– su propia moralidad, en un contexto dominado por la religión que consideraba el comercio algo inmoral y propenso a la pena capital, las emprendedoras van construyendo su moralidad, otras reglas del juego, lo que les da legitimidad y aliento; es como “otro contexto” dentro de, adversando al, o a pesar del, contexto dominante.

Los emprendimientos reflejan la diversidad étnica y de edad, mientras que sus comunidades de redes sociales, no se derivan del grupo étnico en su conjunto ni de la población total de un lugar ni de un hogar individual.²⁰ Desde lo relacional, las emprendedoras deciden las estrategias de uso de sus activos, combinados con el contexto de forma permanente. Esto les permite escalar en producto, proceso, función y sector, cultivar el gobierno de un modo descentralizado y desarrollar redes no limitadas por espacios administrativos de ninguna frontera. Tales estrategias responden a una diversidad de lógicas debido a la heterogeneidad de redes sociales comunitarias.²¹

Como resultado, de las estrategias de las emprendedoras en redes, puede observarse su grado de bienestar (*well-being*) en términos de ingreso, de inversión en su capital humano y, sobre todo, de diversos tipos de redes organizacionales.²²

La hipótesis que se maneja es que la invisibilización de ese “otro contexto” hace que los resultados (*well-being*) de las emprendedoras sean solamente conseguir ingresos para la sobrevivencia familiar y red comunitaria. Ese hecho, en el largo plazo, las limita y las deja como “árbol bonsái”: chiquitas y bonitas, pero siempre chiquitas. Una lógica

20 La definición de actor social dado por N. Long es útil aquí. Primero, los actores sociales son quienes deciden y actúan en correspondencia, mientras que “la sociedad” o una “clase social” no puede considerarse un actor social, porque no deciden. Segundo, prestando algunas ideas de Latour (1986; 1993), Long considera que la agencia (agent) es compuesto por relaciones sociales, llegando a ser efectivo a través de ellos; aquí es importante ver las habilidades de los actores de influir en otros, la emergencia de un tipo de cadena de agentes, generar una red de relaciones sociales a través de los cuales distribuyen demandas, órdenes, bienes, información. Tercero, el actor social es socialmente construido; ellos son identificados/reconocidos como tales cuando sus decisiones resultan de tratar con otros actores, un proceso donde se constituyen en actores sociales.

21 ¿Qué es lo que está en concreto y qué en abstracto? Ofrecer un producto con propia identidad, nombre, calidad, valor, organización es algo concreto, mientras vender ese mismo producto sin ninguna identidad es algo abstracto, algo en el cual la globalización absorbe la localidad entendida como red comunitaria.

22 Obsérvese que se hace uso del esquema Asset-Based Approach de Siegel-Banco Mundial, pero de forma más aproximada al Livelihood Approach de Chambers y Conray y redefiniendo sus ejes: en lugar de individual más de red, no centrada a un territorio pero a sectores sociales, un contexto que no es normativo sino que tiene la noción de poder en su centro, viendo la economía no solo como economistas sino desde diferentes disciplinas y por lo tanto enfatizando metodologías de investigación que superan el dualismo cuantitativo-cualitativo.

de acumulación (financiera y social) pasa por explicitar ese “otro contexto” y de reconocer²³ a las emprendedoras, que es justamente el reto que dado al MyDEL.

A pesar de estas difíciles condiciones, las mujeres son actrices claves en la economía. Ellas desarrollaron medidas anti-crisis, antes que los diarios estadounidenses la anunciaran. Según la CEPAL (2004)²⁴, en las zonas urbanas de Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua, la tasa de participación activa de las mujeres en la economía es mayor al 70 por ciento; y en sectores de baja productividad oscila entre 41.7 por ciento en Honduras y más del 60 por ciento en los demás países. Las proyecciones estadísticas de dicha comisión indican que en 2020, las mujeres constituirán el 50 por ciento de la fuerza laboral de la región centroamericana.

Reconocer los activos de las mujeres en toda su diversidad y protegerlos -confianza interpersonal, capacidad organizativa, capacidad de gestión y liderazgo, conocimiento y estilos de participación- es uno de los objetivos en la estrategia del MyDEL. Por esto, identificar, agrupar a las emprendedoras, identificar y organizar sus sinergias, crear o fortalecer las cadenas del valor (abastecedores, productores, clientes), organizar estructuras de mutuo crédito, se hace parte de la búsqueda de la competitividad sostenible en los territorios implicados.

Las Agendas de Competitividad de los países no mencionan el rol específico de las mujeres. Por eso, es legítimo suponer que una clave o una trayectoria posible para dinamizar las economías, principalmente en este tiempo de crisis, sea la potenciación de los emprendimientos de las mujeres en el mercado local, los territorios y el mercado nacional/internacional.

23 Recogemos aquí el concepto de recognition de Charles Taylor, que es una contribución clave al debate sobre las fundaciones éticas del multiculturalismo: el reconocer al otro quien tiene una visión del mundo diferente al de uno es una obligación (no una opción). De esto, la cuestión es si ese reconocimiento cultural puede extenderse a la redistribución.

24 Desafortunadamente, no existen estadísticas desagregadas que reflejen la participación económica de las mujeres indígenas a nivel regional.

MyDEL, UNIFEM y la Iniciativa ART

enfoque y visión
del desarrollo

Hacia el buen vivir

El enfoque del desarrollo humano se adopta en el Sistema de las Naciones Unidas y UNIFEM como la opción hacia el desarrollo integral de las personas -hombres y mujeres. Dadas las sinergias y coordinación, el concepto y su aplicación en la Iniciativa ART, con la cual el MyDEL se articula.

La evolución del enfoque de desarrollo es dinámica y sumamente interesante. La definición de desarrollo humano, formulada en los años 90, se consolida en el período siguiente y se liga con el tema de los derechos humanos y los derechos de la mujer, sobre todo a partir de la Conferencia de Derechos Humanos de Viena, de 1993, en donde se afirma que *“los derechos de las mujeres son derechos humanos”*.

Tal como se plantea en el capítulo anterior, la visión de mercado como activador del desarrollo, por sí sola no garantiza la superación de la pobreza. Por muchos años, el crecimiento se consideró sinónimo de desarrollo y eso llevó a la profundización de la desigualdad y de las exclusiones.

Amartya Sen cita en su libro “Primero la Gente” (2008)²⁵: *“hay pensamiento, y muy rico, fuera del pensamiento convencional. Puede servir a la gente cuya dignidad y derechos al desarrollo y la libertad deben ser el objetivo final de cualquier economía. Parece haber llegado la hora de reabrir definitivamente el debate sobre qué mundo queremos y profundizar en ello.”*

El desarrollo humano pone al hombre y a la mujer, en su integralidad, en el centro del análisis. Es claro que los hombres y las mujeres son seres mucho más complejos y diversos que el “*homo economicus*”, dado que su quehacer, vivir e integración tienen bases y prioridades de naturaleza social, política y cultural, entre otras.

El MyDEL busca contribuir al desarrollo humano desde el nivel local y con perspectiva de género, poniendo la igualdad de oportunidades y derechos de las mujeres al centro, no como una condicionalidad, sino como un compromiso del desarrollo. Lo anterior es posible, garantizando el marco de los derechos humanos y apostando a una estrategia de intervención que permita el pleno goce de los mismos. Para el Programa, la estrategia de acción gira alrededor de los emprendimientos de las mujeres y para ellas se elaboran los instrumentos necesarios que permiten reconocer y valorizar su rol y su potencial.

El MyDEL retoma los planteamientos de Amartya Sen y recoge los aportes relativos al desarrollo humano y las consideraciones del Consenso de Quito, para lograr el liderazgo femenino emprendedor y su posicionamiento.

La expresión más reciente y relevante del tema en América Latina es la planteada en el Consenso de Quito, de 2007. Un ejemplo de cómo el Estado avanza hacia una conceptualización del “buen vivir” y no del “bien estar”, es la actual Constitución de la República del Ecuador (Título VII Régimen del Buen Vivir). Esta retoma el concepto del buen vivir y el rol del Estado para promoverlo y lograr el pleno ejercicio de los derechos humanos: *«Régimen de Desarrollo es el conjunto organizado, sostenible y dinámico de los sistemas económicos, políticos, socioculturales y ambientales, que garantizan la realización del buen vivir; el buen vivir requiere que las personas, comunidades, pueblos y*

25 En Primero la gente Amartya Sen y Bernardo Kliksberg reflexionan sobre algunos de los principales problemas del mundo globalizado y examinan algunas de las principales soluciones en torno a éstos. Para hacerlo, aplican la perspectiva de una reciente disciplina que despierta actualmente gran atención: la ética del desarrollo o el desarrollo ético. Esta disciplina pretende recuperar la relación perdida, en opinión de los autores, entre ética y economía, Si éstas se re-articulan, pueden surgir caminos alternativos que signifiquen mejoras en la vida de las personas frente a los altos niveles de exclusión social.

nacionalidades gocen efectivamente de sus derechos y libertades, y ejerzan responsabilidades en el marco del respeto a sus diversidades y la convivencia armónica con la naturaleza».

Gracias a las experiencias desarrolladas conjuntamente con la Iniciativa ART, el MyDEL hace suya la conceptualización del desarrollo humano local con un enfoque territorial. Para poder entender la dimensión de la iniciativa, su lógica y su enfoque es indispensable plantear la complementariedad, aporte y acción que imprimen los enfoques filosóficos y metodológicos del Sistema Multilateral de las Naciones Unidas y de la Iniciativa ART, cuyo objetivo es mantener viva la discusión y la reflexión en torno a la construcción de la paz y del desarrollo humano para todos y todas -el bien ser. Un instrumento importante en este contexto es la cooperación descentralizada, que permite una relación de socios entre entidades sub-nacionales de diferentes partes del mundo.

2.1 El marco filosófico y ético del desarrollo humano

Hay una sed de ética crear un entorno de posibilidades

Hay una correlación directa entre el enfoque filosófico de desarrollo humano y la ética. Bernardo Kliksberg expresa que: *“hay una sed de ética en América Latina. La opinión pública reclama en las encuestas y por todos los canales posibles comportamientos éticos en los líderes de todas las áreas y temas cruciales como el diseño de las políticas económicas y sociales y la asignación de recursos sean orientados por criterios éticos. Contrariamente a ese sentir, las visiones económicas predominantes en la región tienden a desvincular ética y economía. Sugieren que son dos mundos diferentes con sus propias leyes, y que la ética es un tema para el reino del espíritu. Este tipo de concepción que margina los valores morales parece haber sido una de las causas centrales del “vacío ético” en el que se han precipitado varias sociedades latinoamericanas (...) Es imprescindible, en una América Latina agobiada por grados agudos de pobreza y desigualdad (...), recuperar la estrecha relación que debería haber entre valores éticos y comportamientos económicos. Ello significa poner en el centro de la agenda pública temas, como la coherencia de las políticas económicas con los valores éticos, la responsabilidad social de la empresa privada, la eticidad en la función pública, el fortalecimiento de las organizaciones voluntarias, y el desarrollo de la solidaridad en general.”*²⁶

26 B. Kliksberg (2003). La ética importa, Revista Venezolana de Gerencia, Octubre-Diciembre, año/vol. 8, número 024, Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

Mahbub ul Haq, en el primer Informe sobre Desarrollo Humano, en 1990, escribió que *“el objetivo básico del desarrollo es el de crear un entorno de posibilidades en el que las personas puedan tener una vida larga, saludable y creativa”*. Esa visión mantiene una fuerte resonancia, aún después de 19 años y de algunos aciertos y muchos desaciertos en el camino hacia la construcción de sociedades más justas y más incluyentes.

Según el PNUD, se entiende por desarrollo humano el proceso de ampliación de las opciones de las personas, hombres y mujeres, jóvenes, adultos mayores, niños y niñas. Se trata de un desarrollo de las personas, por las personas y para las personas, en el cual todos y todas los actores sociales, públicos y privados, juegan un papel.

Este paradigma plantea que invertir en las personas es la mejor estrategia de desarrollo sostenible: una sociedad progresa sólo si todas las personas que la integran incrementan sus libertades y capacidades; por ejemplo, de tener una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y participar en las decisiones que afectan a sus vidas. Las instituciones se concentran en trabajar para la gente y con la gente. El mundo logrará así, justicia en la distribución de recursos y oportunidades, con plena vigencia de los derechos humanos, la democracia, la generación de riqueza y la sostenibilidad ambiental. La utopía o el camino del desarrollo humano es lograr un mundo en el cual los seres humanos puedan disfrutar las libertades que anhelan. El desarrollo humano es un paradigma genuinamente colectivo e interdisciplinario. En su origen fue decisiva la colaboración entre dos economistas, uno paquistaní y otra hindú (Premio Nobel de Economía en 1998).

Medir el IDH mediante la integración de variables que complementan la de la economía (esperanza de vida al nacer, acceso a la educación, además del PIB per cápita) rompe el paradigma economicista. Éste atribuye a las personas comportamientos basados únicamente en la búsqueda de la acumulación y de la ganancia, y sobre esos indicadores solamente mide su desempeño. Para medir el desarrollo de un país no es suficiente dividir el PIB nacional por el número de habitantes, ya que ellos tienen diferentes oportunidades de gozar sus derechos humanos: a la vida, a la educación, a la salud y a la participación, según el tipo de instituciones primarias que influyen la historia y el desenvolvimiento del país en que nacieron.

El IDH busca dar una definición más amplia del bien ser, más allá de la producción, el ingreso, el mercado externo y el consumo. El IDH provee una medida compuesta de tres dimensiones del desarrollo humano:

- Vivir una vida larga y saludable. Medida por la esperanza de vida.
- Tener educación. Medida por la tasa de alfabetización de adultos y de matriculación en la enseñanza primaria, secundaria y terciaria.

- Gozar de un nivel de vida digno. Medido por el ingreso según la paridad del poder adquisitivo.

Para superar la neutralidad del análisis, desde el punto de vista del género, de las relaciones de poder entre los sexos y de las diversas necesidades de hombres y mujeres en el proceso de desarrollo humano, el PNUD elabora otros dos indicadores claves. Estos resultan sumamente importantes en la conceptualización del MyDEL y contribuyen a medir la desigualdad y la discriminación en contra de las mujeres en Centroamérica y en el mundo. Se trata del Índice de Desarrollo Humano relativo al Género (IDG) y el Índice de Potenciación de Género (IPG). Ambos miden las desigualdades sociales y económicas entre hombres y mujeres y el acceso de las mujeres a las oportunidades de desarrollo. Estos dos índices se vuelven trascendentales al ser considerados en las políticas públicas.

El IDG se calcula con base en los siguientes tres componentes e indicadores:

- Vida larga y saludable. Medido por la esperanza de vida al nacer de cada sexo.
- Educación. Medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria por sexo.
- Nivel de vida digno. Medido por la estimación de ingresos percibidos por sexo.

El IPG se calcula con base en los siguientes tres componentes e indicadores:

- Participación política y poder de decisión. Medido por la proporción de mujeres y hombres con escaños parlamentarios.
- Participación económica y poder de decisión. Medido por la participación de mujeres y hombres en puestos legisladores, altos funcionarios o directivos y participación de mujeres y hombres en puestos profesionales y técnicos.
- Control sobre los recursos económicos. Estimación de ingresos percibidos por mujeres y hombres.

2.2 Desde el sur de américa, las sociedades plantean el buen vivir

MyDEL hace suyo como el objetivo del
ese paradigma paradigma de desarrollo
sostenible

El MyDEL hace suyo el paradigma del desarrollo humano, el concepto del bien vivir que avanza en relación al bien estar. En general, profundiza su conocimiento mediante el intercambio y polinización cruzada con los procesos llevados a cabo en Ecuador y en Bolivia, paralelamente con las iniciativas de Colombia y República Dominicana.

El ámbito de discusión regional en el cual el MyDEL incursiona para potenciar este tema es: la Maestría Centroamericana de Desarrollo Local, iniciada en 2008 en Nicaragua y El Salvador; el COMMCA; las redes de microfinanzas a nivel regional; los Encuentros Género, Economía y Desarrollo Local, la Iniciativa ART y otras instancias de cooperación que se permean del enfoque.

Como se plantea en el Capítulo I, se retoma el rol del Estado desde una perspectiva de intervención, aspecto que es necesario para sostener un nuevo tipo de organización territorial en donde los niveles de autonomía sean claros y efectivos para combatir la inequidad y la pobreza.²⁷

Este contexto abre un espacio fértil para el desarrollo local, con un enfoque endógeno. En este sentido, se elaboran estrategias y se planifica la operatividad para hacer los territorios más competitivos, garantizando a sus habitantes sobrellevar la crisis de décadas anteriores y enfrentar la crisis económica actual, para erradicar la pobreza.

La respuesta espontánea de las colectividades locales, con el objeto de neutralizar los efectos negativos de la globalización y del ajuste productivo sobre el empleo y el nivel de vida de la población, da lugar a la política de desarrollo local endógeno en numerosas economías de países en desarrollo; entre los cuales, Centroamérica aporta con toda la experiencia en el proceso de descentralización.

27 También en la reciente publicación de OXFAM, "De la pobreza al poder" de D. Green (2008), la tesis central es que para promover el desarrollo humano es necesaria una combinación de Estados eficaces y ciudadanos activos, que trabajen de forma conjunta para luchar contra las desigualdades y las injusticias.

2.3 UNIFEM y el marco de derechos humanos

Un compromiso mundial las mujeres deben beneficiarse de las inversiones de desarrollo

*“Desde el año 2000, las mujeres cuentan con un compromiso mundial en relación con el cual es posible medir el progreso hacia un incremento en la rendición de cuentas hacia las mujeres: la Declaración del Milenio y sus Objetivos de Desarrollo del Milenio. La igualdad de género es un aspecto fundamental para el logro de estos objetivos, el cual depende cada vez más de que las mujeres se beneficien de las inversiones de desarrollo en materia de educación y salud, puedan participar en los mercados en condiciones de igualdad con los hombres y estén en condiciones de participar en procesos de toma de decisiones públicas a todos los niveles”.*²⁸

Es indispensable para promover el desarrollo humano aplicar el marco de derechos humanos a todas las actividades programáticas. En virtud de la Carta de las Naciones Unidas y de las Declaraciones que siguieron, los Estados Miembros se comprometen a promover y proteger los derechos humanos a nivel nacional y a cooperar con tal fin a nivel internacional. La Declaración Universal de Derechos Humanos esboza tales derechos, mientras que los siete tratados internacionales fundamentales en la esfera del derecho humanitario (de los cuales todos los Estados aceptan al menos uno), así como otros tratados internacionales, imponen a los Estados Partes obligaciones jurídicas de aplicar esos derechos. La Declaración y Programa de Acción de Viena, 1993, reitera que *"su promoción y protección es responsabilidad primordial de los gobiernos"*.

Posteriormente, en la Declaración del Milenio, formulada por las Naciones Unidas, los Estados Miembros prometen *"el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, el respeto de la igualdad de derechos de todos, sin distinciones por motivo de raza, sexo, idioma o religión, y la cooperación internacional para resolver los problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario"*. También deciden reforzar la capacidad de los países para aplicar los principios y prácticas de los derechos humanos, incluidos los derechos de las minorías, los derechos de las mujeres y las adolescentes, los derechos de los niños y las niñas y los derechos de los y las migrantes.

En este contexto se llega a un entendimiento común de Naciones Unidas que plantea:

²⁸ Inés Alberdi, Directora Ejecutiva de UNIFEM

- Todos los programas, las políticas y la asistencia técnica al servicio de la cooperación para el desarrollo deberían promover la realización de los derechos humanos, en la forma establecida en la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales de derechos humanos.
- Los estándares y principios de derechos humanos contenidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos, así como en otros instrumentos internacionales de derechos humanos, y los principios derivados de los mismos, guían la cooperación y programación para el desarrollo, en todos los sectores y en todas las fases del proceso de programación.
- La cooperación para el desarrollo contribuye al desarrollo de las capacidades de los “detentores de deberes” para cumplir con sus obligaciones y/o las capacidades de los “titulares de derechos” para reclamar sus derechos.

En particular por lo que concierne a la visión de UNIFEM, su programación recupera *“una concepción ética de los derechos humanos, basada en la igualdad y la libertad, y que está atravesada por los tres principios de autonomía, inviolabilidad y dignidad de las personas, que son la base de los derechos humanos.”*

UNIFEM se creó en 1976, para brindar asistencia técnica y financiera a programas y estrategias innovadoras que promuevan el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género. En el centro de sus esfuerzos está el reconocimiento pleno de los derechos de las mujeres. UNIFEM centra sus actividades en cuatro áreas estratégicas:

- Reducir la pobreza y la exclusión de las mujeres.
- Eliminar la violencia contra las mujeres.
- Erradicar la propagación del VIH/SIDA entre las mujeres y las niñas.
- Apoyar el ejercicio de liderazgo de las mujeres en la gestión pública democrática, tanto en tiempos de paz como de guerra.

Para lograr estos objetivos, UNIFEM colabora con los países en la formulación y aplicación de leyes y políticas públicas orientadas a eliminar la discriminación, a promover la igualdad de género y propiciar condiciones de trabajo digno para las mujeres. Asimismo busca provocar un cambio de actitud ante prácticas discriminatorias en la sociedad.

Los derechos humanos, en todo su alcance, son el marco de referencia²⁹ de las acciones y propuestas de UNIFEM, siendo su instrumento internacional básico.

Otros acuerdos internacionales sustentan los objetivos y actividades que desarrolla UNIFEM, entre ellos están: los resultados de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en 1995, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém Do Pará) y la Declaración del Milenio, que abren una nueva ruta para avanzar en la igualdad de género. Estos últimos se convierten en la pieza central de una agenda común, asumida por gobiernos y otros actores participantes en el desarrollo, para luchar contra la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la desigualdad de género y para fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Asimismo, las resoluciones 1325 y 1820 sobre la mujer, paz y seguridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, son referentes para la labor de UNIFEM en apoyo a las mujeres afectadas por las situaciones de conflicto y post conflicto.

2.4 Décima conferencia regional sobre la mujer de américa latina

integración desarrollo y
derechos de las mujeres

En el marco de los derechos humanos es oportuno analizar el Consenso de Quito, que constituye la expresión más reciente y completa de la integración entre desarrollo humano y enfoque de derechos, en particular de los derechos de las mujeres. En este, el enfoque de desarrollo humano se traduce en ideas, visiones e instrumentos para la equidad de género, los cuales también representan la base teórica del modelo de acción del MyDEL.

En la Décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe que tuvo lugar en Quito, Ecuador, del 6 al 9 de agosto de 2007 se analizaron dos temas de importancia estratégica para la región:

- Participación política y paridad de género en los procesos de adopción de decisiones en todos los niveles.
- La contribución de las mujeres a la economía y la protección social, especialmente en relación con el trabajo no remunerado.

Ambos temas son claves para el MyDEL, aunque el segundo se refiere a políticas de empleo y no al emprendimiento femenino. Sin embargo, debe considerarse que el tema del empleo es difícil de desligar de la emprendeduría de las mujeres, pues muchas de las emprendedoras incursionan, por lo menos una vez, en el mercado de trabajo remunerado previo a iniciarse en una actividad económica propia. Por otro lado, el tema del trabajo reproductivo concierne a ambos temas, pues las mujeres emprendedoras tendrían enormes ventajas si el Estado pusiera a su disposición servicios de cuidado infantil.

El Consenso de Quito reitera el vínculo entre los derechos humanos, la consolidación de la democracia representativa y participativa y el desarrollo económico y social, reconociendo que el carácter laico de los Estados contribuye a la eliminación de la discriminación contra las mujeres y garantiza el ejercicio de sus derechos humanos.

Además se reconoce:

- El valor social y económico del trabajo doméstico no remunerado de las mujeres, del cuidado como un asunto público que compete a los Estados, gobiernos locales, organizaciones, empresas y familias, y la necesidad de promover la responsabilidad compartida de mujeres y hombres en el ámbito familiar.
- La importancia del valor económico y social del trabajo agrícola y de subsistencia no remunerado que realizan las mujeres rurales y campesinas y siendo conscientes de la necesidad de visibilizar este trabajo y contabilizar su aportación a las economías nacionales y a la cohesión de nuestras sociedades.
- La significativa contribución de las mujeres en su diversidad a la economía en sus dimensiones productiva y reproductiva, al desarrollo de múltiples estrategias para enfrentar la pobreza, y a la preservación de los conocimientos y las prácticas fundamentales para el sostenimiento de la vida, especialmente para la seguridad y soberanía alimentaria y la salud.
- Que la división sexual del trabajo se mantiene como factor estructural de las desigualdades e injusticias económicas que afectan a las mujeres en los ámbitos familiar, laboral, político y comunitario y propician la desvalorización y falta de retribución de los aportes económicos de las mujeres.
- Que la pobreza en todas sus manifestaciones y el acceso desigual a los recursos en la región, profundizados por las políticas de ajuste estructural en aquellos países en las que fueron aplicadas, continúan siendo un obstáculo para la promoción y

protección de todos los derechos humanos de las mujeres, por lo que la eliminación y reducción de las desigualdades políticas, económicas, sociales y culturales deben figurar entre los principales objetivos de todas las propuestas de desarrollo.

2.5 La Iniciativa ART y su enfoque teórico

MyDEL un aliado promoción del desarrollo humano local

El MyDEL es aliado de la Iniciativa ART y comparte el mismo enfoque y el mismo objetivo, desde una perspectiva de género. El presente capítulo se centra en el análisis del marco conceptual del MyDEL –desarrollo humano y derechos y oportunidades de las mujeres-, así que un valor agregado es reconocer su posicionamiento respecto al desarrollo humano local-territorial, lo cual representa el enfoque de la Iniciativa ART y aglutina los temas anteriores.

La Iniciativa ART es una red de instituciones, dentro de ésta de profesionales, que trabajan desde diferentes disciplinas y ángulos del mundo para promover el desarrollo humano local. Esta desarrolla, en cinco años de funcionamiento, instrumentos y herramientas para el desarrollo humano local, sobre la base de experiencias precedentes de relevancia, como el Programa de Desarrollo para Desplazados, Refugiados y Repatriados en Centroamérica (PRODERE) y la Iniciativa Participativa contra la Pobreza (APPI) en Centroamérica y el Programa de Desarrollo Humano a nivel Local (PDHL) en Cuba³⁰.

En noviembre de 2004, el PNUD, la OIT, la UNESCO, el UNIFEM, la OMS y la UNOPS, en colaboración con otras agencias de las Naciones Unidas, firmaron un acuerdo para el lanzamiento de la Iniciativa de Cooperación Internacional ART -Articulación de Redes Territoriales y Temáticas de Cooperación al Desarrollo Humano; cuyo objetivo general es promover un enfoque territorial del desarrollo humano para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en todos los países.

30 PRODERE fue un programa creado en el marco del Plan Especial de Cooperación Económica para Centroamérica (PEC) y de la Conferencia Internacional para Refugiados en Centroamérica (CIREFCA), en respuesta a las iniciativas regionales de paz de los presidentes de la región, contando con un presupuesto de 115 millones de dólares aportados por el gobierno de Italia. Fue ejecutado como un programa inter-agencial por el PNUD, la UNOPS, la OIT, la OPS\OMS y el ACNUR. Hoy en día es reconocido a nivel del propio Sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, como uno de los más importantes ejemplos a seguir en la construcción del nuevo enfoque del Desarrollo Humano Sostenible. APPI a nivel centroamericano (Anti-Poverty Partnership Initiatives) e PDHL en Cuba (Programa de Desarrollo Humano Local) con base en los acuerdos de la Cumbre sobre Desarrollo Social de Copenhague 1995, mantuvieron y profundizaron la metodología integral y multi-agencial, con fondos de otros donantes y sobre todo con el involucramiento de la cooperación descentralizada.

La Iniciativa ART apoya a los gobiernos nacionales y locales en la implementación de sus políticas nacionales de descentralización y de desarrollo territorial. Para este fin, apoya y promueve la puesta en marcha, en los países que lo solicitan, del Programa-Marco ART GOLD. Este es un marco legal, de programación, operativo y administrativo que facilita la articulación de los diversos actores de la Cooperación Internacional, interesados en apoyar los procesos de desarrollo humano en curso en los países. Entre ellos, los gobiernos nacionales, las agencias del Sistema de las Naciones Unidas, las colectividades regionales y locales y sus asociaciones, la sociedad civil, las universidades, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado.

Campos de acción

A través de un enfoque intersectorial, la Iniciativa ART interviene en los siguientes campos de acción complementarios:

- Apoyo a las políticas de descentralización político-administrativa.
- Apoyo para la cobertura, calidad y sostenibilidad de los servicios públicos territoriales.
- Apoyo al desarrollo económico territorial.
- Apoyo a los sistemas de planificación territorial.
- Promoción y aplicación del enfoque de género de forma transversal a todas las actividades de desarrollo.

A través del Servicio Internacional para el Desarrollo Económico -ISLED: apoyo y asistencia técnica avanzada en materia de desarrollo económico a las ADEL activas en numerosos países y a los diferentes Programas ART. Además, apoyo para el establecimiento de alianzas entre economías locales, que se traducen en proyectos productivos de interés común, de empresas mixtas, de intercambios comerciales y tecnológicos y de actividades de formación de operadores y empresarios.

A través de la Innovación para el Desarrollo y la Cooperación Sur-Sur –Iniciativa IDEASS: identificación de innovaciones importantes para el desarrollo humano y difusión de éstas en los países en donde se implementa un Programa ART, en colaboración con las instituciones científicas nacionales. También asistencia técnica a los autores de las innovaciones para su transferencia hacia los países de interés, a través de mecanismos de cooperación Sur-Sur y Sur-Norte.

A través de Universidades para el Desarrollo Humano Local –Iniciativa UNIVERSITAS: apoyo a los intercambios entre las universidades del Norte y del Sur e implicación de éstas en la prácticas innovadoras de cooperación internacional para el desarrollo humano. Asimismo, organización de cursos de formación relativos al desarrollo humano local, utilización de un método de investigación-acción para acumular y difundir el saber proveniente de las experiencias de calidad.

La Iniciativa ART promueve un nuevo multilateralismo, caracterizado por una red mundial de intercambios constructivos, pacíficos y de calidad, donde tanto el Sur como el Norte del mundo pueden aportar para el desarrollo de todos y para la construcción de la paz. ART, que apoya las redes temáticas en un contexto de desarrollo humano local, pretende garantizar la realización de este recorrido destacando la acción de las mujeres en las instituciones y en la sociedad civil.

El desafío del MYDEL, en alianza con la Iniciativa ART, es precisamente abrir una ruta a través de la construcción participativa de instrumentos y propuestas metodológicas, que recojan las voces y las experiencias de las mujeres y su contribución económica en el proceso de desarrollo, desde el nivel local.

Al mismo tiempo, la Iniciativa ART incide en la comunidad internacional para transformar las políticas de cooperación, fomentando las relaciones transnacionales entre miembros de diversos grupos de mujeres: asociaciones, instituciones locales y nacionales de distinto orden y agencias multilaterales. La alianza con la Iniciativa ART, permite al MyDEL intercambiar experiencias con países como -Mozambique, Ecuador, Bolivia y Colombia, entre otros- y colaborar con las universidades como parte de la Red UNIVERSITAS. Otro instrumento utilizado por ART y adoptado por el Programa es la cooperación descentralizada.

2.5.1 La cooperación descentralizada

El enfoque de la cooperación descentralizada adquiere relevancia por la valorización y reconocimiento que hace de las entidades sub-nacionales, como actores protagónicos del desarrollo y del nuevo escenario internacional. Esto representa un cambio con respecto al paradigma tradicional, donde los únicos actores públicos que definían políticas con el enfoque *top-down* eran los Estados-Nacionales. Esto suponía una separación entre el ámbito internacional y el ámbito doméstico, así como un patrón de gestión local de ejecutor de obras públicas, proveedor de servicios básicos y regulador de la vida comunitaria.³¹

Para el MyDEL, la ruta de la cooperación descentralizada posibilita operar en el nuevo contexto de globalización, teniendo en cuenta las nuevas realidades y desafíos. La vinculación entre economía global y espacio local constituye, como lo sostiene Sassen³²,

31 Romero, María del Huerto (2002). "Gobiernos locales y MERCOSUR. Nuevos roles, estrategias y modalidades de gestión urbana en contextos de integración regional", Revista "Territorios", número 8, Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales, Universidad de Los Andes, Bogotá. Coordinadora Red 7- Programa URB-AL.

32 Sassen, Saskia (1997). "Cities in the Global Economy", Simposio "La Ciudad Latinoamericana y del Caribe en el Nuevo Siglo, BID, Barcelona, España.

la nueva paradoja del presente siglo. En este sentido, mientras las fuerzas globalizadoras generan un progresivo debilitamiento del grado de territorialidad de las actividades económicas, el desarrollo del sistema económico global requiere de un espacio organizativo y social, capaz de brindar una serie de actividades y servicios especializados.³³

En el lenguaje común se habla de una nueva dimensión “*glocal*”, donde las transformaciones a nivel global interactúan con las dinámicas locales, y ambos espacios de acción se comunican y están en contante relación de interdependencia.

En el marco del replanteo global de las funciones del Estado-Nación, el “territorio sub-nacional” en cualquiera de sus niveles opera cambios, convirtiéndose en el nuevo “actor del desarrollo”, sin horizontes prefijados ni establecidos centralmente, responsable y gestor de su propio desarrollo.

El proceso de integración regional avanza desde una visión de la gestión limitada a fronteras locales-nacionales hacia el concepto de *fronteras abiertas*³⁴. Esto es lo que se denomina “espacio territorial transfronterizo”, es decir, que se trabaja en escenarios bi y tri nacionales. Los territorios en que opera el MyDEL tienen la característica de transfronterizos, ofreciendo elementos de análisis y acción que deben construirse de forma innovadora. Por ejemplo, se tiene el caso del Plan Trifinio, en el que Chiquimula (Guatemala), Copán (Honduras) y Chalatenango (El Salvador) son parte.

La necesidad de operar en contextos internacionalizados, globalizados y regionalizados impulsa, en los últimos años, el involucramiento de las ciudades y las regiones al ámbito internacional. Otro aspecto de importancia para el Programa es la participación directa de los gobiernos sub-nacionales en el sistema de Cooperación Internacional -facilitada por la cooperación descentralizada- y la constitución de redes de ciudades -como mecanismos de internacionalización. Este aspecto muestra que la ruta de la internacionalización de las acciones sobre la igualdad de género es imperativa.

Finalmente, para el MyDEL, resulta crucial “*asociar dos contrapartes en una acción de claros intereses recíprocos*”³⁵. El reto para ambas partes, en una relación Norte-Sur o Sur-Sur, es montar un juego de “gana-gana”, en el cual ambos aprenden y se fortalezcan con base en la experiencia del otro. De ahí, que la cooperación descentralizada vaya

33 El “lugar/territorio” preferencial para la producción de esos requerimientos de la globalización serían las ciudades.
34 Concepto acuñado por CESPI y retomado por MyDEL, en el marco de las alianzas establecidas en torno a la Iniciativa de Fronteras Abiertas, en el Golfo de Fonseca, 2007.

35 Ribero, Rosa (1998). “La cooperación descentralizada en Francia. ¿Avance o retroceso?”, en González Parada, José Ramón, “Cooperación descentralizada. Un nuevo modelo de relaciones Norte-Sur?”, IUDC/UCM, Madrid.

más allá de la transferencia de recursos financieros y tenga su razón de ser en la transferencia de conocimientos y de experiencias.

La generación de una dinámica orientada a buscar puntos de encuentro entre políticas, actores, líneas de actuación internas (europeas) y externas, permite dejar la práctica de la unilateralidad y adoptar una cultura de *partnership*. También permite dar nuevos bríos al principio de complementariedad en materia de cooperación al desarrollo.

Cuadro I Las ideas “fuerza” de la cooperación descentralizada

La cooperación descentralizada “representa un nuevo enfoque en las relaciones de cooperación que busca establecer relaciones directas con los órganos de representación local y estimular sus propias capacidades de proyectar y llevar cabo iniciativas de desarrollo con la participación directa de los grupos de población interesados, tomando en consideraciones sus intereses y sus puntos de vista sobre el desarrollo” (Comisión Europea 1992).

Las ideas fuerza son:

- *La participación activa* (responsabilización) de todas las familias de agentes.
- *La búsqueda de concertación y complementariedad* entre los distintos agentes.
- *Una gestión descentralizada*.
- La adopción de un *enfoque proceso*.
- *La prioridad otorgada al refuerzo de las capacidades* y al desarrollo institucional.
- El establecimiento de *partnership*.

2.5.2. La visión territorial

El enfoque de desarrollo humano se complementa con la visión de territorio como espacio de construcción de los procesos de desarrollo. Los avances en este campo tienen aportes de América Latina y Europa. Grynspan (2008) desarrolla el concepto incluyendo la cohesión social, con dos componentes principales: el sentido de pertenencia y la inclusión social. En este aporte se destaca que el marco territorial es clave para afirmar el sentido de pertenencia. La experiencia del MyDEL pone de manifiesto que la construcción de redes territoriales crea un capital social cuya dinámica territorial se transforma en “la goma que mantiene juntas las sociedades.”

Por otro lado, Putnman (1993), citado por Grynspan (2008) considera las “asociaciones horizontales” entre las personas, aspecto que tiene un efecto sobre la productividad de la comunidad. En este sentido, la clave es que la coordinación y cooperación mutua hacen que se generen procesos en beneficio de los territorios, donde las mujeres y sus emprendimientos aportan y accionan.

Aunque los enfoques territoriales están en construcción, operativamente los territorios están desarrollando estrategias y procesos que permiten un aprendizaje que puede contribuir a la gestión del conocimiento. Cabe mencionar que el MyDEL hace que la Academia transite de las aulas al análisis de procesos territoriales, lo que permite apostar al desarrollo de un conocimiento que tenga escala académica.

2.6 La eficacia de la ayuda en el marco de UNIFEM-MyDEL

Principios de la Declaración de París hacia un impacto real

El marco del desarrollo internacional tiene muchos cuestionamientos, de los cuales no se puede abstraer el enfoque planteado por el MyDEL. En 2005, se hace un análisis sobre la eficacia de la ayuda y se plantean como ejes para la cooperación al desarrollo a los Principios de la Declaración de París.

Según se planteó en el Capítulo I, las sociedades centroamericanas se caracterizan por altos índices de pobreza e inequidad, donde algunas estrategias y procesos generan un marcado deterioro de los indicadores sociales, económicos y de equidad. Entonces, ¿por qué, a pesar de tantas inversiones y aportes (técnicos y financieros), no se logra un impacto real? y, ¿por qué cuando se genera impacto, éste no se puede generalizar? Lo anterior conduce a un panorama de dudas sobre lo que se logra y, específicamente, cómo se implementaron los procesos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Los aspectos centrales para analizar este enfoque se resumen en las interrogantes siguientes³⁶:

¿Habrá existido una adecuada discusión sobre las bases conceptuales del desarrollo en todos los niveles?

¿Será que existe una marcada presión por desarrollar un gran número de actividades poco articuladas y relacionadas entre sí?

¿Se habrá apostado a invertir en grupos que no tienen potencial para generar cambios e impacto?

¿Contamos con apropiadas estrategias de intervención y mecanismos de disseminación de información para enfrentar la problemática?

¿Se habrá subestimado el papel de los técnicos en la resolución de los problemas?

¿Hemos tenido la capacidad de medir adecuadamente el impacto de las intervenciones?

¿Existe comprensión real sobre la dinámica de los procesos locales para generar intervenciones coherentes con las estrategias nacionales?

¿Tendrá el capital humano (político, técnico y gerencial) la capacidad necesaria para conducir el desarrollo?

Los Principios de la Declaración de París se centran en redireccionar la AOD, a fin de garantizar que la ayuda incida adecuadamente en los indicadores de desarrollo, y que se ejecute con un enfoque de responsabilidad mutua entre donantes y sociedades receptoras.

Estos principios se complementan con los Objetivos de Desarrollo del Milenio que aspiran, en términos generales, a garantizar que las naciones del mundo trabajen conjuntamente para avanzar en aspectos centrales del desarrollo.

Los Principios de la Declaración de París buscan lograr mecanismos para facilitar y promover la eficacia de la ayuda, presentando implicaciones para el sector de las microfinanzas. Dicho planteamiento se incluye en la siguiente tabla:

Cuadro 2 Principios de la Declaración de París: implicaciones para el MyDEL

Principio	Significado	Implicaciones para el MyDEL
Apropiación	“Capacidad de un país para dirigir efectivamente sus políticas y estrategias de desarrollo. Para los donantes significa apoyar la dirección, las políticas, las instituciones y los sistemas de un país.”	El enfoque combinado del MyDEL hace que la apropiación encuentre límites en las capacidades de los gobiernos para plantear un marco territorial del desarrollo; y también en el marco del logro de la igualdad de oportunidades y derechos para las mujeres. La tradición de concentración de poder y enfoque de poca inclusión de la perspectiva de género no garantiza que la dirección de las políticas tenga un compromiso con la igualdad de oportunidades y derechos.
Alineamiento	“La Ayuda Oficial al Desarrollo debe alinearse con las prioridades nacionales y los Gobiernos receptores deben tener las capacidades y definiciones que permitan el alineamiento”.	A nivel territorial el MyDEL logra un marco operativo de trabajo con las ADEL que de una u otra manera llevan adelante un alineamiento. Aquí el problema fundamental es hacer visible el aporte de las mujeres a la economía y lograr la asignación de presupuestos para ellas. Mientras persista esa dicotomía, la igualdad de oportunidades no puede concretarse.
Armonización	“Las acciones de los donantes son más armonizadas, transparentes y colectivamente eficaces”.	El MyDEL, en su marco de alianzas y articulaciones, es un claro ejemplo de armonización con las entidades a las que responde (Cooperación Italiana y UNIFEM) y con sus aliados. En este sentido, el aporte de su sinergia con la Iniciativa ART es clave y demuestra la posibilidad de armonizar, inclusive a lo externo de la región.
Gestión por resultados	“La gestión orientada a los resultados significa gestión e implementación de la ayuda con vista a los resultados deseados y utilizando la información para mejorar las tomas de decisión”.	El MyDEL logra marcar un hito en los resultados. Esto, no solamente al desarrollar la conceptualización de las rutas para el reconocimiento y el empoderamiento, sino por el impacto en los territorios y las evidencias de bancarización, prestación de servicios, integración al mercado y georeferenciación.
Responsabilidad mutua	“Una de las mayores prioridades para países socios y donantes es ampliar la responsabilidad y la transparencia en la utilización de los recursos del desarrollo. También es una manera de reforzar el apoyo público a las políticas nacionales y la ayuda al desarrollo”.	Este enfoque de responsabilidad mutua es para el MyDEL un principio de ejecución. Con o sin los Principios de la Declaración de París, el diseño y lógica de intervención del Programa, por medio de las ADEL y las articulaciones que de ellas se desprenden, garantiza la responsabilidad mutua y se potencia la cohesión social y el sentido de pertenencia al territorio.

Fuente: Principios de la Declaración de París y Mapeo de Género de la Efectividad de la Ayuda para Honduras.

3

MyDEL, geografía y estrategias

enfoque y visión
del desarrollo

Equipo regional MyDEL

Este capítulo presenta las bases de un marco conceptual brindado por el enfoque del Programa MyDEL, el cual integra los conceptos de desarrollo humano, territorialidad, género e igualdad de oportunidades y derechos y eficacia de la ayuda. Para no concluir el análisis y motivar el pensamiento, se presentan las reflexiones de Amartya Sen (2007):

“La pertinencia de la participación ciudadana y social es más que algo instrumental. Se trata de elementos integrales de lo que tenemos razón de preservar. Debemos combinar la noción básica de la sostenibilidad que con justa razón promueven Brundtland, Solow y otros,

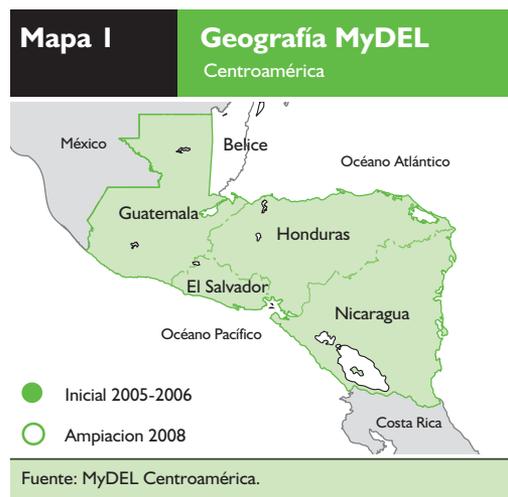
complementándola con una visión más amplia de los seres humanos, una óptica que los vea como agentes cuyas libertades son importantes, y no solamente como pacientes que no son más que sus condiciones de vida.”

3.1 Geografía MyDEL y las nuevas dinámicas territoriales

Hay una sed de ética crear un entorno de posibilidades

3.1.1 Área de Acción: Países, departamentos, regiones

El área de acción del Programa estuvo circunscrita en el período 2005-2006 a cinco regiones, cuatro países y cinco departamentos: Honduras (Región Sur, Departamento Valle); Nicaragua (Región Occidente, Departamento León); El Salvador (Región Occidente, Departamento, Sonsonate) y Guatemala (Regiones Nororiental, Departamento de Chiquimula y Región Noroccidental, departamento de Huehuetenango). En 2007, en Guatemala, se amplía el área de acción a dos nuevos departamentos de la **Región Sur Occidental** (San Marcos y Sololá). Esta ampliación fue solicitada por el Mecanismo Nacional de la Mujer (SEPREM), interesado en abordar el tema del empoderamiento económico de las mujeres, con base enfoque desarrollado por el MyDEL en los departamentos de Huehuetenango, en torno al reconocimiento del emprendimiento femenino y potenciación del papel dinamizador de la economía local a través de la propuesta de los Centros de Servicios Empresariales para Mujeres (CSEM).



Con la ampliación del Programa en Guatemala- incorporación de San Marcos y Sololá- se aumenta la cobertura en términos de territorio (sur occidente), pero también en

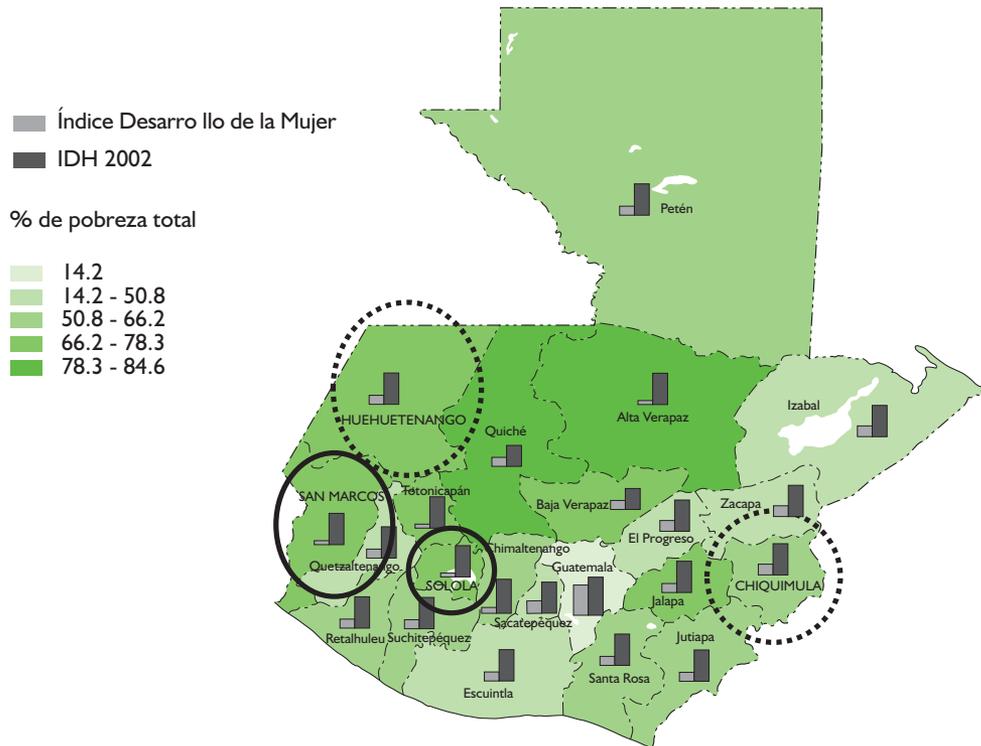
cuanto a diversidad étnica: Mam y Sipakapense (San Marcos); Tzutujiles, Quichés y Kakchiqueles (Sololá). El segundo aspecto importante es que se pasa a trabajar bajo el marco de las **nuevas institucionalidades** que se han ido conformando en la región como es el caso de las Mancomunidades:

La Mancomunidad de la Cuenca del Río Naranjo –MANCUERNA- formada por los municipios San Marcos, San Pedro Sacatepéquez, San Antonio Sacatepéquez, San Cristóbal Cucho, Esquipulas Palo Gordo (Departamento de San Marcos). Más los municipios de Palestina de los Altos, San Martín Sacatepéquez y San Juan Ostuncalco, del Departamento de Quetzaltenango.

La Mancomunidad, MANKATITLÁN, formada por los municipios del Departamento de Solola, conformada por los municipios: San Andrés Xemetabaj, Panajachel, Santa Catarina Palopó y San Antonio Palopó.

Mapa 2

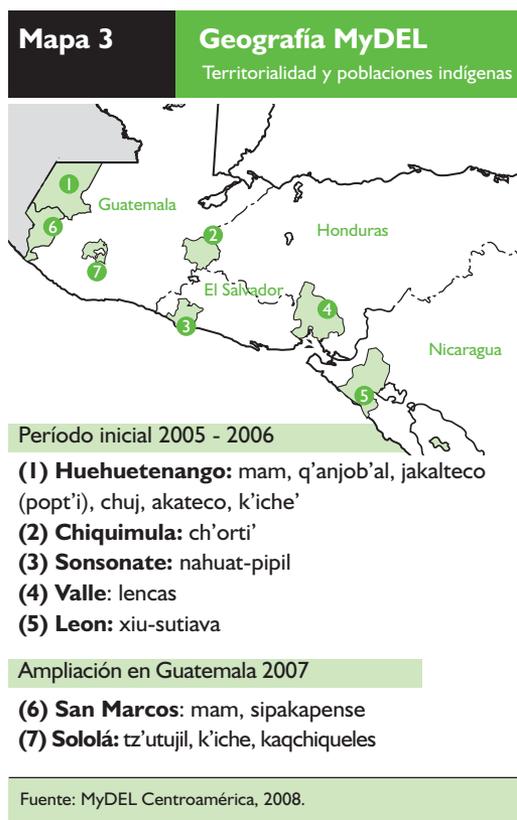
Geografía MyDEL Guatemala



Fuente: Fauné, M. A. y Matamoros, 2007.

En 2008, las Ministras de los Mecanismos Nacionales de la Mujer de Costa Rica y Panamá, respectivamente solicitaron la ampliación del Programa MyDEL en estos países, iniciándose acciones al respecto. La demanda se fundamenta en la validez y pertinencia que le otorgan al abordaje del tema del emprendimiento femenino y su vinculación con el desarrollo territorial. En la segunda fase se contempla formalizar dicha ampliación.

3.1.2 Area MyDEL: presencia importante de territorios y comunidades indígenas, no todas reconocidas



Los territorios en los que opera el Programa, tienen una composición multiétnica a la que se le ha dado especial relevancia, puesto que tal como se ha señalado anteriormente son parte fundamental de la nueva territorialidad que ha desatado el proceso de inserción en la economía global y los nuevos ejes de acumulación. Las poblaciones indígenas, a través de sus expresiones organizativas han venido emergiendo como un actor clave que demanda participación en la nueva arquitectura de la gobernanza territorial-local, artífices del multilateralismo social, que no parece dispuesto a aceptar una nueva ola de desposesión para garantizar la base de la acumulación y tener como metas únicamente el logro de un mayor crecimiento económico.

En el caso de Guatemala, como resultado de los Acuerdos de Paz (1996), el estado

reconoce la multiétnicidad y avanza en el registro estadístico de los pueblos indígenas, a nivel de cada departamento: en Chiquimula, un 38% de la población pertenece a la etnia chortí. En Huehuetenango, el 65 % de la población, pertenece a 7 grupos étnicos diferentes (mam, q'anjob'al, jakalteco, chuj, akateco, k'iche', ladino). En el caso de Honduras, El Salvador y Nicaragua, el Programa se enfrentó con la falta de datos y de reconocimiento de la presencia de poblaciones indígenas. De ahí el primer esfuerzo

realizado por el Programa para establecer una base de datos georeferenciada, que permita el reconocimiento de la existencia de las poblaciones Nauhualt-pipil, en el caso de Sonsonate, de los Xiu-Xutiava en León-Nicaragua, y de población Lenca, en el Departamento de Valle.

3.1.3 Geografía MyDEL: Perfil sociodemográfico

El programa trabaja en territorios caracterizados por los niveles más altos de desigualdad³⁷ y pobreza, por el predominio de la población rural (excepto León en Nicaragua), y una riqueza en cuanto a recursos naturales y diversidad multiétnica (indígena). Se reporta también una alta presencia de población femenina (promedio del 52%).

Tabla 6		Perfil sociodemográfico					
		Territorios que abarca el área de acción de MyDEL					
Países	Región Departamento	No. Municipios	Superficie en Km ²	Total por mil	Porcentaje femenino	Porcentaje rural	Porcentaje indígena
El Salvador	OCCIDENTE Sonsonate	16	1.265	174.3	56.5	80	Nauhualt pipil
Guatemala	NORORIENTE Chiquimula	1	2.376	328.9	51.0	74	34%
	NOROCCIDENTE Huehuetenango	1	7.403	879.0	52.0	84	65 %
	SUR OCCIDENTE San Marcos Sololá	32					Mam, Qanjobal, Jakalteco, Cluj, akateko, kiché, ladino Mam y Sipakapense Tzutujiles, Quichés y Kakchiqueles
Honduras	SUR-PACIFICO Valle	9	1.665	148.8	51.2	70	Lenca
Nicaragua	OCCIDENTE León	10	5.138	387.9	51.5	45	Xiu sutiaba

Fuente: Fauné M.A. Con base en censos de países e Informes de Desarrollo Humano del PNUD.

³⁷ Por ejemplo, en Guatemala un 2 por ciento de la población posee 64 por ciento de la tierra cultivable y sólo 10 por ciento de toda la población recibe más de la mitad de todos los ingresos. Es el segundo país más inequitativo de la región con dos rostros: el urbano y el rural. Las comunidades rurales presentan los indicadores más altos de analfabetismo, desnutrición, desempleo, mortalidad materna e infantil y se presentan grandes necesidades insatisfechas de educación, salud, ingreso y empleo. Las niñas y las mujeres tienen la mayor desventaja en todos los aspectos de la vida, especialmente las indígenas. Los datos del Censo de 2002 arrojaron un 28.5 por ciento de analfabetismo en la población femenina mayor de 15 años; sin embargo, en algunos departamentos, con población mayoritariamente indígena, el analfabetismo alcanza el 71 por ciento.

3.1.4 Escenario de nuevas dinámicas territoriales y de nuevas geografías económico-sociales y políticas

Como se mencionó en el Capítulo I, la emergencia de la “dimensión territorial”, como referente fundamental de la economía y la política a escala nacional, regional y mundial, es sin duda uno de los aspectos más novedosos del contexto donde opera el MyDEL. Centroamérica, igual que el resto de América Latina, modifica su geografía económica, social y política, como lo revela la relocalización de la producción, de los flujos comerciales, de la descentralización política y de los cambios en la distribución espacial de la población. El área de acción del Programa no es ajeno a esas dinámicas emergentes, por el contrario es parte de éstas en nuevos escenarios de dinámicas territoriales, que resultan:

- Del conflicto y pacificación.
- Del proceso de integración regional.
- De las iniciativas y megaproyectos, promovidos por los Estados en el marco de la nueva etapa de la apertura comercial.
- Del multilateralismo social, desde abajo, (migración) nuevas asociatividades.

Desde esta perspectiva, se destacan las siguientes dinámicas en que están insertos los territorios que conforman el área de acción del MyDEL:

Valle (Honduras) inmerso en la nueva dinámica de la “zona transfronteriza del Golfo de Fonseca”

Esta **zona geográfica** de la que es parte el departamento de Valle, tiene relevancia derivada de la convergencia de territorios de tres países: Honduras, El Salvador y Nicaragua; y por constituir un recurso natural explotado por los pobladores de los tres países.

Algunos inconvenientes limítrofes formales se generan debido a la costumbre arraigada de los pobladores de la región de movilizarse libremente en las aguas del Golfo de Fonseca, sin las limitaciones que las fronteras imponen. Ésta, entre otras razones, lleva a los gobiernos locales de los municipios que rodean el Golfo (La Unión en El Salvador, Nacaome en Honduras y Chinandega en Nicaragua) al desarrollo de una zona transfronteriza en la que se respalde formalmente el diario vivir de sus pobladores en beneficio para la región.

Valle (Honduras): Mancomunidad de Municipios de la Frontera-MAFRON “Inversiones estratégicas en la cuenca binacional del río Goascorán”

La Mancomunidad de Municipios de la Frontera-MAFRON comprende los municipios de Caridad, Aramecina, Alianza, Langue y Goascorán, del departamento de Valle en Honduras; y en el territorio de la Asociación Intermunicipal de los Municipios del Norte del departamento de La Unión (ASINORLU), que comprende los municipios de El Sauce, Concepción de Oriente, Anamorós, Nueva Esparta, Polorós, Lislique y Pasaquina, del departamento de La Unión, en El Salvador. La Mancomunidad es responsable de la ejecución del Proyecto Binacional de Desarrollo de la Cuenca del río Goascorán.

Mapa 4

Integración frontera

Honduras - El Salvador



Chiquimula (Guatemala) en la dinámica de la región del Plan Trifinio, integración en las fronteras

El Plan Trifinio tiene un efecto importante para Centroamérica, porque en un radio de 250 kilómetros, desde el punto Trifinio, se localiza el 60 por ciento de la población de los cinco países, se alcanzan tres capitales, dos complejos portuarios en el Atlántico y cuatro complejos portuarios en el Pacífico. Además, concentra el 75 por ciento de la red vial centroamericana. Los once municipios del departamento de Chiquimula - Chiquimula, Quezaltepeque, San Jacinto, Ipala, San José La Arada, Jocotán, San Juan Ermita, Esquipulas, Olopa, Concepción Las Minas y Camotán-, y cuatro del departamento de Jutiapa, **son parte de la región del Trifinio.**

La región del Trifinio constituye una unidad ecológica indivisible a través de un tratado suscrito por los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras para la ejecución un plan de desarrollo trinacional fronterizo denominado . Esta región, en su totalidad, comprende 7 mil 541 kilómetros cuadrados, de los cuales el 44.7 por ciento es territorio guatemalteco, el 15.3% salvadoreño y el 40% hondureño. Dicha región está formada por 45 municipios fronterizos, 8 de El Salvador, 15 de Guatemala y 22 de Honduras, ubicados alrededor del bosque nublado del macizo de Montecristo, en cuya cima se

ubica el punto denominado El Trifinio, lugar donde confluyen las fronteras de estos tres países centroamericanos.

La población del Trifinio, con más de 670 mil habitantes, tiene características propias que se definen por el constante intercambio comercial y cultural, así como por sus nexos familiares que la caracterizan como una población integracionista. La región del Trifinio tiene un enorme potencial turístico, en ésta se encuentran: El Parque Arqueológico de Copán, la Basílica del Cristo Negro de Esquipulas y el Parque Nacional de Montecristo.

El Trifinio muestra un nuevo rostro de las fronteras, no como escenarios de confrontación y división, sino como espacios de integración y cooperación. Las fronteras tradicionalmente se ven desde una perspectiva política, como zonas de división entre unidades administrativas soberanas, más que de integración, predominando el sentido de la territorialidad y de pertenencia a un Estado.

Sonsonate (El Salvador) inmerso en el proceso de regionalización y micro-regionalización

El Salvador es un país pequeño, muy poblado y con un fuerte ritmo de crecimiento demográfico, siendo el de mayor densidad poblacional de América. El país se desarrolla hasta ahora con una distorsión grave y profunda que refleja desigualdad de desarrollo entre territorios y población. Ante la necesidad de abordar el problema de la gestión del territorio para promover el desarrollo regional, el país entra en una dinámica de reordenamiento territorial y de regionalización.

Mapa 5 Visión Región Occidental El Salvador

Regionalización propuesta según potenciales de desarrollo
Occidental, Metropolitana, Norte, Oriental, Comalapa
Política Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial, 2008

Indicadores, desequilibrios de desarrollo territorial
-44% de la inversión pública se concentra en S. S. y L. L.
-91% de la recaudación fiscal se concentra en S. S. y L. L.
-68% de las empresas formalmente inscritas se concentran en S. S. y L. L.
-Únicamente S. S. y L. L. tienen una escolaridad promedio arriba de la media nacional.

Visión de proyectos de desarrollo Región Occidental
1. Desarrollo de la Ruta de las Flores
2. Aventura del café
3. Circuito y ciudades turísticas
4. Pavimentación de rutas turísticas
5. Festival artístico anual en Santa Ana



Fuente: MyDEL Centroamérica, 2008.

Al mismo tiempo, El Salvador está inmerso en el proceso de micro-regionalización que surge de los agrupamientos municipales. Actualmente, se registran 53 iniciativas de agrupamientos municipales denominadas **microrregiones, mancomunidades o asociaciones municipales**. Estos esfuerzos, básicamente, son protagonizados por los Concejos Municipales, adquiriendo muchos de éstos su legalidad. Sonsonate hace parte de las cuatro microrregiones que se formaron.

Huehuetenango (Guatemala), viejas y nuevas geografías

Huehuetenango es un departamento con particulares características al resto de Guatemala. En éste se encuentran diez de los 25 grupos lingüísticos nacionales³⁸; comprende zonas con índices de exclusión social de los más severos del país; es una de las regiones más afectadas por la política contrainsurgente (la mayoría de desplazados por el conflicto armado fueron de Huehuetenango y Quiché); siete de los 32 municipios en que se divide son fronterizos; y su geografía es extrema en relieve, lo que agrológicamente no favorece el desarrollo rural.

La geografía humana actual de Huehuetenango es producto de los legados de la violencia, el desplazamiento, el autoritarismo vinculado al conflicto armado, el retorno (en 1996 retornaron 14 mil 335 familias, lo que equivale al 48.2 por ciento del total de retornados en México), y los vacíos de la migración facilitada por la condición fronteriza del departamento. A esto se suman las nuevas amenazas generadas por los problemas contemporáneos de frontera, como el crimen organizado en torno al narcotráfico, el contrabando y el tráfico de personas.

León inserto en el proceso de fortalecimiento de la Región de Occidente a partir de la dinamización de los agronegocios. Logrando la incorporación efectiva de las mujeres en el Programa Cuenta Reto del Milenio

Desde 2005, León está inmerso en el proceso de fortalecimiento de la Región de Occidente, como uno de los polos de mayor dinamismo económico de Nicaragua. Un proceso impulsado desde la Secretaría de Coordinación de Estrategias y Políticas de la Presidencia de la República (SECEP), en el marco de la implementación del Programa Cuenta Reto del Milenio (CRM).

38 . En el país hay 25 grupos étnicos: 22 grupos mayas, 1 garífuna, 1 xinka y 1 ladino. En Huehuetenango hay nueve comunidades lingüísticas mayas y la población ladina que habla español.

Cuadro 3 Importancia de la Región de Occidente: León-Chinandega

La Región de Occidente se localiza en el extremo occidental de la macro-región del Pacífico, ocupa la zona hacia el noroccidente del país y se extiende sobre un área de 9,819.93 kilómetros cuadrados, que corresponden aproximadamente al 8 por ciento de la superficie total del país. Administrativamente comprende los departamentos de León y Chinandega, que a su vez están formados por un total de 23 municipios. Según las proyecciones del INEC, para 2015, la región estará poblada por 830 mil 936 personas que representarán el 15 por ciento de la población nacional. Esta será en un 61.2 por ciento población urbana y en un 38.8% población rural, con una densidad poblacional promedio de 85 habitantes por kilómetro cuadrado.

La Región de Occidente es muy productiva. Su economía está basada principalmente en las actividades agropecuarias, específicamente en la agroexportación en donde sobresalen los cultivos de caña de azúcar, maní, banano, ajonjolí y, en menores extensiones, frutales, café y soya, así como granos básicos y pastos mejorados y naturales para la ganadería de doble propósito. Históricamente es una región agroindustrial por excelencia, presentándose actualmente con gran impulso el desarrollo de la pesca, la geotermia, la minería, la ganadería y el turismo.

En la región León–Chinandega se encuentra la zona, que en PRORURAL se denomina, “de reactivación productiva agroindustrial” por poseer las mejores condiciones para el desarrollo de actividades agropecuarias intensivas y el desarrollo de la agroindustria.

La región León–Chinandega, cuenta además con atractivos naturales, históricos y culturales para el fomento del turismo, tales como: la cadena de volcanes, los esteros Real y Padre Ramos, la Isla Juan Venado, reductos de bosque tropical seco y pinares y playas naturales; el sitio León Viejo como Patrimonio Histórico de la Humanidad, la primera ciudad fundada por los españoles en el continente americano; la tumba del poeta universal Rubén Darío, Príncipe de las Letras Castellanas y principal exponente del Modernismo; y la Catedral de León, candidata a Patrimonio Cultural de la Humanidad, entre otros valores.

Este proceso se inició con un diagnóstico de la región: Identificación de Actores y Dinámicas Socioeconómicas, basado en un proceso de consulta que se realiza en estrecha coordinación con los Consejos de Desarrollo Departamentales (CDD) de Chinandega y León (CODECHI y CONDELEÓN) y miembros de las comisiones económicas y ambientales de las 23 alcaldías, que se encargan de llevar a cabo la identificación y convocatoria a los actores representativos del territorio.

Desde el enfoque de la SECEP y del Programa CRM, se apuesta al desarrollo de la región por la vía de potenciar los agro negocios, desde un enfoque sectorial. La región

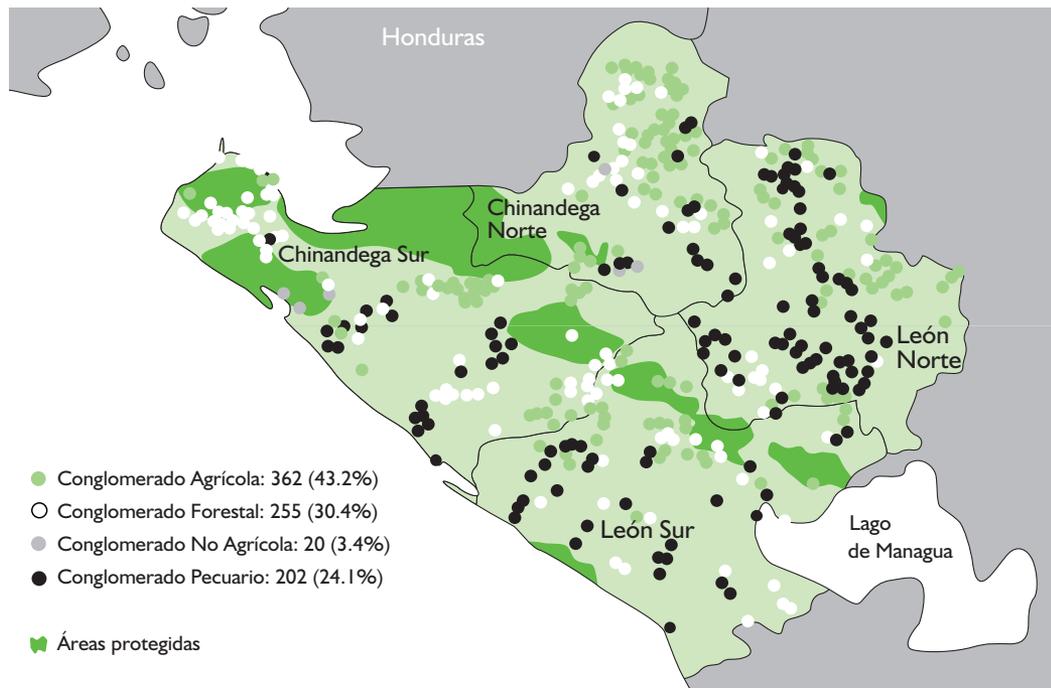
queda estructurada en dos zonas productivas y económicas: zona agropecuaria diversificada y zona agroindustria, con una tipología de familias productoras, donde según su disponibilidad de tierra, de fuerza de trabajo y de capital, entre otros, constituyen grandes, medianos y pequeños productores.

En este proceso de desarrollo de la región, inicialmente no se contempla a las mujeres como productoras, por lo que desde el MyDEL se lleva a cabo un proceso de acompañamiento técnico en el territorio, a la representación de las mujeres ante los Consejos de Desarrollo de León y Chinandega³⁹, para la formulación del Perfil Propuesta de Género en la CRM. La misma fue aprobada por el Consejo de la CRM, después de un intenso trabajo de incidencia. La CRM cuenta hoy con una estrategia de género y genera un proceso real de incorporación de las mujeres como “usuarias” en los conglomerados potenciados. El mapa a continuación ilustra el aporte del Programa en el uso de la georeferenciación como una herramienta para negociar el acceso a activos.

Mapa 6

Beneficiarias mujeres por conglomerado

Departamentos de León y Chinandega, Nicaragua



Fuente: Planes de Negocios Rurales / Programa Cuenta del Milenio.

39 Fauné M.A, Informe del proceso de acompañamiento técnico, de MyDEL-UNIFEM, para la inclusión de las mujeres en el Programa Cuenta Reto del Milenio, Nicaragua, 150605.

3.2 Estrategia del MyDEL

Emprendeduría desarrollo de las
femenina economías locales

3.2.1 El marco institucional.

Alianza estratégica UNIFEM-Cooperación Italiana

Las mujeres estamos llamadas a ser audaces, a explorar nuevas ideas, nuevas estrategias para abordar la igualdad de género en la era de la globalización, estableciendo los vínculos con la justicia económica y una nueva visión del mundo más equitativa, a ejercer un nuevo liderazgo femenino transformador, orientado a promover el empoderamiento de las mujeres como la columna vertebral de la agenda de desarrollo del Siglo XXI.⁴⁰

“MyDEL dio un paso adelante importante en Centroamérica: estamos demostrando que invertir en el rol activo de las mujeres en las economías locales se traduce en círculos virtuosos entre producción y consumo e influye positivamente en la cohesión social y en la calidad de las relaciones humanas en el territorio.”⁴¹

El MyDEL⁴² fue concebido en el marco de la colaboración establecida entre la Cooperación Italiana y particularmente la Oficina Regional para México, Centroamérica, Cuba, y República Dominicana de UNIFEM. Es aliado del Programa ART - Apoyo a Redes Territoriales y Temáticas, una Iniciativa de cooperación internacional **que promueve un nuevo tipo de multilateralismo** y que ha hecho suyo los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Es una expresión del compromiso de UNIFEM y la Cooperación Italiana con la erradicación de la pobreza, la promoción de los derechos humanos y, de manera particular, con el abordaje de la igualdad de género, en cumplimiento de los acuerdos globales adoptados en relación a la eliminación de la discriminación a las mujeres (CEDAW y los planes de acción resultantes de Viena, Pekín y El Cairo). Es un compromiso con el apoyo al empoderamiento de las mujeres y la protección de sus derechos, el fomento al desarrollo territorial de la región centroamericana y el reconocimiento del papel estratégico de las mujeres en el desarrollo de las economías locales.

40 Noeleen Heyzer Directora Ejecutiva de UNIFEM, en la IV Conferencia Mundial de la Mujer, Beijing, 1995)
41 Vice Ministra de la Cooperación al Desarrollo (2007), Patrizia Sentinelli, en la Conferencia de la Cooperación Italiana en Centroamérica y Países Andinos, sobre Desarrollo Local y Economía solidaria, 2007 Realizada en Guatemala 4 y 5 de diciembre de 2007
42 Award Number: 00037818-UNIFEM 00045602/UNOPS 00041441 (Mirror Project 00045613)

A este compromiso se suma el posicionamiento de la Oficina Regional de UNIFEM México, que aúna esfuerzos y recursos para contribuir, de manera efectiva, en la superación de las desigualdades de género y etnia que prevalecen en los ámbitos económico y político, en una de las regiones más inequitativas del planeta. En este sentido, por el compromiso de lograr la centralidad en los **temas género, economía y desarrollo local-territorial en la agenda regional**.

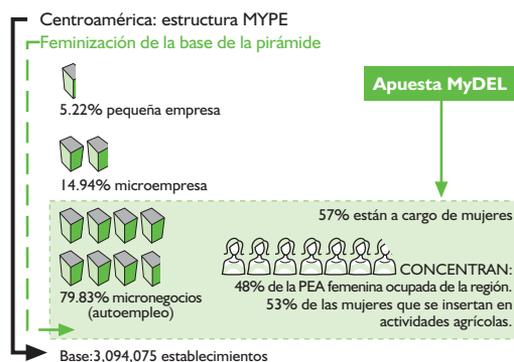
En este marco y con este nivel de compromiso, se diseña la estrategia del MyDEL, avalada por el COMMCA, que tiene como principal mandato promover desde el espacio de la integración regional, las políticas públicas para la igualdad de género y la participación de las mujeres en la definición e implementación de la agenda del desarrollo regional. El COMMCA muestra especial interés en el enfoque territorial que propone el Programa y en la centralidad dada al reconocimiento y la potenciación del emprendimiento femenino, así como de su liderazgo en la gobernanza de la economía. Lo cual queda revelado en las propuestas de ampliación de la cobertura territorial del MyDEL.

3.2.2 Los objetivos propuestos

La estrategia diseñada responde a los objetivos propuestos por el MyDEL:

- **Lanzar una acción de lucha contra la pobreza** a través de la potenciación de los emprendimientos femeninos a nivel local, de manera que pueda intervenir en los procesos de desarrollo, con iniciativas innovadoras y estrategias orientadas a la equidad de género.
- **Desarrollar una estrategia concertada de potenciación de los emprendimientos femeninos locales** y de incidencia del liderazgo femenino en la gobernanza del desarrollo económico.
- **Definir un modelo para potenciar el empoderamiento económico de las mujeres** desde el ámbito territorial y de incidencia del liderazgo femenino en la gobernanza del desarrollo económico.

Gráfica 4 Feminización de la base Centroamérica



Fuente: Con base en Arroyo y Nebehung, 2002; y Trejos, J.D., OIT 2005

3.2.3 Bases y premisas

El MyDEL parte del reconocimiento de la dimensión colectiva de los emprendimientos femeninos en Centroamérica, que **recreando y dinamizando las economías locales** desde la base de la pirámide, parten de los activos y saberes vinculados al capital territorial. Este hecho tiene especial relevancia en el presente y futuro de la Centroamérica del Siglo XXI, donde el trabajo asalariado pierde centralidad y la migración se convierte en el vector principal de la inserción de la región en la economía global.

El MyDEL se basa en la premisa de que a partir del reconocimiento y fortalecimiento de las iniciativas de los emprendimientos femeninos, desde el ámbito territorial, se generan procesos de empoderamiento de las mujeres. Estos a su vez contribuyen al desarrollo de las economías locales por la movilización de los recursos que tienen los territorios (económicos, humanos, institucionales y culturales) que conforman el capital territorial. Asimismo, con el conjunto de actores, contribuyen a la generación de nuevos procesos de desarrollo, centrados en la gente y para el logro del “buen vivir”.

Las acciones de la estrategia apuntan a:

- **El reconocimiento de las mujeres como fuerza económica** y de las emprendedoras locales como actoras importantes en la economía de innovación.
- **La creación de negociaciones y concertaciones** entre instituciones, sector privado y sociedad civil, dirigidas al empoderamiento económico de las emprendedoras, a través de la asistencia técnica y la devolución de los recursos necesarios para la creación de empresas.
- **La colaboración entre los mecanismos nacionales y regionales de las mujeres**, la dirigencia e intelectualidad que lidera el movimiento de mujeres y las emprendedoras, para identificar caminos innovadores globales y locales para las intervenciones en materia de equidad de género y desarrollo.

3.2.4 Enfoque metodológico

El MyDEL se basa en la **metodología del “desarrollo humano a nivel local”**, que abre la oportunidad de valorizar y conocer cuánto realizan, en materia de políticas de género, las mujeres en diversos contextos geográficos, y cuál es el diálogo de ellas con las instituciones nacionales y las agencias internacionales. Esta metodología, que nace de las experiencias de relación entre instituciones y territorio, realizadas a partir de la segunda mitad de los años setenta, se concretiza en una modalidad específica de cooperación denominada **“cooperación descentralizada”**.

Esta modalidad permite la relación con las administraciones locales, con la sociedad civil y con las organizaciones sociales, al interior de articulaciones y relaciones con los niveles nacionales y supra nacionales. Con base en esta experiencia se desarrolla un enfoque participativo hacia las políticas de gobernanza, en las cuales la convivencia en el mismo territorio permite abordar, de manera incluyente, las relaciones entre las diferentes subjetividades sociales, brindando mayores oportunidades a las mujeres en la negociación dentro de la esfera pública.

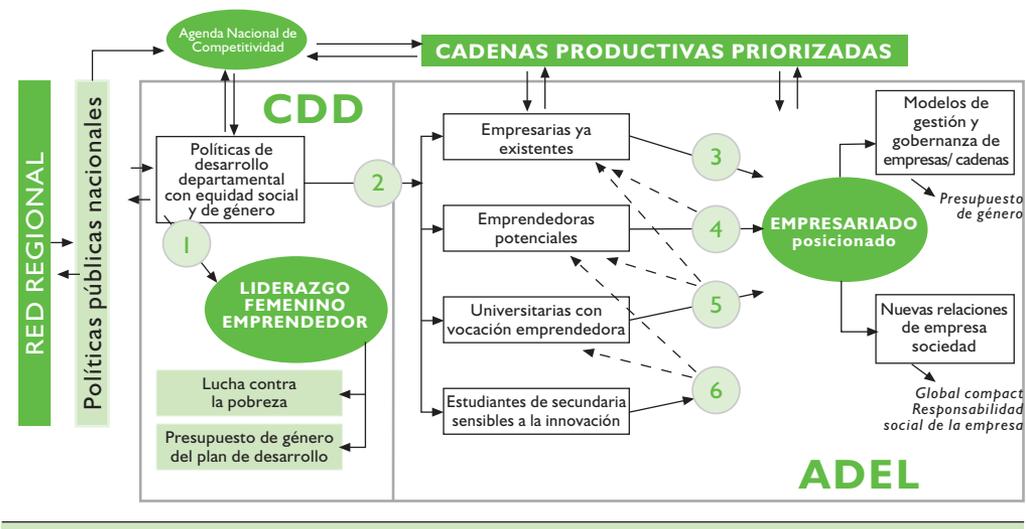
Un aspecto importante de la metodología de intervención lo constituye **la creación de partnership (asociatividad) transnacional entre las mujeres del norte y del sur y sur-sur**, de cara a encontrar estrategias apropiadas a los contextos específicos donde viven las mujeres. Las experiencias e iniciativas puestas en marcha por las mujeres del sur, muchas con importantes transformaciones y posibles caminos, a menudo son poco conocidas y no son retomadas en las políticas de “equidad de género” que se formulan.

3.2.5 Articulación de la estrategia por ámbitos de acción

El MyDEL se articula en tres ámbitos: el local/departamental, el nacional y el regional centroamericano, con acciones interrelacionadas y orientadas a un nuevo protagonismo de las mujeres, tanto en términos de formulación de políticas y estrategias de desarrollo, como en términos de nueva empresarialidad. Desde un punto de vista estratégico, esto se traduce en dinámicas de intercambio, alimentación y retro-alimentación (informaciones, mejores prácticas, organización y consolidación de redes), **para incidir en las políticas regionales, nacionales y departamentales**, a través del empoderamiento y posicionamiento de las mujeres y sus organismos de representación.

Ámbito regional. El MyDEL apoya al COMMCA, a las redes de mujeres en el desarrollo económico local (emprendedoras), a las redes de mujeres indígenas y a las redes de mujeres afrodescendientes, que se proyectan como actores sub nacionales. Este apoyo

Diagrama 2 Estrategia de MyDEL Centroamérica



lo realiza a través de los insumos y de la experiencia procedente de las acciones de los niveles nacional y departamental, en términos de inserción del enfoque de género dentro de las políticas nacionales y planes de desarrollo departamental y de las metodologías y herramientas aplicadas a nivel local, para fomentar una nueva empresariedad de las mujeres.

Ámbito nacional. El MyDEL apoya la participación de las asociaciones de mujeres dentro la mesa económica nacional, a través de los insumos y de la experiencia procedente de las acciones del nivel departamental, ya sea en términos de inserción del enfoque de género en las políticas nacionales y los planes de desarrollo departamental, o de las metodologías y las herramientas aplicadas a nivel local para fomentar una nueva empresariedad de las mujeres. El Programa busca fortalecer estas mesas, entregando más conocimiento de las prácticas económicas en los ámbitos de planificación del desarrollo nacional.

Ámbito local departamental. En este ámbito, el MyDEL concentra la mayoría de su atención en una estrategia de acciones combinadas a nivel de los Consejos de Desarrollo Departamentales (CDD) -instancia intermedia de la nueva expresión de la arquitectura de gobernanza local surgida del proceso de descentralización-, de las Mancomunidades -movimiento de agrupamientos municipales que emergen de forma autónoma-, y de las ADEL. Esto con el fin de potenciar la participación de las mujeres y de sus asociaciones en los organismos de toma de decisiones sobre el desarrollo económico local.

CDD, Instancia de gestión política intermedia. El involucramiento de las asociaciones de mujeres que actúan en el sector económico y participan en la comisión económica de los CDD, con la finalidad de fomentar planes de desarrollo, que prevén el enfoque de género y el presupuesto sensible al género dentro de las estrategias de desarrollo competitivo e incluyente y la lucha contra la pobreza

ADEL, instancia de animación económica local. La inclusión de las asociaciones de empresarias y emprendedoras dentro la Asamblea de la ADEL; la inclusión de una representante de estas asociaciones en la Junta Directiva de la ADEL; y la constitución de un CSEM, articulado con el apoyo de las asociaciones de empresarias hacia actividades de transferencia tecnológica, de innovación de productos y procesos y de apoyo financiero. El CSEM promueve, además, la creación de nuevos emprendimientos y sensibiliza a jóvenes mujeres (escolares y universitarias) sobre la cultura empresarial y la realización de proyectos de desarrollo en los diferentes territorios.

Las acciones a nivel local buscan promover: un nuevo protagonismo de las mujeres emprendedoras y empresarias en términos de acceso a activos tangibles e intangibles y en términos cualitativos. Es decir, valorizando la contribución de contenidos específicos de las mujeres a través de nuevas formas empresariales (administración participativa, enfoque socio/territorial, etcétera) y de desarrollo humano (equidad, medio ambiente, salvaguardia de los derechos de ciudadanía y otros). Así como la introducción de **la formulación de presupuesto de género para los planes de desarrollo.**

3.3 Los pilares en que se sustenta la estrategia de ejecución del MyDEL

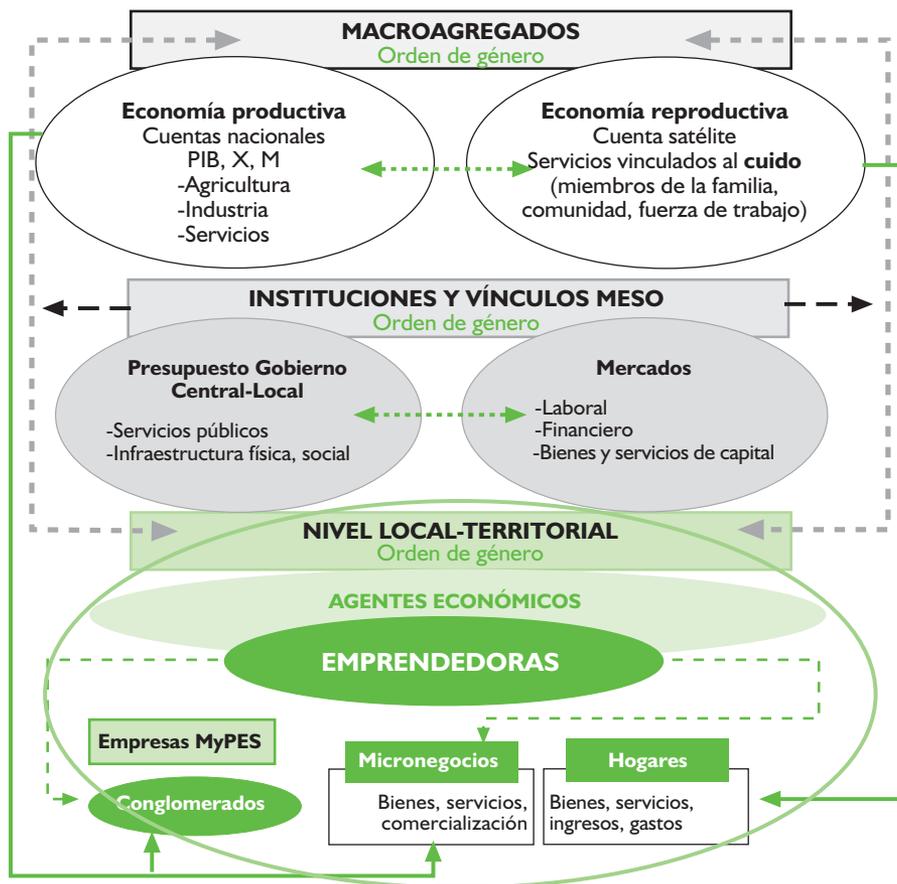
Las alianzas el territorio y el empoderamiento y el emprendimiento femenino

Los pilares en que se sustenta la estrategia del MyDEL están vinculados al enfoque territorial y de empoderamiento adoptado, así como a la política de articulación de alianzas con las ADEL, las universidades y las organizaciones de mujeres.

Pilar I. Apuesta a potenciar el emprendimiento femenino desde el territorio, reconociéndola como actora emergente, creadora y recreadora de las economías locales. Introduciendo el enfoque territorial en el análisis de género de la economía.

El MyDEL aborda la economía desde una perspectiva crítica con el enfoque sectorial que prevalece en el análisis de género, introduciendo el territorio como escenario central del desarrollo de las economías locales y de empoderamiento de las emprendedoras. En ese sentido, está en ruptura con los paradigmas androcéntricos, situándose en la corriente de la economía feminista de la ruptura, como la denomina Amaia Pérez.⁴³ La economía feminista de la ruptura propone transformar desde el origen el ámbito de estudio y centrarse en los procesos de sostenibilidad de la vida.

Diagrama 3 Matriz análisis de género de la economía y del emprendimiento femenino a nivel territorial



Fuente: Fauné, M. A., MyDEL, 2007.

43 Pérez Orozco Amaia, (enero-junio, 2005). Universidad Autónoma de Madrid, Revista venezolana de estudios de la mujer – Caracas, Volumen 10 - n° 24.

A grandes rasgos se puede afirmar que la economía es un conocimiento creado por hombres para explicar las experiencias masculinas. Se basa en la usurpación a las mujeres de la condición de sujeto epistemológico capaz de crear conocimiento y del estatuto de sujeto de derechos políticos y económicos, negando a las mujeres su condición de agentes económicamente activos –resaltando, por el contrario, su ausencia de la economía– y detentadoras de los derechos asociados a la ciudadanía económica.⁴⁴

El MyDEL, desde el enfoque de la economía de género y economía feminista, se posiciona críticamente frente a esta estructura que sitúa a las mujeres en los márgenes de la economía.

De ahí la centralidad dada, en la estrategia, a la deconstrucción y al replanteamiento de la estructura androcéntrica (que identifica la economía con lo monetizado) y desvela los sesgos androcéntricos subyacentes de cara a contribuir efectivamente en la mejora de las condiciones de vida de las mujeres y de la población en general.

3.3 Los pilares en que se sustenta la estrategia de ejecución del MyDEL
Los pilares en que se sustenta la estrategia del MyDEL están vinculados al enfoque territorial y de empoderamiento adoptado, así como a la política de articulación de alianzas con las ADEL, las universidades y las organizaciones de mujeres.

Pilar 2. La apuesta a explorar el papel que puede jugar el territorio en la búsqueda de la equidad, a partir del empoderamiento de las mujeres.

El MyDEL ve el *territorio* como posible agente activo del desarrollo. El primer vínculo que se reconoce entre el empoderamiento y los territorios se gesta a partir de la dimensión social y económica: emprendedoras construyen, en conjunto con otros actores, las alternativas que transforman los recursos materiales e inmateriales en activos. El territorio es entendido no como la unidad de división política administrativa, sino como una unidad con su historia, diversidad étnica y cultural, con sus know how, con sus planes de desarrollo y como un proceso dinámico hacia la formación de nuevas territorialidades transfronterizas, bi y trinacionales.

Este enfoque no sólo permite el reconocimiento de las dinámicas territoriales en que se inserta el área de acción del MyDEL, sino que lleva a poner la mirada en:

- Los factores endógenos con que cuentan los territorios y que no son identificados ni valorados por las políticas sectoriales.

⁴⁴ Esta doble negación de la condición de sujeto cognoscente y de derechos a las mujeres es común a todas las ramas de pensamiento, consolidadas en su forma actual tras la Ilustración.

- Reconocer la diversidad de los agentes de desarrollo, como colectivos que se unen para la concertación y negociación de intereses. Asimismo, permitió el uso de los instrumentos y metodologías validadas por el enfoque MyDEL, con los cuales se logra la identificación de factores y recursos propios de su entorno para la gobernanza de la economía.

Partiendo de este enfoque territorial y de empoderamiento de las mujeres, el MyDEL abre las rutas de acción y construye los mapas conceptuales básicos, en cuanto al conocimiento, reconocimiento y potenciación del emprendimiento femenino.

El establecimiento del vínculo entre territorio y emprendimiento femenino constituye una condición *sine qua non* para reconocer y valorar el emprendimiento femenino.

La dimensión del papel y potencial del emprendimiento femenino requiere no sólo del reconocimiento de los activos de las emprendedoras, sino el de identificar su capacidad de movilizar los factores endógenos del territorio en el que surge y se recrea, como actor colectivo.

Los territorios en que surgen y se desarrollan las emprendedoras no son neutros en términos de género, ya que poseen su propio orden de género que se construye como parte de la constitución misma del territorio. Esto exige reconocer esa especificidad para abordar, con la misma precisión, la problemática de la desigualdad y desposesión que enfrentan las mujeres, en general, y las emprendedoras, en particular.

Pilar 3. La apuesta al empoderamiento de las mujeres y ejercicio de la ciudadanía activa en la gobernanza de las economías. En la práctica, el MyDEL busca articular el emprendimiento femenino con la gobernabilidad democrática en un camino hacia la equidad de género. Para ello se hace necesario emprender acciones orientadas a que las mujeres ganen fuerza y legitimidad en los espacios públicos, para poder entrar en los debates, articulando sus intereses de género con los intereses más generales de la democracia y la gobernabilidad democrática. Esto permite que, en los procesos de creación de nuevas instituciones, se incluya un análisis de género que contribuya a debilitar los mecanismos que operan a nivel de las mentalidades, de las normas institucionales, de los patrones de comportamiento y de subjetividades.

Esta apuesta se sustenta considerando que, un período como el actual, abre espacios para la generación de nuevas reglas y normas que regulen la interacción entre actores de manera más equitativa. Sin embargo, si en el proceso de constitución de las nuevas

normas, las mujeres no tienen la misma relevancia que otros actores, pueden permanecer excluidas en los procesos de construcción de nuevas institucionalidades. De esta manera, ni la gravedad de los problemas que enfrentan ni sus aportes a la reproducción de la sociedad, al fortalecimiento de la sociedad civil y a las luchas democráticas, serán considerados en la construcción de las nuevas institucionalidades.

En este sentido, el MyDEL considera que la igualdad de género va mucho más allá de la igualdad de oportunidades y exige la participación de las mujeres en los procesos de transformación de las reglas básicas, jerarquías y prácticas de las instituciones públicas.

Diagrama 4 Participación de las mujeres en la gobernanza de la economía



45 Kabeer, Nalia (1998), Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo, México D.F., UNAM, Editorial Paidós

Si las mujeres no están en los espacios donde se debate y se construye la nueva arquitectura de gobernanza y las bases de una nueva gobernabilidad, no se puede asegurar que las instituciones públicas den cabida a sus diferentes necesidades y valores, las incluyan en procesos de capacitación de destrezas y habilidades y les reconozcan el mismo grado de agencia que a los demás actores en el terreno público.

La Ruta crítica de MyDEL apuesta a de-construir el orden de género vigente, ya que bajo una aparente neutralidad, las normas y reglas se generalizan y estabilizan concepciones y prácticas sociales que excluyen a las mujeres de las oportunidades y de la posibilidad de adquirir capacidades. En este sentido, tal como lo señala Kabeer⁴⁵, parte del poder que se ejerce sobre las mujeres reside en la capacidad de construir reglas de juego de manera de disfrazar las operaciones de poder y construir la ilusión de consenso y complementariedad.

Pilar 4. La selección de las ADEL⁴⁶ como contraparte institucional a nivel territorial bajo el establecimiento de una alianza estratégica. Plataforma institucional bajo la cual se ejecuta y desarrolla la estrategia del MyDEL, especialmente en lo que respecta a la identificación y potenciación del emprendimiento femenino en los cuatro países de Centroamérica. Sin las ADEL, el Programa no tiene el marco institucional para entrar al territorio y desarrollar su estrategia. Esto debido a que en la región prevalece el enfoque sectorial y la ausencia de instancias con vocación y experiencia en la animación y gestión del desarrollo económico local, con la **expertise** de las ADEL, y la capacidad de garantizar la sostenibilidad política, económica e institucional de los resultados del Programa.

Pilar 5. La coordinación con las instancias de gobierno local derivadas de los procesos de descentralización y de asociatividad municipal: Consejos de Desarrollo Departamental en Nicaragua y Guatemala, Asociaciones de Municipios en El Salvador y Mancomunidades en Honduras y Guatemala (San Marcos y Sololá, ampliación MyDEL-PEEM, 2007).

Pilar 6. La coordinación con los mecanismos nacionales de las mujeres: la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM), en Guatemala; el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), en El Salvador; el Instituto Nicaragüense de la Mujer (INIM), en Nicaragua; y el Instituto Nacional de la Mujer (INAM), en Honduras,

46 Las ADEL como estructuras autónomas, con membresía mixta, pública (gobiernos locales, instituciones autónomas, ministerios) y privada (ONG, empresa privada, organizaciones gremiales, asociaciones), no tienen fines de lucro y sus miembros identifican y organizan de manera concertada factores endógenos y competencias locales para aprovechar y valorizar los recursos del territorio.

bajo la lógica de la territorialización de los mismos. Y la alianza con las organizaciones de mujeres vinculadas a los temas del desarrollo económico y al municipalismo locales, regionales y nacionales con presencia a nivel territorial, como requisito.

Pilar 7. El desarrollo de alianzas con las universidades e instancias del sector público y privado, especialmente con las que tienen presencia en los territorios, construidas bajo la lógica de **Plataformas** que se concretan en convenios de cooperación que aseguran su sostenibilidad:

- Alianzas con universidades públicas y privadas con presencia en los territorios que conforman el área de acción del MyDEL: Universidad Rafael Landívar (URL) y Universidad de San Carlos en Guatemala, en dicho país; Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), en El Salvador; Universidad Zamorano, en Honduras; y Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, con sede en León (UNAN León). Y las alianzas con centros de investigación como el Instituto de Investigación Económica y Social (IDIES), en Guatemala, y el Instituto de Investigación Aplicada y Desarrollo Local (NITLAPAN), en Nicaragua.
- Alianzas con instancias nacionales y representaciones locales del sector público: Ministerios de Economía e instituciones de apoyo a MIPYMES, Secretaría de Planificación de la Presidencia y Ministerios de Desarrollo Agropecuario, entre otros.
- Alianzas con iniciativas internacionales con presencia territorial en los países i.e. WINNER⁴⁷. Esto es: **redes innovadoras de mujeres para el reforzamiento a la emprendeduría**, agencias y programas de la Cooperación Internacional (PNUD, PNUMA, INSTRAW y OIT) y Proyectos de Cooperación de la Unión Europea y Estados Unidos (Cuenta Reto del Milenio), entre otros.

Las alianzas establecidas por el MyDEL posibilitan: (a) la construcción de puentes entre las universidades, su producción teórica y sus prácticas; (b) la gestión de procesos de incidencia en las instituciones encargadas de la equidad de género; (c) el fortalecimiento del dinamismo de las organizaciones de mujeres y, particularmente, del liderazgo de sus miembros y de sus representantes en los órganos de gobernanza a nivel local, nacional y regional; y, (d) la búsqueda y consolidación de sinergias con socios de la cooperación y del desarrollo local.

Estas alianzas crean un ambiente favorable para el empoderamiento económico mediante

⁴⁷ Women into the New Network for Entrepreneurial Reinforcement, en inglés.

el reconocimiento a la categoría de “emprendimientos femeninos”. Asimismo, abren un camino para la validación de la experiencia local, pues demuestran su potencial de réplica en el territorio nacional. Por último, focalizan la atención de las políticas, de la prestación de servicios y, en particular, de las instancias de decisión local, nacional y transnacional para la integración de los intereses de la ciudadanía económica de las mujeres en las políticas de empleo y en la promoción y garantía de los derechos laborales.

3.4 Las rutas metodológicas

Desarrollo humano
para mujeres y
hombres

generación y gestión del
conocimiento

Cuadro 4 Las rutas metodológicas

Se constituyen en los ejes analítico-operativos que permiten plantear de manera coherente el proceso y socializar el conocimiento acumulado en la primera fase del MyDEL. Esto se realiza dentro de un marco integral planteado por el Programa en torno al reconocimiento, la valorización, la potenciación de los emprendimientos de las mujeres y el establecimiento de una plataforma adecuada de servicios.

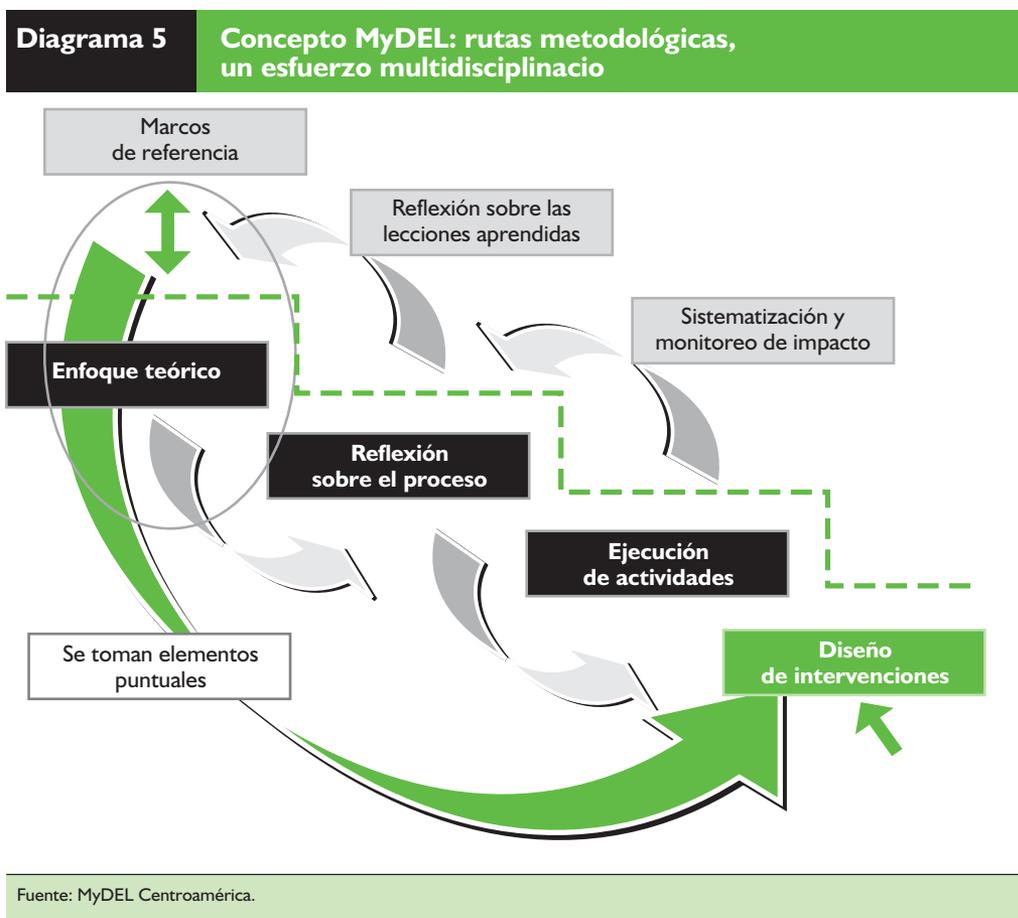
El proceso, en su conjunto, implica construcción y aprendizaje. Construcción en el sentido de invertir esfuerzos y análisis para lograr armonizar el enfoque de desarrollo económico territorial con la potenciación de los emprendimientos femeninos. Pero también significa el aprendizaje, sobre la base de la experiencia del MyDEL, que permite construir conocimiento que se traduce en acciones concretas a favor de una ciudadanía plena de las mujeres.

Posiblemente, la separación entre el aprendizaje de la experiencia de acciones concretas en los territorios y los planteamientos teóricos centrados en la visión macro-social, no permite una reflexión apropiada sobre los procesos, especialmente aquellos referidos a la potenciación de los emprendimientos femeninos. Lo anterior determina que muchos programas y proyectos al tener fases sucesivas de operatividad continúan repitiendo el mismo tipo de intervenciones, sin innovar ni trascender a niveles meso-territoriales y macro de políticas. Por ello, la discusión mundial sobre la efectividad de la ayuda al desarrollo obliga a implementar procesos de gestión por resultados que permiten evidenciar impacto y acompañamiento a procesos de mayor plazo.

Mayra Falck, 2008.

En el camino, conjuntamente con las emprendedoras y plataforma de alianzas establecidas, el MyDEL construye un modelo de ejecución con base en el desarrollo de las rutas metodológicas, resultado de un esfuerzo multidisciplinario.

3.4.1 La ruta de las rutas: un esfuerzo multidisciplinario y sistemático



Se indica la visión de proceso dinámico, en transformación continua, del modelo del MyDEL. En el marco de la generación y gestión del conocimiento, propiciada por el programa, la ruta es un camino, un destino, hacia un objetivo, que es el del desarrollo humano para hombres y mujeres.

El balance en la primera fase revela que las cuatro rutas emprendidas permiten efectivamente validar enfoques, especialmente el enfoque territorial y superar el sesgo sectorial que prevalece en el análisis de género. También permiten avanzar en nuevas aproximaciones metodológicas y herramientas, generación de nuevos datos e información que sirven de base para caracterizar y categorizar el amplio y diverso mundo del emprendimiento femenino, para diseñar e implementar las acciones orientadas a potenciar su papel dinamizador de las economías locales, sus puntos fuertes y abordar sus debilidades, partiendo siempre del conocimiento existente y de las experiencias encontradas en los territorios.

Ruta 1. La ruta del reconocimiento de la existencia del emprendimiento femenino y de su patrón espacial a nivel local.

Ruta 2. La ruta del reconocimiento del valor y papel del emprendimiento femenino en el desarrollo económico territorial.

Ruta 3. La ruta del desarrollo empresarial y potenciación del papel dinamizador del emprendimiento femenino en la economía local y desarrollo territorial.

Ruta 4. La ruta de potenciación del liderazgo femenino y posicionamiento en la gobernanza del desarrollo local-territorial.

Las Rutas 1 y 2 desarrollan un proceso de visibilización de la actividad económica de las mujeres en los territorios y evalúan, de manera coherente y precisa, la forma en que dichos emprendimientos participan en cadenas de valor o cadenas productivas. En ese contexto, la participación de los centros de conocimiento comprometidos con el tema garantiza contar con investigaciones aplicadas.

Este enfoque permitió valorar los potenciales encadenamientos al mercado, las particularidades de la gestión y sobre esa base elaborar el planteamiento para que en la Ruta 3 se pudieran diseñar estrategias de servicios que fortalecieran, no solamente la integración al mercado, sino la integralidad de un enfoque empresarial femenino que reconociera las características y condiciones especiales del territorio y su esquema de gobernabilidad. De vital importancia, la discusión mundial sobre la efectividad de la ayuda al desarrollo obliga a implementar procesos de gestión por resultados que permitan evidenciar impacto y acompañamiento a procesos de largo plazo. Dentro de este nuevo enfoque, el financiamiento se traduce en una herramienta importante para el MyDEL.

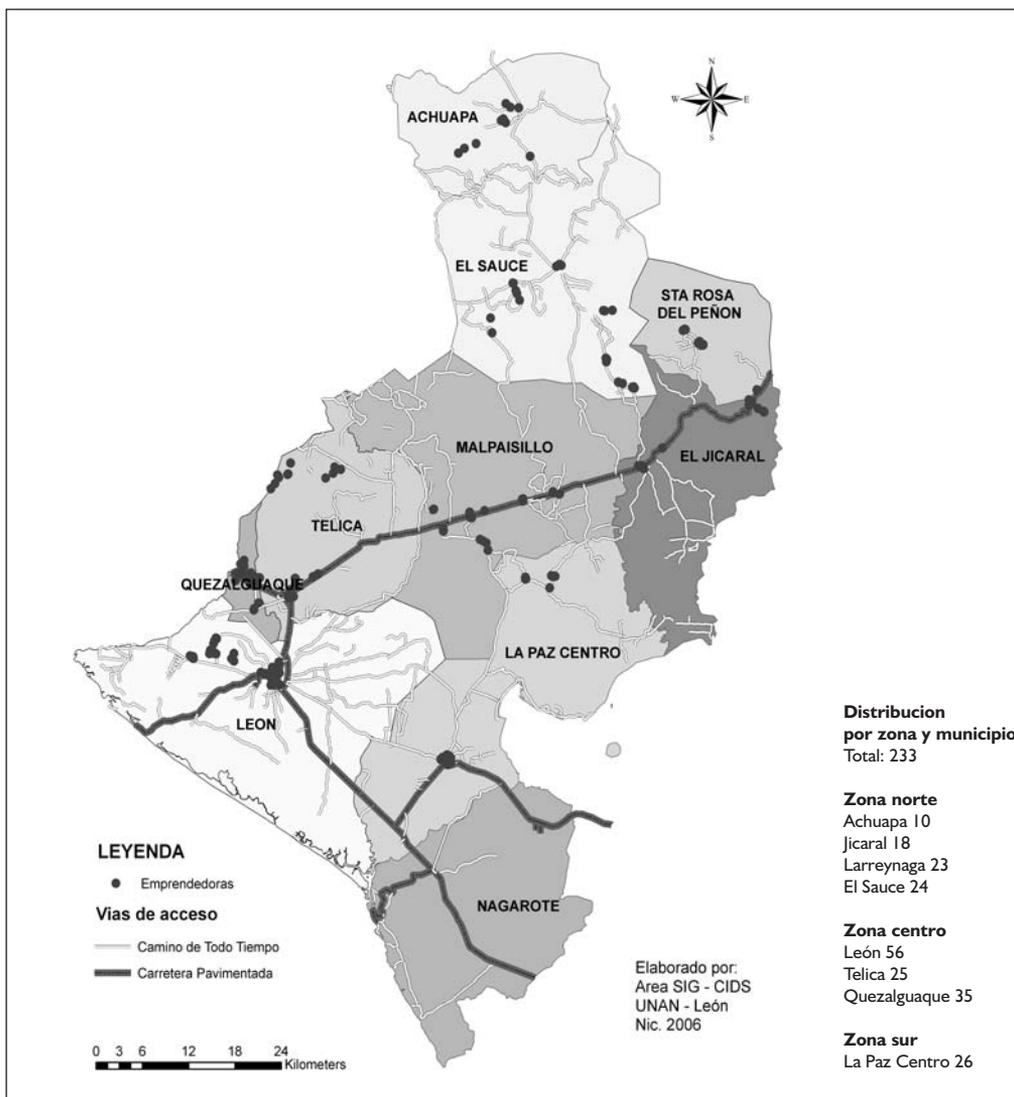
Las rutas iniciadas abren brecha a la generación de conocimiento y desarrollo de herramientas, que dan sostenibilidad a los procesos en marcha en el ámbito local-territorial, sub nacional, nacional y regional; y al empoderamiento de las emprendedoras (actoras claves) de las economías locales, constituyendo la Ruta 4 y desafiando la exclusión y la discriminación, en tiempos de crisis global.

4

ruta I: del reconocimiento de la existencia del emprendimiento femenino

y de su patrón espacial
a nivel local

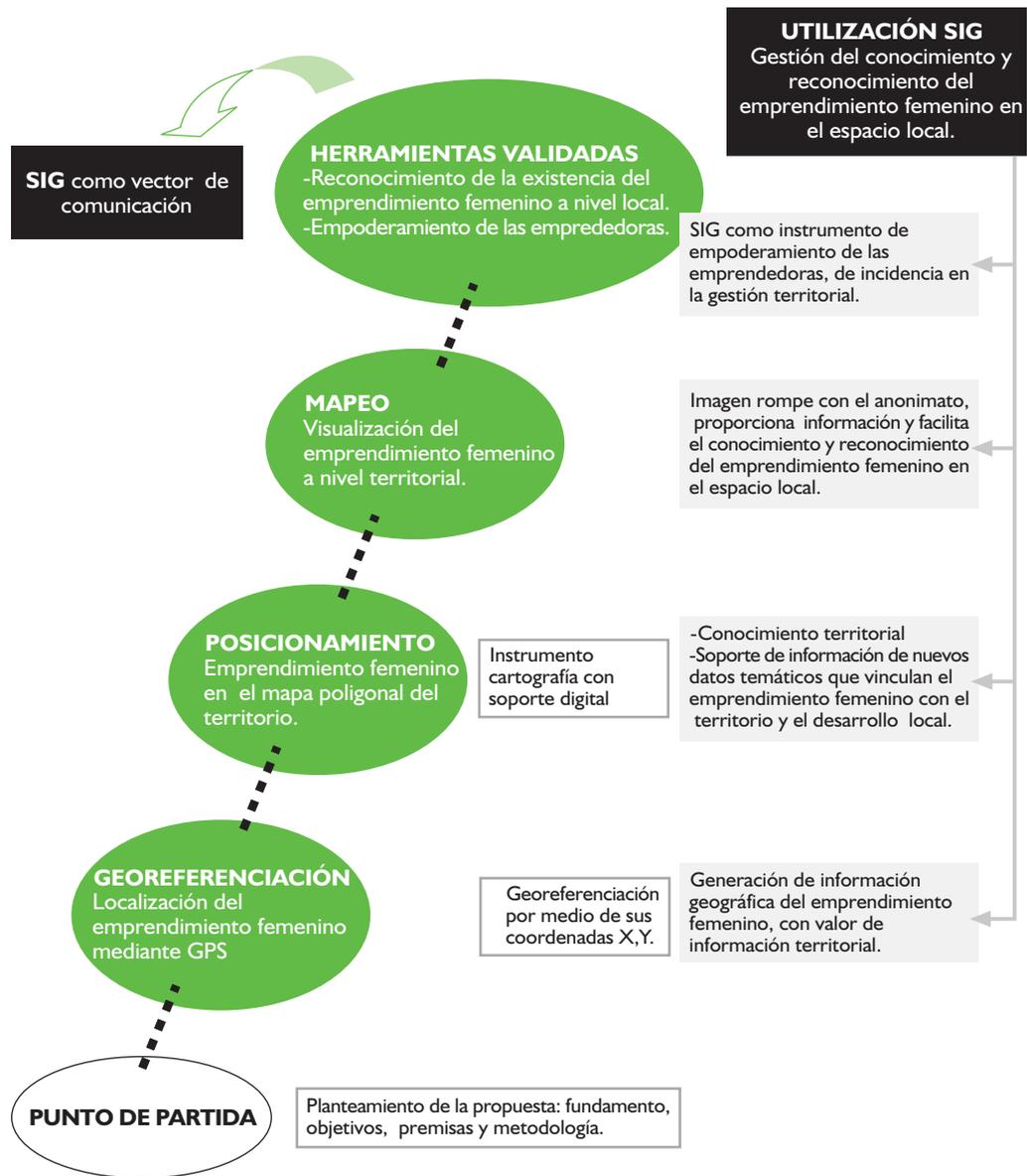
Georeferenciación, mapeo y
propuesta del SIG-Emprende-
FEM



Fuente: Área MyDEL SIG-CIDS UNAN-León, Nicaragua, 2006.

Diagrama 6

Ruta 1. Georeferenciación y mapeo del emprendimiento femenino



Fuente: Fauné, M. A., MyDEL, 2007.

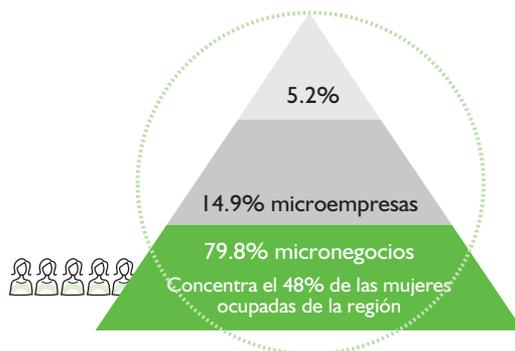
4.1 Planteamiento de la Ruta I

El punto de partida fundamento, propósitos,
premisas y bases
conceptuales

La propuesta de la Ruta I: georeferenciación y mapeo del emprendimiento femenino responde a la necesidad de desarrollar y validar herramientas que faciliten y aseguren la visibilización y registro del emprendimiento femenino. Estos son prerrequisitos básicos para sacar del anonimato a las emprendedoras y avanzar en su reconocimiento y valorización. De esta manera, se modifican los estereotipos de género que prevalecen en el imaginario local -que conjuga y nombra la acción de emprender en masculino- y la neutralidad de género, con la que viene operando la institucionalidad responsable de la planificación territorial y la gestión del desarrollo económico.

Pese a la importancia del emprendimiento femenino, en el desarrollo de las economías locales, resulta difícil y casi imposible la inclusión de las emprendedoras en la agenda de las políticas públicas, especialmente en las de fomento de la competitividad y de la empresarialidad. La ausencia de información sistematizada, de registros o bases de datos no permite dar cuenta de la existencia, valor y potencial del emprendimiento femenino. Esta limitante conlleva a que los planes de desarrollo local-territorial se formulen y realicen sin contar con la debida información sobre la verdadera dimensión de las **emprendedoras** como fuerza económica y del **emprendimiento femenino** como actividad innovadora y transformadora.

Gráfica 5 Pirámide empresarial
Centroamérica



Fuente: MyDEL Centroamérica.

La iniciativa del MyDEL, de impulsar la Ruta I, se fundamenta en la búsqueda de nuevas metodologías para abordar, eficazmente, la problemática del reconocimiento del emprendimiento femenino.

Este es un compromiso con las mujeres emprendedoras de la base feminizada de la pirámide empresarial, quienes plantean en diversos foros que “el no ser reconocidas como emprendedoras”, las coloca en una situación de mayor

desigualdad y las limita en el desarrollo de sus iniciativas y negocios. Estas emprendedoras se ven excluidas del acceso a los recursos, el capital, la inversión, el establecimiento de nuevos mercados y de la participación en las instancias gestoras y ejecutoras de los planes y proyectos de desarrollo territorial. De esta manera, se las “despoja” del derecho a ser “identificadas” por su nombre y a ser “valoradas” por lo que son y por lo que aportan a la economía familiar y local.

4.1.1 Los objetivos trazados

- **Responder a la demanda de reconocimiento de las emprendedoras**, que se plantea en diversos foros e instancias y que es reiterada en los grupos focales realizados en los territorios del área de acción del MyDEL. Uno de los **retos pendientes de la agenda de igualdad de género**.
- **Introducir y validar el uso de las Tecnologías de Información Geográfica (TIG) como herramienta metodológica**. El objetivo central de la Ruta I es validar el uso de las TIG como herramienta metodológica alternativa, para asegurar el reconocimiento y registro del emprendimiento femenino desde el ámbito local-territorial. Se parte de la premisa de que la generación de información georeferenciada, en plataforma del Sistema de Información Geográfica (SIG), crea las condiciones para:
 - **Visibilizar y demostrar** su existencia.
 - **Construir** y mantener una **base de datos** actualizada sobre su geografía y dimensión.

Estos son prerequisites básicos para responder, de manera eficaz, a la **demandade reconocimiento** planteada por las emprendedoras, para superar las limitaciones de las estadísticas oficiales y la **neutralidad de género**, que prevalece en los procesos de desarrollo económico local y en la agenda de las políticas públicas de fomento de la competitividad y de la empresarialidad.

4.1.2 La premisa sobre la incorporación de la información geográfica

La propuesta del MyDEL sobre la incorporación de la información geográfica en la estrategia de incidencia para abordar la agenda pendiente de igualdad de género, en lo que respecta al abordaje de la problemática del reconocimiento y valoración del

emprendimiento femenino, tiene su fundamento en la relevancia que adquiere en materia de propuestas e incidencia en políticas públicas.

El MyDEL hace suyo los planteamientos surgidos en torno al nuevo modo de generar y enfocar la información, para acortar la distancia entre la ciudadanía y el gobierno. En este nuevo tipo de sociedad, basada en el conocimiento, llegó el momento de pensar en una forma diferente de enfocar la información. Se asume que el componente geográfico, incorporado en una gran parte de los datos que se utilizan habitualmente, puede transformarse en "geoconocimiento", un nuevo tipo de información ligada al territorio.

Las continuas transformaciones de las instituciones económicas y sociales cambiaron los enfoques de quienes toman las decisiones políticas sobre los problemas socioeconómicos. Ante esta realidad, surge la necesidad de desarrollar herramientas orientadas a redefinir las políticas de investigación en materia de género, especialmente las dirigidas a identificar la incidencia de género en una sociedad que tiende, aceleradamente, a basarse en el conocimiento.

Con la Ruta I, el MyDEL busca colocar en la agenda de género la generación de información sobre el emprendimiento femenino en línea, geográficamente localizado. Con esta perspectiva se busca cambiar la forma de hacer política, de modo que sea directa y abierta a las herramientas de comunicación interactiva en red. La idea de establecer las bases para un SIG del emprendimiento femenino, responde a ese enfoque: un observatorio de transformaciones territoriales. Este funciona como un contenedor dinámico para diferentes datos e información, con los cuales se desarrollan aplicaciones para las necesidades de los planificadores. Con la premisa de que "una información mejor conduce a mejores decisiones", un SIG tiene varios niveles de conocimiento, que ayudan a quienes toman las decisiones, para encontrar soluciones a los problemas que se presentan.

Con base en este enfoque, el logro de los objetivos de la Ruta I responde a los supuestos sobre el papel de la **georeferenciación del inventario de los emprendimientos femeninos**:

- La localización de los emprendimientos sobre el mapa de un territorio puede ser un instrumento eficaz para de-construir las **“representaciones” e imaginarios locales, que conjugan y nombran la acción de emprender en masculino**. Se pueden romper mitos y estereotipos, que en el caso de las emprendedoras tienen la fuerza y el poder de **ningunearlas**.⁴⁸ Es decir, declaradas **inexistentes**, sin mediar

48 Expresión popular nicaragüense: descalificar a alguien, al extremo de convertirlo en ser inexistente. Diccionario del Español en Nicaragua, Arellano Oviedo, 2006.

ley alguna, más que los mandatos derivados del **orden de género** vigente, el cual determina lo que mujeres y hombres hacen o deben hacer y las jerarquías de valorización sobre las actividades y posiciones que ocupan unas y otros.

- La validación de instrumentos que rompa el anonimato de las emprendedoras, constituye un prerrequisito para la recuperación del derecho a la ciudadanía económica y al empoderamiento.
- Una base de datos georeferenciada sobre el emprendimiento femenino puede contribuir a superar la neutralidad de género, con la que viene operando la institucionalidad encargada de la planificación territorial y gestión del desarrollo económico local. La ausencia de sistematizaciones, registros o base de datos, que recojan la información sobre la existencia y potencial del emprendimiento femenino es uno de los principales impedimentos para la inclusión de las emprendedoras en la agenda de las políticas públicas, especialmente las de fomento de la competitividad y de fortalecimiento del emprendimiento y la empresarialidad.

Bajo este imperativo, el MyDEL, en coordinación con varias universidades,⁴⁹ asumió el reto de implementar esta Ruta I, con el propósito de validar su viabilidad y eficacia como instrumento de identificación, localización, reconocimiento y registro del emprendimiento femenino en el ámbito local. Una vez completo el proceso, la finalidad es plantear, ante las instancias nacionales y regionales, la urgencia de poner en agenda el tema de la institucionalización del **SIG del emprendimiento femenino**, como parte de los nuevos sistemas de información montados y desarrollados en el marco de la modernización de los gobiernos locales.

Esto puede marcar un hito, en el nivel territorial, en relación al arranque de un proceso de de-construcción de los nudos que atan la desigualdad y la exclusión estructural que viven las mujeres, en general, y las emprendedoras, en particular. Asimismo, las mujeres tendrán una herramienta eficaz para negociar e incidir en la gestión y gobernanza territorial para su inclusión en condiciones de equidad y de acuerdo con sus potenciales y limitaciones.

En la primera etapa, el MyDEL se centró en la realización del **inventario georeferenciado del emprendimiento femenino**, atendiendo el hecho de que no había sido abordado por las políticas de fomento al emprendimiento y la empresarialidad, impulsadas en los diferentes países y la región, en los últimos años. Resulta imposible lograr una inclusión

⁴⁹ Nicaragua (UNAN-León); Honduras (Zamorano); El Salvador (Universidad Centroamericana, Escuela de Economía); y Guatemala (URL-IDIES, Centro Universitario de Oriente –CUNORI).

verdadera de las emprendedoras, en la definición de la agenda de competitividad y fortalecimiento de las PyMES, si no se sabe dónde están y quiénes son. La posibilidad de contar, en el corto plazo, con un SIG del **emprendimiento femenino** puede marcar la diferencia.

4.1.3 Conceptos base

La propuesta de la Ruta I del reconocimiento del emprendimiento femenino, a partir del uso de las TIG, retoma los conceptos desarrollados por Honnet y Fraser en torno al **reconocimiento** y planteamientos del pensamiento espacial y potencialidades del uso del SIG, en el reconocimiento del emprendimiento femenino y de las relaciones entre emprendimiento femenino, género y territorio.

RECONOCIMIENTO como concepto central de la teoría crítica de la sociedad

Reconocimiento: conocer y admitir como lo que es. Fase de la actuación de la por la que se ve lo reproducido por esta como ya visto o vivido.

El MyDEL aborda el reconocimiento retomando el enfoque de Honnet⁵⁰, que resulta particularmente pertinente, no sólo porque revaloriza el concepto como elemento medular de la teoría crítica de la sociedad y de la agenda de la moral actual⁵¹, sino porque permite comprender que la **demanda de reconocimiento** de las emprendedoras

requiere ser abordada desde la experiencia del menosprecio.

La lectura de sus demandas expresa, precisamente, la necesidad de poner fin al “menosprecio”, a la subvaloración. El “no reconocimiento”, el ser “ninguneadas”, es vivido por las mujeres emprendedoras como una “experiencia de menosprecio”, de “despojo” del derecho a ser “identificadas” por su nombre y “valoradas” por lo que son y por lo que aportan a la economía familiar y local.

El MyDEL retoma el concepto de justicia acuñado por Fraser⁵², que comprende tres dimensiones: la **distribución de recursos**, el reconocimiento y la representación. La distribución y la exclusión son dimensiones de la injusticia, la opresión y la desigualdad; y a su vez son dos aspectos de la teoría y práctica política feministas. Lo pertinente es

50 Honneth, Axel, (1997a): La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales, Barcelona, Crítica.

51 Giusti, M (2004). La controversia de Hegel con Kant, editado por Mariano Álvarez Gómez y María del Carmen Paredes Martín, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 69-83.

52 Arribas Sonia y Ramón del Castillo, Entrevista con Nancy Fraser sobre la justicia, el feminismo y las mujeres, México DF, 30 de octubre de 2007, CIMAC.

establecer la diferencia desde el punto de vista analítico entre **reconocimiento y distribución**. Es decir, sin oponerlos, para reivindicar acciones afirmativas orientadas a poner fin al “menosprecio” -la desvalorización-, con la perspectiva de que no se quedan ahí, sino pueden ser un paso hacia una acción transformadora: de cambio del orden de género vigente.

4.1.4 Género, territorio y pensamiento espacial

Lo territorial es una dimensión de lo social. La utilización adecuada de los SIG puede facilitar el reconocimiento, el monitoreo de un fenómeno (emprendimiento femenino), la mayor eficacia y la equidad en la prestación de los servicios para su desarrollo. Facilita los procesos de información y de toma de decisiones en los temas vinculados al desarrollo local.

La decisión de incorporar la dimensión espacial en el abordaje de la problemática de la desigualdad que enfrenta el emprendimiento femenino, por la falta de reconocimiento y valorización, se sustenta en la premisa de que lo territorial es una dimensión de lo social. Esta dimensión acusa retraso, la geografía es aún una agenda pendiente en materia de género. Dicha situación queda evidenciada por la poca importancia otorgada al análisis de las relaciones entre espacio y género, pese a que la construcción genérica tiene evidentes diferencias territoriales.

De esta cuenta, la incursión del MyDEL, en el uso de las TIG, responde a la relación entre territorio, sociedad, género y economía, ya que todo proceso social tiene una dimensión espacial y, por tanto, la conceptualización del ámbito territorial es la expresión espacial, real y material de procesos y relaciones sociales. La unidad analítica, en donde confluyen los distintos componentes y agentes de la acumulación del capital, adquiere un contenido temporal y espacial. Se entiende por “ámbito territorial de una relación social particularizada el segmento (convexo mínimo) de territorio que incluye la

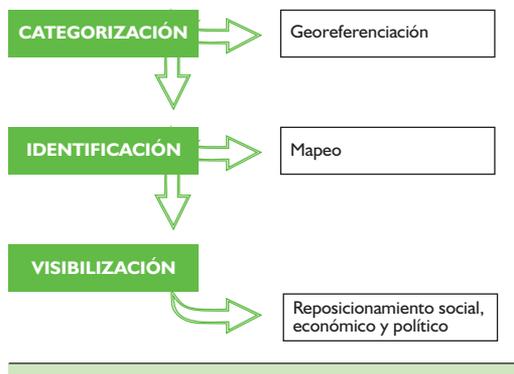
El menosprecio se produce cuando una persona es excluida estructuralmente de la posesión de determinados derechos dentro de una sociedad. Cualquier miembro de una comunidad tiene el mismo derecho a participar en su orden institucional. Si a una persona se le niegan sistemáticamente ciertos derechos de este tipo, implica que no es considerada del mismo grado de capacidad moral que los otros miembros de la sociedad. Este menosprecio viene representado por la negación de derechos y por el ostracismo social. La experiencia de tener ciertos derechos denegados está emparejada con la pérdida de la capacidad de relacionarse como miembro de interacción con posesión de iguales derechos que todos los otros individuos. Lo que produce una pérdida del autorespeto, el segundo modo de autorrealización.

Honneth, 1992

localización de los agentes y medios directamente acoplados por la relación, así como los segmentos de los flujos materiales que la realizan.”⁵³

Además, de la precisión y eficiencia que presentan las TIG para la localización y georeferenciación del emprendimiento femenino, existe un segundo argumento en que se fundamenta su utilización, que está vinculado a la relación de los SIG con el pensamiento

Diagrama 7 Pensamiento espacial



espacial. En el marco de la psicología cognitiva, constituye una parte importante de la cognición, hace referencia a los procesos por los cuales las personas perciben, almacenan, recuerdan, crean, editan y comunican imágenes espaciales. Esta forma de pensamiento permite a las personas generar significados mediante la manipulación de imágenes del mundo en el que viven y de aquellos mundos que se originan en sus propias mentes. El pensamiento espacial está directamente relacionado con propiedades espaciales del mundo, tales

como: localización, tamaño, distancia, dirección, forma, patrones, movimiento y relaciones espaciales entre objetos, tanto en ambientes estáticos como dinámicos.⁵⁴

Estas habilidades se enmarcan en tres dimensiones que conforman el pensamiento espacial: la visualización espacial, la orientación espacial y las relaciones espaciales. Es importante recordar que los lugares no solamente son nombres, sino lugares físicos en un espacio real, cuyo conocimiento implica situar y relacionar de forma significativa patrones geográficos, económicos, sociales y culturales que ocurren en éstos, para poder, por ejemplo, compararlos con otros espacios.⁵⁵ En este sentido, los SIG⁵⁶, que permiten conectar mapas con bases de datos para reflejar los más variados fenómenos, pueden incluir en sus representaciones las cuatro dimensiones espacio-temporales.

Con base en las características del pensamiento espacial se consideró pertinente la georeferenciación del emprendimiento femenino, debido al arraigo que tienen los

53 Coraggio, J. L., (1987). Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación. Textos. Eds. Ciudad. Quito, Ecuador.

54 Daniel R. Montello, Department of Geography, University of California Santa Barbara. Human Cognition of the Spatial World; NCGIA Core Curriculum in Geographic Information Science, en EDUTEKA, consulta en línea: junio 9 de 2005.

55 Comes Solé, Universidad Autónoma de Barcelona. EDUTEKA consulta en línea: junio 9 de 2005.

56 GIS por las siglas en inglés (Geographic Information Systems) 57 Revista de investigación en psicología, Volumen. 8, número 1, UNMSM. Perú, 2005.

estereotipos genéricos, que no permiten reconocer a las emprendedoras como tales. Se apuesta a intervenir, en ese proceso cognitivo, a través de la circulación y difusión de la cartografía: que la información sobre la localización de los emprendimientos de mujeres pueda ser “percibida”, dentro de ese caudal de información que pugna por ser atendida y procesada, y registrada, no sólo en la memoria **sensorial**, sino en la memoria permanente conocida como **memoria de largo plazo**, según Meza. Esta última tiene una importancia capital en el sistema cognitivo, es la base del conocimiento y central para su funcionamiento (percepción, pensamiento, lenguaje, comprensión, etcétera).⁵⁷ Puede contribuir a contrarrestar los estereotipos que prevalecen acerca de la actividad económica de las mujeres, ya que como lo señaló Geertz, “el individuo se nutre de los sistemas de significados culturales que son los que expresan, simbolizan, ordenan y controlan las orientaciones humanas por medio de significados, así como de significaciones específicas de símbolos en contextos concretos.”⁵⁸

Consideraciones sobre las virtudes de las TIG para el reconocimiento del emprendimiento femenino

Un dato puede no ser importante, pero el conjunto de datos georeferenciados sobre las iniciativas de emprendimientos femeninos constituye un conocimiento universalizado, que puede convertirse en información estratégica e indispensable en el desarrollo de un territorio, de un país, para devolver a las mujeres el derecho a ser reconocidas por lo que son y por lo que hacen.

La utilización de la tecnología y plataformas locales de información geográfica (SIG-GPS) permiten gestionar y analizar información de tipo espacial con rapidez y flexibilidad. De la misma manera, el SIG permite centralizar una importante cantidad de información, muchas veces dispersa, descrita y almacenada en distintos formatos, lo que dificulta su empleo en el proceso de gestión de los recursos.

El propósito de trabajar con los SIG va más allá de la simple visualización de gráficos. Su objetivo es analizar e interrelacionar la información geográfica, para que pueda ser utilizada en la toma de decisiones de diversa índole. La propuesta de utilizar las TIG, entendidas como los SIG y el Sistema de Posicionamiento Global (GPS), se hizo considerando la capacidad que ofrecen las mismas para la construcción de acervos o inventarios de información exhaustiva de unidades territoriales (en punto, línea o área), hasta su uso como herramientas para formular modelos estadísticos que reflejen la

58 Niño, S. y Lugo, N. (1998). Territorios del miedo en Santa Fe de Bogotá, Imaginarios de los ciudadanos. Colombia: Tercer Mundo Editores.

Cuadro 5 ¿Cómo funciona el SIG?

El SIG funciona como una base de datos asociada por un ID común a objetos gráficos de un mapa digital. De esta forma, señalando un objeto se conoce su ubicación geoespacial. También relacionando su ID común con la base de datos se pueden conocer los atributos con que ha sido alimentado el sistema.

Los principales aspectos que puede resolver un SIG son:

Localización: características de un lugar concreto.

Caracterización: cumplimiento o no de las características incluidas en el sistema.

Tendencia: comparación entre situaciones temporales o espaciales distintas de alguna característica.

Rutas: cálculo de rutas óptimas entre dos o más puntos.

Modelos: generación de modelos a partir de fenómenos o actuaciones simuladas.

espacialidad e interacción, en este caso, del fenómeno del emprendimiento femenino con la dimensión territorial y ambiental.

Además de la eficiencia que representan estas herramientas para gestionar información de carácter territorial -lo que asegura la localización del conjunto de emprendimientos femeninos-, se consideró que posibilitan la construcción de una nueva forma de leer las transformaciones de los actores en la economía local, dentro de los cuales están las mujeres que permanecen sin ser reconocidas. Posteriormente, se podrá relacionar esta información con las bases de datos censales para conocer como los emprendimientos femeninos dibujan una nueva geografía económica-social. Se podrán establecer sus características, las condiciones de los lugares donde operan, el posicionamiento de las emprendedoras en la gobernanza local y la potenciación de las iniciativas, de acuerdo a sus activos y a los activos del territorio donde se localizan.

Especialmente se valora el uso de mapas, no sólo para asegurar el reconocimiento y registros de los emprendimientos femeninos, sino para hacer más efectiva la toma de decisiones. Se estima que casi **el 80 por ciento de las necesidades de información, de quienes toman decisiones y definen políticas en los gobiernos locales, están relacionadas con la ubicación geográfica.** En este sentido, los SIG se consideran como una de las tecnologías que facilitan los procesos de información y de toma de decisiones sobre los temas del **desarrollo local.**

Desde este punto de vista, los mapas son concebidos como un instrumento para confrontar los imaginarios y lograr distinguir entre la actividad económica y emprendedora

de las mujeres y la idea subjetiva sobre ellas. Se busca superponerlo sobre “los mapas impuestos por el orden de género”, que son la representación geográfica de cómo los individuos, desde un posicionamiento cultural, social y económico, perciben la actividad económica de las mujeres: “si la gente define una situación como real, sus consecuencias tienden a hacerse reales.”

4.2 La puesta en marcha

Paso 2 Alianza MyDEL-universidades-actores locales y metodología participativa, garantes del proceso del inventario y la georeferenciación

Reconocer la contribución de las mujeres en la producción de riqueza y de bienestar social implica cambiar nuestra percepción de la economía y nuestra construcción genérica.⁵⁹

Tomando en cuenta esta urgencia, el MyDEL promovió la alianza estratégica con prestigiosas universidades,⁶⁰ la mayoría con presencia en los territorios en donde acciona el programa. El objeto fue llevar a cabo, conjuntamente, la georeferenciación del *inventario y mapeo del emprendimiento femenino*, con el propósito de validar su viabilidad y eficacia como instrumento que facilita la identificación, localización, reconocimiento y registro del emprendimiento femenino en el ámbito territorial.

Las universidades asumieron la responsabilidad de conducir el proceso⁶¹, bajo el principio de la corresponsabilidad y el compromiso de contribuir a sacar del anonimato a las mujeres emprendedoras de los respectivos territorios del que forman parte. La metodología utilizada para realizar el *inventario georeferenciado de la emprendeduría femenina* fue consensuada en el Taller Metodológico Regional, organizado por el MyDEL (diciembre de 2005)⁶², en el que se definieron los criterios y procedimientos básicos, de manera consensuada.

59 Dra. Eliette Valladares, Directora del CIDS-UNAN-León, Presentación Resultados del proceso de Georeferenciación (Convenio de Colaboración, Proyecto MyDEL, DECOPANN, CIDS UNAN LEON, ADES-León). Memoria Evento, Hotel El Convento, 22 de mayo de 2007.

60 Nicaragua (UNAN-León); Honduras (Zamorano), El Salvador (Universidad Centroamericana, Escuela de Economía); Guatemala (URL-IDIES, Centro Universitario de Oriente –CUNORI).

61 IDEM

62 Realizado en la URL, Guatemala, diciembre, 2005. Contó con la participación de los Equipos de las universidades, miembros de las ADEL, representante del Instituto de Estadísticas de Nicaragua (Gladys Matute) y representantes de organizaciones de mujeres, entre otros

Los equipos de las universidades trabajaron con las ADEL por lo que se aseguró la organización del proceso en el territorio en relación a: identificación de informantes claves y el apoyo logístico para el desplazamiento hacia municipios, comarcas y caseríos para lograr la mayor cobertura territorial posible. A través de las ADEL se logró la participación de las autoridades locales, de los Consejos de Desarrollo departamentales y municipales, de las organizaciones de mujeres y de las mujeres emprendedoras. Estas últimas jugaron un papel decisivo en la georeferenciación, debido a la cantidad de información que tienen sobre la existencia y localización de otras mujeres emprendedoras.

La clave para la apertura de la ruta metodológica para la identificación y reconocimiento de las emprendedoras, de la cual no existían referentes, estuvo en la alianza entre la academia y los actores locales y entre la academia y las mujeres emprendedoras: la academia tenía el dominio de la metodología y las emprendedoras y actores locales la experiencia y conocimiento del terreno.

En relación a la georeferenciación, únicamente en Nicaragua y Honduras se logró la participación de las unidades SIG. De ahí, que el proceso de georeferenciación se concentrara en Nicaragua, en el departamento de León; y en Honduras, en el departamento de Valle, por el compromiso y la colaboración de las Unidades de Información Geográfica de la UNAN-León y la Universidad de Zamorano.

En el marco de este proceso, que daba inicio a la primera base de datos del emprendimiento femenino, surge la propuesta del SIG-CIDS de la UNAM-León, Nicaragua, de diseñar un SIG del emprendimiento femenino. Esta iniciativa mostró el interés técnico y el compromiso de las máximas autoridades de dicha universidad para contribuir de manera efectiva a que las mujeres sean reconocidas en su papel y capacidad emprendedora.⁶³

Otro elemento, en el caso de Nicaragua, que contribuyó a la legitimidad del proceso ante las autoridades locales, fue que el mismo se dio en el marco de una decisión adoptada por el Consejo de Desarrollo Departamental de León (CONDELEON) y la Asociación de Municipios de León (ADMUL), para la creación del *Sistema Único de Información Geográfica Municipal y Departamental*, bajo la dirección del SIG de UNAN-León.

De esta manera quedó validada la viabilidad de la alianza con las universidades⁶⁴ para la tarea de construcción del SIG del emprendimiento femenino, asegurando el seguimiento

63 Dra Maritza Vargas, Vice-rectora UNAN-León, Nicaragua.

64 Nicaragua (UNAN-León); Honduras (Zamorano), El Salvador (Universidad Centroamericana, Escuela de Economía); Guatemala (URL-IDIES, Centro Universitario de Oriente –CUNORI).

técnico. Con la perspectiva de asumir, en su quehacer y misión, el papel de gestoras de la información y conocimiento sobre el emprendimiento femenino.

4.3 Codificación del inventario realizado del emprendimiento femenino

Paso 3 nivel departamental-municipal
y metodología participativa



Ejercicio de mapeo inventario emprendeduría femenina por sector y rama de actividad económica: mapa de ubicación de bordadoras de San Jacinto, Chiquimula; y trabajo conjunto de la ADEL con las emprendedoras de hongos ostra, en Huehuetenango. Guatemala.

Para efectos de levantamiento del inventario se optó por una definición operacional, sencilla y amplia de emprendimientos femeninos:⁶⁵ *“iniciativas, negocios, empresas que estén en marcha y que sean manejadas por mujeres individuales u organizadas.”*

Con base en los resultados del inventario se clasificaron los emprendimientos por municipio y tipo de actividad. Este proceso fue llevado a cabo conjuntamente con las emprendedoras, con el apoyo del CSEM. Con los criterios de prioridad establecidos, se prepararon los listados para la georeferenciación.

En total fueron identificadas un total de 1 mil 449 emprendedoras en el área de acción del MyDEL hasta 2007, incluyendo cuatro conglomerados en el caso de Nicaragua-León.

65 Similar a la que utilizas el modelo GEM (Global Entrepreneurship Monitor)

Tabla 7						
Emprendedurías femeninas y cobertura territorial 2007						
Área	MyDEL	Cobertura municipal / Inventario			Emprendimientos	Emprendedoras
País	Región Departamentos	Municipios	Cobertura inventarios		Inventariadas	
Nicaragua	Occidente León	10	10	100	233 4 conglomerados = 568 talleres	771
Honduras	Sur Valle	9	9	100	53	120
El Salvador	Occidente Sonsonate	16	12	75	38	160
Guatemala	Suroriental Chiquimula	11	7	64	30	212
	Nor-occidental Huehuetenango	32	10	32	33	186
	Sur-occidental San Marcos					
	Sololá					
Total		78	48	62	955	1,449

Fuente: MyDEL Centroamérica, 2007.

Tabla 8						
Inventario conglomerado mujeres emprendedoras						
Municipio Nagarote, León, Nicaragua						
Código	Municipios	Rubros	No. talleres inventariados	No. de talleres encontrados y registrados (GPS)	Sub-registro corregido	No. mujeres a cargo de los talleres
1	La Paz Centro	Cerámica de barro	35	42	-7	46
2	Nagarote	Quesillos	157	178	-21	195
		Textil (taller)	16	48	-32	48
3	Larreynaga	Cerámica de barro	68	298	-230	356
Total			276	576	-290	645

Fuente: MyDEL Nicaragua.

Cuadro 6
Instrumento I. Inventario

Estructura de la encuesta/FICHAS y cuadros de salida

Módulos	Variables/preguntas	Cuadros de salida
MÓDULO A Ficha identificación y localización geográfica de la emprendedora y empresa/taller/negocio	A1. Identificación emprendedora	Registrada la emprendedora por ubicación geográfica y actividad/rubro.
	A2. Identificación y localización taller/negocio	-Registrado el negocio/taller por ubicación geográfica, para la georeferenciación (GPS). -Por condición jurídica/razón social. -Por localización fuera o dentro de la casa habitación.
MÓDULO B Perfil socio-demográfico de las emprendedoras	B1. Etnia B2. Edad B3. Escolaridad B4. Estado civil B5. Hijos/as B6. Composición del hogar B7. Ocupación anterior	Perfil socio-demográfico de las emprendedoras: por edad, etnia, nivel de escolaridad, estado civil actual, número de hijos que ha tenido y que tiene bajo su cargo, aporte al ingreso familia, ocupación anterior.
MÓDULO C Perfil del emprendimiento, empresa/negocio/taller	Perfil del emprendimiento/negocio, según tipo de actividad, organización, tamaño, escala, encadenamiento productivo	
	C1. Condiciones del local/taller	Localización fuera dentro de la casa, tamaño y condiciones operativas.
	C2. Actividad económica principal	-Rubro y productos colocados en el mercado. -Escala y nivel de integración, cadena productiva y de comercialización.
	C2. Organización económica-productiva y asociatividad	-Tipo de organización económica -Fecha de creación y estatus legal -Tamaño y número de socias/miembros emprendedoras y empleados/as -Tipo de asociatividad
	C3. Activos Tangibles y no tangibles	-Auto-esfuerzo/crédito -Maquinaria/equipo -Tecnología -Conocimiento/experiencia.
MÓDULO D Ruta proceso emprendedor	Se reconstruye la trayectoria que han seguido las mujeres en el proceso de emprender su negocio/taller, identificando los aspectos claves que marcan cada etapa.	
	Fase 1. Etapa de gestación y establecimiento del negocio Motivación, antigüedad y condiciones de arranque, activos iniciales.	Como se adquiere la motivación /competencias para ser emprendedoras. -Idea de negocio -Selección del producto o servicio -Motivaciones -Conocimiento del mercado -Activos iniciales
	Fase 2. Situación actual y perspectivas escala lograda -Activos que ha movilizad. -Problemas enfrentados y soluciones posibles.	-Principales problemas actuales para potenciar el negocio y para atender la problemática específica que enfrentan como mujeres. -Soluciones previstas y prioridades.

Fuente: Fauné, M. A., Estrategia metodológica MyDEL, 2006.

4.4 El proceso de georeferenciación

Paso 4 estrategia seguida en la construcción de la base de datos

Georeferenciar: proceso de introducción de datos espaciales a la base de datos del Sistema de Información Geográfica mediante la asignación de coordenadas geográficas para cada punto, línea o polígono.

La construcción de la base de datos georeferenciada de los emprendimientos femeninos, en los municipios seleccionados, siguió una estrategia acorde con las preguntas básicas que planteó la investigación en la primera fase del Programa MyDEL.

4.4.1 Definición de las preguntas a responder con la georeferenciación

Preguntas iniciales

¿Dónde están y dónde se localizan los emprendimientos de mujeres?

¿Cuál es el patrón espacial que presentan?

Preguntas surgidas durante el proceso

En el caso de los conglomerados, corredores de emprendimientos de mujeres identificados:

¿Cuántos son y dónde se ubican los talleres /unidades de producción o procesamiento de los conglomerados de una misma actividad que conforman las emprendedoras?

4.4.2 Estrategia metodológica trazada

La estrategia de georeferenciación se trazó para responder a las dos preguntas iniciales, que en lenguaje y metodología SIG implicó seguir una serie de pasos: desde la obtención de los geodatos de los emprendimientos de mujeres inventariados hasta la elaboración de los mapas temáticos respectivos, instrumento utilizado para la presentación pública de los resultados.

La sistematización que se presenta corresponde a la Ruta de la Georeferenciación seguida en Honduras (Valle) y Nicaragua (León), bajo la dirección técnica de las Unidades SIG de las universidades, con las cuales el MyDEL estableció alianzas.

En el caso de Honduras, la georeferenciación se centró en la pregunta inicial: localización de los emprendimientos identificados en cada uno de los nueve municipios que forman el departamento de Valle.

En el caso de Nicaragua, el proceso se llevó a cabo en dos fases: la primera tuvo como objetivo georeferenciar el inventario preliminar de emprendimientos de mujeres, levantado en nueve de los diez municipios del departamento de León. La segunda se centró en la *georeferenciación de los conglomerados y corredores intermunicipales de emprendedoras*, en las ramas textil-vestuario, quesillos y artesanía cerámica en barro⁶⁶, que fueron identificados durante el estudio en dos municipios de la zona sur del departamento de León (Nagarote y La Paz Centro) y uno de la zona norte (Larreynaga).

4.4.3 Instrumentos utilizados en el proceso de obtención de la información geográfica de los emprendimientos de mujeres

GPS⁶⁷ aplicado in situ por Equipos SIG-Universidades con base en Plan Ruteo

La información geográfica, sobre la localización de los emprendimientos de mujeres, fue levantada utilizando como instrumento el GPS⁶⁸. Este es un sistema satelital utilizado para definir la posición geográfica de un objeto en la superficie de la tierra, este éste estático o en movimiento. A través del GPS puede determinarse con precisión la ubicación (latitud, longitud) de cada uno de los emprendimientos en los mapas departamentales y municipales.

Además, se tomó en cuenta la disponibilidad de receptores GPS y de personal especializado para su uso in situ, por parte de las Unidades SIG de las universidades que trabajaron con el MyDEL.

⁶⁶ Este estudio se hizo en el marco del Convenio de Colaboración firmado entre MyDEL, ADES-León, SIG-CIDS, UNAN, León, CONDELEON y el Proyecto DECOPANN (JE, IDR), 2006.

⁶⁷ GPS acrónimo en inglés (Global Positioning System): es un sistema de navegación por ondas de radio emitidas desde satélite que permite el posicionamiento geográfico sobre la superficie de La Tierra. Se compone de tres sectores: el sector espacial (los satélites), el sector control (las bases terrestres que monitorizan los satélites) y el sector usuario (el receptor, componentes). La antena recibe la señal del satélite, que a continuación es amplificada y recogida por el equipo receptor (Paredes, CEPAL, 2005).

⁶⁸ La generación de datos con GPS tiene lugar grabando la posición sobre la entidad más fundamental disponible: la misma Tierra. El receptor GPS proporciona información sobre latitud y longitud (también sobre altitud) y aseguran, una alta precisión al trabajar con fuentes de datos directas, a ello se suma la precisión que poseen en sí mismos (Paredes, CEPAL 2005)

El proceso de levantamiento de los geodatos se hizo de acuerdo con una *planificación previa del Ruteo*, teniendo como base los listados obtenidos del inventario de emprendimientos de mujeres, realizado en el nivel municipal en cada uno de los territorios que conforman el área de acción del Programa. Los listados fueron revisados y chequeados previamente para optimizar el proceso de Ruteo.

MyDEL Nicaragua: georeferenciación de los “conglomerados” de emprendedoras con participación directa de sus integrantes

Como se mencionó, en el caso de Nicaragua el proceso avanzó hacia la georeferenciación de los *conglomerados de mujeres emprendedoras* que fueron identificados, tomando como unidad base a los talleres de producción/procesamiento. Las emprendedoras se involucraron activamente en el proceso de georeferenciación de los respectivos conglomerados: su información y conocimiento sobre la geografía del territorio y de los talleres fue valorada y utilizada como punto de partida por el Equipo MyDEL-SIG (UNAN-León).

Las emprendedoras:

- **Trazaron** los primeros mapas de cada conglomerado seleccionado, conforme el inventario realizado por los grupos focales llevados a cabo por el Equipo MyDEL NIC-SEM.
- Identificaron los puntos de referencia principales del municipio, sectores/zonas y los nombres de los barrios y comarcas de concentración de los talleres de las emprendedoras.
- **Localizaron** en el mapa preliminar los talleres y nombres de las emprendedoras.
- **Elaboraron** los mapas preliminares que se utilizaron como base para la planificación del ruteo con GPS.
- **Completaron** la información sobre otros talleres existentes, en el proceso de ruteo con GPS, lo que posibilitó una mayor cobertura de la georeferenciación del conglomerado.



Mapeo preliminar conglomerado emprendedoras de dulces de Esquipulas, Chiquimula, Guatemala.

4.4.4 Instrumentos diseñados y utilizados para la obtención de información sobre “atributos” de los emprendimientos de mujeres

Fichas inventarios

La información sobre las características de los emprendimientos (información no geográfica) se obtuvo a través del instrumento “Encuesta inventario”, diseñado por el MyDEL, con base en la propuesta metodológica del equipo de la UCA-El Salvador.⁶⁹ Este se anexa con el objeto de que se conozcan las variables incorporadas en la primera fase, en función de los resultados esperados.

En el caso de Nicaragua, el MyDEL diseñó dos instrumentos para la obtención de información sobre el perfil los tres conglomerados de emprendedoras, que fueron identificados y priorizados.

- Ficha-Inventario -Conglomerados
- Guía metodológica, para su aplicación

A su vez, el Equipo de la Universidad de Zamorano diseñó, para efectos de la presentación de los emprendimientos georeferenciados, el instrumento “**Ficha básica del emprendimiento femenino**”.

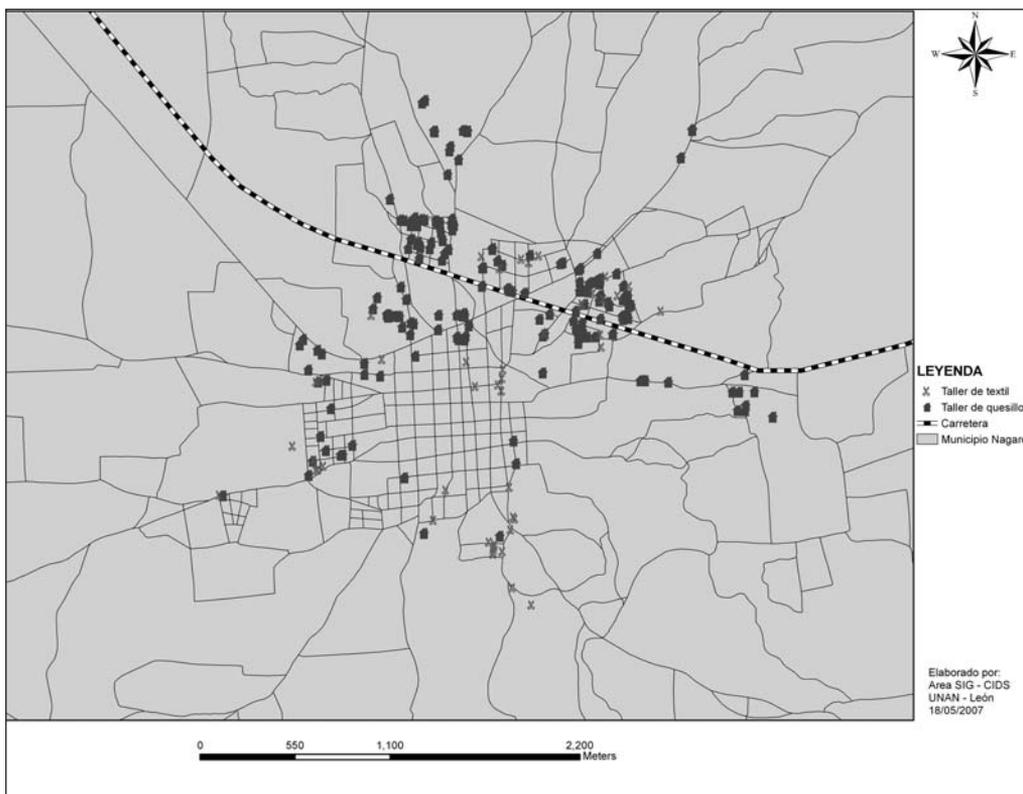
Tomando en cuenta la experiencia de los equipos SIG, el instrumento **Ficha-Inventario** (información no geográfica) se aplicó simultáneamente al proceso de ruteo con GPS, para garantizar su eficiencia.

4.4.5 Representación de la información geográfica sobre los emprendimientos femeninos en topología vectorial

Utilizando la terminología SIG, la localización de los emprendimientos femeninos da cuenta de la *posición*, es decir, “*¿dónde?*” se localiza una entidad geográfica -comúnmente referida como georeferenciación-.⁷⁰ Otra característica es la relación espacial, con la cual se determinan las interrelaciones geométricas de las entidades espaciales, haciendo referencia al “*¿cómo?*” se configura una entidad geográfica en el espacio donde se localiza.

69 Lilian Vega y Evelyn Martínez de la Universidad Simeón Cañas.

70 Federico Benjamín Galacho Jiménez. Departamento de Geografía. Universidad de Málaga.



Fuente: Área MyDEL SIG-CIDS UNAN-León, Nicaragua, 2007.

Las relaciones espaciales se determinan mediante la estructuración topológica o construcción de la topología. La estructuración topológica es necesaria para la correcta depuración de la información cartográfica y para su enlace con los atributos temáticos.

La información geográfica sobre los emprendimientos femeninos georeferenciados fue creada utilizando la topología vectorial: los datos geográficos se representan en forma de coordenadas.⁷¹ Las unidades básicas de información geográfica en los datos vectoriales son puntos, líneas (arcos) y polígonos. Cada una de éstas se compone de uno o más pares de coordenadas.

⁷¹ Las coordenadas generalmente representan localizaciones de la superficie terrestre relativas a otras localizaciones.

Datum mundial WGS 84 (World Geodetic System de 1984): un modelo matemático que permite la representación de un punto en un mapa.

Proyección UTM 83 (Universal Transversal Mercator): indica la transformación del espacio de tres dimensiones en uno de dos dimensiones.

Para el caso de los emprendimientos femeninos, -iniciativas y conglomerados-, se decidió que las georeferencias se representarían por “puntos” con coordenadas (X, Y) correspondientes al sistema UTM. Tal como se muestra en el mapa cada emprendimiento está representado por “un punto”, sobre el mapa del departamento (representado por polígonos), atendiendo al hecho de

que cada emprendimiento representa una entidad geográfica demasiado pequeña para ser representada como una línea o como una superficie, utilizando la proyección UTM 83 y plataforma geográfica DATUM WGS 84.

4.4.6 Introducción del Código de Identificación (COD-ID) del emprendimiento/empresa

En el caso de Nicaragua se logró introducir un código de identificación de empresa/emprendimiento (Código-ID), tanto en las bases de datos de información geográfica como en la base de datos de atributos (alfanumérica). En seguimiento a la propuesta del Equipo SIG-CIDS (UNAN-León)⁷², la misma se consensó en el Taller Regional Metodológico⁷³ con la finalidad de estandarizar el proceso y establecer las comparaciones pertinentes entre países. Esto también sirvió para dar mayor formalidad al registro del emprendimiento femenino, que fue uno de los objetivos propuestos. Quedó pendiente el establecimiento de un código de empresa/emprendimiento estándar para los cuatro países del área de acción del MyDEL.⁷⁴

Tal como se muestra en las tablas siguientes, el Código del emprendimiento/empresa (COD-ID) está conformado por el Código País, Código Departamento, Código Municipio y Código Empresa.

72 Propuesta presenta por Margarita Chévez, SIG-CIDS, UNAN-León, 2005.

73 Realizado bajo la coordinación de Angélica Fauné, 5 de diciembre de 2005, en IDIES, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

74 El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua.

Tabla 9

Código ID para cada emprendimiento⁷⁵

Inventario municipios La Paz Centro, Nagarote y Larreynaga en León, Nicaragua

Atributos información geográfica	Código GPS	Código país	Código departamento	Código municipio	No. empresa	Código empresa	Latitud	Longitud	
	001	NI	35	15	001	NI 35 15 001	12.41989760	-86.84648696	
	002	NI	35	05	003	NI 3505 003	12.34864539	-86.86356375	
	020	NI	35	35	001	NI 3535 001	12.34786855	-86.86329410	
	050	NI	35	10	007	NI 35 10 007	12.34661378	-86.86269404	

Atributos de base de datos (Levantada en terreno)	Código GPS	Código país	Código departamento	Código municipio	No. empresa	Código empresa	Sector económico	Actividad económica	Zona	
	00120	NI	35	15	001	NI 35 15 001	2	Textil	12	U
	00325	NI	35	05	003	NI 3505 003	1	Hortalizas	8	U
	02689	NI	35	35	001	NI 3535 001	3	Comidería	10	R
	03796	NI	35	10	007	NI 35 10 007	2	Artesanía	15	R

Fuente: MyDEL NIC, con base en Chévez M. (SIG-CIDS, UNAN-León, 2007).

La asignación de un *Código* para cada emprendimiento o taller, en el caso de los conglomerados, permite hacer la vinculación de los datos (atributos recopilados en la entrevista) con la información geográfica (datos georeferenciados). De este modo es posible representar de manera espacial toda la información contenida en la base de datos proveniente de la entrevista.

4.4.7 Procesamiento de la información

Una vez realizado el ruteo con GPS, los datos se transfirieron a los ordenadores para su procesamiento, utilizando las extensiones del Software ArcView 3.2 y ACCESS 2000⁷⁶ para la digitalización (SIG, Zamorano, 2006; y SIG, UNAN-León, 2007). La información proveniente de la Ficha-Encuesta fue digitada usando EXCEL 2000.

- Estas bases de datos se exportaron a formato .dbf para vincularse con los datos geográficos y ser visualizadas.

⁷⁵ El ejemplo corresponde a los emprendimientos de mujeres de los municipios: La Paz Centro, Larreynaga y Nagarote.

⁷⁶ Programa manejador de bases de datos provisto por el software Microsoft Office.

- Esto permitió hacer los análisis de la información levantada en las visitas de campo, usando SPSS 12, con el fin de obtener las frecuencias y relacionar las variables que caracterizan a las emprendedurías y emprendedoras.⁷⁷

De este modo es posible hacer mapas de salida de cada municipio seleccionado, representando las áreas intervenidas con los datos recopilados (localización de talleres de textil, cerámica de barro y quesillos); y dar una descripción breve de la condición de las emprendedoras.

Cuadro 7 Información geográfica del emprendimiento femenino local

Las características de la información geográfica recopilada y procesada sobre el emprendimiento femenino a nivel local

DATUM WGS 84 (World Geodetic System de 1984): modelo matemático que permite la representación de un punto en un mapa. El SIG del CIDS tiene su plataforma geográfica con el datum mundial: WGS 84.

Proyección UTM 83 (Universal Transversal Mercator): esta indica la transformación del espacio de tres dimensiones en uno de dos dimensiones.

Topología vectorial: sobre un mapa del departamento representado por polígonos, cada taller se representa por un punto.

Uso de fotografías aéreas del departamento de León, brindadas por el Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales –INETER, para la elaboración del mapa departamental.

Uso de GPS (Sistemas de Posicionamiento Global) para la georeferenciación de los talleres. Se uso el software ArcView 3.2 para el procesamiento de la información geográfica, ACCESS 2000 para la digitación y SPSS 12 para el procesamiento de las bases de datos.

Chévez Margarita, CIDS-UNAN-León, Nicaragua, 2007

77 Equipo Zamorano, 2006.

4.5 Elaboración de mapas temáticos con soporte digital

Paso 5 para visualizar la existencia del emprendimiento femenino y estrategia de gestión sello propio

Un mapa es la representación total o parcial de la superficie terrestre, reducida a escala. Este es más que un contenedor de información, pues es un medio de comunicación que facilita la comprensión de los fenómenos espaciales que nos rodean, sean físicos, humanos o económicos.

4.5.1 Producción de los mapas temáticos con soporte digital

Con las posibilidades que brindan los SIG, se elaboró una serie de mapas en formato “shape”, utilizando el software ArcView 3.2, adecuado para todo tipo de presentaciones en .dbf.

La apuesta de MyDEL es potenciar el uso de la cartografía como vector de comunicación, de incidencia y de empoderamiento de las emprendedoras.

La cartografía en soporte digital abre la posibilidad de que el mapa, además de un instrumento de conocimiento territorial, gane en su dimensión geográfica y sea un instrumento para la georeferenciación de datos temáticos y sectoriales. Para el MyDEL, los mapas, elaborados en el proceso de georeferenciación, son un soporte de almacenamiento de información sobre el emprendimiento femenino y una herramienta eficaz de comunicación.

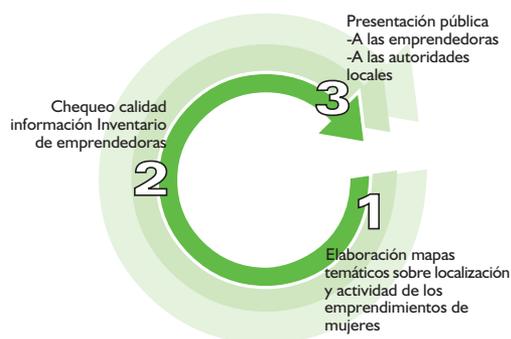
El MyDEL apuesta al uso de la cartografía como una herramienta de comunicación en la Ruta I del reconocimiento del emprendimiento femenino, para visualizar su localización y sus múltiples vinculaciones con el territorio, de tal cuenta que pueda demostrarse y certificarse su existencia. Por un lado, es un medio para conceptualizar las relaciones espaciales (correlaciones e interrelaciones), el patrón espacial y tendido territorial, el capital social (relaciones dinámicas y procesos en los que está inserto); y, por otro, es un medio para lograr el reconocimiento y la recuperación de las identidades étnicas y culturales de los territorios, así como de las emprendedoras.

La idea es que, en un futuro, la cartografía del emprendimiento se vincule con la visualización científica y el uso de nuevas tecnologías informáticas, para crear imágenes visuales que faciliten el conocimiento, la comprensión y la resolución de problemas. Creando un nuevo universo de posibilidades para los mapas, se abren nuevas vías para potenciar el análisis de los fenómenos geográficos. Estos se constituyen en verdaderos “telescopios” o “microscopios” para lograr profundizar los aspectos de la realidad y así conocer sus aspectos más complejos y detallados.

Elaboración de mapas con diversos propósitos temáticos específicos

Cada mapa tiene un objetivo temático específico y todos los mapas responden al objetivo central propuesto y al potencial que se les atribuyó como vectores de comunicación. En este sentido: “visualizar” la existencia de los emprendimientos de mujeres, a través de su localización geográfica y sus características sobre el mapa departamental y/o municipal, para ser presentados públicamente ante la comunidad, las emprendedoras y las autoridades locales.

Diagrama 8 Metodología del proceso de mapeo



Fuente: Fauné, M. A., MyDEL, 2006.

En Nicaragua, los mapas, elaborados en la segunda fase, “visualizan” el patrón espacial de los conglomerados de emprendedoras en tres sectores de actividad económica. En Honduras se elaboraron mapas de salida para cada municipio y aportaron un *Modelo de mapeo*, para hacer más precisas y amigables las presentaciones.

La información se trabajó vinculada a los diferentes niveles espaciales de las diferentes divisiones político-administrativas de cada país: departamento, municipio, comarca o aldea y barrio (en el caso del área urbana).

4.6 Hoja de ruta de la presentación pública del mapeo del emprendimiento femenino

Paso 6 modelos de presentación diseñados

La Hoja de Ruta de las presentaciones públicas del mapeo del emprendimiento femenino georeferenciado se inició con la presentación previa a todas las personas involucradas en el proceso: emprendedoras, equipos de las universidades aliadas al MyDEL y otros actores locales vinculados al proceso de inventario y de georeferenciación. Las presentaciones permitieron “devolver” información a quienes apoyaron la fase de revelación, en la cual proporcionaron datos que se vaciaron en los mapas-base, para crear las condiciones de uso de los mismos como herramientas de gestión territorial de la agenda de igualdad de género, en general, y de la agenda de las mujeres, en particular.

La Hoja de Ruta de las presentaciones públicas abarca los tres niveles de operación del MyDEL: local/transnacional, nacional y regional/internacional. En el *nivel local* se involucra a las emprendedoras, autoridades locales, instancias de la nueva arquitectura de gobernanza local y organizaciones de mujeres. En el nivel nacional y regional/internacional, las presentaciones se hacen en el marco de eventos nacionales e internacionales, convocados por el Programa y la Iniciativa ART. Estas involucran a las autoridades públicas y a diversidad de actores e instituciones, que incluye a las universidades y a las redes de mujeres locales, indígenas y afrodescendientes. En los ámbitos de formación académica y sectores relacionados a la temática se concientiza sobre la importancia de aunar esfuerzos para lograr el reconocimiento de las emprendedoras, creando las plataformas para el establecimiento del SIG del emprendimiento femenino.

Modelo de presentación dinámica del emprendimiento femenino

Desarrollado por Equipo MyDEL Zamorano

Teniendo como base la experiencia de mapeo de las 3 mil cajas rurales en Honduras, el Equipo MyDEL-Zamorano consideró que:

El Modelo de presentación del mapeo de la emprendeduría femenina debe tener un link hacia un Ficha.

La Ficha debe contener los datos básicos de la emprendeduría: tipología y fotos de la actividad.

Un click sobre el municipio y la emprendeduría georeferenciada es suficiente para vincularla con su ficha.

La presentación es más amigable, especialmente en los niveles en que no se maneja este tipo de información.

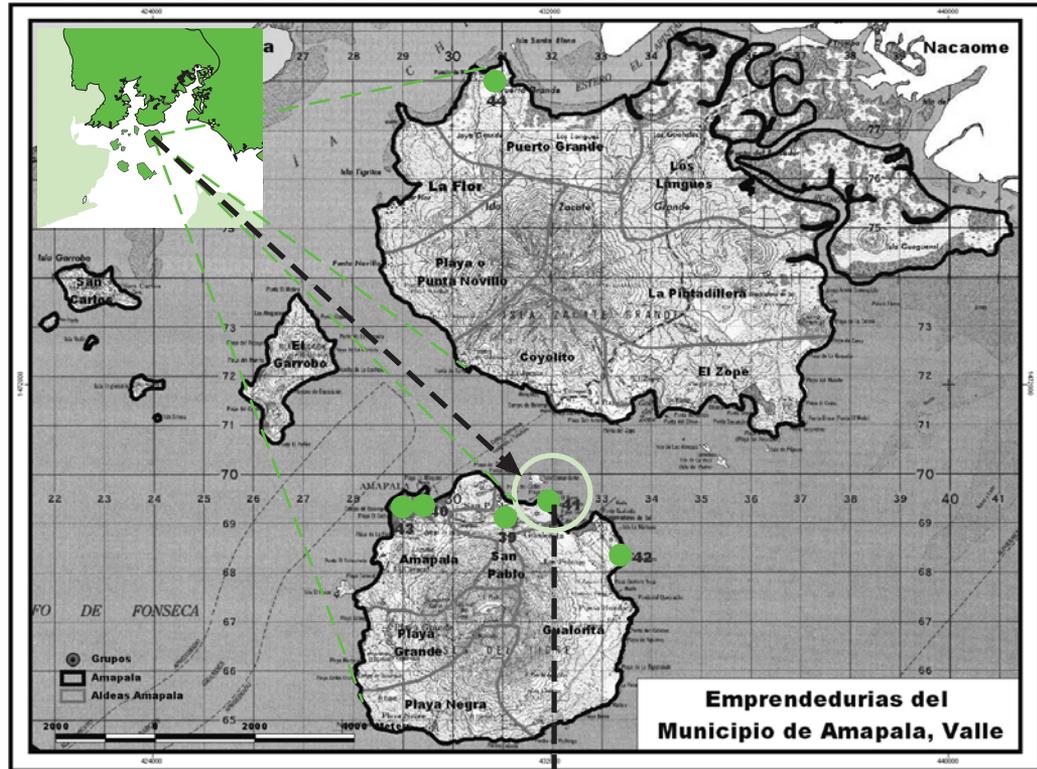
Mayra Falck, Zamorano, MyDEL, 2006.

Mapa 9

Modelo de presentación del mapeo emprendimiento femenino

Por departamento, municipio y ficha iniciativa

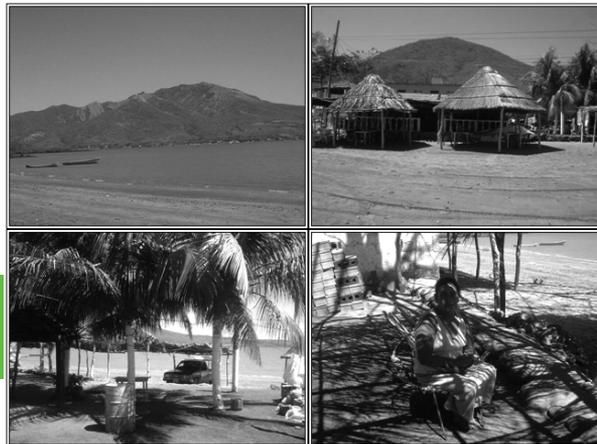
Alianza	Amapala	Aramecina	Caridad	Goascorán	Langué	Nacaome	San Fco. Coray	San Lorenzo
---------	---------	-----------	---------	-----------	--------	---------	----------------	-------------



Registro iniciativa casa de huéspedes (41)

volver mapa

FICHA
REGISTRO
INICIATIVA



Encuesta 41	Depto. Valle	Municipio Amapala	Aldea San Pablo	Caserío Playa El Burro	Entrevistada María de Jesús Manzanares	Actividad Alojamiento	Integrantes 20
Integrantes	Personería jurídica	Años antigüedad	Crédito	Monto (Lps.)	Capacitación	Ingreso mes	

4.7 Valoración de la eficacia de la georeferenciación

Paso 7 como herramienta para asegurar el reconocimiento del emprendimiento femenino

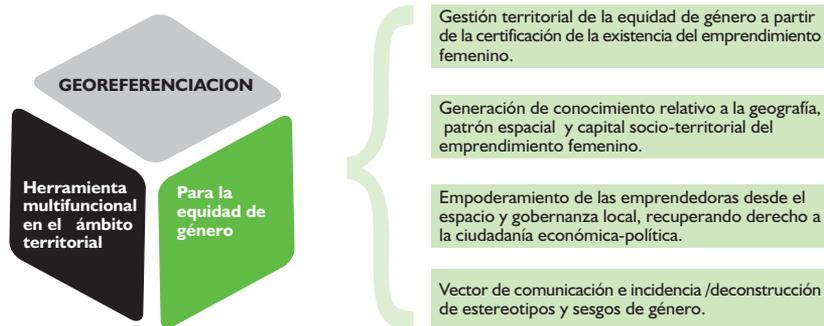
Reconocimiento: (lat. recognoscere)

Identificar / Admitir como cierto, reconocer una verdad.⁷⁸

Los resultados de la experiencia del MyDEL, en la primera fase sobre el uso de las TIG en la ruta para el reconocimiento del emprendimiento femenino, muestran que el principal valor agregado como herramienta fue la de facilitar la obtención de información acerca de su localización, que al referenciarla geográficamente le dio valor de información territorial. En este sentido, abre el camino hacia la generación de nueva información y de nuevos conocimientos sobre su geografía y distribución socio-espacial, pero también sobre su trayectoria, perfil y situación de inequidad, que permiten revelar su importancia para el desarrollo socio-económico del territorio.

La cartografía con soporte digital mostró ser una herramienta con un potencial multifuncional para la perspectiva de la equidad de género: su uso permite no sólo *visualizar y certificar* la existencia del emprendimiento, asegurando su reconocimiento -principal resultado esperado-, sino también servir como vector de comunicación y de empoderamiento de las mujeres emprendedoras, en el ámbito territorial y gobernanza local.

Diagrama 9 Caja de herramientas del reconocimiento del emprendimiento femenino



4.8 Los resultados

4.8.1 Reconocimiento de las unidades económicas de la emprendeduría femenina, su imbricación con el espacio doméstico y condiciones en que operan

Georeferenciación de los talleres como herramienta de gestión territorial y mapas manuales elaborados por las propias emprendedoras.

La unidad económica tipo de la emprendeduría femenina se localiza en el espacio doméstico, Talleres ocupan la casa de habitación, como sede y lugar de producción. La aplicación in situ del GPS, a diferencia de los diagnósticos que generalmente se hacen, tiene la virtud de que obliga a desplazarse hasta la unidad económica propiamente tal.

Esa ruta recorrida fue la que permitió conocer y constatar que la unidad tipo de la emprendeduría femenina se monta ocupando la casa-habitación (comprendido su entorno) como sede de la misma y lugar de producción.

En el caso de la georeferenciación de los conglomerados, implicó necesariamente recorrer cada una de las unidades económicas, a los que se han denominado talleres: atendiendo al hecho de que en ellos se crean y fabrican los productos. La Ruta realizada permitió constatar que los mismos se instalan en cualquier espacio físico, dentro o próximo a la vivienda (patio, sitio baldío). En esos lugares, muchos quedan prácticamente a la intemperie, como en el caso de los Talleres de cerámica en Barro (Larreynaga, León), en donde se llevan cabo las diversas operaciones del proceso de productivo, que dan por resultado el producto final con una marcada belleza y calidad.

El carácter de estas unidades está dado por su particular imbricación en la estructura doméstica y por la distintiva vinculación con redes sociales y de intercambio que esta base les otorga.

Los talleres, no sólo se distinguen de otros tipos de unidades productivas por estar montados sobre una unidad doméstica. Se caracterizan por estar localizados en zonas que presentan carencias estructurales en materia de infraestructura. Por su escala productiva reducida, fuertemente limitada por factores internos de la unidad (espacio,

acceso a los insumos y estado de los bienes de capital, entre otros.). En general, los Talleres de la emprendeduría femenina no cuentan con maquinarias, herramientas y materiales óptimos. El cuerpo constituye la herramienta por excelencia de las emprendedoras.

La paradoja y la agenda pendiente desde el punto de vista de la igualdad de género, tiene que ver con el hecho de que desde estos talleres caracterizados por su precariedad, la emprendeduría femenina, crea, recrea , genera riqueza y dinamiza las economías locales.

Una riqueza que no se reconoce precisamente porque los talleres están sumergidos en el espacio doméstico -un espacio no reconocido como parte de la estructura económica de la región- pero también porque la misma se genera en jornadas intensivas y prolongadas, que incluye como norma las jornadas nocturnas. Jornadas basadas en el plus-esfuerzo.

Lugar y género son claves para abordar la deslegitimación del lugar en que opera el emprendimiento femenino como espacio económico- productivo y de innovación

Desde el enfoque del MyDEL, la respuesta a la pregunta ¿dónde se localizan las unidades económicas del emprendimiento femenino? debe darse tomando en cuenta no sólo la geografía, sino también el género, única manera de evidenciar los estereotipos que predominan sobre el lugar en que funcionan las unidades económicas del emprendimiento femenino y que las deslegitiman como tales.

Entre las asociaciones y confusiones que prevalecen y que el Inventario mismo desmitificó pueden señalarse:

- La tendencia a categorizar los talleres como un espacio improvisado, informal de producción, por las condiciones precarias que presentan. Por el contrario, el Inventario constató que los talleres han sido pensados y montados por las mujeres como un emprendimiento e inversión familiar, con visión de futuro. Donde el conocimiento de un oficio y los propios “saberes” de las mujeres, constituye su principal motor y activo. De ahí que las condiciones materiales en que operan los talleres no pueden dar cuenta por sí de las características constitutivas de los mismos. Precisamente, esas mismas condiciones de precariedad cobran una significación muy distinta si se analizan desde el punto de vista de lo que ha sido su trayectoria y la importancia que revisten en el desarrollo económico territorial.

- La asociación del lugar (casa-habitación) donde opera el emprendimiento femenino con el trabajo informal, tiene el agravante de que la informalidad (estructurada a su vez, tanto en género como en lugar), se asocia simbólicamente con la feminidad, la sobrevivencia

A estos factores de género y lugar que funcionan juntos deslegitimando la actividad emprendedora, se suma el hecho de que la imbricación con el espacio doméstico la mantiene sumergida en el anonimato. Pero, también en lo que dice relación con las desventajas y costos por razones de género que tiene para las mujeres emprendedoras ocupar la casa como lugar de producción:

- Dificultades para poner un límite entre el tiempo de trabajo y el de descanso, dado que se superponen la jornada productiva y reproductiva.
- Condiciones de trabajo no apropiadas por la falta de espacio. Lo que se traduce en una prolongación e intensificación de la jornada con los respectivos costos en salud.
- Se dificulta el proceso de negociación al interior del grupo familiar, tendiente a lograr que se compartan las tareas domésticas

El uso del mapa de localización de los talleres, como herramienta de gestión territorial y de agenda de género local

Partiendo del hecho de que prácticamente la mayoría de las mujeres emprendedoras (base de la pirámide micro-empresarial), tenga la casa como lugar, en gran parte por la falta de recursos para instalarse en un local independiente. Plantea a las autoridades locales el reto de colocar en la agenda del desarrollo local, el tema de las condiciones en que opera las pequeñas empresas, que son las que alimentan y dinamizan la economía local.

El mapa elaborado para Nagarote (MyDEL-NIC) es un ejemplo de la utilidad que puede tener para las autoridades locales y para la propia agenda de género de las emprendedoras contar con este instrumento.

En el que se superpone la localización de los Talleres de emprendimiento femenino con el mapa de densidad de población por barrio/sector.

La lectura del mismo permite a los actores locales conocer por ejemplo que en el caso del Conglomerado de quesillos (punto rojo), que una parte importante de los talleres

se localizan precisamente en los barrios con mayores problemas de infraestructura y drenaje.

Con esta información base y consistente, se puede entablar negociaciones con los gobiernos locales en torno a la mejora de infraestructura, en las zonas de mayor concentración de la actividad emprendedora de las mujeres.

La georeferenciación de los talleres de “emprendimiento femenino” se convierte así en una herramienta muy importante de gestión territorial, ya que permiten analizar la situación de vulnerabilidad en que se encuentran las emprendedoras y sus talleres.

Mapas Manuales

La producción de mapas manuales elaborados por las propias emprendedoras tuvo la finalidad de hacer conciencia en ellas mismas acerca de la ubicación de sus talleres.

En el caso de las Emprendedoras de Dulces Artesanales de Esquipulas (Guatemala), sirvió para que ellas mismas identificaran el nivel de marginalidad en que están concentrados los Talleres, a pesar de la importancia decisiva que tiene este producto en la actividad del turismo religioso del Cristo de Esquipulas.

En la segunda fase se plantea la optimización de esta herramienta para fortalecer la interpretación y análisis de las tendencias de distribución espacial del emprendimiento femenino, con el análisis entrecruzado de distintos tipos de mapas; por ejemplo, relacionar emprendimiento con mapas de pobreza, de dotación de servicios básicos, de asistencia social, de valor del suelo, de densidad poblacional. Para poder ver la correspondencia entre los patrones espaciales del emprendimiento femenino y la vulnerabilidad social provocada por las asimetrías y contradicciones del desarrollo urbano y rural. Esta entrada es fundamental a la hora de interpretar la fenomenología de la actividad emprendedora y su visibilización mediante la repartición espacial de eventos y, constituye un pilar mucho más sólido para implantar políticas públicas de mediano y largo plazo.

4.8.2 Reconocimiento de la emprendeduría femenina desde la diversidad multiétnica de los territorios

Georeferenciación de territorios indígenas e iniciativas de Mujeres Indígenas como Herramienta de reconocimiento de identidad y empoderamiento de las mujeres emprendedoras.

Inventario georeferenciado herramienta para el reconocimiento de la geografía del emprendimiento femenino desde el punto de vista de la composición multiétnica y multicultural de la región centroamericana

Centroamérica se ha caracterizado por ser una región multiétnica y multicultural, pero no es sino hasta los últimos diez años que se han iniciado procesos de reconocimiento constitucional y legal de esta condición. Los progresos son incipientes, y todavía insuficientes para compensar las desigualdades sociales y para dar respuesta a las reivindicaciones planteadas por las distintas comunidades y sus organizaciones. Aún continúa siendo agenda pendiente de la democratización regional abordar a profundidad las demandas que exige el reconocimiento de esa multiétnicidad

Ciudadanía y lucha por el reconocimiento

En los últimos años, los Estados de la región han realizado profundos cambios en su relación con los grupos étnicos o pueblos indígenas, que se expresan en el reconocimiento constitucional y se explican por el carácter multiétnico y pluricultural de varios países de la región, cuestión que coincide con una mayor difusión y preocupación por la situación de los pueblos indígenas en el mundo. Este ejercicio de reconocimiento constituye además, un umbral de ruptura con un pasado caracterizado por la segregación colonial, la integración forzada a la nación republicana y las políticas de asimilación e integración indigenista dirigidas por el Estado

Las mujeres no han estado ajenas a los procesos de inclusión ciudadana de los pueblos indígenas que adquieren una mayor complejidad, porque constituidos en entidades colectivas y en actores sociales desean ser reconocidos y reconocidas a partir de la diferencia o sobre la base de sus identidades sociales, y desde ahí reivindican recursos como tierra y agua, autonomía, derechos colectivos y la apertura de mecanismos de participación en la vida nacional

Mapero de la geografía MyDEL versus territorialidad indígena

Atendiendo a esta realidad uno de los primeros pasos en el proceso de georeferenciación fue precisamente identificar las composiciones multiétnicas de los territorios que conforman el área de acción del MyDEL, para asegurar que el proceso de georeferenciación del emprendimiento femenino no repitiera el sesgo de la neutralidad-exclusión étnica.

Especial énfasis se colocó en reconocer a su vez la diversidad a lo interno del mundo indígena

En el caso de Guatemala donde se amplió el área de acción del Programa, se reconoce oficialmente la existencia de 22 etnias de origen maya: Achi', Akateko, Awakateko, Ch'orti', Chuj, Itza, Ixil, Jakalteco, Kaqchikel, K'iche', Mam, Mopan, Poqomam, Poqomchi', Q'anjob'al, Q'eqchi', Sakapulteko, Sipakapense, Tektiteko, Tz'utujil, Chachilteko I8 y Uspanteko. Entre éstas, la K'iche', la Q'eqchi', la Kaqchikel y la Mam, representan el 81% del total de población indígena.

El Salvador, Sonsonate

Reconocimiento del emprendimiento femenino devuelve identidad a las mujeres emprendedoras como emprendedoras Náhuatl-pipil

Sonsonate se deriva del náhuatl "Centzontliat" y significa "muchos ríos" o "ríos de mucha agua" En Sonsonate, no es solamente "invisible" la población indígena, sino que todo el pasado es invisible.

En El Salvador se hizo especial énfasis en la identificación de la composición étnica que caracteriza a Sonsonate y la micro-región del Pacífico, considerando la historia de discriminación y negación de la misma. Sonsonate es uno de los Departamentos de El Salvador más ricos de historia, de mayor concentración de población indígena, sin embargo, esta zona es poco conocida tanto etnográfica como arqueológicamente. Las últimas cifras reconocen que un el 10% de la población salvadoreña tiene origen indígena y se distribuyen geográficamente de la siguiente manera: i) NAHUAT – PIPILES: ubicados en los departamentos de Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate, La Libertad, San Salvador, Cuscatlán, La Paz, Chalatenango y San Vicente y Mo ii) LENCAS: ubicados en los departamentos de Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión, iii) CACAOPERAS: ubicados en el municipio de Cacaopera, departamento de Morazán.

Honduras, reconocimiento de la emprendeduría lenca

En territorio predominantemente mestizo

Por primera vez en la historia de Honduras se reconoció el 3 de agosto de 1994 mediante el Acuerdo No.0719-EP 94 "que Honduras es un país pluricultural y multiétnico que requiere institucionalizar la Educación Bilingüe Intercultural para responder a la riqueza y diversidad cultural". Como beneficiarios se menciona "Para las etnias indígenas, afro-antillanas y criollo-anglohablantes". Sin embargo, no se termina en los hechos de reconocer que Honduras es un país multiétnico, multicultural y multilingüe que se compone de cuatro grandes familias étnicas: los ladinos o mestizos que son la mayoría (casi 5 millones), la llamada sociedad nacional, los indígenas (lencas, misquitos, tolupanes, chortís, pech o payas, tawahkas), los afro-antillanas (garífunas) y los criollo-anglohablantes. Las etnias indígenas y afro-antillanas constituyen la herencia cultural de Honduras y representan alrededor del 7% de la población hondureña.

Atendiendo a ello, el MyDEL pues especial atención en el proceso de georeferenciación de identificar en el Departamento de Valle, las aldeas, caseríos con presencia de población indígena, de cara al reconocimiento de la emprendeduría desde su diversidad étnica: así se identificaron a las alfareras Lencas, grupo MAGU, en la Aldea de La Arada, Municipio de Goascorán, vinculada a mercados de Europa, Estados Unidos y Centroamérica.

4.9 Plataforma de seguimiento

4.9.1 Propuesta MyDEL

Elevada al COMMCA: creación del Sistema de Información Geográfico del Emprendimiento Femenino (SIG-EMPRENDE-FEM), como herramienta para garantizar su reconocimiento y registro, para que a su vez el Consejo de Ministras de las Mujeres de Centroamérica- COMMCA, lo integre en el Sistema de Información del SIECA..

Por consensuar: elaboración del ATLAS del EMPRENDIMIENTO FEMENINO Local-regional como herramienta de comunicación y de negociación para las emrendedoras en la gobernanza local e instancias de definción de políticas públicas

4.9.2 Propuesta complementaria segunda fase

Iniciativa para crear capacidades en el uso de Sistemas de Información Geográfica en el Análisis de Género en el Desarrollo Local (MyDEL NIC en el marco de la plataforma MyDEL, UNAN-León, URACCAN, 2008)

Descripción de la Iniciativa: la propuesta está orientada a crear capacidades en el uso del Sistema de Información Geográfica (SIG) para el análisis de género en el Desarrollo Local., contiene dos propósitos principales:

- Primero, preparar a investigadoras sociales en el marco de las alianzas MyDEL-Universidades, comprometidos con la igualdad de género, en la manipulación de datos físicos georeferenciados y relacionarlos con datos sociales.
- Segundo, promover la democratización del acceso a la información SIG existente. Objetivo estratégico es mejorar la calidad del análisis social y de género a nivel local a partir de la incorporación de elementos de análisis de SIG en el mismo.

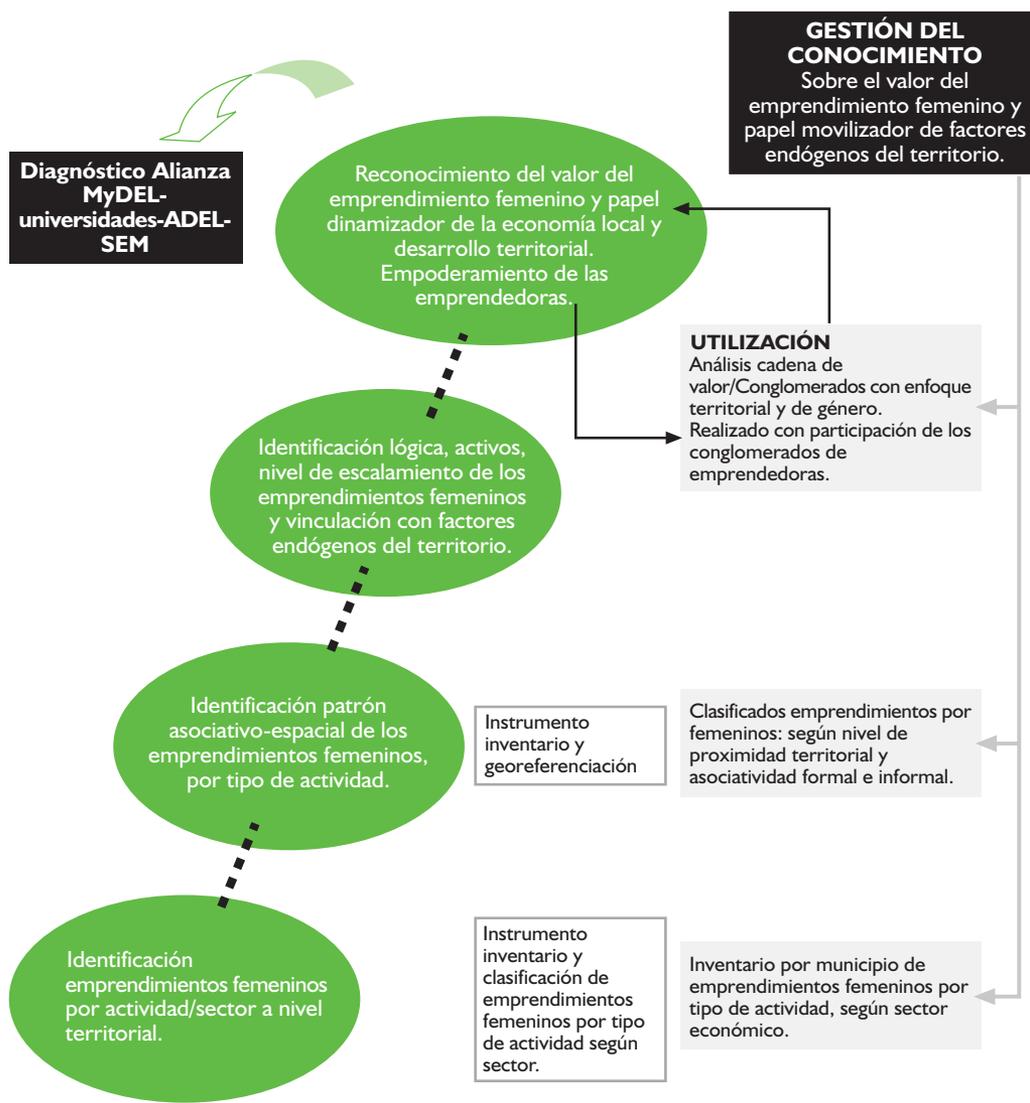


ruta 2 del reconocimiento del valor y papel del emprendimiento femenino

en el desarrollo
económico territorial

Diagrama 10

Ruta 2. Reconocimiento del valor y papel del emprendimiento femenino en el DET



Fuente: Fauné, M. A., MyDEL, 2007.

Anteriormente se analiza y pone en evidencia la existencia de límites analíticos e interpretativos que no garantizan un razonamiento apropiado para la potenciación del emprendimiento femenino, especialmente porque su aporte a la economía no se ve evidenciado en la información que alimenta la toma de decisiones para formular e implementar políticas públicas.

En este contexto, vista la necesidad de replantear el análisis y de de-construir estereotipos, el MyDEL implementa acciones concretas para contribuir a la investigación, planteando nuevos retos e instrumentos. En efecto, el abordaje del reconocimiento del emprendimiento femenino demanda trascender los postulados teóricos y de las declaraciones de principios, que por sí solos, no cambian las políticas y la situación de las mujeres en los territorios. Este es el ámbito de acción de la Ruta 2.

Para validar el postulado de que las mujeres son autoras y actrices del desarrollo y que las políticas las apoyan efectivamente, porque son agentes económicos de cambio en los territorios mediante emprendimientos o por estar empleadas en procesos productivos, es necesario contar con categorías de información actualizada y espacialmente referenciadas, como vimos en la Ruta 1. Estas constituyen una base sólida para dimensionar el rol, los aportes y la existencia de los emprendimientos femeninos en los territorios.

La Ruta 2 que el MyDEL puso en marcha es la de valorar el potencial y aporte de las emprendedoras al desarrollo territorial. Punto de partida, en alianza con las universidades y apoyo de las ADEL, utilizando los instrumentos del marketing territorial y análisis de cadena de valor se trató de superar la categorización de las mujeres emprendedoras como “sector vulnerable”, como pobres.

¿Cuáles fueron los puntos de llegada?

Las herramientas utilizadas desde un enfoque territorial y de género, permiten:

- 1. Identificar los principales activos de las mujeres emprendedoras** vinculados a saberes que dan identidad al territorio, vinculados al uso, procesamiento y reciclaje de recursos con que cuenta el territorio: fibras vegetales, gastronomía, cerámica y alfarería, entre otros.
- 2. Conocer la lógica que rige el proceso del emprendimiento femenino** en sus diversas etapas.

3. Entender el concepto de resultado, de éxito que manejan las mujeres, el cual está intrínsecamente ligado a los roles que vienen asumiendo derivados del orden de género vigente. Las mujeres emprendedoras, las motiva la vida... asegurar el futuro, enfrentar el presente.

4. Conocer el potencial y amplia cobertura territorial que tienen los conglomerados y corredores del emprendimiento femenino que se van estructurando en torno a rubros/actividades. Lo que permite categorizarlos como conglomerados feminizados con potencial de escalamiento.

El conocimiento acumulado en la Ruta 2 proporciona finalmente toda la información y los argumentos para intervenir en la base de la pirámide empresarial que caracteriza a Centroamérica⁷⁹, dar cuenta del potencial que poseen ese 80 por ciento de los establecimientos, en su mayoría liderados por mujeres emprendedoras (60 por ciento), que las categorías y tipologías vigentes descalifican como de baja productividad.

Este capítulo aborda una revisión de base al enfoque del desarrollo endógeno y las cadenas de valor y extrae las conclusiones de las ventajas del proceso para todas y todos los actores involucrados.

En la ruta de la valorización se utiliza el estudio de las cadenas de valor y, en su interior, de las cadenas de producción, a fin de lograr un doble objetivo: por un lado, entender las dinámicas económicas locales y como éstas se reportan a escala nacional y eventualmente global; y, por otro lado, considerar la propuesta de construcción y/o fortalecimiento de cadenas de valor eficientes y funcionales a un enfoque de género.

Para ello se considera que el espacio ideal de intervención son las ADEL y el CSEM, como ámbitos de operación directa que permiten, no solamente el desarrollo de acciones estratégicas para fortalecer las cadenas, sino que contribuyen al posicionamiento de los emprendimientos al interno de las cadenas de valor. Es decir, que el enfoque no sólo se centra en el funcionamiento, sino también en la gobernanza de la cadena.

Finalmente, se incluye una reflexión sobre el valor agregado del enfoque para el análisis, la formación universitaria, la difusión de información y la incidencia en políticas públicas de tipo territorial, nacional o regional.

⁷⁹ El mercado de trabajo en Centroamérica, Informe Presentado en la Reunión de Ministros del Trabajo de Centroamérica. San José, Costa Rica. Oficina Internacional del Trabajo, 2005.

5.1 Base conceptual para el estudio territorial

Generación de valor de los emprendimientos femeninos

En los capítulos anteriores se hace evidente que el proceso de construcción de la intervención del MyDEL tiene un triple enfoque operativo: activar o potenciar procesos de desarrollo territoriales con enfoque de género, construir conocimiento integral para la acción y promover de forma intencional y evidente el emprendimiento femenino.

Ese marco operativo brinda un ejemplo de cómo lograr sinergias de cooperación-actores locales-academia, pero también evidencia que el enfoque parte de dos vertientes: la primera se refiere a que la construcción del proceso es de abajo hacia arriba, lo cual no es común en la práctica. Dicho marco de desarrollo tiene su base en las propuestas de desarrollo endógeno. Además, reconoce las estrategias de Durtson (2003) que ante la dificultad de medir el capital social, propone *“desarrollar y aplicar metodologías de investigación-acción que apoyen la formación de capital social colectivo. Los diagnósticos deben facilitar el auto empoderamiento de los atendidos y atendidas. Para ellos deben ser generados y asumidos por la comunidad. Los agentes externos, en cambio, deben frenar sus impulsos de imponer criterios.”*

Dentro del marco del desarrollo endógeno tienen cabida otros dos marcos de referencia que complementan esta vertiente: uno es el enfoque territorial, pero también debe mencionarse el aporte de Prahalad (2005) cuyo argumento principal, sobre la base de experiencias empíricas, es que existe factibilidad de incluir la base de pirámide en los procesos de desarrollo y que ello, contribuye de manera significativa a lograr la superación de la pobreza. Prahalad señala tres aspectos: la relevancia del enfoque de desarrollo local en las estrategias para superar la pobreza; el énfasis sobre como las mujeres son un eje central para los procesos de desarrollo y como su capacidad de emprender se combina con una marco de responsabilidad, ética y cultura de pago que brinda fundamentos a su empoderamiento; y la evidente necesidad de combinar procesos innovadores de pensamiento y práctica, con las lógicas socio-productivas a nivel de la base de la pirámide. *El MyDEL desarrolla este pensamiento y agrega el enfoque de cadenas de valor al mismo.*

La segunda vertiente es, precisamente, el concepto de cadenas de valor. Su discusión y aplicación son relativamente recientes en Centroamérica. La cadena de valor fue

descrita y popularizada por Porter en su best-seller de 1985, *Competitive Advantage: Creating and Sustaining Superior Performance*.⁸⁰

Esta nace como un enfoque novedoso para promover la competitividad de las empresas bajo un análisis integral que incluye todos y cada uno de los actores y actividades que participan de un proceso productivo, desde aquellos que proveen insumos hasta el consumidor final. Naranjo (2007) plantea que la cadena de valor es “un conjunto de macro-procesos que están estructurados para brindar una propuesta de valor a los clientes y generar valor económico para los accionistas.”

Es decir, que el valor que genera la producción es importante para quienes producen, pero también para quienes consumen. Entonces, la cadena de valor engloba al proveedor y al cliente. El enfoque de cadenas se caracteriza por contribuir en la diferenciación de un producto de otros similares. Esto significa que hace énfasis en las relaciones que existen entre los distintos actores a lo largo de la cadena -proveedores, certificadores, consumidores, procesadores, etcétera- y busca que los compradores reciban algo más que un menor precio. Normalmente, las distintas fases del proceso son denominadas eslabones.

El objetivo principal de una cadena es maximizar la creación de valor mientras se minimizan los costos, ampliando el margen entre lo que se acepta pagar y los costos incurridos. La cadena de valor, como herramienta para promover los emprendimientos femeninos y el desarrollo, busca generar una Ventaja Competitiva Sustentable (también expresado por M. Porter). Es decir, competir siendo rentable y cada actividad generar el mayor valor posible. Por ende, las actividades de la cadena de valor son múltiples y complementarias (relacionadas).

De 1985 a la fecha, la cadena de valor se convierte en una herramienta de gestión del desarrollo y contribuye notablemente a mejorar los procesos de planificación estratégica y territorial. Mientras en la región adquiere varios enfoques alrededor de productos, como bienes y servicios. La forma en que se organiza una cadena, llamada también “taxonomía de procesos de la cadena de valor”, es una determinante de su efectividad.

Stamm (2004) afirma que el análisis de cadena de valor (CDV) es una orientación de política económica y que es una contribución importante para explicar el desarrollo desigual y la continuación del subdesarrollo en las condiciones de globalización.

El MyDEL reconoce que el enfoque de cadena de valor no se puede dar por sentado.

Se trata de una metodología relativamente nueva que no se aplica todavía al ámbito de intervención de las ADEL ni con las mujeres emprendedoras y micro-empresarias, mientras que ya es utilizado principalmente en el mercado formal, en las grandes cadenas nacionales y transnacionales. Por eso es comprensible que haya existido alguna dificultad en el uso del instrumento, por parte de los actores, universidades, ADEL y CSEM. A pesar de esta situación, todos manifiestan un fuerte interés por aprender y experimentar. En el mercado en el cual se desempeñan las emprendedoras es difícil encontrar cadenas de valor tradicionales o de producción, por eso hubo que identificarlas y analizarlas con el objetivo de fortalecerlas. Las cadenas de valor identificadas, por las investigaciones universitarias, demostraron ser más débiles de lo previsto. A menudo, los emprendimientos potencialmente exitosos, propuestos por las universidades, no fueron los que utilizaron los servicios de crédito disponible en el marco del MyDEL, aunque si recibieron servicios de desarrollo empresarial por parte del CSEM.

De las cadenas de valor estudiadas, la más próxima a la teoría es la de las productoras de quesillos, en Nagarote, Nicaragua. Aún así, se reconoce que el enfoque es innovador y prometedor, pues permite identificar oportunidades de asociatividad entre emprendedoras para una eficiente división del trabajo y de la producción y, especialmente, para desarrollar esquemas de posicionamiento.

La realidad es que promover el desarrollo endógeno desde los territorios, considerando a las mujeres emprendedoras como actrices y autoras de la economía, es un enfoque innovador. Pero enfrenta la necesidad de lograr articulación y acciones con otros de los actores locales, pues sin ellos es sumamente difícil lograr consolidar el enfoque. De ahí, que la base de promoción del Programa sean las ADEL, que tienen la tarea de dinamizar las economías locales y contribuyen a crear articulaciones público-privadas.

Por otro lado, pese a la importancia del enfoque tradicional de cadenas de valor, está claro que su aplicabilidad en el marco del desarrollo territorial requiere innovar el análisis y lograr que dicho análisis sea una herramienta que permita: aportar al liderazgo femenino emprendedor y al posicionamiento de los emprendimientos en la gobernanza de las mismas cadenas existentes; y, potenciar las que puedan surgir del reconocimiento y la georeferenciación.

El MyDEL acepta que aunque se avanza en el marco conceptual, la aplicabilidad del enfoque requiere trabajo de revisión, discusión y enriquecimiento. Con base en lo anterior, el análisis que se presenta a continuación se caracteriza por: no agotar la discusión, incentivar al lector y lectora a pensar en los cuellos de botella y mecanismos para solucionarlos, y motivar respuestas a la siguiente interrogante: ¿cómo lograr que el emprendimiento sea reconocido, visible e incluido en las políticas públicas?

5.2 Análisis de la cadena de valor

Procesos asociativos ventajas competitivas
en las actividades que generan valor

En el marco de las alianzas del MyDEL, el IDIES de la Universidad Rafael Landívar desarrolla trabajos sobre el tema de cadenas de valor. La aplicación del enfoque es útil en diversas experiencias de proyectos productivos tendientes a establecer vínculos entre productores, distribuidores y consumidores, así como entre países industrializados y en vías de desarrollo.⁸¹

Normalmente el enfoque de cadenas de valor implica un consenso, pues trata de un conjunto de actividades indispensables para llevar un producto o servicio al consumidor. Es decir, desde su concepción hasta el consumidor final. Aunque algunos autores refieren el conjunto de empresas implícitas en una línea de producción. Desde este enfoque se establece una generación de valor que pasa por el diseño, la provisión de insumos, la producción, la comercialización y el consumo. Al diseccionar el proceso de generación de un bien o servicio es posible determinar dónde se pueden reducir costos, mejorar el producto final y satisfacer las demandas del cliente, entre otros. El enfoque de cadenas de valor permite la identificación de ventajas competitivas en las actividades que generan valor.

La cadena de valor puede involucrar a la cadena productiva. De hecho, este concepto se incorpora en el de cadena, pero con la adición de otros elementos institucionales y

Cuadro 8 Comparación entre las relaciones del negocio tradicional y la cadena de valor

Característica	Tradicional	Cadena de valor
Información compartida	Escasa o ninguna	Amplia
Objetivo primario	Costo/Precio	Valor / Calidad
Orientación	Commodity	Producto diferenciado
Relación de poder	Desde la oferta	Desde la demanda
Estructura de la organización	Independiente	Interdependiente
Filosofía	Auto optimización	Optimización de la cadena

Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares.

81 Iglesias 2002; Mendoza 2006; ONUDI, 2004; Stamm, 2004.

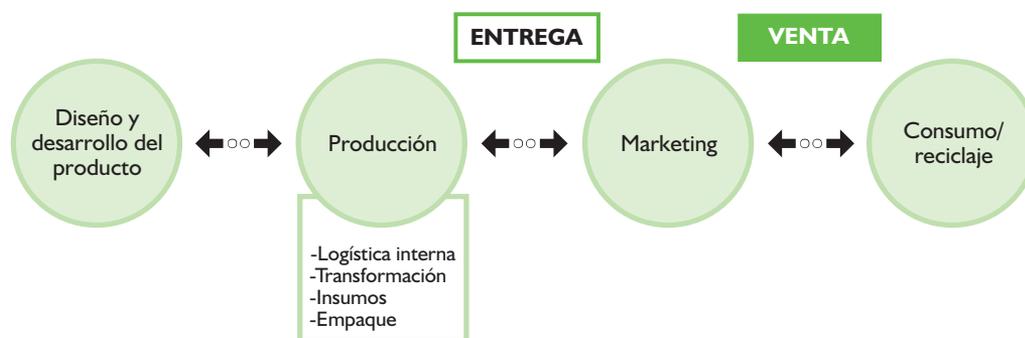
82 Bouna, 2000, citado por Iglesias, 2002.

de capital social. Mendoza (2006) explica la generación de valor en actividades que son visibilizadas “hacia adelante” –de la comercialización al consumo- y “hacia atrás” –de la producción al diseño-. Un elemento distintivo es el proceso asociativo inherente a los distintos eslabones de la cadena. El siguiente cuadro sintetiza los rasgos distintivos de una cadena de valor, frente al negocio tradicional.⁸²

Mendoza (2006) expone que, previo al concepto actual, la cadena de valor era el proceso que comprendía el abastecimiento, la producción, el procesamiento y la comercialización de un producto. Los tres primeros momentos, en el concepto actual, se agrupan en una sola fase de la cadena: la producción.

El análisis de cadenas de valor propuesto, parte de comprender que la generación de productos transables⁸³ tiene las fases siguientes:

Diagrama 11 Fases de la generación de productos transables



Fuente: Mendoza, 2006.

Este concepto agrega dos novedades:

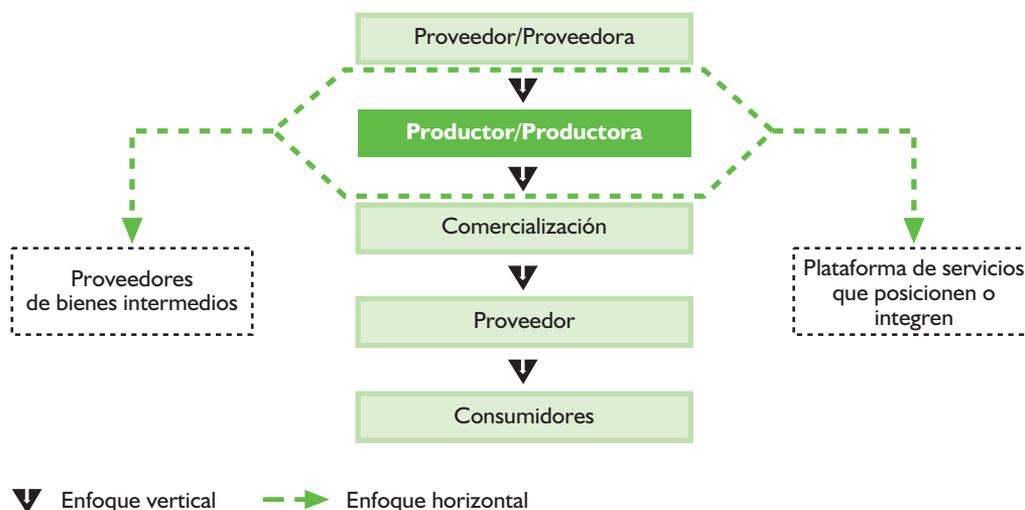
- La generación de valor hacia atrás: en el diseño de los productos, empresas y organización esto implica imaginar qué es lo que crea valor.
- La generación de valor hacia adelante: en la fase de marketing o comercialización esto implica la creación de marcas -calidad nutricional, cuidado de la ecología, economía solidaria, etcétera-, así como la publicidad, la promoción y las ventas. En la fase de consumo/reciclaje, se refiere al aprovechamiento de aparentes desechos de las fases anteriores y al reto de crear valor “desde la nada”.

83 Productos transables: en el sentido de aquéllos que tienen alguna demanda y que tienen posibilidad de ampliarse en el mercado.

Para el análisis, la cadena se descompone en actividades que posibiliten analizar los costos y las fuentes de diferenciación del producto o servicio (ONUUDI, 2004). Este enfoque permite definir líneas de intervención: ¿dónde apoyar? y ¿en cuál fase se requiere asistencia técnica o crediticia? El enfoque de cadenas de valor apuesta a que, sin importar el tamaño, varias empresas en conjunto pueden tener potencial para escalar hacia otra fase más conveniente. Entonces, es posible preguntarse sobre la mejor manera de insertar a las micro y pequeñas empresas en la economía global. Y, visto desde la perspectiva de género, precisar más las respuestas a la pregunta de: ¿cómo se insertan las mujeres en la economía global?

Por otra parte, Díaz R. (2009), en el marco del proceso de armonización entre agencias y programas que abordan el tema de cadenas de valor y género, agrega dos elementos al análisis: el funcionamiento vertical y el funcionamiento horizontal de la cadena. El primero contempla las actividades de manera tradicional construyendo el valor desde los insumos hasta el consumidor final. Sin embargo, Díaz hace un planteamiento innovador, al definir que en los niveles territoriales el enfoque de encadenamiento debe partir de un análisis horizontal. En este la clave es contar con los proveedores y una plataforma de servicios que integren el territorio a la cadena y posicionen el ámbito de la producción en el mercado y la gobernanza de las cadenas. La grafica presentada a continuación muestra ese planteamiento:

Diagrama 12 Enfoque de la cadena de valor



▼ Enfoque vertical - - - -> Enfoque horizontal

Fuente: Adaptado de la presentación de Rafael A. Díaz Porras. Disponible en: www.rute.org

De acuerdo a IDIES, en la tabla siguiente se identifican los aspectos para entender las cadenas de valor y las claves para ver el rol del género en las mismas. Las interrogantes planteadas permiten establecer tres aspectos que son claves en el marco de la cadena de valor: propiedad, planificación e información.

Cuadro 9 ¿Qué es y qué no es una cadena de valor?		
Una cadena de valor NO es:	Una cadena de valor SI es:	Claves de género
Una integración vertical. ⁸⁴	Una integración entre empresas independientes, en una alianza vertical.	¿Las empresas son propiedad de mujeres o de hombres? ¿Quiénes negocian en la alianza?
Trabajar desde la oferta.	Trabajar desde la demanda: responder a las necesidades del mercado.	¿Las mujeres que participan en la cadena tienen acceso a la información sobre el consumidor?
Una división social del trabajo.	El compromiso de todos los participantes en el control de la calidad del producto y la coordinación de las diferentes fases.	¿Hay igual participación entre mujeres y hombres para la toma de decisiones?
Un cártel o grupo cerrado de productores y distribuidores.	Una coordinación de las empresas que, juntas, planifican y monitorean las estrategias.	¿En la planificación de las estrategias se toman en cuenta las necesidades prácticas y los intereses de las mujeres?
	Relaciones de confianza. Existe la seguridad de negociar con otros miembros de la cadena.	¿Cómo se perciben el trabajo masculino y el trabajo femenino?
Competencia dentro de la cadena misma.	Competencia contra otros productores, procesadores o distribuidores fuera de la cadena.	¿Las relaciones de confianza están influidas por el género? ¿Cuál es la confianza de las mujeres hacia el trabajo de los hombres y viceversa?
	Altos niveles de confianza entre los integrantes de la cadena.	
Un pacto para defenderse del consumidor.	Sensibilidad a las necesidades cambiantes del consumidor, quien recibe los productos oportunamente.	¿Hay diferencias en la calidad del trabajo femenino y del trabajo masculino?
La panacea para el éxito del negocio.	Una estructura que permite coordinar las transacciones y facilitar la comunicación entre las empresas que la integran.	¿Hay simetrías de género en la coordinación de las transacciones? ¿Hay diferencia en el flujo de comunicación entre mujeres y hombres?
	Aprovechamiento del capital social para el desarrollo individual.	¿Se fortalecen las redes de capital social sin distinción de sexo?
Fuente: Elaboración IDIES con base en Iglesias (2002).		

84 Se entiende integración vertical cuando una sola firma es propietaria de los negocios en varias etapas de la cadena..

Si bien se afirma que no es posible crear las cadenas de valor –dado que las relaciones no se inventan-, sí es importante destinar tiempo a fortalecer las relaciones entre las y los agentes que participan en una cadena. En este sentido, la cadena existe si quienes la integran comparten la visión y las metas, con lo cual será posible decidir en conjunto, establecer acuerdos y también agilizar y compartir las tareas y productos de inteligencia corporativa, como las estructuras de costo.

El enfoque de cadenas de valor promovido por el MyDEL y las universidades sugiere que se compite como empresas encadenadas –explícita o implícitamente coaliciones o conglomerados asentados en un territorio o territorios distintos-. Sin embargo, agrega variables claves en el análisis: las empresas poseen activos tangibles e intangibles que generan valor; pero, en la base de la pirámide, la apropiación de valor es mínima y no participan en la gobernanza de la cadena.

Nuestra hipótesis es que mucha de la novedad socio-económica en la región tiene que ver con las MIPYME y los emprendimientos, especialmente de las mujeres.

La hipótesis de partida es que las MIPYME y los emprendimientos se enmarcan en un enfoque sistémico⁸⁵ y en la relación structure-agency para tomar muy en cuenta el contexto cultural e institucional, así como para concebir a los actores no como individuos, sino como grupos y redes sociales. Desde esta perspectiva, la adopción de un enfoque de capital social aportando a la construcción de cadenas de valor es clave.

Lo anterior permite relevar la dinámica de nuevos actores y procesos que vislumbren los emprendimientos femeninos como un motor micro-económico, pero que en su funcionamiento se incluya la perspectiva de género, lo que contribuye a resolver los históricos problemas estructurales de la región. Bajo este marco analítico, las preguntas de investigación para la región son:

- ¿Qué es el emprendimiento?
- ¿Quiénes son las emprendedoras y qué tipos de emprendimientos existen?
- ¿Cómo surgen y escalan las emprendedoras? ¿Bajo qué condiciones estructurales se desarrolla ese escalamiento?
- ¿Cuáles son los efectos del emprendimiento y las emprendedoras? ¿Qué acción colectiva se genera en el desarrollo de la innovación de cara a sus efectos agregados?

Los emprendimientos femeninos son aquellas unidades de producción, en el amplio sentido de la palabra, que dan un salto (*upgrading*) en producto, proceso, función y/o cadenas, conquistando diversos tipos de renta de acuerdo a sus tipos de gobierno; lo que posibilita hacer un producto de mejor calidad, en menor tiempo y costo.

Ese carácter de emprendimiento se debe a las estrategias que las mujeres toman: combinando sus activos en un contexto dado, como parte —o priorizando— la construcción de relaciones para desde ahí generar servicios y productos⁸⁶, y que de esa manera resulte su bienestar familiar-comunitario (*well-being*).

Emprendimiento, en este sentido, no es equivalente a hogar (*household*) sino a actor o red social. Aquí, la palabra “comunidad” encuentra otro sentido diferente a territorial o grupo étnico aislado. Es un sentido que se construye alrededor de las relaciones socio-económicas de las emprendedoras y en medio de tensiones. Pero con la adición de que la producción de valor se genera de activos tangibles e intangibles y que, su lógica territorial, se articula garantizando mayor cohesión social y sentido de pertenencia.

Cuadro 10 Criterios para la clasificación de las emprendedoras

Los criterios para clasificar a las emprendedoras con el instrumento de la cadena de valor:

Lógica (racionalidad de la emprendedora, si subsistencia, sobrevivencia o en fase de acumulación; economía ampliada o simple; maximización de su capital de trabajo o sus activos intangibles) (según tipo de upgrading, tipo de gobierno y tipo de red social – si denso entre o denso al interior de los grupos. Esto último es nuestra inspiración de Granovetter: i) cuando un grupo tiene fuertes relaciones internas pero débil relación entre grupos, esos grupos están atrapados en la subsistencia; ii) cuando un grupo tiene débil relaciones internas pero fuertes entre grupos, esos grupos van escalando (*upgrading*)⁸⁷.

(Acceso al) tipo de activo escaso: intangible o tangible.

Ubicación (alcance del actor-red social).

Características de su actividad (escala, tecnología, mercado).

Red social, tipo de governance y de upgrading.

Limitaciones y tendencias.

⁸⁶ Las empresas más competitivas en el mundo van siguiendo este mismo patrón. Su apuesta es en las relaciones, no en el producto ni en el servicio. Éstos pueden recrearse, pero desde las relaciones.

⁸⁷ Esto último es inspiración de Granovetter: i) cuando un grupo tiene fuertes relaciones internas pero débil relación entre grupos, esos grupos están atrapados en la subsistencia; y, ii) cuando un grupo tiene débil relaciones internas pero fuertes entre grupos, esos grupos van escalando (*upgrading*).

En este caso, es necesario plantear dos aspectos complementarios: el primero, si los emprendimientos femeninos, como actoras y autoras sociales, usan sus activos tangibles e intangibles partiendo de sus redes sociales, conectándose al comercio; entonces, construyen un “contexto ampliado” en tensión con el “contexto tradicional” que reproduce las desigualdades y acentúa la inequidad. El resultando es que el emprendimiento realiza un proceso de innovación social que articula los enfoques: territorial, de género, cadena de valor y de desarrollo local. El segundo, si se da el emprendimiento (innovación), con la influencia del contexto y relaciones tradicionales de género, resulta en desarrollo; pero, enfrentando un entorno donde la realización y potenciación del emprendimiento se ponen en riesgo o pueden colapsar.

5.3 Estudio de caso

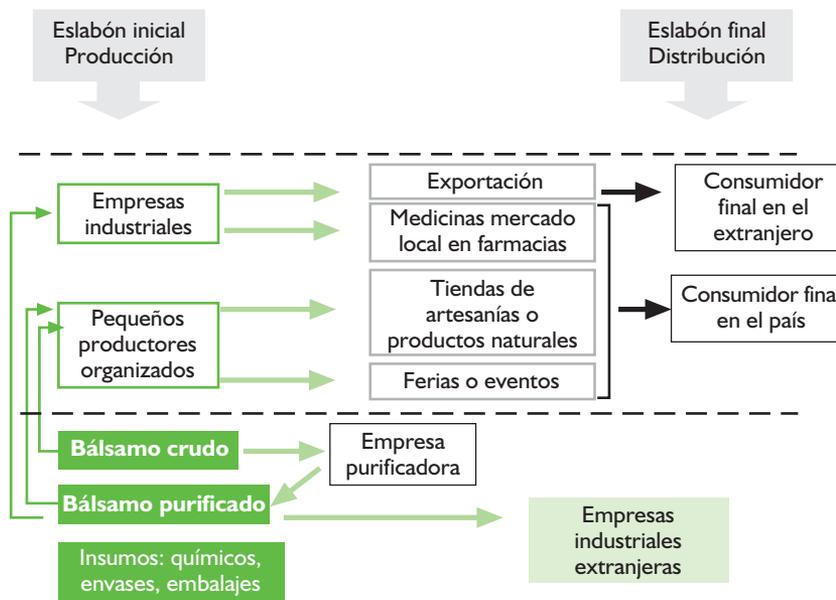
Trabajo asociativo productos finales
combinados con saberes ancestrales

Consideramos a este punto interesante, para explicitar la teoría, pasar a un ejemplo práctico y mostrar el trabajo llevado a cabo por la UCA de El Salvador en el estudio de cadena de valor. Las mujeres productoras de servicios cosméticos a base de bálsamo natural participan en el ejercicio de análisis y pueden ver enumerados y descritos los principales obstáculos en el proceso de escalamiento de su producción.

Hay que rescatar que este emprendimiento aplica perfectamente como ejemplo de los emprendimientos femeninos que el MyDEL reconoce y valoriza en los territorios, ya que el producto final combina saberes ancestrales con innovación, las mujeres trabajan de forma asociativa y enfrentan limitantes bastante comunes al universo de las demás emprendedoras en los otros territorios: bajas escalas de producción, ausencia de infraestructura básica, limitado acceso a los canales de distribución.

La UCA de El Salvador seleccionó las cadenas productivas a partir de los talleres participativos en el territorio. En Sonsonate, se trabajó, a parte de la cadena del bálsamo, con: artesanías, la cual incluye trabajo en madera, barro, velas aromáticas y fibras naturales como el yute y el tul y el de alimentos procesados que incluye dulces, mermeladas, encurtidos y salsas.

Diagrama 12 Criterios para la clasificación de las emprendedoras



Fuente: Elaboración de la UCCA con base a talleres participativos.

Los puntos críticos identificados para la cadena de valor de los productos del bálsamo son:

Abastecimiento

- La producción de la resina de bálsamo es estacional, se realiza principalmente en la época seca; durante el invierno existen dificultades para poder extraer la resina o bálsamo crudo. Para el procesador mayorista de bálsamo no existe mayor dificultad debido a que maneja volúmenes de producción e inventarios suficientes para mantener la oferta estable. No obstante, para las mujeres emprendedoras que purifican el bálsamo, si es un problema dado que la purificación se lleva a cabo cuando obtienen la resina, ya sea en cáscara o en pañal⁸⁸, para luego elaborar los productos a base de bálsamo puro. Es decir, en la época lluviosa les es más difícil obtener bálsamo crudo para mantener su producción, razón por la cual, si continúan produciendo dependen de las compras que hagan a la empresa procesadora industrial.

⁸⁸ Le llaman de pañal debido a que la forma artesanal de obtener la resina es haciendo incisiones en la corteza del árbol y aplicando un tejido que absorba la resina que brota de la incisión realizada.

- Las plantaciones de bálsamo en el departamento de Sonsonate no son manejadas con tecnología sostenible, lo cual incide directamente en la posibilidad de contar con resina en el futuro. Este aspecto también se considera crítico.
- Muchos de los productos elaborados por las mujeres deben ser envasados en recipientes de plásticos, cuyo precio resulta rígido en relación a las diferentes capacidades volumétricas. Este problema se agudiza debido a la baja escala de producción y la escasez de financiamiento para poder adquirir lotes suficientemente grandes como para influir en el precio de compra.

Producción

En la etapa de producción las productoras enfrentan varios problemas, los considerados críticos dentro de la cadena de valor son los siguientes:

- Pequeña escala de producción.
- Problemas con el equipamiento para la producción.
- No se cuenta con locales apropiados para la producción.
- Problemas para cumplir los requisitos de calidad y sanitarios para exportar.

Distribución

- Una de las principales dificultades que enfrentan se relaciona con el transporte de productos. Los emprendimientos se localizan en las localidades en las que las emprendedoras habitan, es decir, en los cantones y caseríos alejados del casco urbano. Este hecho, unido a la baja escala de producción generan dificultad para sacar los productos a áreas urbanas, dado que no cuentan con un vehículo disponible y el transporte colectivo es deficiente.
- Ninguno de los emprendimientos femeninos posee una estrategia de comercialización, los productos se realizan sin mayor planificación, más bien aprovechando las oportunidades de venta que conocen.

Lo que procede después del análisis de la cadena de valor es identificar cuales productos financieros y no financieros pueden contribuir a poner en marcha el proceso de escalamiento del emprendimiento. Es este el rol del CSEM y de las ADEL, que se describe más adelante en la Ruta 3.

5.4 Valor agregado

Rigor académico y del enfoque del reconocimiento
polinización cruzada y análisis de cadenas de valor

Con la aplicación de la cadena de valor, se pretende que los procesos de análisis que utiliza el MyDEL, para analizar el aporte de los emprendimientos femeninos a la economía, guarden un rigor académico. Pero, además, promueven que los entes de gestión del conocimiento los hagan *in situ*, lo cual genera una polinización cruzada: academia-actores locales-emprendimientos femeninos-agentes de desarrollo.

El valor agregado de este enfoque se establece desde cuatro ángulos en un enfoque de gana-gana:

- Gana el conocimiento, pues nuevas categorías de actores, innovación social, gestión de conocimiento y construcción de conocimiento se desarrollan por medio del proceso. Lo anterior permite no solamente que las universidades que participan se posicionen, sino que aporten a la construcción de marcos de referencia que deconstruyen los enfoques tradicionales de tipo económico.
- Ganan las universidades al aprender de los actores locales y del proceso que, además de ser real, no es un modelo construido teóricamente, lo cual permite enriquecer el proceso de enseñanza aprendizaje y hacer trascender a los equipos a una visión interdisciplinaria del proceso.
- Ganan los actores locales al poder contar con herramientas que les permiten negociar accesos activos, pero también la cooperación y las organizaciones de desarrollo pues pueden posicionarse de manera especial por el abordaje CDV.
- Ganan los territorios al contar con información de calidad que les permite: negociar nuevas formas de hacer política territorial; y trascender el enfoque micro y paternalista de las políticas, hacia un proceso de incidencia territorial bajo el criterio de análisis económico que guarda estrecha relación con las lógicas que posee.

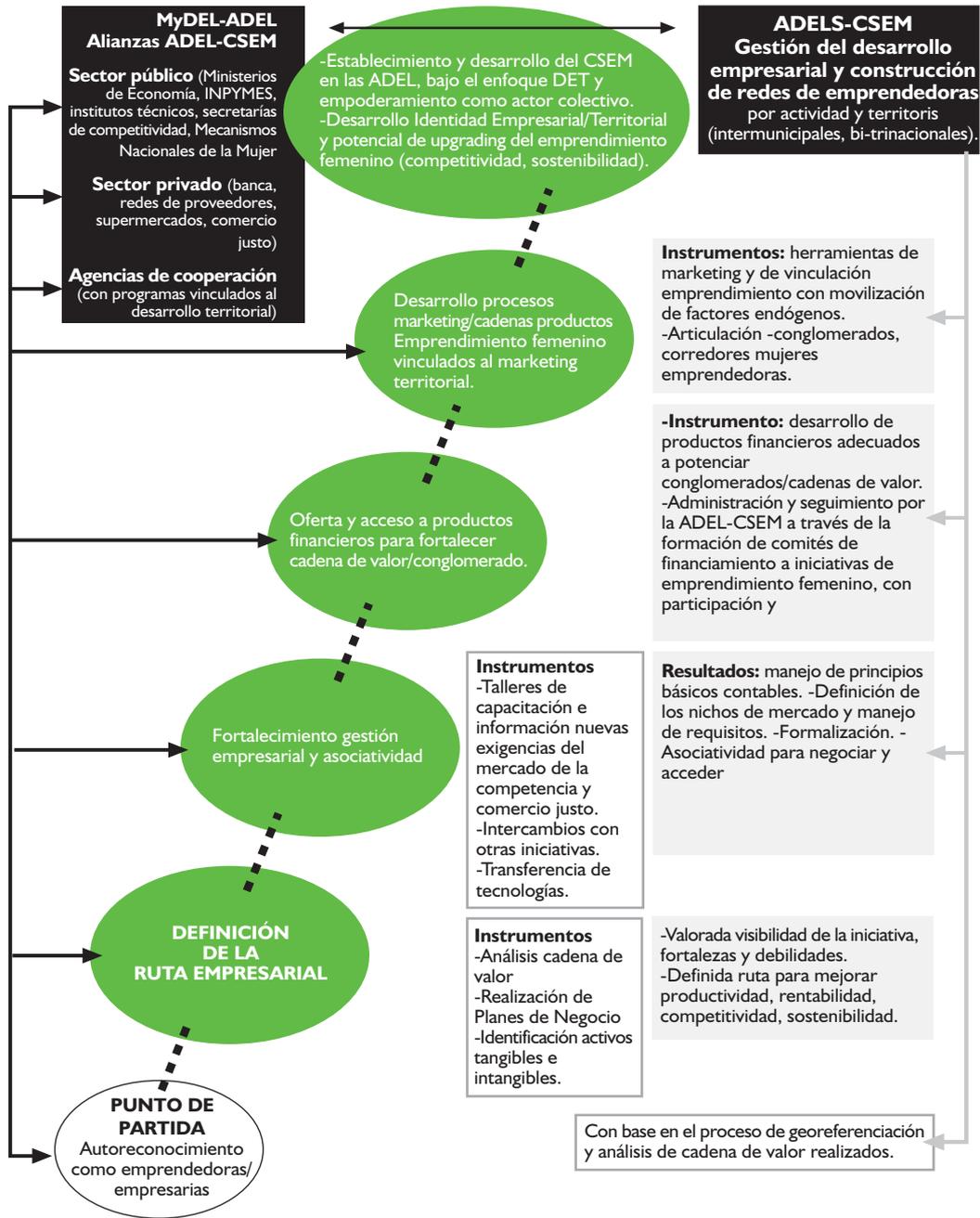
En síntesis, el proceso y apoyo que genera la ruta de la revalorización permite ganar en todos los sentidos. Por ende, ánima a pulir los procesos y a analizar sobre la base de los resultados.

ruta 3 del desarrollo empresarial y potenciación del papel dinamizador

del emprendimiento femenino en la
economía local y desarrollo territorial

Diagrama 13

Ruta 3. Del desarrollo empresarial y potenciación del papel dinamizador del emprendimiento femenino de la economía local y desarrollo territorial



Fuente: Fauné, M. A., MyDEL, 2007.

En la Ruta 3 se presenta la experiencia de asistencia directa a las emprendedoras a través de servicios financieros y no financieros. Se trata de la concreción del análisis y planteamiento del MyDEL en los territorios, con las actoras, en términos de acciones medibles en la lucha contra la pobreza y el desarrollo económico local.

La Ruta 3 está centrada en la puesta en marcha de la estrategia, detallada en las páginas precedentes, orientada a potenciar el papel del emprendimiento femenino como factor dinamizador de la economía local, por la vía del desarrollo empresarial, a través de la alianza estratégica con las ADEL. Estas, con el CSEM a su interior, asumen el protagonismo absoluto en esta fase y se comportan como catalizadoras y animadoras del proceso de desarrollo económico local.

Una parte consistente del presupuesto operativo es ejecutada en este marco, tanto fideicomisos, que alcanzan en los cinco territorios, como en servicios especializados no financieros.

En este capítulo, es particularmente interesante complementar la descripción de los servicios ofrecidos. Este ejercicio se enmarca en la tensión analítica que identifica desde el comienzo entre investigación y acción, a través de la realización de intervenciones innovadoras.

La Ruta 3, siendo la cara operativa del MyDEL en los territorios, es sin duda la más compleja. Los resultados de la primera fase de intervención son importantes, pero demuestran también los límites estructurales que hay que enfrentar, con el objetivo de la lucha contra la pobreza, desde el punto de vista de un programa de desarrollo. Las emprendedoras del Programa viven en aldeas alejadas, sin servicios básicos, con carreteras en pésimas condiciones. Muchas de ellas no pueden ni leer ni escribir, y algunas, ni siquiera existen, ya que no están anotadas en el registro civil.

A estas mujeres el CSEM ofrece servicios no financieros y una oportunidad de reconocimiento, que se espera las llevará a acceder, en el medio período, a los servicios financieros. En el diálogo con el equipo de las ADEL y de los CSEM es evidente el deseo de seguir caminando esta ruta. Esto con la intención de seguir potenciando al mismo tiempo las alianzas estratégicas con otros prestadores de servicios, externos al Programa, que puedan facilitar a las mujeres emprendedoras el ejercicio del derecho a la educación, a la salud, a una vida libre de violencia y a la libre locomoción, en el marco de un programa integral de desarrollo.

Desde el punto de vista de la incidencia territorial, el MyDEL, en general, y la Ruta 3, en particular, abren nuevos espacios de análisis y de intervención para las ADEL, como

catalizadores de procesos de desarrollo económico local. Concretamente, se considera que el establecimiento de un CSEM, representa el elemento de novedad más interesante del Programa y aquel que hay que seguir modelando y reforzando para el futuro, dentro de las ADEL, para garantizar la sostenibilidad del enfoque del Programa, más allá del programa mismo.

6.1 Las ADEL

Aliadas crear un entorno de
posibilidades

En los capítulos anteriores se hace referencia a las ADEL como aliadas estratégicas del MyDEL en los territorios. Las ADEL son el resultado de una experiencia de participación al desarrollo local, tienen una larga historia y conllevan mucha reflexión en más de cincuenta años de desarrollo, desde la post-guerra en Europa. En Centroamérica, donde OIT, PNUD, UNOPS y la Cooperación Italiana fundaron las primeras ADEL en los años 90, cada agencia tiene sus propias características y sus dinámicas, fruto de las necesidades y de las oportunidades de los territorios en que operan, pero también de las contingencias históricas, de las personas e instituciones que han influenciado su desarrollo. Así que no se puede escribir “una sola historia” de las ADEL, que valga para todas y es oportuno reconocer la diversidad y riqueza de las experiencias. En los años, hay varias ADEL que se constituyen en agentes fuertes de transformación de su propio territorio, mientras que otras no sobreviven las dinámicas del mercado y de la sociedad local.

Las ADEL nacieron de la necesidad de superar la fragmentación del micro-proyecto de desarrollo, que muy a menudo se interrumpía abruptamente o tenía servicios insuficientes o poco adaptados a la realidad local. Dichas agencias desempeñaron un papel medular en la reconstrucción de los países centroamericanos una vez firmados los diálogos de paz. Varios principios sustentaron la creación y la puesta en marcha de las ADEL⁸⁹, destacándose los siguientes:

- Los actores locales poseen el conocimiento de las características del área, representan la dinámica social, institucional y económica y pueden determinar las prioridades y las acciones más oportunas; por lo tanto, tienen que ser involucrados

89 Lazarte, A. (2000). Las Agencias de Desarrollo Económico Local: Promoviendo la empresariedad en el marco del desarrollo humano sostenible. El caso de Centro América. OIT Ginebra, Visitado el 30 de mayo, 2007

Cuadro 11		Denominación de las ADEL asociadas con el MyDEL	
		Status jurídico	
País	Departamento	Nombre/sigla	Fecha de creación / Legalidad
El Salvador	Sonsonate	ADEL-Sonsonate Agencia de Desarrollo Económico local de Sonsonate	2004, Personería Jurídica como agencia, Acuerdo Número 4, publicado en Diario Oficial número 41 del 01 de Marzo de 2004, en el Tomo No 362.
	Valle	ADED-VALLE Fundación, "Agencia de Desarrollo Económico Departamental de Valle	2002, Personería jurídica como Fundación.
Guatemala	Chiquimula	ADEL- ASEDECHI Asociación de Servicios y Desarrollo Socioeconómico de Chiquimula	2002, Personería jurídica, como asociación civil.
	Huehuetenango	ADEL – ASDECOHUE Agencia de Servicios y Desarrollo Económico y Social de Huehuetenango	1994, Personería Jurídica, Acuerdo Gubernativo Número 191-94 del 28 de junio de 1994, Ministerio de Gobernación.
Nicaragua	León	ADES-LEON Agencia de Desarrollo Económico y Social de León	1994, Personería jurídica, como una organización civil sin fines de lucro, La Gaceta No 123, 01/0794.

Fuente: Fauné M.A con base en revisión de APPI.

en primera instancia, de manera que puedan concertar y conducir la promoción de su propio desarrollo.⁹⁰

- Los procesos del desarrollo económico a nivel local están sustentados por los siguientes elementos claves:
 - El estudio en profundidad del territorio y la planificación.
 - La orientación hacia productos que valorizan las potencialidades locales, tradicionales y no tradicionales.

90 Con la base en la conformación de las ADEL se encuentra la importancia otorgada a la participación de los actores en el desarrollo económico: instituciones públicas nacionales -a través de sus dependencias o delegaciones locales-, autoridades locales, instituciones privadas, asociaciones gremiales y comunitarias, entre otras. A manera de ejemplo, en sus orígenes la ADEL de Huehuetenango, Guatemala, fue constituida por 58 organizaciones de productores: 27 cooperativas, 11 asociaciones y 20 grupos no formales en proceso de legalización, integrados por 10,081 asociados, que representan igual número de familias, y si se calcula un promedio de 5 miembros por familia, totalizan 50,405 personas.

- La creación de condiciones de acceso a oportunidades de financiamiento.
- El mejoramiento de la calificación del mercado del trabajo.
- La innovación
- La generación de un sistema infraestructural de apoyo.
- La búsqueda de nuevos mercados, más equitativos.

Las ADEL desempeñan sus funciones a partir de la ejecución de actividades en tres áreas estratégicas, dirigidas a estimular la organización de los múltiples y diversos agentes del desarrollo y a promover la concertación de propuestas territoriales en estrecha relación con políticas y programas nacionales.

En primer lugar, la *animación económica local* es una actividad básica que comprende la realización de un diagnóstico de oportunidades para el desarrollo productivo. Al mismo tiempo, eso contribuye a la creación de un ambiente favorable para la promoción de empresas de impacto y de fomento a la cultura empresarial. Los proyectos identificados reciben apoyo técnico para la preparación de planes de negocios, el cual está acompañado por asistencia para superar las brechas de tipo formativo, empresarial o técnico y para la evaluación de la factibilidad con base en criterios económicos, técnicos y sociales. Sigue el apoyo financiero mediante sus propios mecanismos crediticios como son los fondos de garantía y de pre-inversión o mediante la movilización de recursos financieros de otras instituciones.

En segundo lugar, se encuentran los *servicios de desarrollo empresarial*, esto es, todas aquellas actividades que sirven de apoyo al desarrollo productivo y que dinamizan el mercado laboral al nivel de las nuevas demandas requeridas por las perspectivas del desarrollo.

Por último, acciones realizadas para el *mejoramiento del entorno económico*. Estas tienen por finalidad propiciar un ambiente favorable de política institucional, a través del cual se apoyen los procesos de planificación económica a nivel local y se creen o fortalezcan las infraestructuras territoriales necesarias para el funcionamiento del sistema productivo.

El desarrollo de estas actividades se realiza en el marco de la promoción de la competitividad⁹¹ de los territorios, teniendo en cuenta los riesgos de la dinámica productiva local, el diseño de estrategias y realización de estudios de marketing territorial, el estímulo a los pactos entre actores locales y nacionales y la constitución de alianzas, y, por último, la oferta de financieros diferenciados.

91 Entendida como la capacidad de concurrir en los procesos de desarrollo, logrando vender los propios bienes y servicios a pesar de las competencias de otros que intervienen en sectores similares. La competitividad puede estar basada en la calidad de los productos, la circulación de la información y de otros medios legales sin que afecten la solidaridad social. Luciano Carrino, Perlas y Piratas, 2005.

Las ADEL son, por lo tanto, agentes del desarrollo económico local que representan:

- La materialización de un pacto entre agentes del desarrollo, públicos y privados.
- Una experiencia local que posee el potencial de influir en la formulación de políticas y/o facilitar la aplicación de políticas y programas a los contextos locales de manera más efectiva y que puede responder más eficazmente a las realidades de los territorios.

6.2 El rol estratégico de las ADEL

desarrollo local en la promoción del capital
y del marketing territorial

Las ADEL sustentan una visión tanto temporal de largo plazo como espacial de los territorios. Esto repercute en su habilidad para caracterizar la dinámica física, social y cultural y poder negociar, junto con los Consejos de Desarrollo Departamental, sus propuestas que vinculan el nivel municipal hasta alcanzar el nivel nacional. Una de sus principales competencias es la identificación y el análisis del capital territorial, el cual constituye una de las piedras angulares del diseño de los planes de desarrollo local.

Sobre la base de los hallazgos en tema de capital territorial, la ADEL, con las universidades, en el marco del MyDEL apuesta al “marketing territorial”. Este proceso estimula un nuevo papel para las ADEL: su aporte al fortalecimiento del tejido socio-económico local, con base en las distintas y complejas ventajas competitivas de los territorios y el reconocimiento a las iniciativas, ocupaciones y a los emprendimientos de las mujeres.

El tema del marketing o mercadeo territorial es una de las propuestas más interesantes que se elabora en el MyDEL, con el apoyo sobre todo de la Universidad de Zamorano. Para promover un marketing territorial, o sea, crear el producto territorio en toda su complejidad, hay que estudiar y sistematizar un marco general, el contexto fruto del balance de un enfoque económico, cultural y social. El marketing territorial es una estrategia del enfoque territorial, a través de la cual las y los actores de las comunidades locales promueven la identidad, la imagen y las potencialidades del lugar y definen las acciones específicas, para mejorar la cohesión interna y para atraer recursos locales, nacionales e internacionales. El instrumento principal para las acciones de marketing territorial y para lograr alianzas territoriales (entre colectividades locales) o temáticas (entre sujetos que se ocupan de una actividad específica) es un documento que describe el territorio con sus recursos, el panorama institucional, los productos y servicios, las

experiencias en curso, las oportunidades de inversión y las necesidades, entre otros.

Los mapas que dimensionan y caracterizan los emprendimientos de las mujeres en los territorios se utilizan como uno de los elementos centrales del marketing. El documento puede ser sencillo y genérico o muy detallado. Constituye “una carta de presentación” de la colectividad local. Esto nace del trabajo conjunto entre instituciones y actores sociales para dar a conocer su propia realidad y para presentarla como desean que sea percibida por los destinatarios del mensaje.

A través de la promoción del marketing territorial, el MyDEL, con las ADEL y las universidades, busca mejorar la inserción de cada territorio en el país, en la región centroamericana (debe recordarse lo dicho en el primer capítulo, acerca de las oportunidades del mercado regional centro, o meso americano) y en el mundo, y lo hace fortaleciendo el proceso de recuperación y puesta en valor de un capital simbólico, como es el de su identidad territorial.

6.3 Los CSEM

plataforma oferta de servicios financieros y
para las mujeres empresariales

6.3.1 ¿Qué es el Centro de Servicios Empresariales para Mujeres o CSEM?

Hay bastante consenso entre el Equipo del MyDEL sobre el hecho que los CSEM representan la experiencia más innovadora, el corazón o núcleo del Programa. Estos centros articulan la oferta de servicios financieros y empresariales, acercándolos y adaptándolos a las emprendedoras en el ámbito rural, que de otra forma no hubieran tenido acceso a ellos.

El CSEM se constituye como una plataforma de servicios para mujeres emprendedoras y empresarias en el ámbito local, a fin de aprovechar y estimular el potencial empresarial de las mujeres. Se pretende que el CSEM sea una plataforma articuladora, un sistema integrado de actividades y servicios adecuados y oportunos para las mujeres -coordinación, integración, información, articulaciones, vinculación, enlaces, reflexión-, con el propósito de crear condiciones favorables para que las mujeres puedan desarrollar actividades económicas, rentables y sostenibles.

O bjetivo general

Promover e incentivar el desarrollo de emprendedoras y de empresas competitivas y rentables que contribuyan a la generación de puestos de trabajo productivos, generen ingresos y contribuyan a mejorar el acceso a bienes y servicios a las mujeres y a jóvenes en los territorios donde operara el Programa MYDEL.

Objetivos específicos

Crear un mecanismo institucional que facilite el desarrollo de los emprendimientos femeninos a nivel local.

Contribuir al desarrollo de la cultura empresarial y capacidades emprendedoras (mujeres y jóvenes).

Contribuir a la animación económica local a través del apoyo e implementación de iniciativas productivas rentables y sostenibles.

Contribuir al diseño de una metodología que estimule el emprendimiento y empoderamiento de las mujeres a nivel local.

Fortalecer y consolidar la capacidad institucional y la sostenibilidad de las ADEL, a fin de que presten servicios eficientes y eficaces a las mujeres beneficiarias.

Contribuir al desarrollo y fortalecimiento de las capacidades empresariales y productivas auto sostenidas de las mujeres, a través de facilitar servicios adecuados y oportunos de financiamiento, comercialización, transformación de la producción, transferencia de tecnología y asistencia técnica.

Favorecer el establecimiento de alianzas, las integraciones y las coordinaciones de las instituciones y asociaciones locales vinculadas al desarrollo económico local.

Facilitar la descentralización de los sistemas de servicios públicos y privados en apoyo al desarrollo de los emprendimientos de mujeres.

Contribuir al rescate de la cultura de los pueblos indígenas, relacionadas con las actividades económicas y productivas.

Cuadro 13 Servicios que brinda el CSEM

Los servicios que se brindan en el CSEM son:

Participar y aportar en la investigación en profundidad de las potencialidades de los emprendimientos femeninos en el territorio, a través de los inventarios georeferenciados y el análisis de la cadena de valor.

Articular y difundir información de instituciones, programas o proyectos públicos y privados que brindan servicios financieros y de desarrollo empresarial para las mujeres en los territorios.

Coordinación y gestión de acuerdos con organizaciones, locales, nacionales e internacionales.

Promover iniciativas emprendedoras y de empresas de las mujeres, ya existentes o potenciales, identificadas en los territorios.

Recibir y analizar solicitudes de apoyo y determinar sus requerimientos de servicios.

Realizar acciones de animación y sensibilización, a fin de promover nuevos emprendimientos.

Acompañar a las emprendedoras en ferias locales y nacionales, para promover sus productos.

Gestionar los servicios de asistencia técnica a las emprendedoras y empresarias para la elaboración de sus planes de negocios y durante la implementación del mismo.

Gestionar y coordinar servicios de capacitación para el desarrollo de habilidades emprendedoras y de gestión empresarial.

Acompañar a las emprendedoras y empresarias en la presentación de sus planes de negocio en las instituciones financieras e instituciones de desarrollo.

Facilitar el acceso a información estratégica sobre acceso a canales de distribución.

Información sobre creación de empresas, formación y trabajo, leyes y normativas, y programas nacionales.

Promover el liderazgo y empoderamiento femenino, a través de la formación y de la participación.

Propiciar eventos de discusión y reflexión sobre la empresariedad femenina a nivel local.

En definitiva, en los CSEM se desarrolla una amplia gama de actividades relacionadas con los emprendimientos femeninos, se brindan servicios financieros y de desarrollo empresarial y la promoción de nuevas empresas competitivas.

Este esfuerzo está articulado con el apoyo de las asociaciones de mujeres empresarias y emprendedoras, instituciones del Estado y ONG (locales y nacionales) que trabajan con las mujeres en los territorios, a fin de acercar la prestación de servicios financieros y de desarrollo empresarial a las localidades.

Con base en el análisis conjunto de las universidades, de las ADEL y del Equipo del MyDEL, la estrategia del Programa se concentró en el siguiente tipo de iniciativas, todas ellas vinculadas al desarrollo territorial:

- Procesamiento de alimentos: gastronomía vinculada a identidad territorial, cultural, turismo religioso, mercado nostálgico.
- Procesamiento de fibras vegetales para artesanía vinculada a la identidad territorial e indígena.
- Procesamiento de barro, alfarería y cerámica en barro, vinculada a identidad territorial e indígena (Lenca y Nahuat-Pipil) y turismo religioso.
- Iniciativas varias de etno-turismo.

En la tabla, que se presenta en la página siguiente, se reportan las iniciativas seleccionadas.

6.3.2 ¿Cómo funcionan los CSEM?

EL CSEM opera en las instalaciones de las ADEL. La ADEL contrata a una coordinadora a tiempo completo, del territorio y con arraigo al mismo, con experiencia de gestión y de desarrollo económico. Durante el primer año, la coordinadora es pagada por el Programa. A partir del segundo año, las ADEL asumen el pago de la misma. Jerárquicamente, depende de la Gerencia de las ADEL, que le brinda apoyo logístico para que realicen su trabajo. Técnicamente, es apoyada por personal de otras áreas de las ADEL, la asesoría de los Coordinadoras(es) Nacionales del MyDEL y los Asesoras(es) Regionales del mismo.

Con el propósito de fortalecer la capacidad de las responsables del CSEM, se desarrollan jornadas de capacitación para proporcionarles información técnica y metodológica, a

Tabla 10		Emprendimientos femeninos por rama de actividad	
Países Departamento	Total	Rama de actividad	Emprendedoras involucradas
EL SALVADOR Sonsonate	1	Bálsamo, velas y shampoo, repelentes, otros	29
	2	Jaleas y mermeladas de frutas	10
	3	Dulces Nahuilzaqueña	16
	4	Cerámica nahuatl-pipil en barro	22
	5	Artesanía en fibras de tule y mimbre, nahuatl-pipil	12
HONDURAS Valle	1	Servicio hospedaje-turismo Isla Amapala	21
	2	Elaboración de horchata y poli-cereales a base de morro, maíz	10
	3	Miel orgánica	15
	4	Alfarería lenca	10
	5	Camarón cocinado	15
	6	Rosquillas de maíz dulce	10
	7	Industria artesanal textil	33
	8	Reciclaje de desechos sólidos	08
	9		42
GUATEMALA Chiquimula	1	Dulces típicos-Turismo Cristo de Esquipulas	06
	2	Artesanía chortí en fibra de maguey	30
	3	Corredor del bordado, mujeres chortí	40
	4	Artesanía fibra palma, mujeres chortí	80
	5	Maní salado	08
GUATEMALA Huehuetenango	6	Hortalizas y plantas ornamentales	31
	1	Producción de hongos ostra	23
	2	Maní garrapiñado	09
NICARAGUA León	3	Procesamiento plantas medicinales	112
	4	Procesamiento de carne y elaboración de embutidos	22
León	5	Miel orgánica	20
	1	Conglomerado cerámico de barro	402
	2	Conglomerado quesillos	195
	3	Distrito textil	50
	4	Producción y exportación de jamaica orgánica	93
	5	Producción y comercialización de cerdo indio	45
6	Ruta etnoturística Xiu-Xutiava, León PoneLOYA	30	
Total	29		1,449

Fuente: MyDEL Centroamérica.

fin de que brinden servicios de mejor calidad. Se dan también intercambios entre las ADEL, para permitir experiencias de comparación y aprendizaje desde experiencias diferentes. Los CSEM son parte de las ADEL y se convierten en un servicio focalizado y especializado, orientado al desarrollo de los emprendimientos de las mujeres.

Etapas de ejecución de los servicios del CSEM. El proceso para la prestación de los servicios del CSEM es dinámico. Sin embargo, para efectos de sistematizar el proceso, estos se organizan en cuatro fases:

1. Investigación, promoción y difusión del centro.
2. Sensibilización y capacitación.
3. Asistencia técnica para la elaboración de planes de negocios y gestión de recursos.
4. Implementación del proyecto y su acompañamiento técnico.

FASE I. Investigación, promoción y difusión

Investigación: se realiza un inventario de iniciativas de emprendimientos femeninos y organizaciones de mujeres que existen en el departamento, un mapeo y diagnóstico del perfil sobre emprendimientos femeninos. Esta actividad está a cargo de las universidades y los costos de este diagnóstico son asumidos por el MYDEL. En esta fase es importante relacionar los resultados de la investigación con las potencialidades y las ventajas comparativas de cada uno de los territorios; así como también con los planes o estrategias de desarrollo de los mismos y su articulación con los mecanismos que apoyan estos procesos.

Promoción y difusión: se elabora material promocional e informativo, campañas radiales, charlas para la promoción e información entre otras. Esto con el fin de que actores y sectores ubicados en los territorios, conozcan los servicios que brinda el CSEM y vean al CSEM como una oportunidad que ayudará a las mujeres a concretar sus iniciativas económicas.

FASE 2. Sensibilización y capacitación

Coordinar con centros de formación vocacional y universidades, preferiblemente ya presentes en el departamento.

Desarrollar charlas informativas: con estudiantes y docentes, estimulando y motivando a las jóvenes para el impulso de proyectos emprendedores.

Realizar ferias para la exposición de proyectos, conjuntamente con los centros de formación vocacionales, universidades, instituciones rectoras de la política de la mujer y de la micro y pequeña empresa. Estas con la finalidad de promover y dar a conocer nuevos proyectos de emprendimientos, así como también dar a conocer aquellos proyectos exitosos.

Organizar los grupos a capacitar: a partir de la definición de la topología de emprendimientos femeninos, se definen las estrategias para desarrollar el liderazgo femenino empresarial.

Elaborar el programa de capacitación con base en los temas identificados previamente del grupo y bajo la responsabilidad de la encargada del CSEM y la ADEL. Elaboración de material didáctico y desarrollo de los módulos.

FASE 3. Asistencia técnica para la elaboración de planes de negocio y gestión de recursos

Esta fase parte del supuesto que posterior a las capacitaciones se demandará de asistencia técnica para la elaboración de los Planes de Negocios y la gestión de recursos para implementar sus proyectos. En algunos casos, la ADEL sub contrata o gestiona con otra institución otro tipo de asistencia técnica especializada, que vaya más allá de la elaboración de los Planes de Negocio, sobre todo en los proyectos innovadores. En ese sentido, se busca dar respuesta a la demanda que estos presenten.

Posterior a la asistencia técnica impartida, se realiza un acompañamiento en el proceso de gestión del financiamiento ante instituciones, ya sea que el crédito lo proporcione la ADEL o sea de otras instituciones financieras, para la puesta en marcha de su negocio.

FASE 4. Implementación del proyecto

Una vez aprobado el financiamiento, se establece un programa de capacitación y asistencia técnica in situ para cada emprendedora, a fin de que ponga en práctica todos los conocimientos adquiridos para el buen funcionamiento de su negocio.

6.4 Lecciones aprendidas en la ruta del desarrollo empresarial

consolidación del rol dinamizador diversificación de productos y servicios financieros

El proceso en su conjunto implica construcción y aprendizaje. Construcción en el sentido de invertir esfuerzos y análisis en lograr armonizar el enfoque de desarrollo económico territorial con la potenciación de los emprendimientos femeninos. Pero también significa el aprendizaje sobre la base de la experiencia del MyDEL, que permita construir conocimiento que se traduzca en acciones concretas a favor del desarrollo económico territorial con participación femenina.

En el pasado, posiblemente la separación entre el aprendizaje de la experiencia de acciones concretas en los territorios y los planteamientos teóricos centrados en la visión macro-social, no permitieron una reflexión apropiada sobre los procesos, especialmente, aquellos referidos a la potenciación de los emprendimientos femeninos. Lo anterior determina que muchos programas y proyectos, al tener fases sucesivas de operatividad, sigan repitiendo el mismo tipo de intervenciones sin innovar ni trascender a niveles meso-territoriales y macro de políticas. Por ello, la discusión mundial sobre la efectividad de la ayuda al desarrollo obliga a implementar procesos de gestión por resultados, que permitan evidenciar impacto y acompañamiento a procesos de mayor plazo. Dentro de este nuevo enfoque, el financiamiento se traduce en una herramienta importante para el MyDEL.

La presente sección busca promover un análisis-propuesta que permita reflexionar sobre la Ruta 3, que consintió en avanzar en la consolidación del rol dinamizador de los emprendimientos femeninos en los territorios, promoviendo el tránsito de un enfoque de servicios financieros neutro en cuanto a las diferencias de género, a un proceso fortalecido e incluyente que logra la activa participación del sector privado en el financiamiento. Lo novedoso del enfoque no está centrado en el conjunto de elementos que pueden hacer eficiente el financiamiento (servicios y/o productos), sino en la forma en que se construye el sistema de administración con participación de varios actores, logrando de esa manera atender las demandas de financiamiento de manera eficaz y ajustada a las condiciones del territorio.

El objetivo de la sección es plantear un análisis sobre la operación e implicaciones de los servicios financieros promovidos a nivel territorial por el MyDEL, cuyo principal

énfasis fue atender las cadenas de valor, promoviendo financiamiento a los emprendimientos femeninos. Sobre la base de la experiencia se busca promover una reflexión propositiva enfatizando: ¿cuál es el valor agregado a las propuestas actuales de desarrollo territorial, de una experiencia que articula dicho enfoque con cadenas de valor y emprendimientos femeninos, potenciando la participación del sector privado en el financiamiento? Para responder esta interrogante el análisis no describe el proceso, sino que sistematiza las lecciones aprendidas sobre el diseño e implementación de intervenciones acertadas, generalizables a otros territorios, capaces de influenciar en el marco de las políticas públicas y flexibles en cuanto a su adaptabilidad a distintos actores en la esfera del financiamiento formal.

En las últimas décadas, se presencia un avance en los procesos de descentralización y su armonización con las diversas propuestas de desarrollo económico, con enfoque territorial. Por otro lado, la región centroamericana evoluciona en cuanto a la diversificación de productos y servicios financieros, consolidándose un sector bancario regional y otro complementario de las micro-finanzas, que profundizan sus servicios en los territorios. Todo ello combinado con la experiencia acumulada por el MyDEL en su primera fase, hace que esta sección tenga dos elementos centrales como ejes del análisis: el primero es que describe un conjunto de elementos operativos que permiten potenciar el financiamiento a los emprendimientos femeninos en los territorios y, el segundo es que la sistematización de la experiencia en su conjunto permite construir conocimiento e incidencia, minimizar los errores en futuras experiencias y garantizar la comprensión de la dinámica y sus particularidades.

En esta sección el análisis se organiza respondiendo a tres preguntas centrales sobre la Ruta 3 del financiamiento del MyDEL.

Preguntas motivadoras para valorar las lecciones aprendidas en la ruta del financiamiento

- 1. ¿Cuáles fueron los aspectos relevantes que hicieron posible el desarrollo de un componente innovador de servicios financieros en los territorios?*
 - 2. ¿Cómo se planteó el modelo y que elementos funcionaron como detonantes para lograr un marco operativo con participación del sector privado?*
 - 3. ¿Qué puede hacerse para masificar esta experiencia e incidir en el marco de la política pública?*
-

La sección aborda en la primera parte el “modelo” de servicios financieros como ruta de avance hacia la consolidación de la potenciación de los emprendimientos femeninos. Finalmente, se abordan los retos para lograr masificar la experiencia e incidir adecuadamente en los marcos de política local, territorial, nacional y regional. A manera de conclusión, se construye el pensamiento estratégico que puede ser de utilidad en el diseño e implementación de un modelo de desarrollo territorial centrado en la potenciación de los emprendimientos femeninos en las cadenas de valor. Se considera que la combinación de la diversificación de la oferta y la coherencia en el acceso a servicios financieros, favorece el desarrollo de las sociedades.

6.4.1 ¿Qué modelo de financiamiento implementó el MyDEL?

Propuesta multi-niveles de competencia sistémica.

<i>Preguntas generadoras</i>	<i>Preguntas específicas</i>
¿Cuál es el valor agregado a las propuestas de desarrollo territorial que plantea el esquema MyDEL de financiamiento?	¿Cuáles son las principales características del modelo? ¿Por qué se considera importante trabajar a varios niveles? ¿Cómo articular la propuesta de la Ruta 3 con el enfoque de la Plataforma CSEM de MyDEL?

En el contexto regional y de enfoques analíticos descrito anteriormente, las rutas de construcción se convierten en ejes analítico-operativos que permiten plantear de manera coherente el proceso y socializar el conocimiento acumulado en la primera fase del MyDEL. Como se describe, las primeras dos rutas fueron significativas en cuanto a fundamentar el enfoque territorial, asociándolo a cadenas de valor y, al mismo tiempo, sobre la base de dicho análisis construir una propuesta de fortalecimiento a la gestión y la asociatividad. La primera ruta logra desarrollar un proceso de visibilización de la actividad económica de las mujeres en los territorios y, al mismo tiempo, evaluar de manera coherente y precisa la forma en que dichos emprendimientos participaban en cadenas de valor. En ese contexto, la contribución de los centros de conocimiento comprometidos con el tema garantizó contar con investigaciones aplicadas. Este enfoque permite valorar los potenciales encadenamientos al mercado, las particularidades de la gestión y, sobre esa base, proponer el planteamiento para que en la segunda ruta se

podieran diseñar estrategias de servicios que fortalecieran, no solamente la integración al mercado, sino la integralidad del enfoque y reconociera las características y condiciones especiales del territorio y, su esquema de gobernabilidad.

En este apartado se pretende demostrar, sobre la base de la experiencia y resultados del MyDEL, como se puede tener un impacto positivo en los medios de vida de las mujeres emprendedoras en los territorios, partiendo de un enfoque de financiamiento centrado en las cadenas de valor con participación de emprendimientos femeninos. La premisa sobre la cual se desarrolla el análisis es que: un agente de desarrollo, como un proyecto u otra modalidad, pueden lograr procesos eficaces e incluyentes, utilizando mecanismos financieros flexibles, acoplados a los distintos niveles de operatividad (micro, meso, macro y meta).

Para organizar el análisis se plantean como temas centrales: la justificación de la incorporación de un componente específico de financiamiento en el marco del MyDEL, la descripción del modelo institucional que permite la operatividad del esquema de financiamiento y las principales características del servicio prestado mediante el modelo institucional.

Justificación de la incorporación de la Ruta 3 en la estrategia global del MyDEL

Tal como plantea Vargas (2003), «uno de los mayores obstáculos que enfrentan las empresarias, es el financiamiento. Los bancos y las empresarias no "hablan el mismo idioma". Esta es una de las limitaciones más significativas para modernizar sus empresas y para competir en condiciones de igualdad dentro de los mercados nacionales e internacionales. La identificación de las fuentes de crédito, es desde el género uno de los indicadores más significativos del manejo de las redes informales.»

La literatura sobre el tema argumenta que existen varios aspectos que explican esta falta de acceso a los mercados financieros. En general, los análisis están basados en estudios de caso pero demuestran claramente que las estrategias de medios de vida de las mujeres, en cuanto a financiamiento se refiere, son claramente diferentes a las de los hombres y, por ende, demandan el diseño de productos y servicios diferenciados de acuerdo a sus condiciones.

Un estudio a nivel regional elaborado por el Banco Mundial (2002) describe estas diferencias en cuanto a financiamiento. Una experiencia en El Salvador refleja que el acceso al crédito formal es superior en los hombres (55 por ciento) en relación a las

mujeres (45 por ciento). Las ONG encuestadas manifiestan preferencias por clientes mujeres, representando entre el 65 por ciento y 80 por ciento del total de su clientela. Por su parte, en Nicaragua (de acuerdo a la misma investigación) no hay diferencias de género en cuanto acceso a la banca formal; sin embargo, existe una diferenciación urbana rural, pues en ese sentido las mujeres absorbieron el 60 por ciento de los créditos urbanos. Por otro lado, tanto en el estudio del Banco Mundial como en el referido a Sistemas Financieros Alternativos Rurales de Honduras (2000), las mujeres tienden a solicitar préstamos de menor cuantía pues están identificadas con operaciones crediticias que priorizan el flujo del ingreso a la familia, antes que la inversión o crecimiento empresarial; ello hace que sea más cautelosa en relación a solicitar créditos considerando su capacidad de pago. En el caso de Nicaragua, las mujeres, tanto en el ámbito formal como informal, acceden a menores montos (en proporciones entre hombres y mujeres de 4:84:1 en financiamiento formal y 1:0.82 en el financiamiento informal). En Guatemala una investigación de Sánchez 1999 (citada en Banco Mundial 2002) sugiere que las mujeres pagan tasas de interés menores, posiblemente debido a que son sujetas de menor riesgo.

Los datos anteriores imprimen la necesidad de que los gobiernos en la región centroamericana desarrollen procesos de definición de políticas públicas (multiniveles), que permitan la operatividad del financiamiento considerando las diferenciaciones de género y considerando que la igualdad de oportunidades es un compromiso de desarrollo.

En ese contexto se plantean como ejes centrales de la innovación en políticas públicas los siguientes:

- Promover mediante incentivos apropiados el perfeccionamiento de la tecnología financiera para garantizar un modelo de financiamiento acoplado a la funcionalidad de los niveles meso y micro.
- Desarrollo de productos y servicios financieros que se ajusten a las necesidades de los emprendimientos en los territorios y en el nivel meta.
- Para lograr fortalecer la competitividad sistémica de los emprendimientos femeninos es necesario compatibilizar el modelo de servicios financieros con los elementos de política monetaria, especialmente el tema de la regulación y el riesgo.

Lo anterior, no solamente justifica la necesidad de invertir esfuerzos, recursos y análisis en desarrollar un esquema de financiamiento apropiado que tome debida cuenta de los diversos niveles de la competitividad sistémica. Sino que consideren la profundización y mayor cobertura de los servicios debido a que la participación estimada del sector

formal en la demanda de financiamiento de las MIPYMES es únicamente 18 por ciento, además, en este sector solamente el 5 por ciento de su cartera global es para este tipo de empresas (BCIE, 2004). La gran moraleja en cuanto a este tema se refiere, es que el financiamiento a emprendimientos femeninos se enfrenta a dos limitantes para su potenciación: la baja cobertura de los servicios a nivel de las MIPYMES y la poca consideración de las particularidades que tiene la clientela de emprendimientos femeninos.

En síntesis, el modelo de financiamiento promovido por el MyDEL se justifica por la necesidad de contar con experiencias de primera mano sobre esquemas apropiados de financiamiento a mujeres, para que sobre la base de la sistematización se puedan alimentar los niveles de decisión de políticas públicas (local, meso, nacional y regional) y lograr de esa manera que el contexto se flexibilice para aportar mejores condiciones en cantidad y calidad al financiamiento a los emprendimientos de mujeres.

El modelo institucional de financiamiento del MyDEL

Con el fin de retomar como centro de operación el territorio, como unidad de análisis meso, para diseñar el sistema de financiamiento en el marco del MyDEL, el Programa parte del desarrollo de la estrategia metodológica que contempla:

- La participación de un ente de representatividad público-privada a nivel del territorio, que asume la función de coordinadora local de la prestación de los servicios a las emprendedurías de mujeres.
- La articulación entre los aspectos de asistencia técnica, desarrollo de Planes de Negocio, procesos de mejoramiento de las capacidades emprendedoras, provisión de información, seguimiento, proceso de marketing; con el financiamiento en una Plataforma CSEM, que transforma prácticas neutras a las diferencias por género a un modelo de servicios de asistencia financiera y no financiera que permite acceso a activos a las mujeres.
- La implementación de un enfoque de financiamiento a cadenas de valor que toma debida cuenta de lo que en competitividad sistémica se llama nivel meta.
- La operativización del financiamiento desde entidades especializadas en el tema que operan en el marco de regulación y control de riesgo a nivel del territorio.

En resumen la estrategia guarda tres elementos de base que son: territorialidad como enfoque de cobertura, emprendimientos femeninos asociados a cadenas de valor como

clientela meta y servicios a las emprendedorías femeninas desde una plataforma como eje de la garantía y efectividad del financiamiento.

El modelo desde la perspectiva financiera clásica tiene tres elementos principales:

- El establecimiento en cada país de *fideicomisos* con la banca privada, que garantizan el manejo y administración de los fondos de acuerdo a los requerimientos del MyDEL, y en acoplado a la estrategia de establecimiento de la plataforma de servicios para la potenciación y desarrollo empresarial de las iniciativas de mujeres emprendedoras.
- El diseño de una *reglamentación* que toma debida cuenta de las necesidades y requerimientos de la clientela constituida por las emprendedorías femeninas (nivel micro), de las condiciones particulares de la cadena de valor a la cual se encuentran adscritas (nivel meta) y del marco de asociación pública-privada del territorio (nivel meso).
- La *articulación* de la plataforma CSEM con los esquemas de financiamiento para garantizar coherencia en el enfoque, promover asociatividad a través del financiamiento y promover un aprendizaje en el operador financiero.

En las dos primeras rutas, el proceso involucró la identificación de emprendimientos con potencial. En esta tercera, el MyDEL destinó 500 mil dólares americanos para el financiamiento de aquellos emprendimientos cuyo Plan de Negocios fuera factible y con potencial. En cada país fue constituido un fideicomiso de cien mil dólares con uno de los principales bancos del sistema financiero, debido a que esta figura financiera permite versatilidad y funcionalidad.

El marco operativo del fideicomiso incluye a la Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (UNOPS) como entidad fideicomitente, el Banco como el ente fiduciario y las Agencias de Desarrollo Económico Local (ADEL) como fideicomisarias. La entidad financiera tiene la responsabilidad administrar y custodiar el fondo y prestar el servicio de ventanilla. Las ADEL son las responsables de lo relacionado con el análisis, otorgamiento y recuperación de la cartera de créditos de una manera eficiente y sostenible; así como también de la organización, capacitación y asistencia técnica tanto de los comités de créditos de mujeres como de las emprendedoras de las iniciativas financiadas.

Tabla II Fideicomisos establecidos por departamento

Nombre fideicomiso	Banco	Fideicomisaria	Fecha de contrato	Monto inicial en dólares	Porcentaje comisión fiduciaria
UNOPS-MyDEL	Cuscatlán	ADEL-Sonsonate	21-12-05	100,000.00	1.00 anual mas IVA
Administración e Inversión MyDEL departamento de Valle	Occidente	ADED-Valle	21-12-05	100,000.00	2 por desembolso
Administración e Inversión de Fondos MyDEL	Desarrollo Rural	ASEDECHI	19-05-06	100,000.00	1 anual 2 por desembolso
Administración e Inversión de Fondos MyDEL	Desarrollo Rural	ADECOHUE	19-05-06	100,000.00 100,000.00	1 anual 2 por desembolso
Administración e Inversión de Fondos MyDEL	Crédito Centro Americano	ADES-León	26-10-06		1.5 anual
Total				500,000.00	

Fuente: MyDEL Centroamérica.

El papel que se confiere en el MyDEL a la asociatividad, representa una innovación que merece ser destacada. La asociatividad en el Programa se diseña como criterio objetivo de selección y garantía para el otorgamiento del crédito, de manera que se atienda a las necesidades de quienes pudieran tener dificultades para acceder al crédito, algunas de modo tal que se evita la exclusión. Asimismo, se pretende reforzar la asociatividad y consolidar las iniciativas colectivas de las productoras.

Características de los servicios

La lógica que caracteriza el financiamiento de los emprendimientos femeninos con enfoque de cadena de valor está basada en criterios generales y específicos en concordancia con el enfoque, supuestos y fundamentos metodológicos del MyDEL.

Los criterios generales utilizados para el otorgamiento del financiamiento obedecen a factores de cobertura territorial con enfoque en cadenas de valor, de género⁹², del papel que desempeñan para la movilización de factores endógenos y de la visión de desarrollo y carácter colectivo que posean.

⁹² Las iniciativas corresponden a aquellos emprendimientos donde las emprendedoras son sus gestoras, independiente del carácter de propiedad o del carácter mixto de aquellas.

Los criterios específicos responden a las características que reúne la iniciativa productiva: su carácter grupal y con inversión en capital humano; su pertenencia a una cadena con capacidades para dinamizar el empleo, para desarrollar ventajas competitivas y que tenga potencial de producción a gran escala. También se evalúa el lugar que ocupe la cadena frente a competidores a gran escala. Las iniciativas deben contar con espacios físicos en los cuales se desarrolla su actividad productiva, con o sin financiamiento previo y, finalmente, la responsabilidad social de los emprendimientos debe estar vinculada con la comunidad y con los planes de desarrollo municipal.

El análisis de las solicitudes de financiamiento de las iniciativas productivas de las mujeres se realiza con participación de los grupos identificados, en un esfuerzo de carácter formativo que propicia el análisis de los eslabones de la cadena donde participa con sus productos y el conocimiento de su ubicación, fortalezas, dificultades y las oportunidades, para que sean los grupos mismos quienes identifiquen aquellas actividades que generan un valor agregado, los actores implicados y quien (es) gobiernan la cadena. Esto permite también identificar la forma y los sujetos que financian cada eslabón de la cadena y quiénes brindan servicios de gestión y desarrollo empresarial en el territorio o a nivel nacional. El proceso promueve por tanto la adquisición de conocimientos que refuerzan su capacidad para el gobierno de la cadena, como la transparencia en el análisis de las implicaciones de cada financiamiento.

El destino del financiamiento otorgado es diverso y puede ser colocado en uno o varios eslabones de la cadena. El tipo de financiamiento puede ser de carácter individual a las emprendedoras y empresarias que forman parte de un conglomerado de producción o transformación de un producto, pero se complementa con un financiamiento al conglomerado o grupo para una actividad dentro de otro o para otro eslabón de la cadena.⁹³

La lógica del financiamiento lleva consigo el fortalecimiento de las capacidades de las ADEL y de los CSEM (nivel meso). Las acciones del MyDEL en los territorios se financian con los intereses generados por el banco y con los intereses que generan los créditos otorgados a las emprendedoras. Este enfoque del Programa favorece la sostenibilidad de las acciones del programa en los territorios y al mismo tiempo garantiza el funcionamiento, pues de su éxito depende la sostenibilidad futura de la institucionalidad.

Las ADEL no cobran a las prestatarias ningún tipo de comisión ligada con el préstamo; sin embargo, los gastos de escrituración y de avalúos permiten potenciar en los emprendimientos femeninos un sentido de corresponsabilidad.

93 Benítez, A. (2007). Financiamiento a mujeres emprendedoras. Programa MyDEL. MyDEL/UNOPS, El Salvador. Documento electrónico.

El caso de León, en Nicaragua.

Fueron identificadas y georeferenciadas siete iniciativas que constituían dos grupos diferentes: aquellos consolidados y otros que se mantenían dispersos. En el caso de los grupos consolidados, previamente conformados por la Oficina de Desarrollo Económico Local (ODEL) del municipio de Nagarote, las actividades productivas eran los quesillos y el textil –vestuario. Por otro lado, las iniciativas dispersas eran productoras y comercializadoras de forma individual.

Los Planes de Negocio y la georeferenciación, permitieron conocerlas y visualizarlas en los territorios, lo cual condujo a su agrupación y organización como grupo solidario por parte de la ADES/CSEM de León. Así surgieron el Grupo de Artesanas de la calle Real de Tolapa y el Grupo de Cerdos en Quezalguaque.

Posteriormente, el acompañamiento impulsó su organización y legalización como cooperativa, gestionando con el Instituto Nicaragüense de la Pequeña y Mediana Empresa (INPyME) la capacitación de 40 horas en cooperativismo y la constitución de la cooperativa. Una vez cumplido el proceso de capacitación, fue gestionado con el Ministerio de Trabajo (MITRAB) su legalización e inscripción formal.

El monto máximo a financiar a una Persona Jurídica o en proceso de legalización es hasta 30 mil dólares americanos. En el caso de personas naturales los montos máximos a financiar son de hasta 4 mil dólares americanos. Para la determinación de los montos y facilitar su asignación, analistas de las ADEL y miembros de los Comités de Crédito⁹⁴, conformados con representación de las organizaciones de mujeres y de mujeres con experiencia y conocimiento de la economía local, evalúan los Planes de Negocio de las iniciativas a financiar. Tomando en consideración la actividad productiva, su rentabilidad, el programa de trabajo e inversiones, la capacidad de pago, el flujo de efectivo, la naturaleza de la inversión y la vida útil del proyecto.

Las emprendedoras sujetas de crédito garantizan y documentan el préstamo a las ADEL, de manera que toda operación de crédito queda debidamente respaldada. Estas garantías son:

- Referencias crediticias locales y personales del entorno.
- Capacidad de pago.
- Fianza solidaria de una o dos personas, dependiendo del monto.
- Garantía prendaria sobre los bienes que se adquieren con los recursos del crédito.
- Garantía hipotecaria si el caso lo amerita.
- Nivel de asociatividad de miembros del emprendimiento.

Aunque el primero y segundo punto no son garantías en el sentido financiero estricto, sí se consideran como formas de avalar la condición, capacidad, experiencia y

⁹⁴ Además de analizar las solicitudes y aprobar las actividades crediticias, los comités de crédito poseen legitimidad para proponer modificaciones a las políticas y reglamentos, y así como también la capacidad para apoyar las acciones del SEM en cuanto a la implementación de la plataforma de acceso a los activos.

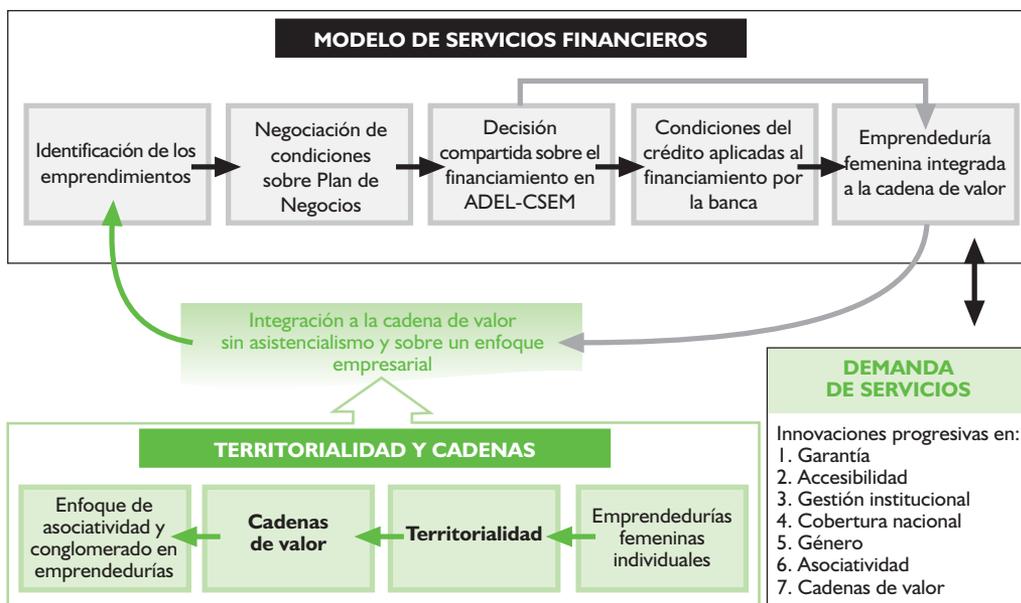
responsabilidad de pago de las solicitantes y, por consiguiente, tienen plena aplicación como elementos que permiten garantizar la viabilidad de la cliente.

Las principales líneas de financiamiento son:

- Capital de trabajo: para adquisición de materia prima, insumos y mano de obra, y que estos estén de acuerdo a la naturaleza del proyecto y para servicios de apoyo a la producción, transformación y comercialización.
- Capital semilla: para inversión en mejoras permanentes, construcción, instalación o ampliación de infraestructura, adquisición de maquinaria, equipo y herramientas,.
- Capital de innovación: para servicios de legalización de los grupos, mejoras al producto, diversificación de productos, registro de marca, registros sanitarios y comercialización, entre otros.

A fin de caracterizar el proceso de financiamiento y su articulación al enfoque territorial y de cadenas de valor, es importante destacar que el modelo de servicios financieros,

Diagrama 14 La interacción de los servicios financieros MyDEL en la ruta del desarrollo empresarial y potenciación del emprendimiento femenino



planteado por el MyDEL, potencia el emprendimiento femenino, garantizando la operatividad del financiamiento bajo una perspectiva empresarial, pero innovando en función de la demanda de servicios financieros que tienen los emprendimientos femeninos y que se describen en este numeral. Paralelamente a ello, el modelo de financiamiento se articula con el enfoque territorial y de cadenas de valor, garantizando mediante el CSEM un marco apropiado de gestión empresarial. En la figura de la página anterior se esquematiza el modelo, su funcionamiento y articulación.

La funcionalidad de la plataforma CSEM, articulada al modelo de financiamiento, agrega un valor conceptual, operativo y de competitividad sistémica a las discusiones sobre el enfoque territorial. Su principal innovación está centrada en proveer un conjunto de condiciones crediticias que potencian los emprendimientos femeninos, pero define la utilización de la plataforma CSEM y su enfoque centrado en asociatividad. Adicionalmente, ajusta los productos a las necesidades de los emprendimientos femeninos y fortalece la competitividad, pues compatibiliza el financiamiento formal, utilizando el fideicomiso con las regulaciones y control de riesgo de la banca privada.

A manera de conclusión, la Plataforma de los CSEM permite al MyDEL evolucionar en el planteamiento operativo de cómo lograr un marco legítimo de apoyo a los emprendimientos femeninos, sobrepasando las expectativas y tomando en cuenta y de forma articulada los distintos niveles (micro, meso, meta y nacional). Todos los CSEM se encuentran vinculados a las instancias nacionales de apoyo a MYPIMES. El dinamismo de sus Gerentes, quienes con su experiencia y liderazgo, niveles de involucramiento y complementariedad con la tarea de las ADEL, se apropian de los valores y objetivos de la ruta del financiamiento, respetando y aprendiendo de su estrategia e innovación. Al concluir la primera fase del MyDEL, los CSEM funcionan como brazo operativo del financiamiento y logran apropiarse de un lenguaje que permite que tengan claridad de los objetivos y hablen el mismo idioma que la banca.

6.4.2 ¿Cuáles retos y disyuntivas enfrenta el modelo del MyDEL?

Como focalizar la innovación al replicar o avanzar en la experiencia.

Preguntas generadoras

¿Cuáles son los retos que el entorno y la innovación imprimen al modelo?

Preguntas específicas

¿Cuáles son los principales retos de futuro para el modelo?
¿Por qué se considera importante analizar las disyuntivas que enfrenta el modelo?
¿Cuáles son los ejes del pensamiento estratégico que se construyó sobre la marcha?

Este apartado aborda los retos y disyuntivas para lograr masificar la experiencia e incidir adecuadamente en los marcos de política local, territorial, nacional y regional.

En primer lugar, el modelo pese a ser innovador en el marco de su operatividad, gestión, institucionalidad e incorporación de los emprendimientos femeninos como clientes del sistema financiero, plantea retos al diseño e implementación futura que incluyen tres aspectos⁹⁵:

- Mejorar las brechas referidas a las ineficiencias de políticas públicas (nivel macro), de las organizaciones o instituciones (nivel meta) y del capital social (referido a la asociatividad de los emprendimientos de mujeres) y su articulación a la instancia público-privada.
- Expandir la insuficiencia en cobertura y profundización vía innovaciones institucionales, incentivos a las instituciones financieras e inversiones.
- Ampliar los mercados, midiendo factibilidad de los productos y servicios (eficiencia a nivel micro).

Por otro lado, para estructurar un modelo es necesario tener claridad en cuanto a las disyuntivas que enfrenta el mismo (el análisis de las disyuntivas del enfoque del financiamiento es planteado por el Proyecto PROFIN-COSUDE de Bolivia, 2005. El MyDEL para lograr masificar y replicar la experiencia tomó cuenta de esas disyuntivas de la manera siguiente:

- El modelo debe equilibrar su enfoque social en los emprendimientos femeninos con los aspectos de eficiencia productiva. Para ello, el MyDEL se plantea como esquema de trabajo la prestación de los servicios no financieros a los emprendimientos femeninos como base para optar al financiamiento. Ello permite que el grado de riesgo del financiamiento se reduzca gracias a la promoción de un enfoque de gestión empresarial y no asistencialista a nivel del emprendimiento femenino. Como resultado la rentabilidad social y financiera se pueden lograr simultáneamente.
- Para focalizar es necesario tener en cuenta: en cuales tipos de emprendimientos concentrar la atención, pues muchas de ellas están vinculadas al comercio y, en menor grado, se encuentran aquellas asociadas a procesos productivos. El enfoque del MyDEL, en cadenas de valor, garantiza que priorizar el énfasis productivo (de

95 González Vega, 2005.

bienes y/o servicios) permite al financiamiento promover que las mujeres participen de los beneficios de la producción. Ello por un lado, potencia el dinamismo de la cadena, pero lo más importante es que promueve la igualdad de oportunidades para que las mujeres puedan participar en ella, ya que han demostrado que el acceso al financiamiento es la limitante más significativa para lograr su integración a las cadenas de valor.

- Un inconveniente en cuanto a la promoción del financiamiento a pequeña escala es que normalmente los emprendimientos femeninos no acceden a activos de igual manera que aquellas lideradas por hombres. Por ende, garantizar el financiamiento se convierte en un límite para acceder al crédito. En este caso, el modelo del MyDEL plantea la innovación más importante de su funcionamiento, al relacionar la garantía del crédito a un esquema de asociatividad que permite un seguimiento desde la Plataforma CSEM. Aquí, la novedad implica no utilizar la garantía solidaria, sino promover que los emprendimientos femeninos estén asociados de manera directa a la plataforma del CSEM y, en ese marco, su participación activa en el proceso determina que cuenten con planes de negocio y asistencia técnica que contribuyen al éxito en cuanto a recuperación.

- La diversificación de la cartera normalmente minimiza los riesgos, pero es claro que los emprendimientos femeninos por su naturaleza, dimensión y enfoque están sujetos a riesgos inherentes a la actividad. En este sentido, el modelo del MyDEL busca que la garantía este respaldada por un Plan de Negocio, que permita predecir el comportamiento económico de la iniciativa a financiar. Más que un plan de inversión el modelo financia un negocio.

¿Cuál es el valor agregado a las propuestas actuales de desarrollo territorial, de una experiencia que articula dicho enfoque con cadenas de valor y emprendimientos femeninos, potenciando la participación del sector privado en el financiamiento? La respuesta tiene su explicación en los aspectos detallados a lo largo de esta sección, pero fundamentalmente se deriva del pensamiento estratégico sobre el cual se diseñó la intervención, mismo que se incluye a continuación.

6.4.3 Pensamiento estratégico

El proceso de generación de pensamiento estratégico es dinámico y su aporte principal es el que permite sincronizar los objetivos y metas del modelo de financiamiento con el valor agregado, que se deriva de las contribuciones que el modelo genera a los distintos niveles (micro, meso, nacional y meta). El primer elemento importante para

construir el pensamiento estratégico es considerar el contexto, aspecto que se detalla incluyendo las particularidades del entorno económico, de financiamiento y de género en el desarrollo. Ello determina la necesidad de abordar la potenciación de los emprendimientos femeninos como un reto y un fin.

La visión y misión del MyDEL se construyen en el marco de la importancia de aportar con una experiencia innovadora a la creación de conocimiento aplicado sobre el enfoque territorial, centrando los esfuerzos en demostrar que las cadenas de valor se constituyan en el mecanismo para potenciar los emprendimientos femeninos.

La estrategia, propiamente dicha, tiene tres elementos de base: en primer lugar, los CSEM como plataforma de apoyo, gestión y fortalecimiento de los emprendimientos y su asociatividad; en segundo lugar, la utilización del fideicomiso como instrumento versátil para implementar un esquema de financiamiento ajustado al territorio y con la garantía de que es operado por un ente regulador. En tercer lugar, la utilización del marco institucional de la ADEL como elemento integrador de desarrollo de categoría público-privado.

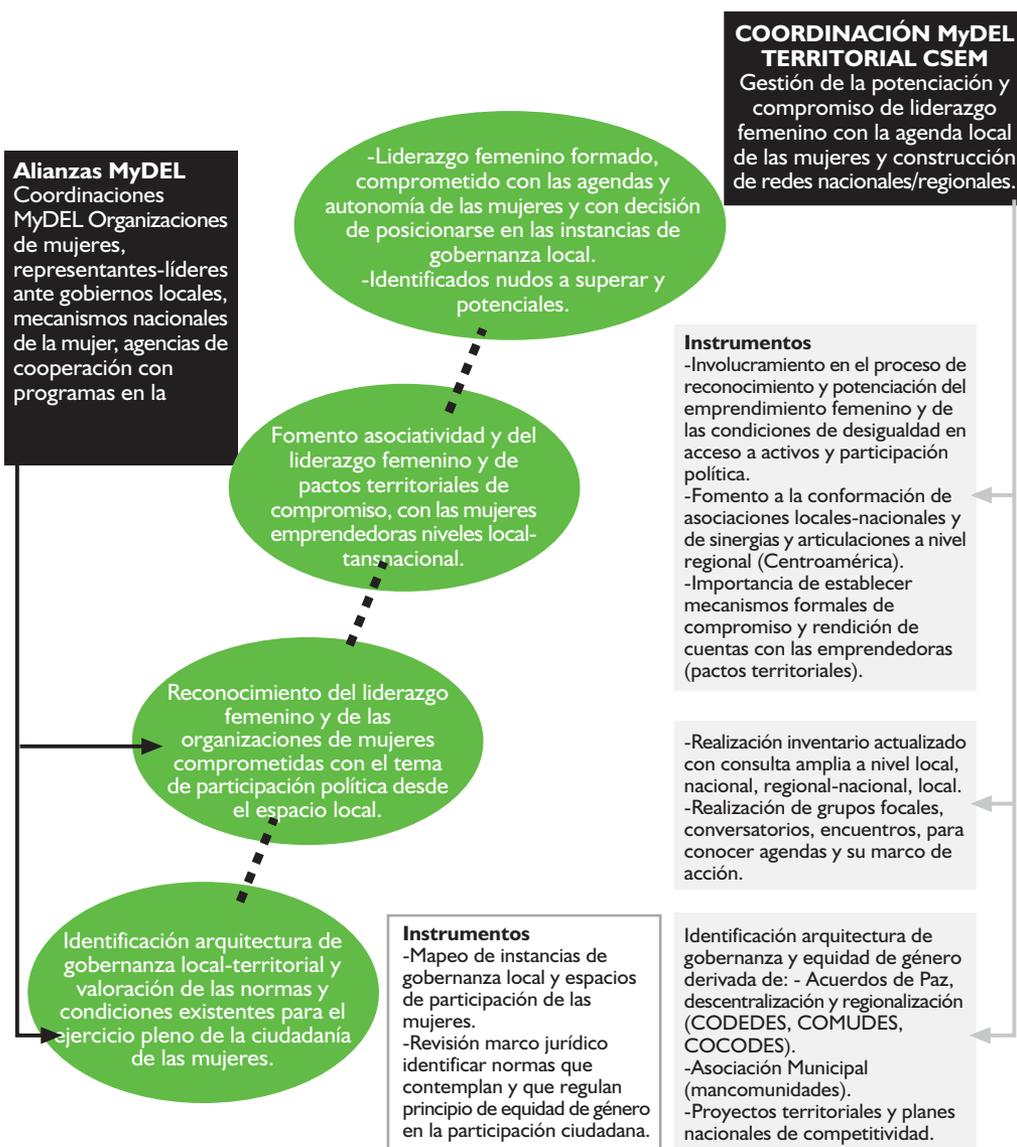
El componente de financiamiento se fundamenta en tres ejes temáticos principales que son: condiciones apropiadas pero ajustadas al marco regulador, compromiso de los emprendimientos de asumir este reto bajo un enfoque no asistencialista y, finalmente, el enfoque territorial que garantiza el adecuado manejo del nivel meso.

Los resultados hasta la fecha indican un apropiado nivel de empoderamiento, una gestión que promueve la gobernabilidad sostenible del mecanismo, un proceso de financiamiento transparente y que garantiza oportunidad y, un marco de gestión promovido desde el MyDEL, pero ejecutado por actores vinculados al territorio. Lo que hace al modelo sostenible no es el financiamiento, sino que con o sin Programa la experiencia garantiza sostenibilidad financiera (por la propuesta de manejo y administración), de capital social (por los esquemas de asociatividad y gestión CSEM-ADEL) y de promoción de los emprendimientos femeninos en las cadenas de valor a nivel territorial (por el marco de participación de las mujeres en la toma de decisiones y gestión del financiamiento).



ruta 4 de potenciación del liderazgo femenino

en la gobernanza
del desarrollo local-territorial



Fuente: Fauné, M. A., MyDEL, 2007.

Entramos en este capítulo para el análisis de la última ruta, la Ruta 4, que completa el camino de las tres precedentes, introduciendo el tema del empoderamiento (del inglés *empowerment*) de las mujeres, para que puedan ejercer la gobernanza en el ámbito no solo económico, sino que también político.

Después de proponer algunos elementos de reflexión para definir un entendimiento compartido del concepto de empoderamiento, se describen los niveles de incidencia política en los cuales interviene el MyDEL. Es importante destacar que el proceso de fortalecimiento del liderazgo femenino no se da sólo con las emprendedoras, sino es transversal a todos y todas los actores involucrados, en diversas medidas, en el Programa.

En fin, y como cierre de las cuatro rutas y de la publicación, se dedica un espacio a los testimonios de las mujeres mismas, en diferentes ámbitos, que cuentan, a través de sus experiencias, la historia que viven en el marco del Programa.

7.1 ¿Cuál empoderamiento?

Ejercicio del poder acceso
a oportunidades

La ruta del empoderamiento conduce hacia un camino muy claro: sin más preámbulos, empoderamiento es el ejercicio del poder. Las mujeres emprendedoras que trabajan con el MyDEL pueden, a través de los servicios ofrecidos en los CSEM, acceder a espacios de ejercicio de poder y preparación, a los cuales antes no tenían acceso, por anonimato e invisibilidad. No solo las mujeres emprendedoras son protagonistas del proceso de participación: en la Ruta 4 crecen todas las mujeres y los hombres involucrados en el Programa: desde los integrantes de las ADEL y las autoridades locales, hasta los funcionarios de los Ministerios de Economía. El Equipo del MyDEL crece bastante en la primera fase en este sentido también.

Aunque existan interpretaciones bastante distintas del concepto de empoderamiento en la literatura feminista y en la teoría del desarrollo, en este contexto parece oportuno definir la ruta al empoderamiento desde dos puntos de vista complementarios, tanto subjetivo cuanto político.

Desde el punto de vista subjetivo el empoderamiento se puede ver como el camino hacia la liberación, abarcando: los patrones de opresión externas, por parte de quienes, tienen y ejercen el poder sobre los demás; y los patrones de opresión interna, recreada dentro de las mujeres mismas por la educación y la vivencia social, que refleja el orden de género vigente.

Uno de los lemas feministas es “lo personal es político”, así como “el espacio privado también es público en materias de derechos”. Virginia Woolf, al comienzo del siglo XX, recordaba a las mujeres la importancia de salir a la arena pública, dejando la casa paterna o del esposo o del hermano o de cualquier ser masculino, que en el orden de género vigente identificaba y posicionaba a un nivel de supremacía. La sociedad identificaba a las mujeres en cuanto hijas, esposas, madres, hermanas, todo menos mujeres independientes por el simple hecho de ser y de existir.

En la necesaria revisión del concepto del poder y del ejercicio del mismo, surge la perspectiva que interesa en el desarrollo desde la equidad: el “poder desde dentro”, que va más allá de las definiciones oficiales, institucionales y eminentemente patriarcales. La fuerza interior de una persona se convierte en poder, cuando otras personas la toman en cuenta y le otorgan esa capacidad de influencia social. De ahí que cuando se habla de empoderamiento se hace referencia a **la toma de conciencia de las propias capacidades, del propio rol y potencial de influir en el entorno**. En este sentido, como se ha dicho desde el comienzo de la reflexión sobre el modelo del MyDEL, en el caso de la invisibilidad de las mujeres emprendedoras en Centroamérica, el empoderamiento femenino es algo más que el acceso de mujeres a los factores de la producción y, eventualmente, a la toma de decisiones: es un proceso que necesita de la auto-percepción, auto-reconocimiento y auto-valorización de las capacidades, pero también del **derecho a tener derechos, a iniciar cambios**. Sólo en el momento en que las emprendedoras se reflejen en su propio espejo personal, así como en el espejo social y comunitario, no en cuanto amas de casa, sino en cuanto a agentes económicos y, por ende, políticos del territorio, ellas podrán generar un cambio en su entorno y en la sociedad. La Ruta 4 es el coronamiento de las tres rutas precedentes: las mujeres emprendedoras son reconocidas, valorizadas y apoyadas concretamente por servicios de desarrollo para los emprendimientos y en su nuevas condiciones pueden ejercer el poder a nivel local, expandiéndose al nivel nacional. Obviamente, se está con el Programa a un nivel incipiente en la implementación del modelo, pero parece que el camino es el correcto y ofrece experiencias interesantes.

En la ruta hacia el empoderamiento y la participación política, tener confianza en sí mismas e iniciativa, capacidad de adaptación y flexibilidad, motivación e intuición, practicar una escucha activa y una buena empatía, son los ingredientes básicos que

caracterizan los nuevos estilos de liderazgo femenino, contrapuestos a la verticalidad y autoritarismo del sistema patriarcal. Como dice Gita Sen, el empoderamiento de las mujeres es mucho más que eso: es la transformación de la sociedad en su complejo.

Todas las capacidades antes mencionadas, que muchas de las emprendedoras poseen, se pueden desarrollar o fortalecer y esto es el camino escogido por los CSEM, en cuanto articulador de servicio de desarrollo empresarial, ofrecidos a las mujeres. La Ruta 3 se liga fuertemente con la Ruta 4 en este sentido. El empoderamiento acontece gracias al ejercicio de la gobernanza económica, con la garantía del acceso a la información estratégica, a la formación, a mercados más favorables.

Desde otro punto de vista, más político-social, empoderamiento es un concepto resbaladizo, fluido, multiforme y con muchos significados. Con frecuencia la literatura y los programas de cooperación internacional lo utilizan en sus objetivos estratégicos. Sin embargo, la pluralidad de las experiencias de actores y actrices diferentemente posicionados/as en términos de género, clase, etnia, edad, religión, etcétera, en sus sociedades y en el contexto global, supone que no se puede predeterminedar su contenido, al igual que no existen formulas estandarizadas para su operacionalización. A pesar de ello y reconociendo la multiplicidad de las experiencias y modalidades de ejercer el “poder” –sobre, con, para, dentro de–, es posible utilizar otra definición operativa mínima de “empoderamiento”, entendido como la **“ampliación de las opciones de vida”**, sea de individuos, sea de colectividades. En consecuencia, “empoderamiento” es un proceso que abarca simultánea y sinérgicamente todas las dimensiones existenciales de los/as individuos/as y colectividades: del ámbito económico, al político, al social, al cultural, entre otros. Cualquier priorización entre ellos es subjetiva y depende del contexto.

La perspectiva, que el MyDEL utiliza para abordar el tema del empoderamiento económico de las mujeres en Centroamérica, tiene que ver con necesidades estratégicas y prioridades prácticas de las emprendedoras en la región.

En realidades marcadas por altos niveles de pobreza humana como donde opera el Programa, la distinción entre necesidades y prioridades prácticas inmediatas y estratégicas de medio y largo período, pertenece más a los planificadores que a la cotidianidad de las mujeres, por las cuales lo práctico es lo estratégico, en cuanto se enmarca en su vivencia cotidiana. Asimismo, no hay caminos predeterminedos que conducen de las unas a las otras. Si bien las dos categorías son importantes para la claridad conceptual de las necesidades de las mujeres, es evidente en la ruta al empoderamiento iniciada en el marco del Programa que tiene que abordar ambas, con instrumentos diferentes y en espacio de acción y de incidencia distintos.

Ampliar las oportunidades y estrategias de ingreso de las mujeres significa, por ejemplo, responder a la prioridad que ellas expresan más frecuentemente. Sin embargo, este acercamiento contiene potencialidades, posibilidades que el incremento de opciones vivenciales y de autonomía económica se despeje en otros ámbitos de su existencia, a partir de la relación entre los sexos en el espacio público, privado y comunitario. Y eso demanda facilitar el empoderamiento de las mujeres no solamente como individuos, sino como colectividades de intereses – reconociendo cuanto las diferencias de clase, cultura, edad, entre otras, influyan en estos procesos de articulación. Hay que elaborar, conjuntamente con las mujeres, estrategias de empoderamiento que sean adaptadas a los territorios, con su construcción social, económica e histórica.

El MyDEL reconoce que no se trata de *incluir* a las mujeres en la economía, o en los procesos de desarrollo local y nacional, porque las mujeres ya están: aunque su contribución -mayoritariamente en la economía informal- haya siempre sido desvalorada o no reconocida como tal, por la naturalización de la atribución a las mujeres del trabajo reproductivo no retribuido. Por lo tanto, se trata de visibilizar y valorizar su aporte al bienestar de sus familias y comunidades, así como al desarrollo y a la dinámica económica de sus países. Subsecuentemente, el programa opera para ampliar las oportunidades y estrategias de salida de pobreza de las mujeres, ofreciéndoles servicios financieros y no financieros, y estimulando la asociatividad entre sí mismas, así como las alianzas con actores institucionales o no gubernamentales, a múltiples niveles –local, nacional, regional, internacional-.

En este proceso, la apuesta del MyDEL es facilitar el diálogo entre emprendedoras, lideresas de movimientos de mujeres y feministas, y mujeres integrantes de los espacios políticos representativos y deliberativos, para que de forma sinérgica, el quehacer de las unas fortalezca la incidencia de las otras en el derrocamiento de las estructuras y dinámicas que históricamente producen su marginalidad y exclusión. Entre las cuales, en Centroamérica, hay que considerar no solamente las construcciones sociales de género, sino también la persistencia del racismo, del clasismo, de la discriminación y de la violencia física, psicológica, patrimonial, cultural y sexual contra la población indígena.

Por lo tanto, el programa adopta un enfoque territorial que valoriza las diferencias que marcan e identifican a las comunidades y favorece la articulación de procesos inclusivos y democráticos de desarrollo local, estimulando desde abajo la concertación de nuevos pactos de ciudadanía y convivencia solidaria. En este marco, claramente los procesos de descentralización estatal ofrecen espacios y potencialidades para acomodar y dialogar entre las diferencias. Sin embargo, “los enfoques territoriales que sostienen la descentralización no son neutros ni social ni políticamente. Tienen sesgos institucionales

políticos y sociales dado que privilegian determinadas instancias, niveles de coordinación y toma de decisiones y actores”⁹⁶. En este contexto, una de las apuestas del MyDEL es abrir brecha dentro de las instancias del poder representativo y deliberativo, para que las diferencias de género y de cultura –entre otras– sean valorizadas como recursos positivos y no como ejes de discriminación y opresión.

7.2 Los ámbitos de la incidencia

Actores locales, las emprendedoras reconocidas como agentes y la sociedad agenciadoras de las economías locales, del “buen vivir”

El MyDEL opera a diferentes niveles de incidencia para el empoderamiento de las mujeres emprendedoras en los territorios:

- A nivel de las **empreendedoras** mismas, que al verse reconocida como motor del desarrollo local, elevan su autoestima y ejercen poder saliendo del anonimato y, sobretodo, desarrollan nuevas capacidades y competencias que le permiten mejorar sus condiciones de vida y su posicionamiento en el mercado, no necesariamente sólo en el local, sino también a más amplia escala. También, cuando se organizan, gracias al apoyo del CSEM, en redes de mujeres emprendedoras, las emprendedoras participan, como actor colectivo, en instancias municipales y departamentales de desarrollo, adquieren un rol político y comunitario que de otra forma no habrían podido ejercer. Las mujeres emprendedoras se encuentran entre ellas en las ferias de negocios y en los espacios de encuentro propiciados por el Programa y se fortalecen mutuamente, a través del intercambio.
- A nivel del **equipo de programa**, que a través del intercambio y de la riqueza de las experiencias de terreno, así que como de las investigaciones y teorizaciones, fortalecen sus competencias personales y profesionales.
- A nivel de las **ADEL** y de su personal directivo y operativo, que desarrolla una reflexión específica sobre las relaciones de poder entre los géneros, sobre una visión no neutral de la economía, que les permite utilizar y aplicar mejores y más profundizadas herramientas de desarrollo humano, para beneficios de los territorios en los que operan. El mercado mismo de influencia de las ADEL se amplía, incluyendo a las mujeres emprendedoras.

⁹⁶ Saldomando, (2007). Elementos claves del desarrollo territorial – La desconcentración y la descentralización: formas de gobernanza de la economía local-global”, p. 24, versión electrónica.

- A nivel del **CSEM**, las gerentes, que muy a menudo eran o son parte de los movimientos de mujeres, se empoderan en los temas del desarrollo humano, del desarrollo económico local y de los instrumentos mismos para el empoderamiento de las mujeres emprendedoras. La tesis es que empoderando a las gerentes del CSEM, ellas podrán transferir conocimientos y herramientas útiles al empoderamiento de las emprendedoras.
- A nivel de los **movimientos de mujeres, de las Oficinas Municipales de las Mujeres, de los mecanismos femeninos de los Consejos de Desarrollo** con los cuales el MyDEL, en el ámbito local organiza mesas temáticas de género, son espacios de diálogo y de toma de decisiones realmente coordinadas entre los actores.
- A nivel de coordinación nacional de realidades locales, el MyDEL apoya y se coordina con los **organismos representativos de las mujeres activas en la arena política**, promoviendo la formulación y ratificación de políticas municipales de género y de ejercicios de presupuesto con enfoque de género.
- A nivel de las **universidades y sus centros de investigación y producción y gestión del conocimiento**, el MyDEL enmarca las colaboraciones en el enfoque de territorialidad, desarrollo humano y de género, aportando instrumentos de análisis no tan comunes en las Academias. La incidencia a este nivel es un ejercicio de sostenibilidad: aun cuando el Programa ya no sea operativo, el ejercicio de análisis de género queda asumido por las y los investigadores y como capital de conocimiento de las universidades, que lo podrán replicar en otros ámbitos.
- A nivel de los **mecanismos nacionales y regionales de las mujeres**, que son aliados estratégicos del Programa, pero también directamente en los ministerios competentes, en particular el Ministerio de Economía, y las instancias de integración regional centroamericana, el MyDEL incide para integrar el tema de los emprendimientos femeninos en las agendas políticas. También el Programa se coordina con otras instancias del poder ejecutivo, legislativo y judicial.
- A nivel del **Sistema de las Naciones Unidas, MyDEL/UNIFEM/ART** representan uno de los ejemplos más innovadores de políticas y prácticas a favor de las empresas y emprendimientos femeninos y mantiene constantemente informado el sistema a través de su estrategia de comunicación, así como a través de la organización de conferencias internacionales sobre los temas de género, economía y lucha contra la pobreza.
- A nivel del donante, en particular la **Cooperación Italiana**, el MyDEL representa en este momento un programa significativo en Centroamérica, que opera para la

igualdad de las mujeres, con un enfoque de desarrollo económico local. Por esta razón se mantiene una estricta coordinación e intercambio de informaciones con el donante, que aporta en forma biunívoca y permite el aprovechamiento de las experiencias italianas y centroamericanas. Se puede decir que el Programa, en la historia de la Cooperación Italiana en Centroamérica, representa el capítulo más reciente de la relación iniciada con el programa PRODERE a finales de los años 80.

7.3 Algunas experiencias de empoderamiento en el marco del MyDEL

La transformación con las palabras
de los y las protagonistas

Construyendo sobre las experiencias del programa, en los diferentes niveles en los cuales opera, en este párrafo se valorizan los procesos de transformación que el MyDEL favorece en la dialéctica entre empoderamiento económico, político y social de las mujeres, ofreciendo espacios para la auto-representación de las actrices y actores que los están actuando. En particular, se concentra la atención sobre el proceso de empoderamiento de las mujeres emprendedoras, a través de la capacitación, el acceso a los servicios financieros y la promoción de la asociatividad, de los CSEM, de las universidades y de las ADEL y en fin con los mecanismos de mujeres. También como cierre de la publicación parece importante dar, finalmente, la palabra a las protagonistas del proceso, a todo campo.

7.3.1 EI CSEM

Como se ve en la Ruta 3, en los diferentes departamentos interesados por el programa, el MyDEL posiciona a las ADEL al centro de su estrategia de promoción de los emprendimientos femeninos y construcción de alianzas con interlocutores e interlocutrices a nivel local, nacional, regional e internacional. Por ejemplo:

“La ADES-León incluye representantes de cada uno de los diez municipios locales, la sociedad civil, la empresa privada, la universidad pública, organizaciones de productores, el Instituto Nacional de Apoyo a Pequeñas y Medianas Empresas (INPYME): a pesar de sus diferencias, la diversidad de los actores que participan,

representa una ventaja en término de gobernabilidad del desarrollo local.” Indiana Arbizú, Responsable del Centro de Servicios para los Emprendimientos de las Mujeres en ADES León.

Es su función de articulación no conflictiva de los intereses de diferentes interlocutores en si misma representados, que hace de la ADEL el locus privilegiado por el establecimiento del CSEM, cuyo mandato, como se expone, es la promoción y el fortalecimiento de las empresas femeninas a nivel local, brindando información sobre servicios financieros y de desarrollo empresarial y ofreciendo capacitación, servicios de financiamiento, comercialización, transformación de la producción, transferencia de tecnología y asistencia técnica.

Pero no se trata de asuntos de puro tecnicismo: en cuanto la apuesta del CSEM es sensibilizar el tejido social e institucional sobre una cultura empresarial solidaria que incorpore los enfoques de género y multicultural. Empezando, en primer lugar, por la transversalización del eje de género y la institucionalización de la participación de las mujeres y de sus asociaciones en las mismas ADEL, a todos los niveles. En muchas instancias, estos procesos encontraron mucha resistencia, en cuanto:

*“Esta es una sociedad patriarcal y machista: siempre se van encontrando obstáculos. Pero la voluntad y la determinación de las personas pueden hacer la diferencia.”⁹⁷
Nuria Arellí Cordón Guerra, Coordinadora UNIFEM MyDEL – Chiquimula*

Gradualmente, se logró institucionalizar la presencia de las mujeres en la asamblea de las ADEL, en su junta directiva y estructura operativa.

“De cara a la integración de las mujeres en la ADES-León, hubo mucha inquietud por parte de los hombres, debido a su espíritu machista: no se sentía la necesidad de abordar el tema de las mujeres como un tema particular. Pero finalmente se logró establecer un clima positivo de concertación. La institucionalización de la Comisión de la Mujer para el Desarrollo de las Empresas Femeninas (COMUDEF) en la ADES, asegura la representación y la participación de las mujeres en todos los niveles de discusión, planificación y decisión. Ahora, itres de los siete miembros de la junta directiva de la ADES son mujeres! Sin embargo, creo que el trabajo con las mujeres sea un trabajo de toda la sociedad, y no sólo de las mujeres.” Enrique Lanzas Orozco, Presidente Ejecutivo de la ADES-León, Nicaragua.⁹⁷

97 Intervención a la “Jornada presentación avance de resultados para su validación y seguimiento”, organizada en el convenio firmado con entidades ejecutoras locales en el marco del proyecto MyDEL, ADES-León, DECOPANN (Instituto de Desarrollo Rural – Unión Europea), Hotel El Convento, León, Nicaragua, 23 de mayo de 2007.

En Chiquimula, los esfuerzos conjuntos del equipo del programa y del movimiento de mujeres, lograron impulsar el ingreso de dos asociaciones de mujeres en la Asamblea de ASEDECHI -la Asociación de Mujeres Campesinas de Oriente y la Asociación de Mujeres Olopenses-, además de haber institucionalizado la presencia de dos mujeres en su junta directiva. Chiquimula es, probablemente, el caso en el cual hay más estrecho contacto entre las instancias intermedias, Gobernación y los Consejos Departamentales de Desarrollo, el Movimiento de Mujeres, la Red de Mujeres Chiquimultecas (REDMUCH), el CSEM, la ASEDECHI y las mujeres emprendedoras en el territorio. En este caso también muchos de los resultados positivos se deben al rol “empoderado” del personal del Programa y a la relación pre-existente con los movimientos de mujeres.

Hay también casos excepcionales, como la ADEL-Sonsonate. Establecida en noviembre de 2003, en el marco del proyecto “Promoción del Desarrollo Económico Local y Apoyo a la Rehabilitación Territorial del Departamento de Sonsonate”, financiado por la Cooperación Italiana y ejecutado por el PNUD, su equipo y su gerencia son totalmente femeninos:

“En Sonsonate, no se puede distinguir el CSEM de la ADEL. Desde el principio, cuando establecimos la ADEL, hemos abordado la estrategia de género y la metodología del MyDEL con un enfoque holístico, que aplicamos a todos los programas que desarrollamos con diferentes interlocutores locales, nacionales e internacionales.” Alejandro Benítez, Asesor Regional Programa MyDEL-El Salvador

7.3.2 La incidencia con las universidades y la relación Universidades-ADEL

Consensuado durante un taller regional metodológico⁹⁸ en el cual participaron los equipos de investigación, el equipo regional del MyDEL, los gerentes de las ADEL y los gerentes del CSEM, el marco conceptual-analítico utilizado para las investigaciones⁹⁹ va ahora abriéndose brechas en los programas y estrategias académicas de las mismas universidades involucradas. Por ejemplo, la UNAN de León, incorpora los contenidos, la metodología y el marco analítico utilizados, dentro de una maestría en desarrollo local. La adopción y transversalización del enfoque de género en su oferta académica,

⁹⁸ Taller regional metodológico, programas MYDEL y MARS, Ciudad Guatemala, 8-9 de diciembre de 2005.

⁹⁹ Se trata del análisis de género de la economía elaborada por Diane Elson (1996), que reconoce los ámbitos de economía productiva y reproductiva, y los niveles meta, macro, meso, micro. El enfoque de género viene aplicado al análisis de las cadenas de valor, para “discernir los factores que determinan la participación de un grupo en el mercado final; identificar las ventajas y desventajas de empresas y países especializados en producción en lugar de servicios; descubrir las formas particulares de conexión que afectan el escalonamiento de las empresas; [y] permite explicar la distribución de los beneficios (especialmente ingresos)”. Mendoza, R. V. (2007) “Enfoque de Cadena de Valor”, Pág. 11, versión electrónica.

suporta las universidades en la redefinición de su colocación institucional en un contexto regional de competitividad, ya que les permite la ampliación de su público de referencia, a través de la oferta de mejores y más adaptadas herramientas de formación:

“Las investigaciones que realizamos en el marco del MyDEL nos ayudaron para visibilizarnos como academia en el tema de la equidad de género.” Mayra Falk, Universidad de Zamorano, Honduras. 100

El involucramiento de estudiantes e investigadores/horas junior en el trabajo de campo, los y las sensibiliza acerca de la pluralidad de las realidades que coexisten en sus países, fomentando su compromiso social hacia la reconstrucción de un modelo de desarrollo humano equitativo e incluyente. El MyDEL aspira a que los y las estudiantes salgan de los edificios académicos y se desplacen a las comunidades con las responsables del CSEM para desarrollar mayor conocimiento y reconocimiento de la realidad de los territorios que conforman el país.

En Nicaragua, la UNAN León participa al proyecto de fortalecimiento de la red de estancias rurales de la comunidad indígena de Sutiaba, conjuntamente con la ADES, y la municipalidad de León entre otras, involucrando a sus estudiantes en la recuperación de la historia oral de las mujeres de Sutiaba.

Para las ADEL y los CSEM, las investigaciones representan no solamente la base de planificación de su estrategia para el fortalecimiento de los emprendimientos femeninos, sino también un instrumento para promover e institucionalizar su participación en la definición de los ejes de desarrollo económico territorial, incrementando gradualmente sus carteras de proyectos y recursos:

“La metodología del MyDEL nos ha permitido posicionarnos en el mapa institucional del departamento, abriéndonos puertas para colaborar, entre otros, con la Fundación Interamericana, la Fundación Mediterránea y el Gobierno de Irlanda.” Virginia de Magaña, Gerente de la ADEL-Sonsonate, El Salvador

El enfoque multicultural utilizado en los estudios, favorece las ADEL en el posicionamiento de las identidades de los pueblos indígenas al centro de sus estrategias de planificación y animación económica departamental:

100 Intervención en el encuentro “Caracterización de la Emprendeduría Femenina”, Universidad Rafael Landívar, Ciudad Guatemala, 31.05-01.06.07. Encuentro organizado por la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM).

“Hemos adoptado la identidad del territorio como variable para identificar las actividades productivas y gobernar el desarrollo. Especialmente con las emprendedoras indígenas, valorizamos sus quehaceres históricos, sedimentados, porque son íntimamente ligados a sus identidades culturales.” Virginia de Magaña, Gerente de la ADEL-Sonsonate, El Salvador

Para las emprendedoras, los resultados de los estudios y la visualización de su presencia y de sus actividades en los mapas georeferenciados, representan un momento de toma de conciencia: de su propia existencia en el mapa como individuos, pero también como fuerza colectiva. No se puede tener en menos la importancia de ese proceso de auto-reconocimiento en el impulso de dinámicas de transformación de lo que es, y de quien hace la economía: en el mercado formal, como en el mercado informal, en el espacio público, como en lo privado, y lo comunitario. Simultáneamente, los mapas las equipan con informaciones útiles para mejorar hoy sus actividades económicas –ubicación de mercados de aprovisionamiento alternativos, rutas de comercialización, etcétera–, así como para abrirse perspectivas de enredamiento y escalamiento en las cadenas de valor.

Pero finalmente, la incidencia de mediano y largo plazo de este proceso se enriquece de otras potencialidades: como la emersión de las emprendedoras como CONSTITUENCY política:

“Junto a las investigaciones de campo, producimos un documento de marketing territorial, que incluye un perfil geográfico, histórico, social y económico del departamento de Valle y de su población. Como equipo, lo consideramos un instrumento útil para las ADEL y las empresas, por ejemplo para promocionar el turismo. Pero el documento incluye también indicadores desagregados por sexo que muestran el estado de discriminación que viven las mujeres. Por ejemplo, se ve como en cualquier actividad económica, el ingreso mediano de las mujeres es solamente el 40 por ciento de los hombres. Y estas informaciones las leen tanto las mujeres, como los tomadores de decisiones locales. Y las mujeres votan. Así, se va constituyendo un interés político en mejorar sus condiciones y promover políticas diferenciales. Sabemos que algunos representantes políticos han ido a hablar con las meloneras, las camaroneras, para discutir con ellas como promover políticas que mejoren sus ingresos.” Mayra Falk, Universidad de Zamorano, Honduras.¹⁰¹

7.3.3 Las emprendedoras adquieren instrumentos de participación activa

Finalmente entramos a analizar como el MyDEL influye en el empoderamiento de las emprendedoras y en el mejoramiento de sus condiciones de vida.

La capacitación

Muchas de las emprendedoras que en los diferentes países establecen enlaces con las ADEL y CSEM, trabajan en el sector informal. Parte de la problemática de las emprendedoras reside en la comercialización. Esto se dificulta debido a la burocracia y al sistema patriarcal que obstaculiza el posicionamiento de las emprendedoras.

Pero en el proceso de ampliar y/o escalar sus actividades económicas, necesitan formalizarse, insiriéndose en la estructura burocrática del Estado, abriendo canales de interrelación formal. Pagar los impuestos directos conlleva, si no automáticamente el derecho, por lo menos la percepción de un interés tangible en participar a la definición de las políticas públicas a través del voto. En término de potencialidades, se puede llamar, idealmente, un proceso de escalamiento de la *participación ciudadana*.

Basándose en los resultados de las investigaciones, los CSEM seleccionaron algunos emprendimientos que, en diferentes rubros productivos, tenían mayores potenciales de escalamiento, y les abastecieron servicios financieros y empresariales para fortalecerles -aunque ofrecen servicios al conjunto de emprendedoras presentes a nivel departamental.

La amplitud de las alianzas construidas por los CSEM y las ADEL con interlocutores gubernamentales y no-gubernamentales, a nivel local, nacional, regional, internacional, juegan un papel esencial en la diversificación, apropiación y capacidad de incidencia de los ciclos de formación organizados. Por ejemplo, en Guatemala, el CSEM de la ASEDECHI y de la ASDECOHUE establece un convenio con el Vice-ministerio de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (MIPYMES) para realizar un programa de capacitación para mujeres emprendedoras en conjunto con el Comité Nacional de Microempresarios de Guatemala (COMIGUAT). Además, la representante del CSEM firmó un convenio con la Asociación de Gerentes de Guatemala (AGG) para coordinar las acciones con el proyecto “Empresarias Siglo XXI”, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del cual surgió un ciclo de capacitación denominado “Mujeres Emprendedoras de la Microempresa”. Así también se constituyó la Red de Empresarias del Trifinio en el marco de una iniciativa de la Organizaciones de Estados Americanos

(OEA) para los departamentos de frontera entre Guatemala, Honduras y El Salvador, liderada por la responsable del CSEM de Chiquimula.

Las capacitaciones representan no solamente oportunidades de aprendizaje “técnico”: más bien, frecuentemente se trata de procesos de construcción de autonomía y autoestima, juntos a momentos de socialización:

“La capacitaciones que organizamos para las emprendedoras fueron muy participadas y lúdicas. A veces las poníamos a bailar: ¡y como se divertían! Pero al principio, su participación no fue simple. Especialmente con las mujeres indígenas, encontrábamos mucha resistencia por sus maridos, que no las dejaban venir solas. Así, las acompañaban a los encuentros. Y ahora, ¡hasta ellos nos apoyan en el proyecto!” Ana Mayela Torres, Responsable del CSEM en la ADEL Sonsonate, El Salvador

Los CSEM no se limitan a ofrecer servicios de capacitación en ámbito empresarial, también canalizan el acceso a servicios de apoyo a partir de la demanda de las mujeres que acuden a ellos. Por ejemplo, en cuanto integrante del Comité Interinstitucional contra la Violencia Intrafamiliar (CIVI) –que incluye representantes del gobierno, de la sociedad civil y de instancias de seguridad–, la ADEL Sonsonate, El Salvador, coordina con el ISDEMU un proceso de capacitación referido a los derechos fundamentales de las mujeres y a la violencia intrafamiliar, al cual pueden acceder sus miembros integrantes y las emprendedoras que apoyan. También en ese mismo marco se ofrecieron capacitaciones en perspectiva de género, gestión del medio ambiente y uso racional del agua entre otros.

De la capacitación, a la oferta financiera

Como se observa en la Ruta 3, el MyDEL activa un programa de financiamiento en apoyo a las actividades económicas de mujeres emprendedoras y microempresarias, del cual son co-responsables ADEL y CSEM. Pero la aprobación y supervisión de las actividades crediticias pertenecen a los Comités de Crédito. Estos son organismos voluntarios que en si representan los diferentes interlocutores involucrados: emprendedoras, organizaciones de mujeres, representantes del poder político y/o de las instancias de participación ciudadana, la ADEL.

En la mayoría de los casos, el proceso que llevó a la formación de los Comités tuvo que enfrentar los mismos obstáculos y reticencia que se encontraron a lo largo del proceso de institucionalización de la presencia de las mujeres en las ADEL. Por lo tanto, se elaboró una estrategia gradual para incorporar a las mujeres, las cuales fueron seleccionadas

parcialmente con base en su preparación técnica en el tema empresarial, pero prioritariamente por atributos de liderazgo, honradez y sensibilidad social¹⁰².

En estos procesos, las transformaciones no interesaron solamente a las mujeres emprendedoras. Así es como Ivania Gonzáles, ex responsable del CSEM en Nicaragua, y ahora integrante de la dirección empresarial de la Asociación para el Desarrollo Integral de las Mujeres, describe su colaboración con el MyDEL:

“Mi involucramiento con el MyDEL empezó en 2006. Anteriormente, trabajaba en el proyecto DECOPANN¹⁰³, que hacía mención del tema de género, pero sin establecer ninguna acción específica, ni yo me enteraba mucho del tema. Pues, un día Angélica Faune’ de UNIFEM me proporcionó la propuesta de colaborar en el MyDEL, y acepté. Las dos, nos complementábamos mucho: Angélica, con la teoría, y yo, con mis conocimientos de la tecnología alimenticia. Pero también leí mucho sobre el tema del empoderamiento de las mujeres, hasta apropiármelo. Con el programa logramos llegar a mujeres que vivían en condición de marcada pobreza, sensibilizándolas acerca de su aporte económico en ámbito productivo y reproductivo. Y los resultados no tardaron en llegar: porque siempre hubo mucha anuencia por parte de las organizaciones locales. Y esto nos estimulaba mucho: ¡me mataban los éxitos que lográbamos, ver como las mujeres ahora se sienten protagonistas! Supuestamente, siempre uno quisiera arreglar todo el mundo: pero todavía, se puede empezar de granitos de arena”.

Finalmente, la palabra a las emprendedoras:

“Toda mi vida he trabajado en el tejido. Pero eran productos tradicionales, que vendía muy barato, y nunca afuera de mi pueblo, del cual yo nunca había salido, si no para venir [a la capital, N.d.R.] al hospital [...]. Ahora he aprendido a calcular el costo de mi trabajo. Y tejo diseños nuevos, utilizando materiales nuevos. Vendo a precio más alto, porque sé cuánto vale mi trabajo y porque ahora soy parte de la asociación. De verdad, ¡la unión hace la fuerza!” Escolástica Ventura, Asociación de Mujeres Olopenses¹⁰⁴, Chiquimula, Guatemala

102 Villalobos, I. (2006) Apuntes para elaborar una estrategia de incorporación de las mujeres a los comités de crédito de las ADEL, versión electrónica.

103 Programa de Desarrollo de la Costa del Pacífico Norte de Nicaragua. Financiado por la Unión Europea y realizado con el Instituto Nacional de Desarrollo Rural (IDR).

104 Se trata de una asociación de mujeres indígenas, que ahora es socio-miembro de la ASEDECHI. En la feria, ella vendía productos realizados a través de una colaboración entre las universidades y el SEM, en el marco del MyDEL, cuyo objetivo era desarrollar nuevos diseños y productos inspirados a las tradiciones culturales del territorio. Entrevistada durante la feria de innovación del Mercado de Artesanía organizado por la Universidad Rafael Landívar y el Programa MyDEL, Ciudad Guatemala, 19 de mayo de 2007.

Nagarote, departamento de León, Nicaragua: María Luisa Fonseca Ramírez es la fundadora de una micro empresa familiar, la MELBH, especializada en la producción de bolsos y mochilas.

“Establecí mi empresa desde hace cinco años, gracias a las remesas enviadas por uno de mis cinco hijos, que nos ayudaron a levantarnos. Ahora la estoy potenciando a través de un préstamo obtenido de la ADES. Anteriormente, había pedido apoyo a las oficinas municipales, a la alcaldía, ipero son como caracoles! Al contrario, la ADES es más rápida, y hay formas de contacto más directa. Además, ofrecen capacitación y servicios de administración. Ahora en mi empresa hay siete trabajadores, tres de los cuales son de la familia. [...] La cooperativa de la cual es parte mi empresa, está constituida por 42 mujeres: nosotras las mujeres vamos rápidas, nos entendemos y aprendemos mejor, mientras que en las cooperativas mixtas no se avanza. En futuro, continuaremos adelantarnos y ojalá aumentáremos la mano de obra. Lo que necesitamos es un escalamiento de valor: pasar de la producción de mochilas, a su empacamiento.”

Su hija, María Luisa Cordero Fonseca, es una de los/as trabajadores/as de la empresa:

“No hace mucho tiempo que trabajo con mi madre, pero tejo desde hace diez años. Mientras estudio turismo en la universidad, voy aprendiendo nuevas técnicas en el tejido, y las aplico a nuevos materiales, como el maguey. Y las enseño a mi hermano Byron, que me ayude, porque es un trabajo nuevo, que pocos saben hacer. [...] A través de la cooperativa, estoy agarrando nuevas experiencias y entro en contacto con muchas mujeres de diferentes generaciones, con las cuales se comparten nuevas ideas y se discute de los problemas”.

La asociatividad y el enredamiento a través de un amplio espectro de alianzas

La oferta de servicios financieros y empresariales para el fortalecimiento de las iniciativas de emprendimientos femeninos, que tiene el CSEM, puede estimular el enredamiento entre las empresarias mismas, así como con una multiplicidad de interlocutores que a nivel local, nacional, regional, internacional, participan en la definición de las políticas y dinámicas económicas de sus países. Estos procesos de articulación responden a dos objetivos fundamentales:

- Visibilizar la contribución económica productiva y reproductiva de las mujeres de cara a los tomadores de decisiones.
- Promover plataformas integrales de equidad de género.

Para cumplir con este rol, los CSEM, las ADEL y las y los integrantes del equipo nacional y regional del MyDEL construyen alianzas con las organizaciones de mujeres y feministas presentes en los territorios. Han estrechado enlaces e institucionalizado su presencia en las instancias de descentralización estatal, aprovechado todas las oportunidades que la presencia de la cooperación internacional ofrece para escalar la incidencia de sus plataformas y acciones. Se configura un abordaje holístico a la formación de una masa crítica, plural y difusa que avoca la transversalización del eje de equidad de género en la política económica de la región centroamericana.

Claramente, en cada país, personas, instituciones, movimientos, historia, culturas, interactúan en formas particulares, creando oportunidades y desafíos que son necesariamente contextuales e irrepetibles.

En primer lugar, los CSEM estimulan la creación de redes departamentales de emprendedoras, de las cuales tienen frecuentemente el liderazgo. Esto es, por ejemplo, el caso del CSEM de Chiquimula, que además coordina la Red de Mujeres para el Desarrollo: una red tri-nacional promovida por la OEA que busca la inclusión en el Sistema de Integración Centroamericana y que ha obtenido su personería jurídica. En El Salvador, la red de emprendedoras establecida por la ADEL-CSEM abarca ocho de los 16 municipios del departamento de Sonsonate; en Nicaragua, abarca seis los diez municipios de León; y en Honduras, cinco de los nueve municipios del Valle.

En algunos casos, se logra institucionalizar la presencia de las ADEL y los CSEM en coordinaciones departamentales o nacionales, que incluyen la presencia de representantes del gobierno en la definición de los ejes y de las políticas de desarrollo económico local. Por ejemplo, Miriam del Cid, Gerente del CSEM en Chiquimula, tiene el liderazgo del Coordinamiento de la Mesa Interinstitucional del Desarrollo Económico del departamento de Chiquimula, que incluye representantes del Ministerio de la Economía (MINECO), entre otros.

Virginia Magaña, Gerente de la ADEL-Sonsonate, El Salvador, así describe la institucionalización de la presencia de la ADEL en los espacios de tomas de decisión nacional:

“Hemos logrado institucionalizar nuestra participación en el comité de emprendeduría de la Comisión Nacional de Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (CONAMYPE). No estuvo fácil: es un círculo pequeño y muy cerrado. Ahora, la ADEL es parte de las diez instituciones convocadas para discutir la estrategia empresarial nacional. Y ya que nosotras estamos, ¡tienen que hablar de emprendedores y emprendedoras!”

En Nicaragua, en febrero de 2006 se firmó un Convenio de Colaboración con el Proyecto DECOPANN, que permite, entre otros, formular un programa de apoyo técnico y financiero, para el fortalecimiento del liderazgo de las mujeres emprendedoras de occidente. Los procesos de enredamiento entre las lideresas de los movimientos feministas –dentro y afuera de las instituciones estatales– y las mujeres emprendedoras, facilitados por el equipo MyDEL-Nicaragua, resultaron en la operacionalización del eje de género dentro del programa ‘Cuenta Reto del Milenio’¹⁰⁵.

Regionalmente, el programa reactiva y potencia la red de las ADEL centroamericanas. Entre los retos, que tiene el MyDEL, está la creación de una red de CSEM a nivel del istmo centroamericano. En diciembre de 2006, en El Salvador, la red realizó un taller orientado al fortalecimiento de sus capacidades de planificación estratégica del desarrollo territorial, al manejo de los productos financieros y de desarrollo empresarial, y al intercambio de experiencias y enfoques de trabajo¹⁰⁶, que terminó con una declaración de intentos.

En Chiquimula, el MyDEL propició la discusión del tema económico en la Comisión Departamental de la Mujer (CODEMU) del Consejo Departamental de Desarrollo (CODEDE) y ahora Nuria Arellí Cordon Guerra, Coordinadora del MyDEL-Chiquimula y Coordinadora General del Foro Nacional de la Mujer¹⁰⁷, es invitada especial a sus reuniones mensuales. Además, gracias a la riqueza y fuerza del asociacionismo feminista en el departamento, combinada con la acción del equipo local del MyDEL y a sus enlaces con el Sistema de las Naciones Unidas, se logró impulsar la agenda de las mujeres de Chiquimula hacia el nivel nacional.

En El Salvador, gracias a la colaboración con la ANDRYASAS, de la cual es miembro integrante la gerente de la ADEL, Virginia de Magaña, se elaboraron políticas de género en cinco municipios del departamento de Sonsonate. En cuanto integrante de la Mesa de Género departamental, la ADEL Sonsonate contribuye a la formación del plan de igualdad de oportunidades. También elabora las estrategias económicas sectoriales, junto a la Mesa de Planificación y Desarrollo Económico Departamental y a la Mesa de Género. Blanca María Orellana Vázquez, Alcaldesa del municipio de Caluco –la única

¹⁰⁵ Se trata de un programa administrado por la Corporación Reto del Milenio –agencia de desarrollo del Gobierno de los Estados Unidos– que apoya programas de desarrollo económico, humano, fortalecimiento de la democracia y fomento de la libre empresa.
¹⁰⁶ “Análisis de experiencias territoriales para la promoción del desarrollo económico local”. Participaron: de El Salvador, la ADEL Sonsonate y la ADEL Morazán; de Guatemala, la ASDECOHUE; la ASEDECHI; y el Programa PADERUCHI; de Honduras, la ADED VALLE; de Nicaragua, la ADES León.

¹⁰⁷ “El Foro Nacional de la Mujer es un espacio de participación creado a partir de los Acuerdos de Paz, específicamente, a partir del compromiso 29 del Acuerdo de Cronograma 1997-2000, en el que el gobierno se compromete a ‘propiciar la convocatoria de un Foro de la Mujer sobre los compromisos relativos a los derechos y participación de las mujeres plasmados en los Acuerdos de Paz’ – Memorias de Labores Comisión Coordinadora Foro Nacional de la Mujer 2002-2005, Pág. 17.

alcaldesa entre los 16 municipios del departamento de Sonsonate-, miembro de la red de mujeres municipalistas ANDRYSAS y socia de la ADEL, expresa:

“Es bien duro en estos lugares. El machismo es muy profundo. Nosotras las mujeres constituimos el 54 por ciento de la población de este municipio, pero siempre estamos en segundo plano. La ética moral sexual aquí es muy conservadora. Al principio, cuando entraba un hombre tenía que tener abierta la puerta de la oficina. Me cuidó en la forma de vestir, de hablar, en la forma de dirigirme a los hombres. [...] Cuando empecé mi mandato, la gente siempre me decía que una mujer no puede saber administrar. Pero voy demostrando que una mujer puede administrar bien los recursos, y aunque sean pocos, vamos haciendo muchas cosas. Un día llegaron las mujeres de ANDRYSAS, para discutir de la equidad de género y de oportunidades en la política pública. Y allí me sonó una campanita: “esto es lo que yo quiero!”. Junto a la ADEL y CSEM, formulamos la política de género del municipio, y hay un acuerdo de compromiso para ejecutarla. Establecimos una mesa ciudadana de mujeres, que son representativas a nivel sectorial y de cantón. Discutimos como incidir en los presupuestos, y de la creación de una oficina municipal para la equidad de género.”

Sin embargo, siempre hay muchos obstáculos para reforzar la participación de las mujeres:

“En primer lugar, el control patriarcal. Por ejemplo, las mujeres concejales necesitaban el permiso del Alcalde para salir de su alcaldía, y él se la negaba. O si se le daba, no le daba el viático ni las ADES podían cubrir sus gastos: y hay que considerar que aquí los transportes cuestan mucho. Asimismo, hay mucho liderazgo femenino en el territorio, pero para llegar a la ADES, que queda en el centro de la ciudad, las mujeres necesitan gastar mucho dinero y mucho tiempo. Y esto las desestimula.” Lucía De los Ángeles López, ex responsable CSEM y consultora del programa Cuenta Reta del Milenio, Nicaragua.

7.3.4 El nivel nacional: soporte a las institucionalidades de género y transversalización del eje de género en las políticas públicas

A nivel nacional, las aliadas naturales del MyDEL son los mecanismos de mujeres. Naturalmente, cada uno de los países interesados por el Programa tiene sus propias dinámicas históricas, sociales, culturales, políticas, económicas, que a su vez contribuyen a moldear contextos caracterizados por desafíos y oportunidades específicas. Sin embargo, en sus trayectorias las institucionalidades de género encuentran algunos obstáculos comunes: fragilidad institucional, escasa disponibilidad de recursos y el

prevalecer de discursos y prácticas que, pretendiendo encarnar una supuesta neutralidad de género, al contrario profundizan las brechas entre los sexos y, consigo, la marginalización de las mujeres. Obstáculos que confluyen en su escasa incidencia en la definición de los contenidos de las políticas nacionales y en la repartición del presupuesto público. Pero a su vez, estas mismas dificultades contribuyen a debilitarlas y deslegitimarlas cara a las mujeres, cuyos intereses tendrían la responsabilidad de representar y canalizar hacia lo nacional: lo que se puede estigmatizar es la fragilidad de los canales de interrelación entre Estado y sociedad, y en débiles atributos de representatividad.

Situándose al centro de la estrategia regional de UNIFEM, que reconoce e impulsa la importancia sinérgica y estratégica del empoderamiento económico y político de las mujeres, con las institucionalidades nacionales de género, el MyDEL teje relaciones dialécticas, inspiradas por dos objetivos prioritarios: (1) fortalecerlas institucionalmente, para aumentar la incidencia del eje de género en las políticas públicas; y (2) reforzar su representatividad y capacidad de dialogar con mujeres diferentemente posicionadas según ejes de clase, etnia, cultura, edad, etcétera y con sus formas asociativas que de manera diferente marcan el territorio nacional, impulsando la capacidad de respuesta y la rendición de cuenta del nivel nacional hacia lo local.

Frecuentemente, cuando se discute de igualdad de género con referencia al desarrollo y a las políticas pública, se cae en la trampa de concentrarse casi exclusivamente en los sectores que asumen como punto de partida las vulnerabilidades y el estado de pobreza humana relativa de las mujeres cara a los hombres: violencia hacia las mujeres, salud sexual y reproductiva, VIH/SIDA, derechos humanos, educación. Sin devaluar no solamente la importancia de estas prioridades, sino también su interdependencia, el MyDEL elige abordar el tema de las desigualdades de género desde una perspectiva diferente: la de la construcción de la ciudadanía activa y sustancial de las mujeres a partir de la valorización de la contribución de su trabajo productivo y reproductivo al crecimiento económico nacional, como a sus propias estrategias de salida de la pobreza extrema.

Entonces, la economía se reconoce y reconstruye como un asunto de las mujeres a través de la institucionalización del eje de género en la agenda pública. En este marco, el MyDEL organiza cuatro Encuentros sobre Género, Economía y Desarrollo Local¹⁰⁸, para posicionar el eje de género en la agenda pública de la economía, competitividad y desarrollo territorial desde un enfoque de empoderamiento de las mujeres y de sus emprendimientos. La participación de representantes de las instituciones nacionales y

Ciudad Guatemala, Guatemala, 9 de noviembre de 2005; San Salvador, El Salvador, 6. De abril de 2006; Tegucigalpa, Honduras, 28 de abril de 2006, Guatemala, Segundo Encuentro Género y Economía, noviembre de 2007.

locales, de las academias, de la sociedad civil, del sector empresarial y de las agencias internacionales de desarrollo, consiente iniciar un debate incluyente entre los actores y las actrices que en cada país, diferentemente involucrados/as en el desarrollo local, nacional y regional centroamericano. Asimismo, abre brechas para el posicionamiento de las institucionalidades de género en estos procesos:

“Con el MyDEL, vamos potenciando nuestra participación a nivel institucional en el tema de la economía. Anteriormente, esto era un asunto exclusivo de hombres, del cual siempre habíamos quedado excluidas.” Hortensia Del Cid, Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM) Guatemala

Sin embargo, para ser efectiva, incremental y sostenible, la participación necesita conocimientos, herramientas e inversiones en el fortalecimiento de capacidades. En este marco, se encuentran nuevamente las alianzas con las academias facilitadas por el MyDEL, como un enlace crítico a la intersección entre institucionalidades nacionales de género y servicios empresariales y de planificación territorial a nivel local (ADEL y CSEM).

La ruta metodológica elaborada por el Programa –desde la investigación-acción con modalidades participativas, hasta la georeferenciación de la emprendeduría femenina en mapas territoriales–, representa un proceso innovador que proporciona herramientas y conocimientos críticos para visibilizar la contribución del emprendimiento femenino a la economía nacional y al desarrollo local. Para las institucionalidades de género, esto representa no solamente una ruta de aprendizaje y de fortalecimiento de capacidades, sino también la apropiación de instrumentos que les permite avocar cambios en la percepción de lo que es y de quien “hace” la economía, dónde y cómo.

De un lado, el reconocimiento del papel activo jugado por las mujeres en la economía, refuerza las institucionalidades de género cara a los otros ministerios “productivos” –economía, agricultura, comercio, etcétera–, impulsando su involucramiento en la definición de las/os sujetas/os, contenidos y presupuestos de las políticas de desarrollo local, nacional y regional.

Del otro lado, este proceso abre las puertas a la visualización, medición y atribución de valor económico al trabajo reproductivo –del cual, históricamente, son desproporcionadamente encargadas las mujeres–, en cuanto entra en los análisis como obstáculo a su escalamiento productivo y de valor. Habiendo integrado y transversalizado el eje de género en la programación académica y en colaboración con la Universidad de Cambridge, la UNAN-León va pronto a iniciar proyectos de investigación y medición del trabajo reproductivo de las mujeres, para integrarlo al cálculo del precio de los

productos que acceden a los canales del comercio justo. En las palabras de la doctora Eliette Valladares, Directora del Centro de Investigación en Demografía y Salud (CIDS):

“La primera fase del MyDEL nos sirvió para abrir brechas. Ahora estamos equipadas para adelantarnos por este camino transgresivo”.

Cabe decir como la visualización y la toma de conciencia sobre las inequidades sean pasos esenciales y críticos hacia sus correcciones, impulsando los cambios necesarios para transformar las políticas públicas.

En este sentido, se destaca como estratégica la colaboración del MyDEL con los Ministerios de la Economía y, particularmente, con las instituciones nacionales de apoyo a la micro, pequeña y mediana empresa, en todos los países involucrados en el programa¹⁰⁹: construyendo sinergias directamente relevantes a la ejecución de las actividades, pero también acompañando y fortaleciendo el progresivo involucramiento de las institucionalidades de género en la concertación de las políticas de desarrollo económico a nivel nacional –un eje que se irá potenciando en la segunda fase del programa-.

“Desde el principio, cuando el MyDEL nos contactó, estuvimos muy interesados en colaborar, ya que no teníamos un enfoque de género en nuestro quehacer. En Chiquimula y Huehuetenango colaboramos en temas de capacitación, y se destacan las propuestas que a lo interno de la Mesa de Coordinación Interinstitucional para el desarrollo económico, nuestra oficina regional está colaborando con las ADEL y CSEM en el tema de la Agenda territorial de la competitividad. Con el Programa, hemos potenciado nuestra presencia y visibilidad en el territorio. Ahora que la SEPREM extenderá el MyDEL a los departamentos de Sololá y San Marcos, esperamos dar seguimiento y profundizar las alianzas. [...] Como Ministerio de la Economía (MINECO, N.d.R.) estamos el proceso de institucionalizar una Mesa Nacional interinstitucional a la que participan el UNIFEM y PNUD con sus programas de reducción de la pobreza y la SEPREM, para transversalizar el enfoque de género en el vice ministerio de MIPYMES contando con recursos financieros de la Unión Europea . [...] Todavía, en el MINECO, el tema de los emprendimientos femeninos aun no está institucionalizado, y se sigue considerando a las mujeres como sujetas para recibir capacitación y crédito, pero no como elemento dinamizador de la economía. Y la cercanía a las próximas elecciones pone en riesgo la sostenibilidad de los procesos iniciados. Por estas razones, vamos creando una institucionalidad al interno del MINECO, que sea autónoma y haya

¹⁰⁹ El Salvador: Comisión Nacional de Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (CONAMYPE); Nicaragua: Instituto Nacional de Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (INPYME); Honduras: Comisión Nacional de apoyo a Micro y Pequeña y mediana empresa (CONAMIPYME); Guatemala: Vice-ministerio de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (MIPYME).

respaldo jurídico, y no quede rehén de las dinámicas de alternancia política” Carolina Salazar, Directora de Servicios de Desarrollo Empresarial, Vice ministerio de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa.

En la evaluación de las potencialidades de incidencia del Programa, hay que considerar la influencia de las dinámicas de alternancia política, que pueden perjudicar la prosecución del camino de las transformaciones iniciadas. Entonces, el desafío es llevar el tema de la equidad de género por encima de las dinámicas partidarias, transformándolas en un bien común, cuya sostenibilidad no quede de rehén de una sola parte.

7.3.5 Reforzamiento de la representatividad de las institucionalidades de género y de su capacidad de dialogar con las asociaciones femeninas y feministas

La representatividad es uno de los elementos que fundamenta el modelo de democracia liberal contemporáneo y que organiza la participación, a las instancias deliberativas, a través del voto popular. Entonces, por definición, la representatividad y la capacidad de representar las instancias ciudadanas son uno de los atributos prioritarios de los/as integrantes de las instituciones legislativas y de gobierno. La representatividad es un atributo en construcción permanente, que lleva consigo la responsabilidad de representar adecuadamente las instancias ciudadanas. Y esto implica la institucionalización y el mantenimiento de una viva dialéctica entre Estado y sociedad, y de sus multiformes instancias de asociatividad.

En esta perspectiva, el MyDEL busca fortalecer las institucionalidades nacionales de género, para que profundicen su presencia en el territorio, acercándose a las mujeres que viven en las periferias –sean esas geográficas o construidas socialmente–, para consolidar sus atributos de representatividad, legitimidad y capacidad de dialogar con y entre las diferencias de clase, educación, cultura y edad, entre otras:

“Por primera vez, a través del MyDEL tuvimos la posibilidad y oportunidad de relacionarnos con grupos de mujeres emprendedoras. Ahora, con el apoyo de UNIFEM, la SEPREM está priorizando el eje económico de nuestra política. Porque esto responde a las necesidades expresadas por las mujeres mismas: salir de la pobreza, potenciar el ingreso familiar” Hortensia del Cid, SEPREM, Guatemala

En Guatemala, las heridas de 36 años de conflicto armado todavía no sanan, y se manifiestan, entre otros, en persistentes niveles de desconfianza de la población hacia

el Estado. El programa ofrece la posibilidad de reconstruir enlaces y canales de comunicación y colaboración entre Estado y sociedad, abordando esta relación compleja y estratificada de forma indirecta, desde lo práctico: o sea, a través del fortalecimiento de estrategias individuales y colectivas de salida de la pobreza, mediante el empoderamiento económico de las mujeres. En perspectiva, se trata de un proceso gradual e incremental de reconstrucción del capital político de las instituciones del Estado, en el cual la visibilidad y la presencia del centro en las periferias se articula no como relación vertical, sino sistémica y complementaria. Por lo tanto, el apoyo del PNUD a la SEPREM en la extensión del MyDEL a los departamentos de Sololá y San Marcos –de la cual se asume la responsabilidad de ejecución directa-, constituye una ulterior oportunidad de favorecer su liderazgo en temas de género, gobernabilidad y desarrollo local, fortaleciendo sus enlaces y presencia territorial:

“A la luz de los éxitos logrados en el marco del MyDEL y, especialmente, en Chiquimula, San Marcos y Sololá, el proyecto SEPREM-PNUD trabajará con las Comisiones Departamentales de Mujeres (CODEMU), para empoderarlas con respecto a, y dentro de, los Consejos Departamentales de Desarrollo (CODEDE), y para institucionalizar el tema de la equidad de género en las estrategias de desarrollo local. El tema de la sostenibilidad es una preocupación central en nuestro quehacer.” Cecilia Alfaro, Directora Nacional Proyecto Empoderamiento Económico de las Mujeres SEPREM-PNUD, Guatemala

En Nicaragua, el INIM innova en sus procedimientos por la vía de la territorialización de la Comisión Interinstitucional de Mujer Rural (CMYDR), como una manera de viabilizar el mandato para la que fue creada y rendir cuentas de su cumplimiento ante las mujeres, cuyas instancias y necesidades tiene la responsabilidad de representar. Con la Directora Ejecutiva del INIM, se establecen ejes de coordinación y colaboración que reconocen la importancia de reforzar los enlaces con el territorio.

Asimismo, en El Salvador, el ISDEMU consensua un espacio de coordinación con el CSEM ADEL Sonsonate y abre una oficina descentrada en el departamento de Sonsonate, para estrechar los enlaces con el MyDEL y fortalecer un abordaje integral al tema de la equidad de género, estrechando las vinculaciones entre los ejes sociales, políticos y económicos.

7.3.6 Un enfoque regional: el posicionamiento de la agenda de las mujeres en la agenda de integración centroamericana

El nivel regional complementa la acción del MyDEL, reforzando su capacidad de incidencia a mediano y largo plazo a través de la acción conjunta del eje económico de la estrategia regional de UNIFEM. Esto se manifiesta en el apoyo dado al COMMCA¹¹⁰ dentro del SICA. Habiendo el COMMCA reconocido el eje de Autonomía Económica como una de las tres prioridades de su Plan Estratégico 2006-2009¹¹¹, el soporte del MyDEL se concentra en impulsar, en la agenda regional, el tema de los emprendimientos femeninos y del empoderamiento económico de las mujeres.

En Guatemala, el conjunto del interactuar de UNIFEM en el impulso del eje económico de la política se destaca como particularmente eficaz y consistente. MyDEL impulsa y pone en la agenda dentro de UNIFEM, el tema de empoderamiento económico y desarrollo económico de las mujeres.

Además, en 2006, se formalizó la colaboración entre PNUD Guatemala y oficina regional de UNIFEM, para incrementar sinergias entre las iniciativas de ambas instituciones, especialmente, en el tema económico y de participación política.

En Nicaragua, el equipo del MyDEL participó, en 2006, en el Encuentro Regional sobre el Balance de la estrategia del Centro para la Promoción de la Micro y Pequeña Empresa en Centroamérica (CENPROMYPE)—una instancia miembro del SIECA— con el cual estableció un marco de coordinación, que le garantiza acceso a base de datos, publicaciones y herramientas sobre desarrollo local y apoyo a las micro y pequeñas empresas.

¹¹⁰ El COMMCA fue incorporado como parte del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) según la Declaración conjunta emitida el 30 de junio del año 2005. XXVI Reunión ordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de los países del SICA. Lo integran (en orden alfabético): Costa Rica: Instituto Nacional de las Mujeres de Costa Rica; El Salvador: Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU); Guatemala Secretaria Presidencial de la Mujer (SEPREM); Honduras: Instituto Nacional de la Mujer de Honduras (INAM); Nicaragua: Instituto Nicaragüense de la Mujer (INIM); Panamá: Ministerio de Desarrollo Social de la República de Panamá.

¹¹¹ Juntas a: Salud Integral y Participación Política de las mujeres.

7.4 Dos ventanas de caso sobre procesos de empoderamiento

Valorización de las emprendedoras, en el marco de la primera fase del MyDEL

Se presentan a continuación dos experiencias de participación que se dan en la primera fase del programa.

7.4.1 La institucionalización de la alianza entre la Red de Mujeres de Chiquimula (REDMUCH) y el Sistema de las Naciones Unidas

Con la aprobación de la Ley de los Consejos de Desarrollo Urbano y Rural, en 2002, en el marco del proceso de descentralización estatal, se abrieron formalmente espacios para la participación ciudadana organizada a todos los niveles -comunitarios, municipales, departamentales y nacionales. La posibilidad de participar en el proceso de formulación de las políticas locales catalizó la acción de las mujeres del departamento de Chiquimula. En el año 2002, nace la REDMUCH -formalmente a la vida jurídica en el año 2006, y se integra en el CODEDE. Sin embargo, lograr el derecho a participar no conlleva automáticamente la aceptación por partes de los otros actores:

“Al principio los alcaldes no toleraban mi presencia como mujer ni como representante de la sociedad civil. Decían: ¿Y esta activista, que está haciendo aquí? ¡Las autoridades mismas no conocían sus propias leyes! Tuvimos que explicarles que nuestra participación estaba inscrita en el marco de las mismas leyes que les otorgaban sus cargos electivos. El ejercicio de la participación activa en el CODEDE no fue fácil para nosotras: al contrario, nos encontramos en un espacio violento y muy conflictivo. No les gustábamos a las autoridades, nos percibían como una amenaza, porque criticamos, no nos callamos, nos oponemos a lo que no nos gusta.” Isaura Manzo, representante de la REDMUCH al CODEDE

Todavía, la REDMUCH fue hábil en establecer enlaces y alianzas con interlocutores institucionales a nivel local, nacional e internacional para impulsar su agenda y su visión del desarrollo desde una perspectiva de género, con el apoyo de UNIFEM en el marco del MyDEL.

La ventana de oportunidad se presentó con el anuncio de la visita a Chiquimula del gabinete móvil¹¹², programada para febrero de 2006. Juntas a la CODEMU, asesoradas por el equipo nacional y regional del MyDEL-UNIFEM y con la participación de la representante local del programa¹¹³, las mujeres de la REDMUCH impulsaron un proceso de discusión, análisis y concertación que se concretizó en un diagnóstico acerca de la situación y condición de la participación de las mujeres en las esferas política, económica y social. A su vez, el diagnóstico constituyó la base para la elaboración de la agenda pública de las mujeres de Chiquimula, que identificó sus prioridades en: incidencia política, desarrollo económico, justicia y prevención de la violencia, salud y educación. En su papel de representante de la REDMUCH en la CODEMU y ante el CODEDE, Isaura Manzo presentó la agenda al gabinete móvil, logrando el compromiso público del Presidente de impulsar las prioridades solicitadas.

Sin embargo, la operacionalización del compromiso iba tardándose, conllevando el riesgo de perder el momento para su institucionalización. En este momento, la alianza estratégica entre la REDMUCH y el MyDEL se reveló crítica. Al recibir la preocupación de la coordinadora local del programa, Nuria Arellí Cordón Guerra, de no ser atendida por las instancias nacionales, la coordinadora regional del Programa la transmitió al Sistema de las Naciones Unidas, solicitando su apoyo. Esto permitió que en el marco del Día Internacional de la Mujer, se llevara a Chiquimula, a los representantes del Grupo Inter-agencial de Género y Avance de la Mujer (GIGAM) de las Naciones Unidas, para participar en un Foro organizado por las organizaciones de mujeres, junto a representantes del gobierno nacional y local. . El Foro representó la oportunidad para discutir avances y limitaciones en el tema de la equidad de género. En esa oportunidad, las Naciones Unidas se comprometieron, públicamente, a identificar un enlace local entre el GIGAM y la REDMUCH, para que la agenda de las mujeres de Chiquimula lograra incidencia, efectividad y sostenibilidad. En diciembre, la REDMUCH presentó formalmente al GIGAM, el plan de la Alianza para el empoderamiento de las mujeres de Chiquimula, obteniendo la asignación de una persona que localmente se encarga de dar seguimiento a la iniciativa por parte de las Naciones Unidas. Deviniendo la referente local directa del GIGAM, la REDMUCH ahora dispone de recursos económicos para sustanciar sus prioridades, mientras que la CODEMU tiene la responsabilidad de implementar las acciones consensuadas.

Entre las primeras actividades de cumplimiento de las prioridades de la Alianza, se destacan:

112 Básicamente, se trata de la visita del gobierno Gabinete de Ministros, Ministras, Secretarías Generales y del Presidente de la República a los diferentes departamentos del país, para escuchar las instancias, propuestas y demandas de la población.

113 Municipios Democráticos Programa de descentralización y municipalización financiado de la Unión Europea.

- La organización del taller “Fortalecimiento a las Representantes de Organizaciones de Mujeres ante el CODEDE, Comisión Departamental de la Mujer y Oficinas Municipales de la Mujer”. El objetivo del taller fue fortalecer a las mujeres que integran esas instituciones para incidir en diferentes espacios de intervención, situando en la agenda pública las demandas de las mujeres.
- El Diplomado “Estrategias para Reducir las Brechas de Género”, realizado en la segunda mitad de 2007, como resultado de la colaboración entre REDMUCH, CODEMU, GIGAM, SEPREM, además del aval académico del Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos (IUMUSAC), el acompañamiento de la Facultad de Latinoamérica de Ciencias Sociales (FLACSO-Guatemala) y el apoyo del Centro Universitario de Oriente (CUNORI). El grupo meta está conformado por mujeres que laboran en instituciones del Estado, que participan en la CODEMU, miembros de la REDMUCH y, en general, mujeres que trabajan en organismos e instituciones que impulsan programas y/o proyectos de mujeres y/o de género.

Un año después, el 8 de marzo de 2007, la representante de la REDMUCH participa en Washington, presentando los avances y resultados de la Alianza para el empoderamiento de las mujeres en Chiquimula, ante la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Mientras que localmente, en Chiquimula, se celebra el Festival de las Mujeres Chiquimultecas, con la participación de representantes de las Naciones Unidas, siete de los once alcaldes departamentales, medios de comunicación locales y centenares de mujeres. La presencia de MyDEL –su equipo, así como las emprendedoras artesanas– visibilizó no solamente el aporte de las mujeres al desarrollo económico local, sino también la importancia estratégica y sinérgica de los temas del empoderamiento económico y político en el avance de la igualdad de género.

7.4.2 La valorización de las identidades del territorio: la Ruta de las mujeres indígenas Xiu-Sutiava

Aplicado a las investigaciones-acciones realizadas en el marco de MyDEL, el enfoque multicultural permite visibilizar en el territorio la presencia de comunidades cuyos confines no coinciden con las divisiones administrativas del estado moderno, que, al contrario las han históricamente invisibilizado.

En Nicaragua, el 4.5 por ciento de la población es indígena y en el departamento de León se concentra el 97 por ciento de la población Xiu-Sutiava. Mientras que las estadísticas muestran que la población Xiu-Sutiava se concentra en las áreas urbanas

(80.5 por ciento). Al desagregar a la población por sexo, se descubre que la población urbanizada es prevalentemente femenina¹¹⁴. De un lado, la georeferenciación de su presencia en los mapas departamentales permite visibilizarla cara a los tomadores de decisiones locales. Del otro, cataliza en las mujeres un proceso de re-politización de su identidad indígena, que constituye la base sobre la cual ellas reivindican, con éxito, su involucramiento en la concertación de un proyecto de fortalecimiento de la red de estancias rurales de la comunidad, que se realiza conjuntamente con la ADES y con la municipalidad de León, entre otras.

Se reporta aquí la intervención hecha por Dona Marina Maradiaga Pérez, de la Fundación de Mujeres Indígenas “Xochilt Acalt” de Sutiaba, Nicaragua, durante el momento conclusivo del taller organizado en León, en el marco del MyDEL¹¹⁵, para que sea ella misma la que presente su percepción de los procesos iniciados y resultados logrados:

“Buenas tardes queridas hermanas, queridos hermanos, buenas tardes diputados, buenas tardes todos. La verdad es que quiero agradecer a Dios primeramente en esta tarde, por aproximarse el día de las madres: y no podíamos tener un regalo mejor, las mujeres indígenas sutiavas, que este momento.

Debo recordar que con coraje demande y que por ser indígena nos querían o nos quieren tener con la bota puesta, y que por nuestra condición estamos obligados a ser analfabetas, a ser prostitutas: ¡a que nos someta esta sociedad y estos gobiernos!

Quiero agradecer a Silvia Torres y Angélica Fauné¹¹⁶, que llegaron a nuestra fundación por esa demanda que hice. Y me disculpan: que por el hecho que haya sido analfabeta, no es que no sepa reclamar mi derecho, nuestro derecho. Y debo de decir con orgullo, que reclamé el derecho de las mujeres indígenas de Sutiaba.

Porque nosotros como indígenas -¡imagínense que desgracia de gobierno local! - no salimos ni estamos en un mapa: y somos un pueblo orgullosamente de producción de mujeres valiosas porque no tenemos más valor que otras, porque todas somos mujeres y todas somos valiosas.

114 Las mujeres Xiu-Sutiava que viven en las áreas urbanas son el 51.3 por ciento en relación a los hombres. Datos presentados durante la presentación de Angelica Fauné y Edwin Matamoros, “Ruta Metodológica – MyDEL-ADES-UNAN León-CMO-CMYDR-COMUDEF-Emprendedoras”, versión electrónica, hecha durante el taller “Jornada presentación avance de resultados para su validación y seguimiento”, organizada en el convenio firmado con entidades ejecutoras locales en el marco del proyecto MyDEL, ADES-LEON, DECOPANN (Instituto de Desarrollo Rural – Unión Europea), Hotel El Convento, León, Nicaragua, 23.05.2007.

115 Vedi I.

116 Respectivamente: especialista de género del programa Cuenta Reto del Milenio y Asesora Regional Programa MyDEL-Nicaragua.

Cuando yo me di cuenta que no estábamos en las mesas de concertación de CONDELEON Consejo de Desarrollo Departamental de León. ni en ninguna de estas instancias, por supuesto ni en la Cuenta Reto del Milenio, ino me llamara Marina Maradiaga sino reclamara el derecho de las mujeres, de nuestros hijos y de los hombres también! -porque la desgracia de ser hombre es que dicen: “me hice cargo de la fulana”. Me disculpan los hombres: inostras las mujeres nos hacemos cargo de los hombres!

Entonces Angélica: no estoy cansada y 67 años que voy a cumplir no me agobian, no me hacen ser desgraciada. Al contrario, me hacen ser valiente, porque mis padres y mis abuelos fueron valientes y con el orgullo de ser sutiabas. Y aún así, no tengo una pulgada de tierra: y con mucha dignidad lo digo.

Y quiero pedirle disculpa a la Dora Gurdian¹¹⁷, cuando llegue a la reunión y le dije “un momento... tiene que pedirle permiso a la fundación de mujeres para hacer el proyecto turístico”. Porque me considero sutiaba: y no es porque mi compañero y hermano no hayan sido sutiabas. Sino porque las mujeres debemos de tener el respeto: por muy chiquitas, somos seres humanos.

Entonces quiero decirles que agradezco muchísimo. Y aquí están todas las mujeres a beneficiarse en este proyecto de la ruta turística y sus pioneras. Aquí está nuestra ruta: aunque se haya hecho para salir del paso, no salimos en un mapa... Pero no nos engañan: y gracias por tener la voluntad, aquí aparecemos en la ruta. Y crean mujeres: que este proyecto llegó porque somos mujeres, ¡hay un poder de Dios! decía mi abuela -que en paz descanse- “todo sacrificio, tiene un logro”. ¿A cuántas reuniones ha asistido Marina Maradiaga? Alguien por aquí lo decía. Y voluntaria: a veces con disposición, otras por compromiso, pero he estado. ¿Pero cuál ha sido mi orgullo y mi fundamento?

Es que yo puedo salir a las seis de la mañana al campo y no gasto en comida, porque estas mujeres me dan de comer, porque las he sabido representar.

Y quiero decirles como ex concejala del municipio de León - en tres ocasiones, en tres períodos alcaldicios, por quince años -que estas son mis semillas

117 Vice-alcaldesa de León.

que sembré y que hoy están germinando en mi capacidad para poder hacer gestiones-
Decían: “las mujeres no tuvieron acceso al crédito porque no tienen garantía” porque
eso me pasaba a mí. Yo fui tanto tiempo empleada doméstica, que no me da vergüenza.
Fui analfabeta por cuarenta años, a raíz de la revolución me enseñaron a leer y a
escribir: y aquí están los frutos de ese sacrificio. Entonces, yo me arrimaba a prestar
cien córdobas para llenar mi pana, pero no me prestaban porque no tenía garantía.
¿Y quién iba a ser fiador? Cuando se pensaba que lo podía dejar clavado... ¡Nadie!

Entonces, para este grupo de mujeres [...] nos van a financiar de Italia la capacitación,
y ya estamos insertando el apoyo económico. Y quiero decirles, que realmente me
siento satisfecha y dispuesta a seguir representando a estas mujeres, que ni a mí ni
a nosotras nos van a engañar.

Con este proyecto, y ojala que dios quiera, que se legalicen las tierras: pero no para
que las mujeres las vendan, sino para que conserven su economía, para que tengan
una mejor visión para sus hijos.

Muchas gracias.”

8

balance de la primera fase del MyDEL

logros y
lecciones aprendidas

La publicación revisa la experiencia de MyDEL y explica su lógica de intervención. Ello permite terminar nuestro *excursus*, compartiendo un balance general del Programa, incluyendo medidas de política, aspectos socioculturales, aspectos institucionales, aspectos de género, la temática relativa a tecnología e información, la importancia de los aspectos ambientales y sostenibles y económico-financieros, así como el monitoreo y evaluación.

Es importante destacar que este balance ofrece no solamente una síntesis de los logros, sino aporta con lecciones aprendidas. En este sentido, puede permitir a otras iniciativas de desarrollo recorrer las rutas del MyDEL, reconociendo la igualdad y oportunidad

de los emprendimientos femeninos y construyendo alianzas y articulaciones que potencien el empoderamiento y la gobernanza.

Medidas políticas de apoyo

El programa logra un consenso y existe el compromiso entre las instituciones nacionales, cooperantes y mecanismos nacionales de la mujer, para responder a los siguientes objetivos estratégicos:

Abrir un espacio público de reflexión y debate, sobre la relación entre género-economía, género y desarrollo territorial-local, desde un enfoque de empoderamiento de las mujeres, en el nuevo contexto de competitividad y descentralización¹¹⁸.

Potenciar la articulación del desarrollo económico local, especialmente los emprendimientos económicos de las mujeres, en los procesos políticos de toma de decisiones¹¹⁹.

Este consenso y compromiso implica que las rutas del MyDEL, adecuadamente sistematizadas y documentadas, puedan aportar: por un lado, al marco de políticas referidas a la igualdad de oportunidades; y, por otro, a aquellas referidas al comercio, MIPYMES, descentralización, desarrollo local y otras. Lo cual evidencia que la propuesta del Programa genera la necesidad de una visión intersectorial de las políticas.

Aspectos socio-culturales y beneficios

El MyDEL está dirigido a la revalorización de los recursos territoriales, del capital social y de la identidad local en sus territorios de actuación:

En el marco de la planificación estratégica territorial, asegurar la inclusión de las iniciativas de los emprendimientos femeninos como dinamizadores del desarrollo territorial.

Asegurar que en los procesos institucionales y de desarrollo económico se visibilicen y potencien las contribuciones y aportes de las mujeres desde su identidad y diversidad cultural.

¹¹⁸ "Encuentro de género, economía y desarrollo local" convocado con motivo del lanzamiento de las iniciativas que UNIFEM lleva a cabo en Centroamérica, Programa Regional, MyDEL, "Mujeres y desarrollo económico local" (con el apoyo financiero de Italia), Programa MARS, "Mujeres y adolescentes en riesgo social" (con el apoyo de Japón) en el período 2005-2007 y la Agenda Económica de las Mujeres (con apoyo financiero del Gobierno de Suecia).

¹¹⁹ MyDEL. 2007. Ciudad de Guatemala. II Encuentro de Intercambio Regional sobre Género Economía y Desarrollo Local, 8 y 9 de noviembre de 2007.

Dicha revalorización permite construir la propuesta de las mujeres como actoras y autoras de los territorios y su desarrollo.

Aspectos institucionales y capacidades de gestión

La estrategia multidimensional, al actuar a diferentes niveles, garantiza la sostenibilidad de las acciones y su impacto sobre las múltiples dimensiones de la desigualdad en el ejercicio de la ciudadanía económica de las mujeres. Asimismo, a lo largo de la ejecución, la participación de especialistas de las instituciones nacionales responsables por la planeación económica y por su dedicación exclusiva a la promoción de la equidad de género con capacidad de decisión, está garantizada.

Igualmente, es notable el papel decisivo, experiencia y contribución de las ADEL para la validación y aplicación de la estrategia, así como el impacto de su participación sobre sus prácticas. Las ADEL, las Gerentes de las Plataformas CSEM y diversos agentes del desarrollo territorial, aplican el análisis del potencial económico con enfoque de encadenamiento en su labor cotidiana. Lo que facilita el diseño de estrategias para el mejoramiento de la capacidad productiva y la valorización de la actividad económica de las mujeres. A partir de ese logro, las ADEL son agentes clave en la institucionalización del modelo en el nivel local.

En este sentido, el II Encuentro de Género, Economía y Desarrollo Local¹²⁰ declaró asegurar la continuidad a través de las siguientes propuestas:

Elevar a los mecanismos nacionales de las mujeres, de los países centroamericanos, la propuesta de creación del Sistema de Información Geográfico del Emprendimiento Femenino (SIGEMPRENDEFEM), como herramienta para garantizar su reconocimiento y registro, para que a su vez el COMMCA lo integre en el sistema de información de SIECA.

Presentar a los Mecanismos Nacionales de apoyo a la Micro, Pequeñas y Mediana Empresa de la Región (institutos, vice-ministerios y otros) la metodología desarrollada por la Comisión Nacional de Apoyo a Micro y Pequeñas Empresas (CONAMYPE) de El Salvador, para asegurar el registro estadístico del emprendimiento femenino.

Formalizar la alianza entre las universidades: Zamorano, UCA, UNAN León, IDIES/URL, UVG, USAC y FLACSO, para que: (1) se consolide la red en apoyo a la gestión del conocimiento

¹²⁰ II Encuentro Género y Economía Guatemala, noviembre 2007, promovido por el Programa MyDEL, conjuntamente con otras agencias, fondos y programas de Naciones Unidas en Centroamérica.

sobre emprendimientos de las mujeres; (2) se articule con la Maestría Centroamericana de Desarrollo Local; (3) se institucionalice la red SIG en aquellos países de Centroamérica donde existe y crearlo en los demás; asimismo propiciar intercambios con aquellos países de América Latina que la tienen establecida (por ejemplo, en Colombia y Chile).

Proponer la introducción de la categoría de emprendimiento a la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Gestionar con las instancias sectoriales la apertura de nuevos mercados.

Impulsar el establecimiento de instrumentos territoriales (en la modalidad de pactos territoriales) para las alianzas Sur-Sur y Norte-Sur: Centroamérica/Colombia, Centroamérica/Chile, Centroamérica/Países Europeos, en el marco del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea.

Proponer al PNUD la integración en su programación y, particularmente, en los Informes de Desarrollo Humano, del estado del proceso de emprendimiento femenino y su aporte al combate a la pobreza y al desarrollo territorial.

Desde el COMMCA, dar seguimiento a los espacios de intercambio, análisis y propuesta que permitan profundizar en las estrategias para la inclusión de estas temáticas en las políticas regionales.

Estas propuestas se convierten en un marco para la acción regional: invitan y promueven la armonización y evidencian la apropiación, por parte de los actores, de que la igualdad de oportunidades y derechos para las mujeres son un compromiso del desarrollo.

Análisis de género

El MyDEL se estructura con enfoque de género, para motivar un proceso de toma de conciencia y apropiación del conocimiento sobre las desigualdades de oportunidades y tratamiento de las mujeres emprendedoras. Asimismo, la estrategia metodológica de reconocimiento y visibilización de la actividad económica de las mujeres, y el valor registrado como fuerza dinamizadora de los territorios, contribuye a eliminar el imaginario creado por el constructor de la dicotomía entre lo público y lo privado, responsable por su exclusión de los espacios de ejercicio de la ciudadanía. Este resultado conduce a la formulación y realización de acciones de empoderamiento, con un impacto positivo para la condición y posición que ocupa la actividad económica de las mujeres y su liderazgo en la gobernanza del desarrollo económico, local, nacional, regional. El II Encuentro declaró:

Institucionalizar dentro de las administraciones municipales, las oficinas de las mujeres, a efecto de que se incida en la formulación e implementación de las políticas municipales y en las decisiones de asignación presupuestaria. Asimismo, se le asigne recursos que permitan fortalecer capacidades, apoyar la organización y proponer proyectos en beneficios de las mujeres, así como hacer el seguimiento a la ejecución presupuestaria y coordinar acciones con la Comisión de la Mujer de los COMUDE, COCODES y CODEDE en el caso de Guatemala.

Crear un sistema de monitoreo que garantice medir los efectos de la participación de las mujeres en los espacios de concertación política.

Es claro que la participación de las mujeres en el desarrollo requiere masificar el uso del enfoque, mediante prácticas que evidencien el papel y aporte a la economía; pero también, promoviendo que los tomadores de decisiones hagan su gestión sobre la base de información convincente y pertinente. Tal como lo plantea el documento más que declaración de principios, los emprendimientos femeninos requieren estrategias y políticas que las posicionen, empoderen y les garanticen articularse a los procesos de toma de decisión.

Acceso a tecnología e información estratégica

En el proceso de utilización de los instrumentos de análisis de cadena del valor y los planes de negocios, se encuentra que los nudos principales para lograr el escalamiento de los emprendimientos, ubicados en la base de la pirámide, están: en la innovación tecnológica, en la gestión empresarial y en el acceso a la información estratégica. Por esta razón, el programa se diseña para institucionalizar un modelo de empoderamiento económico de las mujeres que fomente su acceso y transferencia de tecnologías sostenibles, de manera que se favorezca su productividad y el escalamiento. La instalación de Plataformas locales de acceso a activos, por medio de la constitución y/o consolidación de los CSEM, comienzan a dar resultados y seguirán siendo impulsadas en la II Fase del MyDEL. En el II Encuentro de Género, Economía y Desarrollo Local se declara:

Proponer a los organismos de la cooperación internacional invertir en la gestión del conocimiento, el acceso de las mujeres a la tecnología, el acceso a los servicios financieros, la gestión empresarial, así como en la certificación y registro de marcas territoriales con el apoyo al procesamiento y la calidad de los productos (turísticos, agro alimentarios y artesanales).

El MyDEL logra no solamente garantizar el acceso a tecnología e información, sino que da un salto a un marco apropiado de escalonamiento de la experiencia.

Aspectos ambientales

A través de los convenios, entre el Programa Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y UNIFEM, el MyDEL gestiona el desarrollo de capacidades de planificación sensibles al género, la atención al desarrollo y la gestión de los recursos sustentables.¹²¹

La colaboración se concreta en el apoyo a las áreas de mayor sequía (Chiquimula, Valle y León), donde el PNUMA instala recolectores de agua lluvia y forma a las usuarias en el uso racional del agua.

Es claro que el enfoque de uso eficiente de los recursos, en este caso particular, se combina con una menor carga de trabajo doméstico por acarreo de agua. Por ende, la sinergia de los enfoques género-sostenibilidad ambiental potencia los beneficios a nivel de los territorios.

Sostenibilidad económico- financiera

Desde el punto de vista financiero, la sostenibilidad de la estrategia del MyDEL está garantizada por la construcción de alianzas: con los gobiernos nacionales, las instancias competentes del nivel regional de integración centroamericana, otros organismos de cooperación internacional, especialmente, programas de UNIFEM y la Iniciativa ART, el desarrollo de capacidades en los programas universitarios y las organizaciones de la sociedad civil y redes de organizaciones de mujeres. Estas alianzas permiten avanzar hacia cambios paulatinos en la definición de medidas, planes y programas, y caracterización y atención a la actividad económica de las emprendedoras.

El marco de relación y construcción de modelos alternativos de financiamiento logra que el MyDEL trascienda el enfoque asistencialista tradicional y logre, no solamente la bancarización de las mujeres (sostenibilidad financiera de los emprendimientos); sino también aportar un modelo de gestión financiera compartida con las ADEL-SEM (sostenibilidad financiera institucional local).

Monitoreo y evaluación

Las metodologías para el monitoreo y la evaluación y sus indicadores son consistentes con la práctica de UNIFEM para la evaluación de sus iniciativas, siendo oportunamente

definidas y adecuadas a los objetivos, estrategias y contextos político, institucional, económico y socio-cultural en que se realiza el MyDEL. El sistema para el monitoreo, la evaluación intermedia y la evaluación final, de la primera fase, validaron la ruta metodológica para el empoderamiento económico de las mujeres en la región centroamericana y adaptaron las acciones a desarrollar en la segunda fase, a las realidades territoriales encontradas.¹²²

Como se enuncia anteriormente, queda claro que hay todavía una rica y compleja agenda pendiente para el Programa y para sus socios estratégicos. Siguiendo el hilo de un análisis de los retos pendientes, se utilizan como ejes de referencia los niveles de intervención del Programa y se mantiene el enfoque de ruptura epistemológica frente a la crisis, presentado a lo largo de la publicación.

El MyDEL es parte de un esfuerzo colectivo, participativo y democrático, que puede aportar en lo siguiente:

NIVEL INTERNACIONAL/MULTILATERAL: repensar el desarrollo y enfrentar la crisis.

El MyDEL contribuye aportando el punto de vista y las experiencias de las mujeres, de las emprendedoras, de las tomadoras de decisión, de las activistas de los movimientos y organizaciones de mujeres, para promover el desarrollo con equidad de género y la igualdad entre hombres y mujeres. El MyDEL sostiene la ruptura del paradigma dominante. El Programa se convierte en un “laboratorio” de investigación y prácticas para promover el desarrollo económico local de las mujeres, que se inicia en el Sur, en particular en Centroamérica, y que ofrece mecanismos y herramientas tanto al Sur como al Norte del mundo.

NIVEL NACIONAL/REGIONAL: formular políticas públicas sobre la base de las demandas locales.

Las políticas públicas deben indicar el camino de las instituciones públicas hacia la redistribución de las oportunidades y de las riquezas, la garantía de los derechos humanos y la conservación de los recursos naturales y culturales. Es posible formular políticas públicas adecuadas sólo con base en la experiencia y el profundo conocimiento de la territorialidad, de sus factores endógenos de desarrollo, para incidir en ellos, potenciarlos y promoverlos. Las políticas públicas se construyen desde abajo, con base en la concertación y en la participación de los actores, entre los cuales las emprendedoras son actoras colectivas. Tanto a nivel local, como nacional, las emprendedoras tienen que dialogar con los tomadores de decisiones, en espacios de incidencia como los mecanismos de las mujeres, los Ministerios de Economía, el SICA y el COMMCA.

¹²² Zambrano, M. (2006). Programa para el Empoderamiento Económico de las Mujeres y Fortalecimiento de su liderazgo en la Gobernanza del desarrollo local/regional, MyDEL. Informe de evaluación y sistematización de mediano plazo. México, D.F.

NIVEL LOCAL/TRANSNACIONAL: consolidar las alianzas multi-actores y multi-niveles. La transformación del orden de género vigente es posible sólo en el marco de alianzas estratégicas y de asociatividad en todo campo, entre tomadores de decisión y ciudadanía activa del nivel regional, nacional, intermedio (los departamentos) y local. El rol de la Cooperación Internacional y del MyDEL, en particular, es acompañar el proceso, poniendo a disposición recursos humanos y financieros que permitan la incidencia y el impacto de las acciones. En cuanto Plataforma ART, se tienen que seguir intercambiando experiencias a nivel latinoamericano y mundial, como ocurre en el caso de Ecuador, Colombia, Bolivia y Mozambique.

Realizar acciones concretas que producen cambios e impacto. Para promover la participación y el compromiso de la ciudadanía -hombres y mujeres-, hacia el cambio, el segundo paso es construir y consolidar las herramientas que traduzcan en hechos concretos la teoría y los planteamientos ideológicos. El espacio de aplicación de las teorías es el territorio y en el MyDEL, las ADEL y su equipo técnico, en particular el CSEM, son el polo a tierra que permiten experimentar instrumentos que mejoran visiblemente las condiciones de vida de las mujeres emprendedoras. Las ADEL se alimentan con el trabajo de investigación de las universidades, que aportan calidad y profundidad a la planificación de la acción. Todos juntos estos actores definen un modelo de acción.

El MyDEL apuesta a que tomadores de decisión, donantes, intelectuales y liderazgo femenino del Sur y del Norte, se interesen por recorrer la ruta del MyDEL a través de la publicación y reconozcan en ésta, la fuerza innovadora que representan las mujeres emprendedoras como actoras y autoras colectivas de las economías que sostienen la vida en la región.

conclusiones: el horizonte de acción del MyDEL

Al momento de terminar esta publicación, el Programa está inmerso en una época de profunda fertilidad de prácticas alternativas y de producción de ideas innovadoras sobre qué hacer y qué proponer ante la crisis del modelo neoliberal de desarrollo. Sobre todo en el continente americano, ya no tiene cabida referirse a un indiscutido modelo hegemónico: Barak Obama, el primer presidente no blanco de Estados Unidos de América, llegó a la IV Cumbre de las Américas dispuesto a trabajar entre pares, y a escuchar a sus homólogos del Sur, entre los cuales están un presidente obrero, dos presidentas mujeres, un presidente indígena y un presidente obispo.

- En este nuevo contexto de transformación y de desafío, adquiere particular relevancia el paradigma del desarrollo humano sostenible, la igualdad de género y el enfoque de derechos, que se construye desde el nivel territorial y en el cual las mujeres emprendedoras son actoras y agenciadoras claves.
- El MyDEL, aunque no nació como programa de respuesta a la actual crisis financiera, se inscribe en el ejercicio colectivo de construcción de modelos de desarrollo humano de justicia social y de género, que pasan por la de-construcción de los paradigmas dominantes de crecimiento, los cuales representan las raíces ideológicas de una crisis profunda y estructural que precede la actual coyuntura.
- El Programa pretende tener validez en el actual contexto histórico, ya que ofrece espacios tanto de investigación como de acción desde el nivel local hacia el nacional e internacional. La ruta crítica del MyDEL, que reconoce a las mujeres emprendedoras como actores de gobernanza económica y política, identifica un posible camino, entre otros, un espacio de acción en construcción, dentro de los cuales colaborar con los gobernantes locales, nacionales y regionales, con las organizaciones de la sociedad civil, con el sector privado y productivo y con las universidades. A partir de los territorios, las mujeres emprendedoras “hacen desarrollo”, “construyen presente y futuro”, asegurando que el bien vivir de la colectividad local no sea una utopía y, exigen el derecho a la restitución de su ciudadanía plena: derechos humanos inalienables como la libertad, la educación, la formación, la salud, la participación y la vida libre de violencia.
- La iniciativa el MyDEL, con su gama de alianzas, conocimientos generados y articulaciones establecidas se presenta como un “laboratorio vivo y dinámico” desde el Sur, un laboratorio para la investigación y las prácticas que promueve el desarrollo económico y el posicionamiento político de las mujeres y de las colectividades locales, y ofrece mecanismos y herramientas tanto al Sur como al Norte del mundo. En este marco, la incidencia y sostenibilidad de los procesos de transformación territorial y social, la investigación, todos con el objetivo del empoderamiento de las mujeres emprendedoras, no pueden no tener perspectivas de mediano y largo plazo.

El MyDEL reconoce como reto pendiente para avanzar en la construcción de conocimiento, la necesidad de garantizar mediante un proceso de gestión compartida el aseguramiento en la promoción de saberes, intercambios experiencias y, sobretudo el documentar la ruta trazada en forma creativa para elevar a los/ tomadores de decisión política., a nivel nacional y del Sistema de Integración Regional, así como a las Redes transnacionales de Mujeres, que requieren de información sistematizada y herramientas para hacer efectiva sus agendas de incidencia.

- El MyDEL reconoce que la decisión de haber destinado recursos para apoyar la generación de conocimiento fue determinante en la construcción de las Rutas iniciadas, asegurando la ruptura epistemológica con los proyectos de apoyo a mujeres. Desde la perspectiva de las lecciones aprendidas, constituye una condición sine qua non, para poder de-construir paradigmas y mitos que desvalorizan las comunidades locales, la economía solidaria y el papel agenciador de las mujeres en la construcción de una economía de nuevo tipo.
- El MyDEL concluye que se hace necesario abrir el abanico de sinergias con la comunidad donante y la cooperación descentralizada, para movilizar recursos que sostengan este proceso iniciado con las universidades, la intelectualidad y liderazgo femenino de la región, en torno a la de generación de conocimientos, que desmitifican el pensamiento económico y un camino para poder escalar hacia la construcción de pensamiento propio, desde la región y desde la perspectiva de la economía política, de la economía moral. La región requiere con urgencia de crear pensamiento construido desde la nueva territorialidad centroamericana, desde la nueva geografía económica y humana que genera la migración y, desde las economías que están dinamizando las mujeres, al mismo tiempo que asumen el papel de proveedoras de ingreso familiar, de capital de trabajo para la economía campesina ante la ausencia masculina. Condición para poder asegurar la búsqueda de caminos que respondan a las realidades particulares que presenta la región, por su diversidad étnica y por las huellas que deja la desigualdad.
- El MyDEL concluye y con esa perspectiva se ha fijado el norte de la segunda fase, que para lograr un impacto efectivo en la vida de las mujeres emprendedoras y en sus comunidades, se requiere de una inversión financiera y humana de mayor envergadura para poner en marcha las rutas críticas: desde la investigación, el inventario y la georeferenciación, hacia los servicios financieros y empresariales.
- El MyDEL, concluye que se hace necesario crear una masa crítica de mujeres emprendedoras, en el ámbito de alianzas estratégicas multi-actoriales, para incidir y transformar el sistema desde abajo, desde el territorio. Los recursos deben obtenerse de los presupuestos nacionales y locales, construidos con sensibilidad de género.
- El MyDEL, concluye que para poder asegurar que las rutas emprendidas efectivamente generen procesos de empoderamiento sostenibles y sean cantera de nuevos liderazgos femeninos, se requiere invertir en las Organizaciones de Mujeres. La apuesta por el territorio dejó en evidencia el papel estratégico que juegan en la puesta en marcha del empoderamiento, como estrategia colectiva. Tanto en el plano de la dimensión cognitiva, porque contribuye a la formación de la conciencia de subordinación, como en el plano de la acción, porque posibilita escalar la acción política en las agendas nacionales y regionales

Como pensamiento final, se destaca que el “laboratorio del MyDEL” es, además de un espacio de acción, un espacio de creación y de propuestas, donde las personas y las instituciones se encuentran y se enriquecen mutuamente, a partir del intercambio de experiencias y visiones distintas. Así que no puede sorprender, que la herencia de la primera fase de ejecución no sólo es un modelo de acción, con los rostros de las emprendedoras en su carátula, sino también la concepción de varias iniciativas prometedoras, por desarrollarse en el futuro.

Se citan cuatro de las iniciativas, que se implementarán en la segunda fase del MyDEL, para ilustrar el sendero que se recorrerá.

Los laboratorios de saberes locales

En colaboración con las universidades¹²⁵, se gesta una propuesta de creación de “laboratorios de saberes locales”, cuyo principal objetivo es la valorización y la certificación de los saberes de las mujeres emprendedoras.

Las mujeres poseen saberes materiales e inmateriales que son parte del patrimonio de la humanidad. Dentro del contexto de desposesión de derechos e invisibilización, los saberes de las mujeres no siempre están reconocidos o están en riesgo de usurpación. A través de la experiencia del trabajo diario del CSEM, así como en las investigaciones de las universidades, se puede revelar que, muy a menudo, el principal activo de las mujeres son sus saberes: es nada menos que la capacidad de convertir la tierra, el lodo, en obras de arte, el “milagro del barro” como señala y argumenta Angélica Fauné -en el caso de las mujeres alfareras de la Larreynaga, en la calle real de Tolapa.

En los laboratorios se pretende a través de la certificación con la colaboración entre UNESCO y UNIFEM, reconocer y garantizar la propiedad intelectual de las mujeres, un derecho que no ha sido reconocido y que el recorrido por la territorialidad donde opera el MyDEL, mostró que está siendo usurpada a favor de la plusvalía y acumulación de terceros.

No se trata sólo de un ejercicio de naturaleza cultural. La tesis de desarrollo que está en la base del desarrollo de los “laboratorios” es que las innovaciones, que llevan al escalonamiento de las actividades productivas, son posibles y viables en contextos que valorizan las capacidades y los saberes locales y de allí inician el proceso de

¹²⁵ Se trata de Universidades nacionales e italianas, en particular la Universidad de León y la Cátedra UNESCO para el Desarrollo Humano y la Cultura de Paz de la Universidad de Firenze, Italia

expansión. Para innovar, hay primero que reconocer los saberes tradicionales que son la base de la producción.

Los laboratorios de saberes locales se plantean: (1) la experimentación y modelación de rutas de valorización de saberes locales de las mujeres en sus propios territorios, base también de la gestación de un nuevo liderazgo femenino en el ámbito del conocimiento; (2) la articulación con los respectivos Consejos Nacionales de Ciencia y Tecnología, en sinergia con IDEASS, para colocar en ventana internacional, las innovaciones derivadas de los saberes locales.

Herramientas para atender las necesidades de las jóvenes con vocación emprendedora

Los y las jóvenes representan en promedio el 60 por ciento de la población centroamericana. En el marco del MyDEL queda pendiente trabajar, en profundidad, y desarrollar herramientas específicas para apoyar a las jóvenes mujeres emprendedoras en los territorios de intervención. Dentro de las usuarias de los CSEM, sobre todo entre las que acceden a los servicios financieros, la mayoría son mujeres adultas. Sin embargo, las adultas cuentan con el apoyo, a menudo no remunerado, de las más jóvenes, que tienen mayor educación y formación.

En el contexto del bono demográfico¹²⁶, elMyDEL necesita desarrollar investigaciones e instrumentos a la medida de las jóvenes emprendedoras, en alianza estratégica con otros actores del territorio que trabajan con la población juvenil. Se supone que a causa de la crisis y del desempleo, muchas más jóvenes optarán para emprender. Ellas necesitan apoyo para aprovechar los saberes que tienen con las oportunidades de innovación y de organización asociativa. El MyDEL ya abre caminos con las jóvenes, involucrando a jóvenes investigadoras de las universidades y ofreciendo herramientas, a través de los CSEM, a todo el núcleo familiar de las emprendedoras.

Escuela de formación para CSEM y ADEL

En el marco de la alianza con la ADEL Morazán, El Salvador, y con el Centro de Formación para el Desarrollo Local (CFDL) se ha creado dentro de la misma ADEL en 2005, una Unidad de formación para integrantes de los CSEM y las ADEL, provenientes

¹²⁶ Vease cap. I en referencia a las declaraciones de FNUAP.

de otros países donde opera la Iniciativa ART. Con el propósito de formar personal para la promoción de los CSEM y las ADEL en América Latina, desde un enfoque territorial y de empoderamiento de las mujeres.

Por esta vía se asegura que el proceso de gestión del conocimiento generado por el MyDEL, adquiera efectivamente un valor estratégico: el conocimiento y las prácticas constituidos en el capital semilla que el Programa pretende poner a disposición de otras instituciones, que compartan la misma visión y finalidades en cuanto al desarrollo territorial y el territorio como escenario de empoderamiento de las mujeres.

Para terminar este largo excurso, se recuerda que en nuestro mundo globalizado, los laboratorios de transformación y experimentación como el MyDEL permiten compartir prácticas y conocimientos, generando nuevos enfoques y herramientas. Se trata de un ejercicio de construcción entre pares, Norte-Sur, Sur-Sur, y es la base ideológica, y la ruta crítica, hacia la construcción de un desarrollo incluyente y democrático.

La plataforma de generación y gestión del conocimiento

El MyDEL apuesta en la segunda fase a potenciar la plataforma de generación y gestión del conocimiento en el marco de las Plataformas de carácter regional que lideran las universidades¹²⁷ con las cuales el Programa tiene alianzas y convenios. Sobre las temáticas de desarrollo territorial-emprendimiento femenino y saberes locales, liderazgo femenino y gobernanza local, -capital territorial, capital cultural genero y cadenas de valor-, entre otros.

El proceso iniciado en 2008, con la puesta en marcha de la Maestría Centroamericana de Desarrollo Local (MAESDESA), que integra como resultado de la acción MyDEL, la introducción de los módulos de género y desarrollo territorial.¹²⁸

La plataforma de generación y gestión del conocimiento apuesta a incursionar e institucionalizar nuevos vínculos con plataformas similares establecidas en universidades del sur (Chile). Pero, también con las instancias del SICA y SIECA, con el propósito de aportar herramientas para la adecuación de las políticas y programas de desarrollo territorial y de fomento de la cultura de emprendimiento, que está en agenda

¹²⁷ UNAN, León.

¹²⁸ Elaborada por María Angélica Fauné, Asesora Regional del MyDEL .

Plataforma de apoyo al fortalecimiento de las Redes transnacionales/regionales de mujeres en los temas del desarrollo territorial y empoderamiento

Teniendo como base la experiencia de acompañamiento técnico que realiza el MyDEL al CEIMM (Centro de Estudios de la Mujer Multiétnica de la Universidad de la Costa Caribe de Nicaragua), en los procesos de investigación, de formación y construcción de Agenda que lidera con la Alianza de Mujeres Indígenas de Centroamérica y México y con la Alianza de Mujeres Afrodescendientes y la Diáspora. Se está diseñando la arquitectura más adecuada y que asegure movilización de recursos, para implementar desde la perspectiva de las mujeres indígenas y afrodescendientes, las herramientas generadas en la primera fase del Programa. Con vistas a lanzar una acción de alcance regional en materia de reconocimiento de las emprendedoras y organizaciones de mujeres indígenas y afrodescendientes.

A modo de epílogo

La ruta seguida por el MYDEL, para contribuir a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, al retomar la Hoja de Ruta¹²⁹ trazada por la CEDAW (Convención para la Eliminación de Todas Formas de Discriminación contra la Mujer) y Plataforma de Acción acordada en la IV Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, no sólo abre la oportunidad para darle un renovado aliento a las mismas, sino también para recordar el compromiso que tienen los Estados con su pleno cumplimiento. Asimismo, para poner en agenda que el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio no puede perder de vista las causas estructurales de la desigualdad entre mujeres y hombres, las medidas que se requieren para desmontar estas causas, así como la integralidad, universalidad, indivisibilidad e interdependencia de los derechos humanos.

Tal como lo recuerda la Directora Ejecutiva UNIFEM, Ines Alberdi, *“la igualdad de género es un aspecto fundamental para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el cual depende cada vez más de que las mujeres se beneficien de las inversiones de desarrollo en materia de educación y salud, puedan participar a los mercados en condiciones de igualdad con los hombres, y estén en condiciones de participar en proceso de tomas de decisiones públicas a todos los niveles.”*¹³⁰

129 LARA, Silvia, Las Metas del Milenio y la Igualdad de Género, CEPAL-UNIFEM., CEPAL - SERIE Mujer y desarrollo N° 80, 2006.
130 Inés Alberdi, Directora Ejecutiva UNIFEM, ¿Quién responde a las mujeres? Género y rendición de cuentas, el progreso de las mujeres en el mundo 2008/2009.

Bibliografía

- ADEL Sonsonate, Cartillas Técnicas Unidos por el Desarrollo de Sonsonate, El Salvador 2007.
- Albuquerque, F. Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. CEPAL 2004.
- Appadurai A., La modernidad desbordada, Fondo de cultura económica, Buenos Aires 2001
- Arendt, H.: ¿Qué es la política? Introducción Fina Birulés, Barcelona, Piados, Universidad Autónoma de Barcelona, 1997.
- Arribas Sonia y Ramón del Castillo, Entrevista con Nancy Fraser, Sobre la justicia, el feminismo y las mujeres, México DF, 30 oct 2007 (CIMAC).
- Asamblea Constituyente de Ecuador, Constitución de Ecuador, 2008, versión en Internet
- Asociación Nacional de Regidoras Sindicas y Alcaldesas Salvadoreñas Andrysas, Memorias de Labores, EL Salvador, 2007
- Banco Mundial. 2002. Panorama de género en América Central. Informe preparado por María Correia y María Pena.
- BCIE. 2004. La micro, pequeña y mediana empresa (MIPYME): la escasa oferta de financiamiento que las atiende. Presentación en la XXXVI reunión del grupo de revisión e implementación de Cumbres, 19-20 de octubre, Washington, D.C.
- Benería, Lourdes. 2003. Gender, Development, and Globalization: Economics as if All People Mattered. London: Routledge.
- BID - Rojas, Cuadrado-Roura, Fernández Guell, Gobernar la metrópolis, Washington DC 2005
- BID CEPAL 1997, La integración Centroamericana y la institucionalidad regional, Washington DC
- BID. 2008. Informe 2008: ¿Los de afuera? patrones cambiantes de exclusión en América Latina y El Caribe. Washington, USA.
- Birgin H, Faur E., Bergallo P, Un Marco conceptual de derechos humanos para la Programación de UNIFEM, UNIFEM 2003
- Boisier S., Modernidad y Territorio, Cuadernos del ILPES # 42, ILPES/CEPAL/ONU, Santiago de Chile, 1996
- Bourdieu P, La dominación masculina, Editorial Anagrama, Barcelona 2000
- Bulmer-Thomas, V. y Kncaid, D, 2002, "Centroamérica 2020: hacia un nuevo modelo de desarrollo regional" en: Bodeman, R. y Gamarra, E., Centroamérica 2020. Un nuevo modelo de desarrollo regional. Venezuela: Nueva Sociedad.
- Canzanelli G, Preguntas acerca del desarrollo económico local. Universidad Federico II; Napoli 2005
- Canzanelli G. & Reca G., 1995. Las ADEL. Documento electrónico.
- Canzanelli, Giancarlo. 2006. Desarrollo económico local y mujeres. Roma, ART ILS LEDA
- Carrino L., Perle e Pirati, critica della cooperazione allo sviluppo e nuovo lateralismo, Centro Studi Erikson, Roma 2005
- Cassisi, Rita. Informe de actividades de octubre a diciembre 2005, Programa MYDEL/CA: Mujeres y Desarrollo Económico Local en Centro América. Diciembre 2005. Documento electrónico.
- CEPAL 2004B. Crecimiento competitividad y equidad: retos del sector financiero. Serie financiamiento del desarrollo.
- CEPAL. 1998. La PYME en Centroamérica y el sector exportador. «ÉReunión de Expertos sobre el vínculo entre la PYME en Centroamérica y el sector exportador. » 16-17 de noviembre. Mexico, D.F.
- CEPAL. 2000. Centroamérica: avances en el cumplimiento de la plataforma y el programa de acción regional para las mujeres de América Latina y El Caribe (1995-1999).
- CEPAL. 2001. Elementos de competitividad sistémica de las pequeñas y medianas empresas (PYME) del Istmo Centroamericano. «ÉSerie estudios y perspectivas ». México, D.F. Noviembre, 2001. Elaborado por René Antonio Hernández.
- CEPAL. 2004A. Pobreza, hambre y seguridad alimentaria en Centroamérica y Panamá. Serie política social.
- CEPAL. 2004C. Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. Reunión de expertos «ÉPolíticas y programas de superación de la pobreza desde la perspectiva de la gobernabilidad democrática y el género. » Quito, agosto 2004. Informe preparado por Irma Arriagada.
- CEPAL. 2006A. Población económicamente activa: observatorio demográfico No.2.
- Consejo Municipal Alcaldía San Antonio del Monte, Política Municipal de equidad de género del Municipio de San Antonio del Monte, El Salvador 2007
- Consejo Municipal Alcaldía Santo Domingo de Guzmán. Política Municipal de equidad de género del Municipio de Domingo de Guzmán, El Salvador 2007
- Consejo regional de Procuradores de DDHH, Políticas Publicas Regionales sobre la reducción de la pobreza en Centroamérica y su pleno disfrute de los derechos humanos, II Informe regional, 2008, San José de Costa Rica
- Consenso de Quito, 2007, versión en Internet
- Coraggio, J. L. Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación. Textos. Eds. Ciudad. Quito, Ecuador, 1987
- De Yanvry, A. et al. 2004. Hacia un enfoque territorial de desarrollo rural. 19-21 de octubre. San José. De Costa Rica

Elson D. and Keklik H, Progress of the World Women 2002, UNIFEM 2002
Elson Diana 1996, Estudios Nicaragua, Honduras y Guatemala del BM-Siegel

Falck, M. 2000. Sistemas financieros alternativos rurales de Honduras. DSEA, Zamorano.
FAO Ruta, Financiamiento de las Cadenas Agrícolas de Valor, resumen de la conferencia, Costa Rica, 2007
FAO. 2006. Medios de vida de los sistemas socio productivos de maíz y frijol en Mesoamérica. Honduras, 2006. Documento preparado por Mayra Falck.

Fauné, M.A. 2007. La Ruta del desarrollo empresarial y potenciación del papel dinamizador del emprendimiento femenino de la economía local y desarrollo territorial. MyDEL. Documento de discusión.

García Pelayo, Diccionario de La Lengua Española, Larrousse Ilustrado, México, 1992

Garofoli G., Economía del territorio, Etas Libri, Milano 2004

Giusti, M, La controversia de Hegel con Kant, editado por Mariano Álvarez Gómez y María del Carmen Paredes Martín, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2004

Gonzalez Vega, C.. Tercera conferencia de micro finanzas. 2006

Green D., De la pobreza al poder, Oxfam 2008

Grynspar, R. 2008. Introducción a las políticas de superación de la pobreza. Santo Domingo, República Dominicana. CEDAF

Grynspar, R., Introducción a las políticas de superación de la pobreza. 2008 Santo Domingo, Ingráfica

Honneth, Axel. (1997a): La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales, Barcelona, Crítica.

IDIES URL, Informe de investigación. Las emprendedurías femeninas en Chiquimula y Huehuetenango, con enfoque de cadenas de valor, documento electrónico, 2007

Informe Foro Nacional de la Mujer. La Participación de las Mujeres en el sistema de Consejos de Desarrollo de Guatemala. Ciudad de Guatemala, Foro Nacional de la Mujer, 2007.

Informe Nacional de Desarrollo Humano 2007/08 Guatemala: ¿Una economía al servicio del desarrollo humano?, PNUD 2008

Kabeer, Nalia (1998), Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo, México D.F., UNAM, Editorial Paidós
Kliksberg B., LA ÉTICA IMPORTA, Revista Venezolana de Gerencia, Octubre-Diciembre, año/vol. 8, número 024, 2003 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela

Lara, S. 2008. Evaluación externa de fin de termino del proyecto MyDEL primera fase. UNIFEM.

Lazarte H., Alfredo. Las Agencias de Desarrollo Económico Local: Promoviendo la empresarialidad en el marco del desarrollo humano sostenible. El caso de Centro América. OIT Ginebra, 2000

Massolo A., Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina. INSTRAW 2006

Mendoza R., Cadenas de valor y emprendeduría. Herramientas para la investigación – Centroamérica, documento electrónico 2006

Mendoza, R. V. (2007) “Enfoque de Cadena de Valor”, versión electrónica.

Mendoza, R. y Kuhnekath, K., 2004, “Tratados de libre comercio, Plan Nacional de Desarrollo y clusters. ¿Cambio de ruta o más de lo mismo?” en: Encuentro. No. 67

Peláez A, Aspectos de género en el análisis de la cadena de valor, documento electrónico, IDIES, Universidad Landivar, 2007
Pérez Orozco Amaia, Universidad Autónoma de Madrid, Revista venezolana de estudios de la mujer - Caracas, Enero - junio 2005 - vol 10 - n° 24.

PNUD Proyecto Estado de la Región, Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panama, San José de Costa Rica 2003

PNUD, ILO, UNOPS, EURADA, Cooperación Italiana, Las Agencias de Desarrollo Económico Local, 2002
M “Competitive Advantage”. Creating and Sustaining Superior Performance. New York, 1985 NY The Free Press.

PROFIN-COSUDE. 2005. Análisis de las disyuntivas del enfoque del financiamiento presentado por José Ahuad Lema en el Foro Latinoamericano de financiamiento rural. Enero, Oaxaca. (Presentación PowerPoint).

Programa Estado de la Nación, Estado de la región en desarrollo humano sostenible 2008. Un informe desde Centroamérica para Centroamérica, Costa Rica 2008

Renzi M. et alt, Perfil de Genero de la economía del Istmo Centroamericano (1990-2002),PNUD 2004, Managua
RIBERO, Rosa 1998 “La cooperación descentralizada en Francia. Avance o retroceso?”, en González Parada, José Ramón, coord., “Cooperación descentralizada. Un nuevo modelo de relaciones Norte-Sur?”, IUDC/UCM, Madrid

Robinson, W. 2003, Transnational conflicts. Central America, Social Change and Globalization. New York. Verso.

Romero, María del Huerto 2002 “Gobiernos locales y Mercosur. Nuevos roles, estrategias y modalidades de gestión urbana en contextos de integración regional”, en Revista “Territorios”, Nro.8, Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales de la Universidad de Los Andes, Bogotá. Coordinadora Red 7- Programa URB-AL.

- Saldomando (2007) "Elementos claves del desarrollo territorial – La desconcentración y la descentralización: formas de gobernanza de la economía loca-global", versión electrónica
- Sassen, Saskia 1997 "Cities in the Global Economy", Simposio "La Ciudad Latinoamericana y del Caribe en el Nuevo Siglo, BID, Barcelona, España.
- Sauma P., Desafíos de la equidad social, Insumos para capítulo de equidad social, PNUD 2001
- Schejtman, A. et al. 2004. Desarrollo territorial rural. Santiago. Editorial FIDA-BID.
- Sen A., Bienestar Justicia y Mercado, Paidós Ibérica 1997
- Sen A. y Kliksberg, B. 2007. Primero la gente: una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado. Barcelona, España. Ediciones Deusto
- Sen A., Desarrollo y Libertad, Editorial Planeta, 2000
- SEPREM, Perfil de género de la economía guatemalteca, 2004
- Siegel, P.B., 2005, Using an Asset-Based Approach to Identify Drivers of Sustainable Rural Growth and Poverty Reduction in Central America: A conceptual Framework. World Bank Policy Research Working Paper 3475.
- Torres Rivas, E, Nota sobre la democracia y el poder local, PNUD Guatemala 2007
- Trejo, J, La mujer microempresaria en Honduras: Evolución, importancia y características a finales de los años noventa. PROMICRO OIT 2002, documento electrónico
- Trejos, J Características y evolución reciente del mercado de trabajo en América Central, San José, Programa Estado de la Nación 2008
- Trejos, J, El trabajo decente y el sector informal en los países del istmo centroamericano. Documento n. 158, San José de Costa Rica 2008
- UNAN León, La Emprendeduría Femenina en el departamento de León, enfoque de cadena de valor, León 2006
- UNIFEM 2008, II Encuentro de Género Economía y Desarrollo Local, MyDEL 2007
- UNIFEM. 2008. ¿Quién responde a las mujeres? género y rendición de cuentas. New York, USA.
- UNIFEM-UNOPS-COOPERACION ITALIANA. 2005. Mujeres y desarrollo económico local: apoyo a las redes territoriales y temáticas de cooperación para el desarrollo humano. Guatemala, Tritón Imagen & Comunicaciones.
- Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, departamento de economía, Investigación La dinámica de la empresarialidad femenina, el caso del departamento de Sonsonate, El Salvador, San Salvador 2006
- UNOPS. 2003. Informe sobre los programas de desarrollo humano, 2003, Roma: UNOPS.
- Vargas, M. 2003. Una Nueva Ruta para las Mujeres Empresarias en Centroamérica y Panamá: Retos y Oportunidades para enfrentar la competitividad.
- Vásquez Barquero A, Desarrollo, redes e innovaciones. Lecciones sobre desarrollo endógeno, Ediciones pirámide, Madrid 1999
- Villalobos, I. (2006) "Apuntes para elaborar una estrategia de incorporación de las mujeres a los comités de crédito de las ADEL", versión electrónica
- Villalobos, I., et al. 2003. Micro finanzas en Centroamérica: Los avances y desafíos. CEPAL: serie financiamiento del desarrollo.
- Villalobos, Iris y E. Estrada. 2006. Estudio "Acceso de la mujer emprendedora a los servicios financieros en Guatemala, con énfasis en los departamentos de Huehuetenango y Chiquimula.
- Villalobos, Iris. 2006. Apuntes para elaborar una estrategia de incorporación de las mujeres a los comités de créditos de las ADEL. Versión electrónica, Guatemala, abril
- Woolf V, Una habitación propia, Editorial Seix Barrial, 2008
- Woolf V., Tres Guineas, Lumen, Barcelona 1977
- Zambelli E., Insumos para la ruta al empoderamiento, documento electrónico, 2007
- Zambrano, Margarita. 2006. Programa para el empoderamiento económico de las mujeres y fortalecimiento de su liderazgo en la gobernanza del desarrollo local-regional, MyDEL: Informe de Evaluación y Sistematización de Mediano Plazo. Ciudad de México, agosto.
- Zamorano, Estudio de Marketing Territorial del Departamento de Valle, MyDEL, 2006





panel de intervenciones

Gita Sen
Luciano Carrino
Bianca Pomeranzi
Teresa Rodríguez
Mayra Falck
Virginia Magaña
Gisela Carrasco

Las experiencias de desarrollo son un proceso de construcción colectiva de conocimiento, por ende, resulta importante acompañar a la publicación “*Mujeres y economías locales, territorios, saberes y poderes. Reconociendo las rutas del emprendimiento desde la geografía profunda de la América del Centro*”, de un panel de presentaciones de expertos y expertas en el tema del desarrollo humano y el análisis de género. Lo cual no sólo contribuye a complementar las reflexiones, sino que valida el enfoque, lógica de intervención y metodología del MyDEL.

Desde diferentes ángulos del planeta, con distintas formaciones académicas y ricas y diversas experiencias de vida, los y las panelistas ayudan a situar la experiencia y su enfoque para entender como la ruta de reconocimiento y los encuentros del MyDEL se sitúan en el mundo. Un mundo que está cambiando rápidamente y está ofreciendo a todos -ciudadanos, ciudadanas, instituciones públicas y privadas, Norte y Sur, Este y Oeste-, la oportunidad de enfrentar con nuevos retos y desafíos el desarrollo.

Cada uno de ellos interpreta estos desafíos a la luz de su visión, y anhelo, de un mundo más justo y más acogedor para todos y todas. Dicha visión informa su accionar como investigadores, como tomadores de decisión y como ciudadanos y ciudadanas. También reconocen los desafíos pendientes del trabajo hecho hasta la fecha por el MyDEL, indicando un camino posible hacia la construcción de una comunidad humana, en la cual todos sus habitantes sin distinción de sexo, de etnia, de edad y de credo, puedan convivir en paz y desarrollarse plenamente. Paralelamente, interactúan con el Programa y con Centroamérica, desde diferentes perspectivas y en momentos diferentes.

A pesar de lo que Huntington profetizó con la conclusión de la Guerra Fría y con el establecimiento de un nuevo orden mundial unipolar, no hay “fin de la historia”. Mejor conocía la vida Heráclito, cuando recuerda seis siglos antes de Cristo que “*panta rei*” - todo fluye -. Nos encontramos una vez más en el Sistema de las Naciones Unidas como comunidad humana que lucha para mejorar el entorno y para ofrecer a las actuales y próximas generaciones, un presente y un futuro socialmente solidario y económica y ambientalmente sostenible.

El MyDEL se mueve en esta dirección y se nutre en su devenir de las ideas y de las experiencias de las personas, hombres y mujeres de muchos países, que lo ponen en marcha y que contribuyen a su realización.

Gita Sen, profesora del Indian Institute of Management in Bangalore, India y activista reconocida a nivel mundial. Ella proporciona los conocimientos y las anécdotas de territorios lejanos, aparentemente tan distintos en India, realzando los muchos puntos de contactos entre nuestros comunes sueños y esperanzas, así como los límites y los tropiezos que enfrentamos para alcanzarlos. ¿Cuáles son los ingredientes indispensables para que las mujeres se empoderen? ¿Qué pueden hacer las instituciones públicas y privadas para ayudar a crear el entorno favorable al empoderamiento? Gita recuerda que no hay que dar por sentado los procesos de transformación hacia el ejercicio de derechos de las mujeres y la erradicación de la pobreza. La crisis actual, con sus impactos tan diferenciados en el Norte y en el Sur, representa justamente una amenaza de perder los logros adquiridos y regresar a medicinas aún más amargas, de las que fueron impuestas con los Acuerdos de Washington.

Luciano Carrino, Director del Comité Científico de ART, invita a reflexionar sobre el rol de actoras críticas del desarrollo humano de baja intensidad, jugado por las mujeres que se involucran en el MyDEL en varios niveles. Las mujeres ofrecen una visión distinta e innovadora respecto del modelo de desarrollo vigente, ya que son partícipes de un análisis crítico de su entorno, promovido por el Programa y en el marco de una historia de procesos de desarrollo local, iniciada con PRODERE en los años 90. Desde el nivel local, a través de la sistematización de sus conceptualizaciones y prácticas, es indispensable trascender al nivel nacional e internacional. En esta dinámica multinivel, las emprendedoras escogen trabajar con las ADEL para insertarse de lleno en el proceso de desarrollo económico local. Con esta decisión, impiden quedar encerradas y aisladas en nichos tradicionales y evitan perpetuar los errores de visión de muchos programas de cooperación. La difusión y la puesta en red de la experiencia del MyDEL pueden ser una contribución crítica a la ruta de construcción colectiva de “una política para la humanidad”, contrapuesta a la lucha de los unos contra las otras.

Bianca Pomeranzi, Responsable de las Políticas de Género de la Cooperación Italiana, recuerda que la cooperación internacional al desarrollo está en proceso de replanteamiento y no tiene porque ser neutral en el tema de la participación de todos y todas en los procesos de desarrollo. Desde el inicio de los años 90, la Cooperación Italiana promueve modelos de desarrollo territorial incluyentes. A partir de la experiencia del PDHL en Cuba, UNIFEM y Cooperación Italiana estrechan una alianza con las mujeres de los países del Sur del mundo. En el mundo globalizado son urgentes los espacios de reflexión y acción, que permitan a las mujeres potenciar su participación, en el ámbito económico y político, e intercambiar, a lo ancho del planeta, las experiencias prácticas y subjetivas de su transformación. La cooperación al desarrollo debe transformarse y volverse en un instrumento de los movimientos internacionales de mujeres. El enfoque integral de Cooperación Italiana supera la mera búsqueda de la igualdad, promoviendo la valorización de las diferencias y de la riqueza que ella representa.

Teresa Rodríguez, Directora de UNIFEM para México, Centroamérica, Cuba y República Dominicana, enfoca el MyDEL en la estrategia regional de UNIFEM, con sus cuatro mandatos, particularmente en lo concerniente a la erradicación de la pobreza y la participación de las mujeres en la gobernanza. En este sentido, el Programa tiene un papel primordial en su contribución al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular los relativos a: erradicar la pobreza extrema y el hambre; promover la equidad de género y la autonomía de las mujeres; y fomentar una asociación mundial para el desarrollo. También expresa que estos objetivos son el resultado de un camino iniciado con la CEDAW, la cual trabaja en el marco de los derechos humanos. En Centroamérica, que es una de las regiones más desiguales del planeta con más del 50 por ciento de su población viviendo en la pobreza, las mujeres son actoras del desarrollo

y constructoras de paz. Sin embargo, están pendientes muchos de los desafíos identificados por los Acuerdos de Paz y la región continúa sumergida en un ambiente de pobreza y violencia.

Mayra Falck, Asesora regional en gestión del conocimiento del Equipo MyDEL

y Directora de la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente de la Universidad de Zamorano, Honduras. Sobre la base de la experiencia desarrollada en el ámbito de la primera fase del MyDEL, en la cual ella participa directamente y desde la Universidad de Zamorano, presenta los retos que enfrenta la región centroamericana ante la crisis económica mundial. En un sistema económico mundial globalizado e interdependiente, Centroamérica empieza a aceptar que el decrecimiento influye negativamente en el mercado de las exportaciones, de la inversión directa extranjera, del empleo y de las remesas, entre otros. En este contexto, el MyDEL ofrece rutas interesantes gracias a su enfoque que combina género, territorialidad, desarrollo endógeno, cadenas de valor y acceso a activos. Las mujeres son actrices y autoras del desarrollo local. Las claves de salida ofrecidas son la potenciación de los territorios, a través del análisis en profundidad de las dinámicas locales, en particular los inventarios georeferenciados de emprendimientos, el fortalecimiento de las redes de capital social de las emprendedoras, el rol de las ADEL como catalizadoras del desarrollo económico local, los CSEM como un instrumento de apoyo al desarrollo empresarial de las emprendedoras y en fin la aplicación de una estrategia multinivel que contribuye al encuentro entre emprendedoras y tomadores de decisión que llevan a la formulación y aplicación de políticas públicas que realmente responden a las necesidades de los territorios y de sus actores y actrices.

Virginia Magaña, Gerente de la ADEL Sonsonate y Concejala del municipio de

Santa Tecla, cuenta la experiencia de una mujer salvadoreña, centroamericana, quien desde el ámbito local de Santa Tecla y Sonsonate, lucha por un desafío aparentemente imposible: aprende y se prepara para actuar en un mundo tradicionalmente liderado por hombres, en los espacios de la política y de la economía, afirmando sus derechos como mujer y como ciudadana. Ella considera que para promover el cambio es indispensable interactuar y dialogar con las autoridades locales, informándolas sobre el estado real en que vive la población, sobre los retos y las carencias, por ejemplo, de los pueblos indígenas. También defiende la tesis que el espacio local representa la trinchera ideal para que las mujeres se inicien en la política. Aquí es donde pueden contar con el apoyo de una masa crítica local que las sostiene y que a la vez ejerce auditoría social sobre su actuación. Como Gerente de la ADEL, confirma las oportunidades de acción para el desarrollo que crean éstas en el proceso de reconocimiento de los emprendimientos femeninos y de su fortalecimiento a través del CSEM. El desarrollo económico local es un proceso integral y no un rompecabezas de piezas separadas. Las

mujeres emprendedoras tienen un papel innovador e indispensable, en el ámbito económico y político.

En fin, una joven economista española, **Gisela Carrasco, integrante del Equipo MyDEL en Guatemala**, narra su experiencia en el marco del MyDEL de Guatemala. Ella comparte su aprendizaje entorno a la alianza estratégica entre MyDEL, ADEL, CSEM y los movimientos de mujeres. Los movimientos de mujeres, según su criterio feminista, representan la masa crítica de apoyo a la coordinación local del Programa y por extensión a la gerencia del CSEM. Las gerentes del CSEM pasan por un proceso transformador de empoderamiento personal y profesional. Esto les permite negociar con el personal de las ADEL, que en su mayoría son hombres. El proceso es largo y complejo, a causa del sistema patriarcal dominante, pero es innegable que la sensibilidad y las acciones de los ejecutivos de las ADEL cambian enormemente hacia las mujeres emprendedoras, a raíz del MyDEL. Mucho camino queda por hacerse: en Centroamérica como en Europa, las mujeres tienen una lucha común con objetivos comunes y no se pueden esconder bajo el velo de la igualdad o en la transferencia de la opresión con base a nacionalidades débiles.

Agradecemos a todos los y las panelistas por sus intervenciones y sobre todo por compartir con nosotros sus principios y su *weltanshaung*. Asimismo por permitirnos viajes breves, pero intensos, e intercambios de pensamiento. Sus aportes animan una vez más a abrir la discusión sobre las intervenciones del desarrollo, la forma en que se administra la riqueza del mundo y del género humano, recreada en los libros, en los rostros de la gente y en los caminos de los viajeros.

Los ingredientes esenciales del empoderamiento femenino

Gita Sen

Es un privilegio y un honor estar aquí con ustedes. Guatemala ha vivido una época larga y dura de dolor y de muerte, pero se percibe el inicio de una nueva era de apertura y florecimiento, que debe reflejarse necesariamente en la realización de los derechos de las mujeres y de las poblaciones indígenas.

Traigo lecciones aprendidas desde mi país, la India, pues mi conocimiento de la realidad guatemalteca es muy limitado. Aún no puedo imaginar dos países más diferentes que la India y Guatemala, pero pese a sus grandes diferencias se tienen muchos puntos en común. Por ejemplo, los tejidos artesanales del noreste de la India son idénticos a los de Guatemala, -¡No se puede ver la diferencia!-. Probablemente, durante la época colonial, algún comerciante intercambió tejidos entre ambos países y el resultado es que hoy son tan parecidos.

Las personas que trabajamos en programas de desarrollo y promovemos el empoderamiento de las mujeres sabemos que, a lo ancho del planeta, las mujeres compartimos muchas experiencias en común en el camino hacia ese empoderamiento, pese a las diferencias entre países, las nacionalidades, las experiencias y la historia. Estos puntos comunes, identificables en varias latitudes, nos permiten aprender las unas de las otras.

Con base en nuestra experiencia en la India, hablaré de los retos y de las cuestiones que ustedes pueden encontrar en su camino presente y futuro. Mi pregunta generadora es: ¿cuáles son los ingredientes esenciales para empoderar a las mujeres y así puedan salir de la pobreza?

Tenemos que preguntar cuáles son los requerimientos principales que deben respetarse para que las mujeres puedan ser empoderadas. Al respecto quiero aclarar que “nadie puede empoderarnos a nosotras las mujeres, nosotras nos empoderamos”. Sin embargo, hay algo que los otros pueden hacer por nosotras y es crear ambientes favorables, en los cuales nosotras podamos empoderarnos. Necesitamos el entorno, las leyes, las políticas y los programas que nos permitan realizar nuestro pleno potencial como mujeres. De esta manera, transformar la sociedad alrededor de nosotras, ya que es evidente que el empoderamiento femenino no es sólo la realización de los derechos

de las mujeres, sino la transformación de la sociedad en su conjunto. No debemos olvidar que las mujeres somos la mitad y un poco más de la población mundial.

Las leyes son cruciales y estratégicas, entre las más importantes están: las leyes contra la violencia basada en el género; las leyes contra el tráfico de personas; las leyes que garantizan el derecho de las mujeres a la integridad de su propio cuerpo, el control del mismo y de sus capacidades reproductivas. Imagínense si una mujer no puede controlar ni su propio cuerpo ¿qué clase de empoderamiento puede ser posible? Así que estas leyes, pese a las grandes dificultades que pueden representar, deben pasar por los parlamentos y aplicarse.

Inmediatamente después se tienen las leyes que permiten a las mujeres ejercer el control sobre la propiedad y los ingresos. Hago énfasis en la palabra “control” para reiterar su diferencia del “acceso nominal”. De esta cuenta, no es suficiente una ley que garantice la propiedad y los derechos de herencia, pues las mujeres necesitan tener el verdadero control sobre sus activos e ingresos. En 2005, en la India se aprobó una ley para erradicar la violencia contra las mujeres, que es considerada una de las más avanzadas y completas del mundo. Hubo un tema entorno a ella, por el que las mujeres lucharon con fuerza y convicción. Se trata del derecho de las mujeres a no ser expulsadas de su propio hogar cuando denuncian la violencia que reciben. Como es sabido, en la India, la mayoría de veces la casa no está a nombre de la mujer, sino del marido, esposo, suegro u otro hombre de la familia. Así que en el momento en que la mujer se atreve a levantar la voz para denunciar la violencia, hay una alta probabilidad de que sea expulsada de la casa. La ley, por primera vez, demuestra que las mujeres tienen que tener el control del espacio en el que viven o por lo menos tener el derecho a no ser expulsadas y alejadas de su hogar, por defender su derecho a vivir una vida libre de violencia. La relación entre la habilidad y capacidad de las mujeres de ejercer el control sobre sus activos e ingresos está íntimamente ligada a la capacidad de defenderse en caso de violencia y de situaciones de vulnerabilidad.

Otra área donde las leyes son cruciales es la del bienestar y el trabajo. Hay países en que las y los obreros aún luchan por el reconocimiento y el respeto de sus derechos laborales. Esto es, particularmente, importante en el caso de las “maquilas”, donde las mujeres trabajan durante extensas jornadas y gozan de muy pocos derechos.

Ciertamente, las leyes por sí solas no pueden cambiar la realidad, pero son esenciales para crear el entorno ideal para esa transformación. Así que hay que aplicar las leyes para realizar los derechos. En la India, se tienen muchas leyes excelentes, pareciera que estamos en el paraíso terrenal. El problema es que muchas no se aplican. Por eso, se debe luchar para generar los mecanismos de aplicación e implementación de leyes y presupuestos, ya que las leyes en papel no sirven a la sociedad.

La segunda área estratégica que concierne a las mujeres es salir de la pobreza. Las mujeres trabajan fuera del hogar por su subsistencia. No todas trabajan en maquilas, pero trabajan en el sector informal: las mujeres se ganan la vida de cualquier forma posible, adaptándose a cualquier ingreso por bajo que éste sea. Necesitan trabajar aún cuando están enfermas o tienen impedimentos. No tienen alternativa, la seguridad social es una quimera en países como Guatemala y la India, por tanto no tienen ningún tipo de protección social que les dé un sustento. Lo único que tienen es la venta de su propia fuerza de trabajo. En la India descubrimos que hay tres ingredientes en “la receta” para que las mujeres, que trabajan en el sector informal, salgan de la pobreza.

Uno es la tecnología. En el mundo actual de las computadoras es notable como las mujeres, aún con bajos niveles educativos, aprenden rápido y utilizan las nuevas tecnologías de forma efectiva. El resultado tangible es que mejoran sus capacidades de negociación en el mercado, sobre precios y canales de comercialización, e innovan sobre la calidad y presentación de sus productos. En otras palabras, también las emprendedoras del mercado informal ven fortalecidas sus capacidades y competencia en el mercado para actuar con éxito, a través del uso de la tecnología.

Los otros dos ingredientes son el crédito y el acceso al mercado. Al parecer en Guatemala, la experiencia del cooperativismo tiene luces y sombras. Las cooperativas no son consideradas la mejor opción asociativa y creo que eso tiene su causa en la historia reciente del país. Las mujeres no se animan a trabajar juntas ni tienen la confianza mutua, debido a que durante muchos años el hecho de reunirse y tratar de transformar las cosas tenía como respuesta la represión y la violencia. Sin embargo, en nuestra experiencia indiana, los grupos de mutua ayuda que utilizan el crédito son un vehículo para la canalización de recursos y también para propiciar cambios en otras áreas estratégicas. Las mujeres participan en los grupos no sólo para tener ingresos, sino porque a través de éstos acceden a otros servicios básicos como la educación y la salud.

La tercera área estratégica es el servicio de cuidado infantil. A menudo se nos olvida la importancia del cuidado de los niños para la mujer indígena que vende fruta en el mercado. Nos acostumbramos a verla con un bebé en brazos y tres niños a su alrededor, por lo que no nos damos cuenta que si la madre tuviera acceso al servicio de cuidado infantil, cambiaría las condiciones de vida de toda la familia. En India, la Asociación de Mujeres Auto Empleadas (SEWA por sus siglas en inglés) declara repetidamente que el cuidado de los hijos es una prioridad. Ellas dicen que están dispuestas a llevar consigo a los recién nacidos para amamantarlos, pero que en el caso de los niños mayores deben haber servicios que garanticen su cuidado nutricional y el aprender y jugar. Los niños, que acompañan a sus madres en su lugar de trabajo, están en riesgo de desnutrición y pierden la preciosa oportunidad de una formación integral. La estimulación temprana

es un buen inicio en la vida de los niños, sobre todo en las niñas. En los contextos de vulnerabilidad, las niñas son en realidad las que tienen mayor riesgo. Cuando la madre no tiene tiempo, lo más probable es que la niña termine haciendo sus tareas y el peso caiga sobre ella. Así que para ayudar a la madre, la niña abandona la escuela y pierde la oportunidad de educarse, de formarse y de salir de la pobreza. Por eso, el servicio de cuidado de los hijos e hijas no es un lujo, sino una demanda improporcionable e indispensable.

La cuarta necesidad estratégica es el uso del tiempo. Las mujeres del campo ocupan una enorme cantidad de su tiempo en la recolección de leña y la búsqueda de agua potable. Por tanto, deben implementarse políticas y programas que permitan liberar ese tiempo para las mujeres. Un tiempo que podrán invertirlo para formarse, para ganarse la vida y salir de la pobreza, paulatinamente.

La quinta necesidad estratégica es lo relacionado con las Transferencias Condicionadas en Efectivo (TCE). Estas se convirtieron en la política pública de protección social favorita en la región, teniendo por objetivo mejorar el acceso a la salud y la educación. Parece, con base en la experiencia, que se trata de un instrumento exitoso; sin embargo, es necesario mirarlo desde la perspectiva de las mujeres. Las mujeres son, regularmente, las únicas responsables de la economía y del trabajo reproductivo. Ellas son la garantía de ese trabajo, aunque no sea reconocido ni remunerado. Así que cuando los tomadores de decisión y los diseñadores de las políticas públicas formulan los marcos de acción de las TCE, deben tener mucho cuidado de no cargar ulteriormente a las mujeres en sus tareas reproductivas. Las mujeres tienen suficiente carga, como para darles aún más. ¿Quién tiene la tarea en la casa de asegurar la corresponsabilidad de las condicionantes de las TCE? ¿Es la madre, es la hija que abandonó la escuela? Considerando que el tiempo libre de las mujeres es tan escaso, ¿cuál es el costo de oportunidad? ¿A qué tienen que renunciar las mujeres para que las condiciones de las TCE se cumplan en su hogar? ¿A su habilidad de ganarse un ingreso? ¿A sus preciosos momentos de esparcimiento? Por tanto, debe tenerse un extremo cuidado sobre este asunto para no hacer daño, en lugar de aportar beneficios para las mujeres.

Dos informes publicados recientemente dan luces interesantes para la formulación de políticas y para la acción de la sociedad civil. La task force, sobre educación e igualdad de género del Proyecto de Desarrollo del Milenio, desarrolla siete prioridades de acción claves para crear el ambiente apropiado para el empoderamiento de las mujeres y la erradicación de la pobreza. Mientras que el informe “Desigual, injusto, inefectivo e ineficiente: la desigualdad de género en la salud y cómo podemos superarla” de la Red de Conocimiento sobre Mujeres y Equidad de Género, elaborado por la comisión independiente de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se ocupa de las determinantes sociales de la salud.

La sexta necesidad estratégica para promover un entorno favorable al empoderamiento femenino es la participación en la arena política. En muchos países aún continúa el debate sobre las cuotas de participación de las mujeres en los órganos de tomas de decisión. La India tiene una experiencia interesante que aporta grandes e importantes éxitos y también fracasos. En este último sentido, durante los últimos seis años, la propuesta de ley que pone las cuotas para las mujeres en el Congreso ha estado engavetada. En casi todas las sesiones del Congreso, el Gobierno promete ponerla a votación y convertirla en ley. Sin embargo, eso nunca se materializa. En India, los movimientos de mujeres son fuertes, pero sólo el 7 por ciento de los escaños al Congreso son ocupados por mujeres. Es probable que las organizaciones de mujeres por sí solas y aún con las mujeres parlamentarias no tengan la fuerza y capacidad suficiente para que la ley de las cuotas sea aprobada. Aún así, puede ser que el Congreso se transforme finalmente en un espacio justo y verdaderamente representativo.

Pese a este fracaso, también se tienen éxitos. Una enmienda constitucional de 1992, hace más de 16 años, estableció que por lo menos un tercio de los integrantes de los consejos locales rurales y municipales urbanos debían ser mujeres. Desde ese momento, más de un millón de mujeres entraron en la arena política en el nivel local. Las mujeres pueden influenciar políticas, programas y presupuestos en los pueblos de toda la India. Dada la dificultad objetiva de obtener la cuota en el Congreso, es notable como esta enmienda fue aprobada sin suscitar mucho interés. Probablemente en el nivel central y federal, los miembros del Congreso no se interesan demasiado por el nivel local y por lo que pasa en los consejos locales de desarrollo. Sin embargo, esa enmienda constitucional significó mucho para las mujeres y su avance hacia la plena ciudadanía y la participación política. Ellas transformaron las prioridades de los consejos, incrementando los gastos en áreas estratégicas como la salud, el agua y saneamiento, el cuidado de los niños y los programas de nutrición. El cambio en el nivel local se da gracias a la participación de las mujeres en la toma de decisión: se aprueban prioridades vistas por las mujeres y no sólo por los hombres. Es cierto que mucho queda por hacer en el ámbito de la participación local -hay muchas debilidades y es probable que algunas mujeres sólo repliquen las opiniones y decisiones de sus esposos o parientes-, pero, en general, el impacto de la participación es extremadamente positivo. Las mujeres deben ser capacitadas y fortalecidas, a través de programas ad hoc, que permitan una participación plena y activa para el cambio.

Finalmente, quiero compartir mi opinión sobre el mainstreaming de género a nivel de gobierno y de las instituciones. Aunque se sabe que este concepto está bajo críticas y debate, considero que existen cuatro características principales:

Se necesita un liderazgo positivo y fuerte para asegurar el mainstreaming de la equidad de género en las acciones de gobierno.

También el posicionamiento de los mecanismos de las mujeres en el aparato estatal es crucial. En Guatemala, el mecanismo está posicionado en la Presidencia de la República. La posición es estratégica, aunque se corre el riesgo de que las mujeres tengan que “ganarse su causa” con cada nuevo gobierno y nuevo presidente. La lucha debe ser para que los mecanismos estén inscritos sistemáticamente en la estructura, a fin de que no sea necesario el desgaste de empezar de nuevo con cada cambio político.

Otro requerimiento se refiere a los incentivos necesarios para ganarnos el apoyo de los funcionarios públicos y los burócratas del nivel bajo y medio. Tenemos que preguntarnos por qué ellos deben apoyar la causa del empoderamiento de las mujeres si normalmente son los que se resisten al cambio y a las novedades. Es más fácil mantener el estatus quo que aprender a hacer las cosas de una forma nueva. Tenemos que pensar en cuáles son los incentivos necesarios para involucrar y entusiasmar a los servidores públicos, para que sean aliados, y no obstáculos, en la ruta al empoderamiento.

Finalmente están los presupuestos, que constituyen probablemente el tema más espinoso e importante para promover el cambio. Se necesitan presupuestos regulares y consistentes, ya que sin los recursos necesarios, no importa el tipo de liderazgo o el posicionamiento estratégico, pues no se podrá avanzar y la transformación será imposible.

Una sugerencia importante es el correcto manejo de las estadísticas. Las academias y la sociedad civil pueden adquirir poder de incidencia y de negociación a través del uso de datos atendibles y fidedignos. Hay una relación de interdependencia entre los datos y la acción. Los gobiernos basan sus acciones sobre las informaciones estratégicas y los recursos disponibles. Por eso, cuando se pide algo al gobierno, previo a contestar o elaborar una estrategia, este siempre pide números y hechos concretos que puedan ser la base sólida de su accionar.

Mi consideración final concierne a la crisis financiera. No cabe duda que Guatemala, la India y el resto del mundo son presa de la misma. Considero que uno de los peligros inminentes es la implementación de dobles estándares de respuesta a la crisis. Deben recordarse los estragos de las políticas adoptadas en el consenso de Washington, el llamado ajuste estructural en África, Asia y América Latina. Eso fue, particularmente, grave en las áreas más estratégicas para la realización de los derechos de las mujeres: salud, educación y seguridad pública. No podemos permitir que en el mundo actual se utilicen metodologías de respuesta a la crisis tan opuestas: por un lado, Estados Unidos de América y Europa gastan trillones de dólares en estímulos fiscales para reanimar la

economía; mientras que por otro, se pide a países como Guatemala, Honduras o México apretar el cinturón, reducir los gastos y hacer sacrificios. No se puede aceptar pasivamente que los países ricos utilicen los estímulos fiscales y los países pobres la disciplina fiscal. Si esto pasa y el Fondo Monetario Internacional impone la disciplina fiscal, la situación será peor que la vivida en los años 90 con las políticas de ajuste estructural. Todo indica que vamos en esta dirección. Así que tenemos que levantarnos y luchar contra a esta eventualidad, de forma coordinada entre los países. Sería realmente una tragedia si en Guatemala, a causa de la crisis actual, el florecimiento y la apertura de la cual hablamos al comienzo tuviera que hacer un alto y ser dejada para un impredecible futuro lejano. Es muy probable que la crisis termine un día, aunque no sabemos ni cuándo ni cómo. Pero hasta ese día, en el presente, ahora, las necesidades de las mujeres y de los niños son enormes e improrrogables. No se puede esperar más, para que salgan de la exclusión y de la pobreza que los agobia. Es necesario darse cuenta de este peligro de forma inmediata, para encontrar las fuerzas y los recursos para resistir estas corrientes retrógradas. La crisis debe traer nuevas oportunidades para que las mujeres avancemos en la ruta al empoderamiento. Ninguna razón puede ser una justificación o una excusa para posponer la realización de los derechos de las mujeres.

Las mujeres son actoras críticas globales del desarrollo humano de baja intensidad

Luciano Carrino

Quisiera enfocar mi participación en este panel sobre el papel de actoras críticas del desarrollo tradicional, jugado por las mujeres en el marco del MyDEL. Me refiero a las mujeres emprendedoras que son protagonistas, a veces invisibles, de un ámbito de acción considerado erróneamente masculino. Pero también a las mujeres tomadoras de decisiones y al mismo Equipo MyDEL, tan diverso y tan rico de experiencias.

El MyDEL demuestra que es necesario ofrecer un espacio de reconocimiento, encuentro e intercambio para que las mujeres puedan expresarse libre y organizadamente, con la finalidad de proponer una transformación integral no sólo de su condición, que es el primer paso, sino que de toda la sociedad.

En la Iniciativa ART utilizamos categorías y conceptos importantes como exclusión (con base en la visión de la Cumbre Mundial de Copenhague, de 1995) y marginación, que son pertinentes en el análisis de las dinámicas que están en la base de todas las sociedades del mundo, incluso las centroamericanas, y de las discriminaciones contra las mujeres.

Sin duda, estas dinámicas producen mucho daño. No es suficiente ser excluidos para volverse propulsores de cambio. A menudo, los excluidos pueden interiorizar la exclusión, identificarse con ésta y perpetuarla manteniendo mentalidades y actitudes conservadoras, tradicionalistas y hasta agresivas contra nuevos modelos y nuevas propuestas. La Cooperación Internacional, desafortunadamente, no siempre contribuye a promover procesos innovadores: pequeños proyectos discontinuos, en manos de pequeñas élites intelectuales del Sur, reiteran el modelo patriarcal y asistencialista que llevamos desde lejos.

El MyDEL no quiere, y este es su gran aporte novedoso, favorecer a pocas mujeres lideresas, siempre las mismas, aisladamente del contexto en que operan. El Programa representa un espacio de debate y de encuentro para todas las mujeres que quieran contribuir a lanzar y a reforzar nuevos retos, para el empoderamiento de ellas mismas y de las comunidades en las cuales operan. No se trata sólo de protestar por su propia condición discriminada, aún eso sea legítimo y necesario, sino de volverse críticas de los procesos de desarrollo local y de allí trascender al nivel nacional y global. Hay que luchar en forma interconectada y difundir las experiencias locales, lanzándola a la arena global.

En este contexto, la alianza estratégica con las ADEL es una apuesta valiente de las mujeres del MyDEL. Las ADEL empezaron a crearse, en Centroamérica, al comienzo de los años 90 y las mujeres acompañaron su formación y conceptualización desde el inicio. Desde la experiencia de PRODERE, pasando por APPI y los PDHL, que representan los antecedentes del programa MyDEL, las mujeres aportan su participación y su trabajo para valorizar los recursos naturales, el patrimonio tangible e intangible y la trayectoria histórica de sus territorios.

Recuerdo que, en la época del PRODERE, existían proyectos de microcrédito en la región, sobretodo desarrollados por ONG. Dichas experiencias, además de algunos aspectos muy positivos, tenían dos debilidades principales: de un lado, la inversión era mínima y la duración de los proyectos limitada en el tiempo, ya que dependían de financiación internacional. Cuando se terminaba la ONG, se acababa el microcrédito también. Del otro lado, el acceso al microcrédito no era suficiente para fortalecer a los actores y crear un tejido empresarial real y productivo: hacían falta los servicios básicos de empoderamiento empresarial, el acompañamiento técnico, la provisión de herramientas para conocer el mercado y los canales de distribución y, simplemente, saber cómo resolver problemas en caso de crisis, entre otros.

Las ADEL nacieron en respuesta a la necesidad de operar en forma constante y predecible: gracias al encuentro de las autoridades públicas con el sector privado y la creación de una agencia independiente, que buscaba la perdurabilidad y la sostenibilidad en el tiempo, las mujeres y los hombres en el territorio se plantearon cuales eran los servicios realmente necesarios y los productos financieros a su medida, capaces de detonar el desarrollo, no sólo de algunos, sino de todos. La colaboración con las autoridades públicas a nivel local, meso y nacional, favorecía que las experiencias se convirtieran en políticas públicas eficaces y eficientes, que influenciaban al sector productivo, a la gestión política local y a la propia mentalidad de los y las tomadores de decisión.

En este contexto, las mujeres emprendedoras, como en el caso del MyDEL, demuestran, justamente trabajando con las ADEL, que apuestan por el desarrollo del territorio local en su conjunto y no sólo por el de sus empresas o nichos personales. Cuando me refiero a la criticidad del aporte femenino, entiendo justamente que sus emprendimientos se enmarcan en una nueva competitividad. En este contexto, las dinámicas económicas no son excluyentes, juegos a suma cero, sino que entran en los nudos conceptuales de un nuevo modelo de desarrollo, ofreciendo prácticas concretas de economía solidaria. El mensaje principal es que la economía puede ser el resultado de relaciones humanas: más alta será la calidad de estas relaciones para todos y todas, y más integral el desarrollo humano.

Antes de entrar a trabajar en la Cooperación, tuve experiencias enriquecedoras, pero limitadas, de desarrollo local. Estas, seguramente, a la par de muchas otras que se dan en los últimos cincuenta años, dejan lecciones aprendidas importantes y contribuyen a mejorar las condiciones de vida de la gente. Sin embargo, se quedan como experiencias circunscritas, extremadamente frágiles a los cambios políticos o al fluir de las personas que las lideran desde los movimientos de la sociedad civil. Por esta razón, estoy convencido de que es indispensable e improrrogable, como lo está haciendo la plataforma ART y del MyDEL, iniciar nuestras acciones y sistematizarlas a nivel local, para luego trascender a nivel de las administraciones locales, de los gobiernos nacionales y del debate internacional en el sistema multilateral. Hay que difundir las experiencias en las redes existentes de conocimiento y de acción. Los tres niveles anteriores y los actores mencionados no son perfectos. Las autoridades locales a veces no son plenamente representativas, los gobiernos nacionales son la expresión de las élites tradicionalmente más poderosas y el Sistema de las Naciones Unidas es poco ágil y burocrático. Pero hay que contribuir como humanidad global a que la representatividad aumente y se profundice, a que las élites nacionales apliquen los principios de la democracia y la apertura, y a que el Sistema de las Naciones Unidas se convierta en un gobierno mundial, capaz de defender el desarrollo humano sostenible para todos y todas, en el marco del respeto incondicional de los derechos humanos.

Reitero que esto es posible sólo si desarrollan redes, alianzas y plataformas comunes a nivel global. Las mujeres son las primeras que conocen, sobre su propia piel, las ventajas de la asociatividad: en un contexto de violencia y discriminación contra las mujeres, ellas avanzan en la defensa de sus derechos, dentro de movimiento locales, conectados a las grandes vertientes internacionales. Este es un ejemplo de cuáles son las bases del nuevo multilateralismo que la Iniciativa ART propone: que todos y todas participen en el proceso de transformación del planeta, desde sus ámbitos y competencias específicos. En el contexto de la Cooperación, por ejemplo, hay que ser claros y definidos: juntar mil proyectos desde un escritorio no hace una estrategia ni un proceso.

Con el filósofo francés, Edgar Morin, y apoyados por UNIFEM, PNUD, UNESCO, UNOPS y otras Agencias del Sistema de las Naciones Unidas, estamos trabajando en una nueva iniciativa de cooperación para contribuir a construir la que Morin llama “Política de la humanidad”. Ya no es tiempo de los enfrentamientos de los unos contra las otras, sino de la construcción de visiones compartidas para el bien común. La crisis global que vivimos confirma y reitera la visión que nosotros teníamos desde hace años sobre la profunda injusticia, de carácter estructural y sistémico, del modelo de desarrollo hegemónico vigente. No se trata, como dicen algunos, de una crisis solo financiera: estamos viviendo una crisis ambiental, una violencia desatada, una confusión generalizada sobre el norte de la humanidad. Hasta las epidemias que se están difundiendo son los

frutos de prácticas industriales incontroladas. La única respuesta, de largo plazo, a la crisis es prevenir y luchar contra las exclusiones, en el marco de una nueva alianza global.

Quiero terminar con un mensaje positivo y de esperanza. Las mujeres son actoras claves en la construcción de respuestas innovadoras a la exclusión, ya que la conocen directamente y, empoderándose a ellas mismas, adquieren herramientas para favorecer el desarrollo humano de alta intensidad para todos y todas. Ellas pueden asumir el liderazgo mundial de este movimiento. He aquí el valor agregado del MyDEL: es un programa que reconoce y fortalece un proceso de lucha a las exclusiones, más allá de la realización de un proyecto. Por eso, hay que trabajar en la sistematización de las experiencias, como esta publicación del Programa, para generalizarlas y promover herramientas y metodologías globales.

En la Iniciativa ART esperamos que la experiencia del MyDEL, gracias también a esta sistematización, se difunda y experimente en otras latitudes del mundo, demostrando la pertinencia y la eficacia del modelo para adaptarlo en nuevos contextos.

Fundamentos y perspectivas de la alianza UNIFEM-Cooperación Italiana en el MyDEL en el marco de la Iniciativa ART

Bianca M. Pomeranzi

La colaboración DGCS/UNIFEM

La colaboración italiana con UNIFEM empezó en 1999 con la decisión de la Direzione Generale per la Cooperazione allo Sviluppo (DGCS) de impulsar, incluyendo al nivel multilateral, la estrategia de sus políticas de género y de desarrollo. Así como de definir en sus Líneas Guía, la valorización del papel de las mujeres en las actividades de cooperación, de 1998. Esto hace posible no sólo que Italia se convirtiera en uno de los grandes donantes de UNIFEM, sino que entrara a sostener el rol autónomo del Fondo y su función estratégica en el ámbito multilateral en apoyo a las mujeres.

UNIFEM pese a tener un fondo pequeño en relación a la totalidad del Sistema de las Naciones Unidas, logra desarrollar un papel importante en el campo de los derechos humanos y del empoderamiento. Se pone como un interlocutor, de gran autoridad, frente a las distintas organizaciones de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y, en algunos casos, la Unión Europea, apoyando el asociacionismo femenino y las redes transnacionales de las mujeres. Por estas razones, el Gobierno de Italia elige la colaboración con UNIFEM para realizar programas con vista a Beijing y, específicamente, de la lucha contra la violencia sobre las mujeres, el apoyo a las mujeres en situaciones de conflicto y la valorización del papel económico y político de la población femenina en la cooperación Norte-Sur del mundo. Esta última prioridad se torna especialmente interesante para las mujeres, ya que se fundamenta en el enfoque de desarrollo humano, basado en la capacidad de los sujetos de responder a sus necesidades y de negociar para obtener recursos, en el ámbito privado y en el espacio público. Entonces, está claro que el objetivo fundamental es favorecer y promover la expresión de la capacidad de decisión de las mujeres en toda actividad, individual y colectiva, en pro de la mejora de sus condiciones materiales de vida. La colaboración de DGCS y UNIFEM se articula a través de iniciativas piloto que en la estrategia de lucha contra la pobreza, escogida por la ayuda italiana para el desarrollo, toman en cuenta la participación de las mujeres en el espacio público a partir de la dimensión local. Dicho enfoque se identifica con el nombre de “Desarrollo humano en el nivel local”.

El origen del MyDEL

Este tipo de enfoque, experimentado por la DGCS en los años 90 en los países de Centroamérica, se revela particularmente útil porque proporciona una respuesta a la complejidad de las actividades de producción y reproducción de las mujeres. En estos programas, a raíz de una distinta división del trabajo entre hombres y mujeres en la mayoría de los contextos, se queda en la sombra el análisis y la intervención sobre los mecanismos de exclusión de las mujeres en el “espacio público” y en su rol en la toma de decisiones en la pre-distribución de los recursos. Actualmente, todos los operadores internacionales aceptan que para intervenir, de manera efectiva, contra la exclusión económica de las mujeres es necesario utilizar estrategias específicas y evidenciar el “defecto de participación”, causado por los “mecanismos de dominación”, que permanecen escondidos en el marco familiar. En términos de políticas de género, se hacen necesarias acciones específicas que hagan posible que las mujeres puedan “negociar” con base en sus necesidades, en el contexto público.

Un mecanismo similar se encuentra en la historia reciente de Italia, la transformación de la vida pública puesta en marcha por las mujeres durante los años setenta, pese a una presencia muy baja en la “política institucional”. Esta consideración permite una conexión directa entre las iniciativas de empoderamiento de las mujeres y los programas de lucha contra la pobreza, promovidos por la Cooperación Italiana.

El enfoque de “desarrollo humano en el nivel local” permite a Italia, en los años noventa, intervenir con ideas innovadoras en el ámbito internacional. El enfoque resalta la importancia de la negociación en el territorio, por parte de los distintos actores de la sociedad civil, y la acción concertada entre las instituciones de diferente nivel, desde el multilateral hasta el local. Este enfoque, que marca una forma nueva de actuar de la Cooperación Italiana, se presenta en el marco de las conferencias de las Naciones Unidas de los años noventa, ya que respondía a las exigencias de la globalización.

Las nuevas estrategias en materia de género y desarrollo de la DGCS se inspiraban en la misma filosofía. La iniciativa piloto de colaboración entre DGCS y UNIFEM se realizó, por primera vez, en el marco del Programa de Desarrollo Humano Local (PDHL). El PDHL, en que participa UNIFEM por su componente de género, se fundamentaba en una estrategia marco basada sobre métodos participativos, con el fin de mejorar el funcionamiento de los servicios básicos de la población cubana, en términos de ingreso, educación, salud, integración social y ambiente. Por el componente de género, el PDHL buscaba dar vida a un proceso informativo/formativo que mejorara las capacidades participativas de las mujeres, en los procesos de planeación y control de la utilización de los recursos. Por este motivo, un componente significativo fue la

elaboración de un sistema de indicadores de calidad de vida y de trabajo de las mujeres. En este sentido, se llevó a cabo una investigación nacional sobre el uso del tiempo, dirigido por UNIFEM con la colaboración y compromiso de la Oficina Nacional de Estadísticas.

En mayo de 2002, arrancando justamente desde aquella positiva experiencia, se tuvo en Ferrara, Italia, un seminario de carácter internacional sobre las temáticas de género y las políticas de descentralización. La presencia de asesores regionales de UNIFEM, universitarias y expertas, procedentes de asociaciones transnacionales de mujeres de gran parte de los países del Sur, contribuyó a valorizar los resultados de la “investigación sobre el uso del tiempo” llevada a cabo en Cuba. De aquel seminario y de la experiencia de Cuba nació una nueva colaboración con la sede regional de UNIFEM Centroamérica y el MyDEL, que pretende valorizar una alianza estratégica para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Con este objetivo, UNIFEM Centroamérica se vincula con la Iniciativa ART (Apoyo a las Redes Territoriales y Temáticas), que se fundamenta en las experiencias previas de desarrollo humano local y que se abre a nuevas formas de partnership, en reconocimiento del papel medular de los nuevos actores sociales transnacionales.

Reflexiones sobre un nuevo enfoque al empoderamiento de las mujeres
La globalización, más que nunca después de la aceleración de los últimos veinte años, hace evidente la necesidad de garantizar formas dignas de vida para la población del planeta. Sin lugar a duda, la cooperación al desarrollo, pese a las mutaciones sufridas, se propone como el instrumento principal para la satisfacción de esa necesidad. Por esto, debe interrogarse constantemente sobre su forma de actuar y sobre su capacidad de intervención en la calidad de vida de todos y todas. Por ejemplo, la lucha contra la pobreza no tiene alguna consistencia o sostenibilidad, si no se enfrenta con esta meta última. Reconocer esta exigencia abre un camino para superar las distorsiones originadas en las élites burócratas y en el lobby del poder, permitiendo la participación de todos en las decisiones que afectan a sus propias vidas. Esto es mucho más que una simple transferencia de “recursos” económicos: es la posibilidad de permitir a los diversos pueblos del globo de intervenir en la definición de las reglas de la convivencia. Las mujeres, que en la mayoría de los países del Sur del mundo demuestran ser fundamento del mantenimiento de las condiciones de vida, representan un gran potencial de innovación en la definición de nuevas reglas de convivencia, pero todavía no gozan de suficiente autonomía, individual y colectiva, como para afirmar sus puntos de vista.

Por tanto, la atención a la equidad de género y el cambio en las relaciones entre hombres y mujeres es una necesidad en el presente contexto político global y, específicamente, en la política de cooperación al desarrollo. Para hacer posible esto, es necesario mirar

como mujeres y hombres actúan y se relacionan en todos los ámbitos del “espacio público”. Es decir, no sólo en el marco de las instituciones centrales del Estado, sino en los contextos locales, en las instituciones de los distintos niveles y en los eventos transnacionales –que de forma creciente afectan las vidas de los individuos-. El crecimiento de las mujeres del Sur del mundo, que se registra en los últimos treinta años, lleva a aquellas mismas mujeres a considerar la expresión de su subjetividad como una prioridad del trabajo de cooperación, enfocada sobre temas de género.

El concepto de empoderamiento, por mucho que se debata, acaba siendo definido de modo muy discontinuo. Cuando es aplicado a la subjetividad femenina asume un valor particularmente importante, porque no se orienta hacia un criterio objetivo y estático de igualdad entre hombres y mujeres, sino se abre al concepto de la “diferencia”: en particular, a la primera de las diferencias, la “diferencia sexual”. Por medio del empoderamiento de las mujeres, la diferencia sexual se hace visible y activa en el espacio público. Empieza a expresarse en variados niveles de convivencia –de lo familiar a lo comunitario a lo institucional-, siendo el último nivel el de la globalización, entendida como la política de la convivencia global.

La Iniciativa ART, que apoya las redes temáticas en un contexto de desarrollo humano local, pretende garantizar la realización de este recorrido, teniendo en mayor consideración la acción de las mujeres en las instituciones y en la sociedad civil. Por este motivo, la perspectiva del MyDEL y el trabajo de UNIFEM en Centroamérica comparten un mismo objetivo: que la realización del empoderamiento económico de las mujeres responda realmente a las exigencias de los contextos locales y a los objetivos globales. Las mujeres del Sur expresan, desde los años 80 y más evidentemente durante el foro de Beijing, su inconformidad con el creciente unilateralismo del Norte. Asimismo, con la escasa efectividad del sistema multilateral y bilateral de ayuda para el desarrollo, condicionado por los lobby del poder y por las élites técnicas y burócratas. De manera específica, por lo que atañe a las mujeres y su empoderamiento, esto significó expresar la voluntad de superar el enfoque estratégico que apunta a la reducción en términos económicos de los componentes sociales, ambientales y culturales del desarrollo, para favorecer un cambio hacia la participación de todos en las decisiones que interesan para sus propias vidas. Esta disconformidad, no recibida plenamente por el sistema institucional multilateral, se recoge en los grandes foros sociales mundiales, promovidos por la sociedad civil. Estos buscan nuevas formas de gobierno para una convivencia global, inspirada por un multilateralismo nuevo y por la transformación radical del sistema de cooperación al desarrollo –el cual se encuentra en profunda crisis-.

A menudo, aún estas nuevas agregaciones políticas tienden a marginar a las mujeres. No es casual que las redes transnacionales feministas y femeninas tengan dificultades

para expresar su punto de vista autónomo, inclusive en los foros sociales. Entonces, hay algo más que hacer para remover estos obstáculos. Algo relacionado con las condiciones materiales de vida de hombres y mujeres. El desafío del MyDEL es justamente esto: brindar instrumentos técnicos para recoger, de manera sistemática, las voces y las experiencias de las mujeres sobre el tema de participación. Al mismo tiempo, transformar las políticas de cooperación, permitiendo la apertura de relaciones transnacionales entre asociaciones de mujeres, mujeres de las instituciones locales y nacionales y mujeres de las agencias multilaterales de desarrollo. En particular, se valora el hecho de que el MyDEL lanzará, al debate multilateral e internacional, un enfoque innovador a las “temáticas de género y desarrollo”. Un enfoque en que la subjetividad de las mujeres y sus relaciones privadas y públicas son parte esencial de un nuevo proceso de cooperación y de partnership. Un enfoque en que la convivencia, en el mismo territorio, brinde a las mujeres oportunidades amplias de expresar sus visiones y de participar en el “gobierno” del espacio público.

Agradecemos a UNIFEM, en particular a la oficina de UNIFEM Centroamérica, haber aceptado esta propuesta de colaboración con la Cooperación Italiana. Aun más agradecemos a las instituciones y a las mujeres de los países y de los distritos que comparte esta experiencia. Con ellas nos proponemos seguir trabajando, para demostrar la importancia de nuestra creatividad y la confianza en nosotras mismas, de manera que las subjetividades políticas de las mujeres del Norte y del Sur crezcan juntas para el bien de la humanidad.

El posicionamiento del MyDEL en la estrategia regional de UNIFEM

Teresa Rodríguez

Me complace compartir la presente reflexión sobre el posicionamiento del Programa MyDEL en el marco de la estrategia regional de UNIFEM Centroamérica y en relación a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que representan el norte de la ruta del Sistema de las Naciones Unidas.

Desarrollándose en cuatro países centroamericanos -Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua-, el MyDEL logra construir espacios de encuentro, de análisis y de acción, entre experiencias de países diferentes, pero todos acomodados en el proceso de integración regional. La región avanza hacia la integración, única oportunidad de lanzamiento efectivo en el mercado global, y el Programa respeta y se moldea en este espacio común de construcción de conocimiento y de prácticas. Una de las ventajas más grandes del programa es, justamente, que sabe interpretar las diferencias entre los países, valorizando las experiencias y las dinámicas comunes y proponiéndolas y compartiéndolas a nivel local, nacional e internacional.

El MyDEL se enmarca en el primero de los cuatro mandatos que tiene la Oficina de UNIFEM México: reducir la pobreza y la exclusión de las mujeres. Los otros tres son: eliminar la violencia contra las mujeres, erradicar la propagación del VIH/SIDA entre las mujeres y las niñas y apoyar el ejercicio de liderazgo de las mujeres en la gestión pública democrática, tanto en tiempos de paz como de guerra. Es evidente que el programa tiene que actuar en un contexto real donde todas estas problemáticas son tomadas en cuenta: sobretodo en el tema del fortalecimiento del liderazgo femenino, el Programa trabaja para que la gobernanza económica lleve a la ruta del empoderamiento político, entendido en su sentido más amplio.

Consideramos también que la Declaración del Milenio y sus objetivos de desarrollo abren una nueva oportunidad, no exenta de limitaciones y dificultades, para avanzar en la igualdad de género. El MyDEL busca contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular los relativos a “erradicar la pobreza extrema y el hambre”(ODM 1); “promover la equidad de género y la autonomía de las mujeres”(ODM 3) y “fomentar una asociación mundial para el desarrollo” (ODM 8).

Para UNIFEM, los Objetivos de Desarrollo del Milenio representan una culminación, y una síntesis, del camino iniciado con la Convención para la Eliminación de Toda Forma de Discriminación contra las mujeres (CEDAW 1979), que es nuestra carta de navegación, y que ha continuado con la Plataforma de Acción de la IV Conferencia de las Mujeres (Beijing 1995), las Resoluciones 1325 y 1820 del Consejo de Seguridad (2000) y el Consenso de Quito (2007). En este sentido, el marco de derechos humanos, y de los derechos humanos de las mujeres, es el espacio conceptual y práctico en que actúa UNIFEM y en el cual también el MyDEL se enmarca, dándole especial realce a los derechos económicos, culturales y sociales. Recordemos, por ejemplo, que en la Plataforma de Beijing hay un capítulo dedicado a las mujeres rurales y al rol que ellas ejercen a nivel local: las emprendedoras del Programa muy a menudo son mujeres que en el ámbito rural desarrollan sus emprendimientos en condiciones de grandes dificultades, causadas por la falta de infraestructura y de acceso a los servicios básicos, como salud y educación. Sobre este acceso desigual a las oportunidades se fundamentan la discriminación y la pobreza.

Si, como dije al inicio, nuestro mandato es contribuir a la erradicación de la pobreza, en UNIFEM luchamos en contra de todas las desigualdades y las discriminaciones, y en primer lugar contra la injusta distribución de los recursos y de las oportunidades entre hombres y mujeres. Como se reitera en el primer informe sobre la Metas del Milenio, realizado en 2006, América Latina es el continente donde, a pesar del crecimiento económico, es más desigual la distribución de las riquezas y de las oportunidades. Centroamérica es la región con las instituciones más débiles del continente y se estima que más del 50 por ciento de la población vive en situación de pobreza. En UNIFEM creemos que gran parte de los orígenes de la desigualdad están en la discriminación en contra de las mujeres y de los pueblos indígenas. Por eso si apoyamos a las mujeres, sobre todo a las mujeres indígenas que son doblemente discriminadas, estamos trabajando juntos para el desarrollo humano de todos y todas.

Quiero resaltar que, en el contexto cambiante de Centroamérica en la primera década del nuevo milenio, el MyDEL revela un modelo de acción innovador, que abandona la visión de las mujeres como “pobrecitas” y reconoce a las mujeres emprendedoras desde el nivel local como actoras y agenciadoras del desarrollo en su territorio. En UNIFEM hemos estudiado en profundidad las dinámicas macro-económicas de los países en los cuales trabajamos y nos hemos dado cuenta de la importancia de empezar a interactuar con las mujeres desde el nivel micro y meso, desde los territorios en donde operan. Los cambios a nivel macro son fundamentales pero apenas se perciben, mientras que desde los territorios locales es posible, si las mujeres se empoderan, se organizan y dialogan con las autoridades locales, producir cambios sensibles y sostenibles.

El MyDEL apunta a que las mujeres salgan de la pobreza, incorporándose en situación de igualdad en el mercado y en los procesos de desarrollo, ejerciendo sus derechos a la participación en la economía y en la arena pública. Con el Programa queremos también poner una mirada latinoamericana que apunte a la articulación y relaciones entre Estado, mercado y familia. Cuando las mujeres emprendedoras se empoderan, toca a las autoridades locales y nacionales no sólo reconocerlas como actores de cambio y de bienestar, sino también como gestoras de políticas públicas y asignación de recursos, presupuestos públicos que les permitan desarrollar en pleno sus potencialidades.

Para quienes están implementando, evaluando y haciendo seguimiento a las políticas públicas nos parece clave la incorporación de la mirada de género, como la plantea Gita Sen: “reconocer que las mujeres se hallan en una encrucijada entre producción y reproducción, entre la actividad económica y el cuidado de los seres humanos, y que por lo tanto, se encuentran también entre el crecimiento económico y el desarrollo humano. Las mujeres son trabajadoras en ambos campos: las que más responsabilidades tienen, y por lo tanto las que más arriesgan, las que más sufren cuando estos dos campos chocan, y las más sensibles a la necesidad de lograr una mejor integración de los dos.”

Finalmente, quisiera ofrecer otro punto de vista y de análisis que me parece interesante sobre las mujeres en el MyDEL: es evidente el nexo que el programa reconoce y fortalece entre la gobernanza económica y política a nivel local. Las mujeres son actrices políticas, en particular son actrices de paz en los países centroamericanos que han salido de crueles conflictos internos. En esta región se dieron guerras civiles, dictaduras, genocidios. La cultura de la violencia y de la impunidad sigue tristemente vigente en muchos países centroamericanos y esto es el resultado de no haber sabido aprovechar los caminos de transformación que ofrecía el fin de los conflictos armados y las firmas de la paz (Nicaragua 1990, El Salvador 1992, Guatemala 1996). Pensemos por ejemplo en el caso de Guatemala: a pesar de contar con un documento de Acuerdos de Paz de altísimo nivel y moderna visión, la mayoría de los acuerdos no se cumplen y el país está sumergido en la violencia a doce años de la firma de dichos acuerdos.

Las mujeres con las cuales trabaja el MyDEL fueron protagonistas de tragedias, lucharon por sus hijos, sus compañeros, sus familias, sus pueblos, muchas veces sin conocer sus derechos y los avances que experimentaban otras mujeres en otras latitudes. No fue en vano: lucharon por la paz y la consiguieron, del frente de lucha pasaron al parlamento, a la academia, a las organizaciones sociales, a los municipios. Sin embargo para muchos, su labor se mantiene poco reconocida, ausente de los lugares donde se toman las decisiones que las afectan y comprometen el avance de su país.

En algunos lugares, usos y costumbres excluyen a las mujeres de la arena política, que es considerada ámbito meramente masculino. Sin embargo, es en el nivel local donde se ven los cambios. Si los gobiernos han logrado formular e implementar políticas públicas de calidad, es a nivel local donde se pueden medir y evaluar los resultados. Para concluir, quiero rescatar que sin duda hay avances en la realización de la equidad de género en América. Si lo miramos a diez años atrás, veremos claramente los avances, pero para que eso continúe y tenga impacto los compromisos deben venir de todos los sectores. Necesitamos una mayor sensibilización entre los gobiernos, entre los parlamentos, entre los partidos, entre la sociedad civil, incluso, a lo interno del Sistema de las Naciones Unidas.

El MyDEL es nuestra apuesta a que las mujeres emprendedoras, actoras dinámicas y protagonistas de la economía local, puedan trascender al nivel nacional e internacional, jugando el papel que les compete, de derecho y de facto, en la transformación del mundo en un espacio común para desarrollarse integralmente y ejercer todos los derechos, que a menudo ellas mismas desconocen.

El MyDEL de cara a la crisis

Mayra Falck

El anterior Informe sobre el Estado de la Región 2008 destaca que Centroamérica, pese a sus avances presenta varias fracturas, entre ellas un crecimiento volátil altamente influenciado por su nivel de apertura, que la hace depender del comportamiento del mercado externo de manera importante. En mi intervención, quisiera reflexionar sobre aspectos importantes que puedan contribuir a afianzar las destrezas y habilidades de la región ante la crisis.

La premisa fundamental, sobre la cual se fundamenta mi análisis, es que desde los territorios se pueden ofrecer mecanismos de respuesta a la crisis y que, especialmente los emprendimientos femeninos, jugarán un papel importante en la reactivación de las economías domésticas y en el apuntalamiento hacia un nuevo entorno de relaciones de igualdad de oportunidades y derechos para las mujeres.

Quiero presentar inicialmente los antecedentes claves de la región, destacando aquellos aspectos que pueden, de manera importante, incidir en la actual situación dada la crisis. En segundo lugar, y sobre la base de algunos trabajos desarrollados por el MyDEL se hace un análisis de los mecanismos de transmisión de la crisis a la región.

Utilizando el contexto de la crisis como marco de referencia, en la tercera sección hago alusión a las oportunidades que ofrece el MyDEL, sobre la base de la experiencia. Lo que busco es organizar un planeamiento que pueda aportar, sobre la base de las acciones del Programa, propuestas de soluciones creadas desde y para los habitantes de los territorios.

Mi reflexión final tiene el objetivo de motivar a compartir la experiencia para que sirva a otras iniciativas, políticas, actores y agentes del desarrollo a plantear o replantear sus intervenciones.

De la situación regional

La región centroamericana tiene niveles de apertura que la hacen depender tanto de las exportaciones como de las remesas. En ese contexto la crisis la hace vulnerable y marca un hito fundamental: ¿cuáles respuestas se pueden plantear para lograr gestiones apropiadas de desarrollo humano sostenible?

Aceptar la crisis y su impacto en la economía regional fue el primer paso. Desde los niveles presidenciales hasta los gobiernos locales se buscan alternativas para analizar, entender y prepararse para enfrentar la crisis. Sin embargo, dos aspectos son claros y claves: el sector exportador prescindirá de personal debido a la baja demanda de las exportaciones, principalmente, los sectores maquila, agroexportación y turismo. Por ende, la región enfrentará mayor desempleo y subempleo. Por otro lado, la demanda interna también se verá contraída, debido a la baja en el empleo y las exportaciones. Es clave decir, que muchos análisis apuntan a que el mercado doméstico, bien motivado y adecuadamente promovido, puede ser un motor de crecimiento o por lo menos, un colchón para enfrentar la crisis.

Los gobiernos por su parte, entrarán a la escena con mayor gasto público, en mayor o en menor grado según su déficit fiscal. Un sector que es clave para el dinamismo de la economía es el crediticio, pues estimula la producción y promueve el empleo. Regionalmente, el BCIE comienza acciones para apoyar a la región en este sentido y también los países empiezan a crear líneas de financiamiento a la producción. Lo anterior refleja, que la mano invisible no funcionó y ahora en el marco de una visión keynesiana, la región vuelve a un apoyo estatal a la producción.

Pese a que el panorama presentado tiene dosis de optimismo, existen algunos límites estructurales para que la región responda a la crisis, entre ellos cabe mencionar los siguientes:

- El capital social no está tan cohesionado, aunque existe una red de organizaciones a lo largo y ancho de la región, es claro que el sentido de pertenencia y los aspectos claves para garantizar su cohesión no se dan. La moraleja de esta historia es que la gran cantidad de organizaciones, al no estar cohesionadas, demandarán acciones vía la presión, a fin de que se generen transferencias, bajas de tasas de interés y otros mecanismos que, aunque ponen en evidencia la necesidad de reactivar la economía, no demuestran ser eficientes y eficaces.
- Los nexos de los espacios territoriales al mercado están limitados. Los actores locales por tradición operan vía intermediarios, bajo distintas modalidades. Ello hace que en las cadenas de valor, la concentración de ganancias no esté en el eslabón productivo.
- La dispersión rural aumenta los costos de transacción para el financiamiento, por ello los intermediarios se concentran en los espacios urbanos.
- Los riesgos climáticos siempre están presentes.
- Los grupos de presión tienden a apropiarse de los beneficios de nuevas políticas.

- El tema de inclusión y oportunidades para las mujeres no es evidente, ni en las políticas ni en las medidas que de ellas se desprenden.

Por otro lado, dada la crisis, algunas situaciones y marcos de acción tienden a acentuarse. En ese sentido es clave citar que:

- Se presentará mayor cautela al prestar y más costos de cobranza a nivel de los intermediarios financieros.
- Los requisitos tendrán una alta correlación con acceso a mercados, por ende, los planes de negocio y las acciones para potenciar los nexos al mercado deben potenciarse.
- Las remesas vendrán en menor cantidad.
- Las opciones de trabajo urbano y en el sector de exportación disminuirán.
- Se reactivará el mercado de mano obra de tiempo parcial.
- El valor agregado es una condición y requiere competencias. La región compite sobre la base de tener mano de obra barata, pero, en el actual contexto, el mercado demanda mayor calificación, en ese sentido la región no está preparada.

Del marco de cooperación al desarrollo

La región opera con un marco de cooperación a tres niveles: regional, nacional y de “cooperación alternativa” -muchas ONGs y Fundaciones trabajan directamente con organizaciones para evitar el paso por el Gobierno-. Lo anterior contribuye a duplicar acciones y presentar acciones poco armonizadas. En ese sentido, hay tres aspectos que son claves en el marco de la crisis: los donantes deberán buscar mecanismos de armonización desde el nivel local, territorial hasta el regional. Por otro lado, la gestión por resultados y, especialmente, el monitoreo del impacto serán demandados como mecanismos para evaluar la continuidad del apoyo o, lo que es aún más complicado, para limitarlo.

Paralelamente, dos aspectos se adicionan al marco de la cooperación: el primero de ellos es la demanda de inclusión del tema de igualdad de oportunidades y derechos de las mujeres. El segundo, el tema del impacto ambiental de las acciones.

Los mecanismos de transmisión de la crisis

La crisis transita desde el sector inmobiliario estadounidense, al sector financiero internacional y luego a la economía real. Hoy, sus efectos permean el mundo entero.

A diferencia de la década de los ochenta, en esta oportunidad nuestros países no son generadores de desequilibrio, pero si se convierten en receptores de impactos no deseables. Esto permite evidenciar nuestro nivel de apertura, pero al mismo tiempo la interdependencia generada en el marco de internacionalización de los mercados de bienes y capitales.

Amartya Sen hace una importante reflexión, previa a la crisis, en su libro *Primero la Gente*: *“la globalización tiene mucho que ofrecer pero, incluso si la defendemos, debemos igualmente, sin incurrir en contradicción, ver la legitimidad de muchas interrogantes planteadas por quienes protestan contra ellas. Pero las preocupaciones éticas y humanas que inspiran dichas interrogantes requieren evaluar seriamente de nuevo cuán adecuados son los acuerdos nacionales y globales.”*

La economía real: oportunidades y retos

Evidentemente, los impactos y las preocupaciones éticas y humanas son hoy, mucho más fuertes que hace dos años, lo cual obliga a planear una realidad que es sumamente importante; “la economía real” en su modelo actual de funcionamiento no es capaz de lograr hacer superar las barreras que impone a los pobres y eso hace que todos los planteamientos de la publicación “Los de afuera” (2007) tome relevancia.

Para entender la importancia de la economía real no se requieren datos, las personas requieren empleo digno, condiciones de vida que les permitan tener no solamente una vida sana, sino con calidad. Pero detrás de todo ese enfoque existe la necesidad de definir ¿cuáles serán los impulsores de una política pública inclusiva? En nuestras sociedades, esos impulsores pueden listarse con dificultad a nivel nacional, pero a nivel de los territorios la lógica es diferente. Por ende, la propuesta de un enfoque territorial, endógeno y con propuestas concretas innova en el pensamiento. El MyDEL parte desde allí, sus propuestas y lecciones aprendidas pueden argumentar las oportunidades que se plantean desde su experiencia para enfrentar la crisis.

Del accionar del MyDEL

El MyDEL es una experiencia en construcción, flexible en el sentido de permitir la innovación constante y promotora del desarrollo endógeno. Eso determina que actualmente sienta que su aporte conceptual, metodológico, vivencial y de formación de equipos puede ser de gran utilidad. Su proceso de gerencia de cambio e innovación lleva a todos sus aliados, especialmente a las universidades, a colaborar en el sentido de construcción de conocimiento.

Al llegar la crisis a la región, el MyDEL se encuentra en el arranque de su segunda fase, con experiencia acumulada y con el potencial de argumentar y proponer acciones concretas a todos los niveles.

Oportunidades que ofrece el MyDEL

Un enfoque que combina territorialidad, desarrollo endógeno, cadenas de valor, género y acceso a activos puede verse como un marco sumamente complejo de lograr y, especialmente, de articular. Las rutas metodológicas que el MyDEL ofrece como marco de intervención solventan esa preocupación y agregan un componente al diseño de las iniciativas: hay que repensar las categorías y buscar los encuentros para construir las alianzas. Muchas veces, el marcado protagonismo institucional desvanece los esfuerzos locales, un empuje de activismo no genera procesos, la visión segmentada sectorial fragmenta la realidad, en fin, es importante verse como un agente que promueve y cataliza, pero no que direcciona la realidad.

Sobre la base de lo anterior se proponen cinco elementos que pueden, desde una perspectiva operativa aportar a enfrentar la crisis.

Potenciación de territorios

Las apreciaciones de Gladys Acosta, Directora de UNIFEM para América Latina, hacen plantear una realidad ante la crisis y el enfoque territorial: *“preocupa ahora la crisis mundial, cuyo golpe será fuerte; conocer qué colchones de protección se han creado para las mujeres y qué pasará en nuestros países frente a la crisis, cómo se enfrentará la mayor carga de obligaciones domésticas, su doble jornada creciente, cuáles son los derechos a disfrutar y cuáles las rutas a seguir.”*

El criterio del MyDEL es que la ruta inicial de los países es pasar de un enfoque centralizado a uno de desarrollo territorial, lo cual implica abordar la problemática territorial de manera integral. El territorio como construcción es un buen espacio para lograr una agenda de responsabilidades compartidas, hacer que converjan el sector público y privado en las ADEL es un paso importante, pero la identidad y cohesión que se deriva de ese proceso es lo que da riqueza al enfoque territorial.

Fortalecimiento de redes de capital social

Viendo la experiencia del MyDEL, surge la interrogante ¿qué haríamos diferente hoy en relación al inicio del Programa? La verdad es que hay tres elementos sobre los cuales es importante reflexionar: el primero de ellos es promover el capital social en las redes de mujeres emprendedoras, que fue un logro importante, pero tal vez, entendiendo las reflexiones de Gladys Acosta se puede reflexionar sobre el tema: *"las mujeres de América Latina deben actuar urgentemente en la política, la academia, los medios de comunicación, la organización social, en todos los espacios y por todas las vías, ante una crisis que impactará las economías de la región y aumentará la carga que ellas ya llevan."*

Un segundo elemento es que la relación de las capacidades de la banca requiere gestar un proceso de mayor incidencia tanto desde los territorios, como desde los entes reguladores. Una fuerte línea de impulso en la segunda fase será trabajar las capacidades al interior de instituciones capaces de incidir directamente en los intermediarios financieros. Y, un tercer elemento, que será importante trabajar en la segunda fase, es el proceso de gestión del conocimiento en varios niveles, pues ello constituye una fuerte base de trabajo.

Pero a pesar de ese replanteamiento, los territorios toman a la crisis como una oportunidad, las ADEL están fortalecidas, los CSEM prestan servicios y las mujeres están participando activamente del proceso.

Las ADEL como una respuesta

Normalmente, la pregunta importante es ¿por qué aliarse con las ADEL y no crear una nueva estructura? Lo que es importante es que hoy por hoy, los agentes y actores locales reconocen a las mujeres como actoras y autoras de la economía, por ende, la potenciación de su participación en la esfera económica está cimentada.

Pero la clave es el empoderamiento y la clave de éste es la georeferenciación, que no solamente es un instrumento de gestión, sino una herramienta de trabajo para el reconocimiento y el auto-reconocimiento de las mujeres como actoras y autoras de la economía.

Los CSEM como un instrumento de apoyo al emprendimiento

Los CSEM como plataforma logran detonar un conjunto de acciones, alianzas y articulaciones que tienen impacto directo en las mujeres. Pero paralelamente a ello, se constituyen en un referente físico que visibiliza su aporte a la economía. Actualmente es importante destacar que la estructura y funcionamiento son claves en la continuidad de acciones para posicionar a las mujeres tanto a nivel territorial, como en el mercado doméstico.

Una estrategia multinivel que contribuye a decisiones de política

Tal como se evidencia en la lectura de esta publicación, el énfasis del MyDEL en la primera fase fue demostrar resultados y sobre esa base proponer y promover procesos de políticas públicas. Esa estrategia multinivel con polo a tierra en el territorio es clave.

Actualmente, el proceso genera una buena plataforma para proponer políticas y brindar información pertinente sobre la dimensión de los emprendimientos en los territorios.

Una nota final: el MyDEL como iniciativa con respuestas a la crisis

El enfoque que el MyDEL desarrolla, mediante la construcción de rutas y procesos de reconocimiento, revalorización y conceptualización, marca un buen aporte al marco de referencia de iniciativas territoriales y políticas públicas.

Pero, el valor auténtico de la experiencia está en la realidad territorial. En el proceso, las mujeres cruzan el umbral, innovando en procesos, gestiones y formas de articularse al mercado; y, participando para formar y formarse en diversos procesos. En ese sentido, logran un tejido, cuya categoría económica ofrece productos (bienes y servicios) a los territorios y oportunidades de aprender y re-aprender sobre su rol a las ADEL.

Sin duda, los niveles nacional y regional tienen mucho que aprender de la experiencia. Hay en la región una frase que dice: “aprender es la mejor forma de comenzar”. Por

ello, delegaciones de distintas latitudes del mundo visitan las experiencias y aprenden de ellas. No hay duda que si personas de Mozambique cruzaron el océano para venir a conocer la experiencia, los que vivimos en la región tenemos que andar poco camino para conocerla. El MyDEL es una experiencia en proceso, aprendizaje y construcción. El camino de las alianzas y de los encuentros está abierto.

De lo económico a lo público: la ruta del empoderamiento y de la ciudadanía

Virginia Magaña

Es grato compartir mi punto de vista y mi experiencia en este panel, donde también tengo la oportunidad de aprender de las vivencias y de las perspectivas de compañeras y colegas de otras latitudes. Es sumamente enriquecedor notar que con base en la experiencia indiana, compartida por Gita Sen, está un postulado válido y actual en El Salvador: las mujeres tienen más oportunidades de acceso al ejercicio de la ciudadanía y de la gobernanza económica y política, desde la dimensión local, desde los territorios en que operan. Esta es también mi experiencia y tesis: el desarrollo económico parte de los territorios y se vuelca al mercado nacional, regional e internacional, así como desencadena un círculo virtuoso de empoderamiento de las mujeres en las arenas públicas locales, y de allí a las nacionales. Las lideresas del presente y del futuro, nacen y se entrenan en los departamentos. Así que si se quiere promover el desarrollo humano local, desde lo económico como lo hace el MyDEL, es imprescindible interactuar con las autoridades locales, ponerlas como interlocutor privilegiado en los procesos de investigación, de formación y de acción. No hay empoderamiento económico, si no hay proyección política. Los espacios de toma de decisión a nivel local son el locus privilegiado para que las mujeres no sólo se expresen, sino que influyeran, participen y dirección en las dinámicas de gobernanza. Y las autoridades locales tienen el deber, y el interés político, de facilitar procesos económicos más equitativos, contribuyendo a crear nuevos accesos al mercado para las emprendedoras y empleo para las mujeres. En el proceso de descentralización en curso, el rol de las autoridades locales debe ser activo y propositivo y debe saber responder a las exigencias de sus “constituencias”. El interés político de las autoridades locales es el de contribuir a la facilitación de los procesos de desarrollo local. Las mujeres emprendedoras tienen que dialogar directamente con las autoridades, exponiendo sus puntos de vista y sus necesidades.

Yo quisiera presentar la experiencia del MyDEL como mujer salvadoreña, centroamericana, que incursiona en la política y en la economía. Pasé la vida preparándome y formándome: soy gerente de la ADEL Sonsonate, Concejala de la Municipalidad de Santa Tecla y Secretaria de la Red de Mujeres ANDRySA, que es una red pluralista de mujeres que tienen cargos políticos a nivel local. Estoy muy orgullosa de mi trayectoria: luché para poder expresarme y no me rendí frente a las dificultades que encontré en el camino. En un país tan complejo como El Salvador -que tiene poco más de quince años de la

firma de la paz después de una guerra civil cruentísima, con dos partidos que dominan la escena política y que está en el medio de la crisis económica-, quise demostrar que una mujer puede ejercer su plena ciudadanía, si tiene el apoyo de las otras mujeres.

Me siento parte del Equipo MyDEL: mi interpretación de este viaje de lo económico a lo político es sumamente positiva. Espero que pueda interesar a otras mujeres y otros hombres que estén interesados en conocer los hallazgos que hicimos en el camino las mujeres emprendedoras, sobre todo indígenas. Con estas últimas, hemos trabajado y confirmado que los cambios son necesarios y vienen desde abajo. El enfoque de abajo hacia arriba no es sólo un “password” de la doctrina de desarrollo, es también nuestra praxis en la ADEL Sonsonate y una luz clara en nuestros quehaceres cotidianos.

En la ADEL no aceptamos “las cosas como están”. Como mujer creo que tenemos que defender nuestra visión de un mundo solidario y con equidad, operando activamente en los territorios, conociéndolos a profundidad e incidiendo en sus dinámicas. Esto lo hacemos en el marco de una alianza entre mujeres y con hombres, que nos quieran acompañar. Somos mujeres y trabajamos para promover la superación del orden de género vigente, que nos ve como amas de casas, vendedoras informales, madres y esposas. No hice mi camino sola: encontré en la solidaridad de otras mujeres activistas mi base social y mi trampolín político. Como lideresa siento que las represento a todas y que ellas son mi fuerza. Si no hubiera habido una plataforma de mujeres políticas en Santa Tecla, yo no hubiera podido llegar a ejercer poder en el Concejo Municipal. Si no hubieran estado las compañeras del MyDEL, de la ADEL, del CSEM, del Instituto Salvadoreño de la Mujer –ISDEMU de Sonsonate, de la Comisión Nacional de la Mediana y Pequeña Empresa -CONAMYPIE y de otras organizaciones de mujeres, no existiría nuestra red de mujeres emprendedoras de Sonsonate. Si queremos, y sí lo queremos, promover el asociativismo entre las emprendedoras, nosotras somos las primeras que tenemos que dar el ejemplo de solidaridad, coordinación y efectividad.

A lo largo de mi vida he aprendido que el desarrollo no puede verse como un rompecabezas, donde en momentos diversos se pegan piezas distintas. Hay que ver el desarrollo como un proceso integral, holístico, en el cual la visión general es mucho más que la suma aritmética de las partes. Para que esto sea posible, todos y todas tenemos que participar e ir construyendo modelos de referencia, alternativos y poderosos. Yo creo que el MyDEL es una ruta posible, por cierto no la única, hacia el cambio y hacia la restitución de los derechos de las mujeres.

Nosotros con el MyDEL, en el trabajo de la ADEL Sonsonate, entramos a las comunidades más postergadas de nuestro departamento, buscando a las emprendedoras. Teníamos una hipótesis, que las mujeres emprendedoras están en la base de la pirámide empresarial

de El Salvador, y la confirmamos en nuestra investigación. Las emprendedoras son nuestros interlocutores y nos enseñan el camino. En la ruta del reconocimiento de los emprendimientos femeninos en nuestro territorio, con el proceso de inventarios georeferenciados, no sólo hemos contribuido a devolver a las mujeres la voz negada, sino que hemos abierto los ojos, como ADEL, sobre las potencialidades y las realidades del rol de las mujeres emprendedoras en nuestra economía. Abrimos un nuevo mercado de servicios, hasta el momento desconocido.

Mientras estudiábamos el territorio, con el acompañamiento de la Universidad Centroamericana -UCA de El Salvador, nosotros mismos aprendíamos algo que no sabíamos o que solo habíamos supuesto. El estudio nos proyectó al territorio y nos permitió conocerlo en profundidad. En particular, con las emprendedoras indígenas, que al comienzo no nos hacían mucho caso y no nos tenían confianza, nos dimos cuenta que reconocer y valorizar sus saberes, sus activos tangibles e intangibles era un proceso complejo, que pasaba también por el ejercicio de la ciudadanía y de la política. Muchas de las emprendedoras de Izalco, Santo Domingo Guzmán y Nauhizalco no “existían”, o sea, no tenían documento de identidad. Por eso no podían votar y no tenían peso en la comunidad. Desde la represión sangrienta de los movimientos indígenas en Izalco y Nauhizalco en la época de Martínez en 1933, se considera que la población indígena de El Salvador perdió interés en la participación a la vida política del país. Decidieron, por miedo, por enojo, por frustración que la política se decidía entre los criollos o los ladinos de San Salvador.

Con el MyDEL abrimos un diálogo importante con las emprendedoras indígenas y las hicimos ver que valía la pena participar, exigir sus propios derechos y no delegar a los hombres su ejercicio de la ciudadanía. Lo económico fue el primer peldaño: las mujeres se animaron a pedir créditos, participaron en las capacitaciones y se quedaron hablando con nosotras de todo lo que estaba alrededor de lo económico: la violencia intrafamiliar, la educación de los hijos, el acceso al cuidado de la salud, el estado de las carreteras y la búsqueda de mercados más justos. Logramos dar el salto desde la reflexión sobre las necesidades prácticas a las estratégicas: la participación en política y en la gobernanza del territorio, el acceso a los servicios y el derecho a tener derechos.

De allí, con el CSEM, buscamos articular servicios para las emprendedoras en nuestro territorio. Hablamos con las autoridades locales, con las dependencias departamentales de las oficinas nacionales: nos atrevimos a pedir ayuda al sistema público y la respuesta fue inmediata y positiva. Creemos que realizamos el objetivo del CSEM, en cuanto centro de articulación y promoción de los servicios territoriales para las mujeres emprendedoras. Por ejemplo, ISDEMU facilitó la sensibilización sobre género, con recursos públicos.

Para mí es un gran orgullo compartirles que, en las elecciones pasadas, todas nuestras mujeres emprendedoras decidieron solicitar su documento de identidad y fueron a ejercer la ciudadanía a través de la expresión del voto. Finalmente, las mujeres no sólo fueron reconocidas por las autoridades como emprendedoras, sino también tuvieron un peso político. En otros casos, también acompañamos a las mujeres para que presionaran a las autoridades locales para que promulgaran políticas públicas de equidad de género y generaran presupuestos sensibles al género. Creemos que en lo que concierne a las políticas públicas, ellas no se deben concebir desde arriba, sino desde los territorios.

En fin, con el MyDEL en la ADEL Sonsonate hemos incursionado en nuevos caminos hacia el desarrollo humano local. Las ADEL son organismos claves para promover el empoderamiento en los territorios, ya que trabajan lo económico en estrecha coordinación con lo político en los niveles local, nacional e internacional, a través de los intercambios con otras ADEL. Con el Programa, la ADEL puede desarrollar un enfoque de género que antes no tenía. Continuaremos siendo parte de esta fecunda investigación y sabemos que las mujeres emprendedoras nos querrán acompañar como actoras económicas y también como tomadoras de decisión en el ámbito político.

La compleja e innovadora interacción entre el MyDEL, ADEL, CSEM y movimientos de las mujeres guatemaltecas

Gisela Carrasco

En mi contribución a este panel me gustaría concentrar la reflexión sobre las dinámicas que se desarrollan en el marco del MyDEL a nivel local entre las Agencias de Desarrollo Económico Local -ADEL, los Centros de Servicios para los Emprendimientos de las Mujeres -CSEM y los movimientos y organizaciones de mujeres. Quiero aclarar que conozco directamente solo el caso de Guatemala, aunque hablando con las y los colegas he percibido muchos elementos similares en las dinámicas de los otros países de la región.

Para muchas de las que estamos en el equipo técnico del MyDEL, los CSEM representan la experiencia más innovadora, el corazón o núcleo del programa. Estos centros saben articular la oferta de servicios empresariales financieros y no financieros, acercándolos y adaptándolos a las emprendedoras en el ámbito rural, que de otra forma no hubieran podido tener acceso a ellos. A su vez, los CSEM organizan y participan en eventos y reuniones sobre desarrollo económico, el espíritu emprendedor y el liderazgo de las mujeres a nivel departamental. El hecho de llamar “centro” al CSEM crea una rica discusión en los territorios sobre su visión y proyección a futuro. Los equipos lo visualizan como “algo grande” y “de envergadura”, que trasciende de lo local y se proyecta como hub de informaciones y servicios creado a la medida de las mujeres del territorio. Recordando la obra de Virginia Woolf, los CSEM presentan “espacios propios” de las mujeres emprendedoras. Aunque de momento reducido, las mujeres tienen en el CSEM de su territorio su propio espacio físico, donde resaltan y descubren su espíritu emprendedor, acompañadas por la gerente del centro -con capacidades técnicas y conocimientos en derechos humanos-. En ese sentido, los CSEM se conciben como espacios locales de transformación integral. Sabemos muy bien que el proceso de desarrollo empresarial no pasa únicamente por el crédito o el acceso a otros recursos tangibles. Las emprendedoras poseen un capital de activos intangibles -sus saberes, sus redes sociales-, que las hacen innovadoras y agentes de cambio en el territorio. Ese capital puede ser fortalecido y mejorado. Ésta es justamente la apuesta estratégica y metodológica del CSEM: el acompañamiento hacia el escalonamiento del emprendimiento de las mujeres. Los centros descentralizados buscan resaltar el espíritu emprendedor de las mujeres en cada territorio mediante la formulación de planes de negocio, suministro de información estratégica, orientación y respaldo técnico para la creación

de negocios. Además, los CSEM realizan análisis sobre el potencial endógeno de cada territorio en colaboración con las universidades locales y nacionales. Como resultado, gracias a las herramientas del MyDEL y a la articulación con universidades, los CSEM presentaron un mapa de las actividades económicas de las mujeres, analizadas a través del abordaje de las cadenas productivas.

Los modelos económicos imperantes en las décadas pasadas sentaron las bases para hacer creer que los países del Sur necesitaban tener capital para salir de la pobreza. Los gobiernos y los donantes de ayuda internacional subsidiaron crédito, como estrategia de desarrollo para los pequeños agricultores de las zonas rurales, sin cuestionar si estos agricultores lo necesitaban verdaderamente. El financiamiento rural presenta otros problemas cuando son las mujeres pobres las que quieren tener el acceso al crédito.¹²³ El MyDEL visualiza esta problemática y propone diferentes herramientas y metodologías que se instalan en los territorios. Una de las grandes fortalezas y distinciones del MyDEL es la aplicación de las lecciones aprendidas a nivel internacional y romper con los moldes tradicionales. No se puede esperar una mejora significativa de las condiciones materiales de las personas con una estrategia de micro-ahorro y microcrédito. Se requiere sobrepasar el ámbito micro y emprender acciones de mayor envergadura, así como establecer estrategias en el ámbito macro. Es imprescindible trabajar la dimensión subjetiva con las emprendedoras, en el camino del empoderamiento, no sólo económico sino político. El MyDEL quiere superar los esquemas tradicionales de los programas de micro-finanzas, deshaciendo y transformando conceptos y estereotipos dominantes que no reconocen ni valorizan a las mujeres como agentes económicos. Un hecho significativo es cuando se habla de la cantidad de mujeres en los programas de micro-finanzas. Las cifras demuestran que, a nivel mundial, el monto que va realmente a las mujeres sigue siendo muy inferior y son los hombres, los que en su mayoría, tienen acceso a mayores montos. El imaginario androcéntrico sigue presente en el sistema financiero internacional, asociado a la imagen del empresario dotado de activos materiales. Desde el MyDEL, con los CSEM, las ADEL, las organizaciones de mujeres y las universidades trabajamos por la de-construcción y transformación de este paradigma a través del empoderamiento económico de las mujeres.

Sin embargo, no podemos correr el riesgo de promover un empoderamiento que no sea real, solo de fachada. En cada mujer existe un proceso personal en la formación de su conciencia e identidad de género y en la transmisión de todo esto a la sociedad y las instituciones. Entre las claves de esta identidad, el empoderamiento es fundamental para adquirir autonomía y fuerza. El empoderamiento es una categoría analítica que

¹²³ Zapata y Mercado "Del proyecto productivo a la empresa social", en: Cuadernos Agrarios, núm. 13, enero-diciembre, Nueva Época, pp. 111-113, 1996.

plantea la necesidad del acceso de las mujeres al poder, pero no al poder establecido, sino a los poderes positivos para la vida de las mujeres. Este empoderamiento permite de-construir y desarticular la opresión y remontar y crear alternativas. En este sentido, el CSEM pretende empoderar a las mujeres del territorio y a la gerente del mismo, facilitando que vayan haciéndose de recursos, bienes, habilidades, capacidades y espacios a favor de su propia vida. Este empoderamiento, no trata de un poder ajeno a la persona, de algo externo, sino de procesos en los que las mujeres internalizan su propio poder. Se trata de una manera de ser, vivir, pensar, actuar y sentir. Pero, para que se dé este empoderamiento de género individual tiene que haber un proceso de empoderamiento de género colectivo y social. Se trata de articular una construcción social colectiva con una apropiación individual subjetiva. Esto tiene que ver con un conjunto de capacidades de las mujeres para enfrentar como género sus específicas problemáticas. No nos olvidemos que, desafortunadamente, los procesos de empoderamiento y específicamente el económico resultan a veces en escalation de violencia (física, psicológica, cultural y estructural), ya que algunos hombres perciben el empoderamiento de la mujer como una amenaza. En este caso, el CSEM tiene que ser capaz de articular el acceso a la información y creación de redes para aprovechar al máximo las oportunidades que se presentan a pesar de las limitaciones estructurales o impuestas por el Estado.

El proceso de empoderamiento de la gerente del CSEM es clave para el éxito del MyDEL y, en concreto, de los CSEM. Su empoderamiento se da gracias a tres coyunturas claves en la arquitectura del Programa en los territorios: a) que el CSEM esté posicionado dentro de las ADEL, b) que la coordinadora local UNIFEM-MyDEL provenga de los movimientos de mujeres y c) el acompañamiento de los movimientos locales de mujeres como su masa crítica de referencia y de apoyo en su proceso de empoderamiento.

a) La primera coyuntura sitúa el CSEM, física e institucionalmente, dentro de las ADEL. El personal ejecutivo y operativo de las ADEL, en su mayoría hombres, por primera vez, profundizan su análisis de los procesos de desarrollo local desde la perspectiva de género y aprenden nuevas herramientas de trabajo para el desarrollo justo y sostenible. Aún con todas las dificultades y los límites creados por tradiciones y costumbres patriarcales y machistas, es innegable el cambio paulatino que se da en la mentalidad y en la práctica de los integrantes de las ADEL. Gracias a los CSEM, las ADEL pueden también organizar servicios integrales para las mujeres, que las incluyan en el circuito económico, las empoderen de sus capacidades y las asistan en su implementación de negocios y proyectos específicos. Las ADEL salen fortalecidas de la experiencia del MyDEL y de la gerente del CSEM. Antes de la llegada del MyDEL y del CSEM, las mujeres emprendedoras eran invisibles dentro de las ADEL. Las mujeres de los territorios van rompiendo el muro invisible de la discriminación, entrando en la junta directiva y en los comités de crédito, como redes de mujeres

emprendedoras, individuales, gerentes del CSEM, emprendedoras o como representantes de organizaciones de mujeres. La gerente del CSEM es clave en este proceso ya que es la principal negociadora, desde adentro, para que las mujeres emprendedoras sean reconocidas y apoyadas en el marco de las estrategias de desarrollo de las ADEL, más allá del espacio de injerencia de MyDEL. Las gerentes del CSEM se empoderaron, desde las ADEL, gracias a las herramientas de desarrollo territorial de las agencias, así como el personal de las ADEL aprende la categoría del género y su implicación en el trabajo y en el desarrollo económico local.

b) En segundo lugar, la sororidad ha sido y es también parte de este proceso de empoderamiento. Las gerentes aprenden a negociar a la par, dentro de las estructuras ADEL, gracias al apoyo constante y a la asesoría de la Coordinadora Departamental de UNIFEM-MyDEL. En el caso de Chiquimula y Huehuetenango en Guatemala, las coordinadoras tienen una larga trayectoria dentro de los movimientos y organizaciones de mujeres. Esta experiencia gesta en ellas cambios profundos en sus procesos de empoderamiento. Las coordinadoras tienen contacto y pueden reflexionar sobre el tema de género, estableciendo que las relaciones de poder, la identidad y roles de género que impuestos no son naturales, sino que socialmente construidos y, por lo tanto, pueden ser cambiados. Estas reflexiones las llevan nuevamente a trabajar con su opresión internalizada, es decir, con ese sentido de obligación de respetar las normas sociales, de lo que es considerado legítimo socialmente, de tal forma que pueden tratar de establecer nuevas formas de relacionarse, de ser, de pensar y actuar. La identificación positiva de género, el reconocimiento, la agregación en sintonía y la alianza entre las dos figuras, coordinadora departamental y gerente del CSEM, permite a ambas incursionar y manejar informaciones y acciones desde los recíprocos campos de acción. De un lado, el dinamismo económico territorial, la innovación, las ADEL, las emprendedoras en el territorio; del otro el feminismo, las organizaciones de mujeres, autoridades políticas, el sistema de cooperación internacional. Esta combinación contribuye a la eficiencia y a la eficacia en la operatividad del programa y repercute en un impacto positivo a las mujeres en el territorio.

El último elemento de esta triple coyuntura, pero no menos importante, es el acompañamiento que tiene la gerente del CSEM, la ADEL y el MyDEL por parte de las organizaciones de mujeres en el departamento. Las organizaciones de mujeres mantienen una mirada crítica sobre las mujeres y el mundo cuyo principio ético es el respeto a la vida de las mujeres. En este paradigma, las organizaciones de mujeres son una masa crítica de referencia para el Programa y parte del proceso de empoderamiento de la gerente del CSEM. A la vez, las organizaciones y los movimientos de mujeres se hacen conocedoras de los temas económicos y productivos de su departamento y amplían

la mirada hacia este campo. La esfera económica no es histórica ni tradicionalmente campo de acción privilegiados por los movimientos. Sin embargo, en los territorios con presencia de un CSEM, hay acciones y reflexión por parte de las organizaciones de mujeres. El MyDEL y el CSEM aprovechan la presencia y el rol transformador de las organizaciones de mujeres en su esfuerzo, no sólo de mejorar las condiciones de vida y el posicionamiento en el mercado de las emprendedoras, sino que en la ruptura de los estereotipos y en pro de una mejora real de la vida de las mujeres. La interrelación entre las tres coyunturas es un juego gana-gana para todas y todos los actores involucrados, resultando con un impacto a las mujeres en los territorios. Sin embargo, aún quedan muchas brechas por ir ajustando, analizando, profundizando y discutiendo; dónde todas y todos los actores están invitados a seguir debatiendo, transformando y construyendo en pro de una sociedad y acción ciudadana, desde la participación empoderada de las mujeres, para conseguir la equidad hasta hoy negada, en beneficio de los hombres y mujeres.

Quiero expresar que tengo un gran respeto por los movimientos de mujeres en Guatemala y en general de América Latina, así como de los diferentes procesos de empoderamiento que se realizan en la región. En Europa a menudo nos escondemos bajo el velo de la igualdad: nos mentimos a nosotras mismas afirmando que ya logramos poner fin a la desigualdad entre hombres y mujeres y lo justificamos por considerarnos dentro del “Estado de bienestar”. Este velo está impregnado en la conciencia de las mujeres y nos impide mirar más allá de las presencias y descubrir la desigualdad de género que prevalece aún entre quienes se suponen en igualdad. Pero los mensajes que nos dan los medios de comunicación nos enseñan realidades muy comparables: las mujeres a los dos lados del Océano enfrentamos violencia, salarios más bajos e ínfima representación en los espacios de toma de decisiones, entre otras cosas. Debemos reconocer que la desigualdad de género cruza fronteras, razas y clases. En Europa, un fenómeno relativamente reciente son las mujeres de clase media y alta que ganan en tiempo y en calidad de la vida y se definen como “independientes”, “autónomas”, “liberadas”. Sin embargo, esto sucede “pasándole la chibolita” a otra, explotando a mujeres migrantes que vienen del Sur para que sostengan este rol tradicional que nos adjudican a las mujeres. La instrumentalización política de las mujeres, su exclusión en la toma de decisión, las brechas salariales o la violencia contra las mujeres siguen presentes en Europa. No debemos ponernos el velo e ignorar sus causantes estructurales patriarcales y machistas generadoras de exclusión y discriminación de las mujeres. Por lo tanto, la ciudadanía de las mujeres sigue pendiente, también, en Europa. Imaginar esta ciudadanía de las mujeres universal, pensada en el sentido de Hanna Arendt,¹²⁴

desde una mirada crítica y analítica, cuando lo personal es enmarcado en lo colectivo, surge la necesidad de pactar para potenciar nuestra incidencia en el mundo.

En el marco de la exclusión globalizada, exige que los grupos excluidos, muchas veces llamados como “minorías” siendo significativas mayorías, como es el caso de las mujeres, demanden alternativas y propuestas revolucionarias y transformadoras. MyDEL pone sobre la mesa una alternativa a los moldes tradicionales, donde el empoderamiento femenino se considera como “afirmación del sí”, donde prevalece el lenguaje de la diferencia para rescatar el concepto en aras del rescate de la identidad de género desde un particular elemento: la participación económica de las mujeres como ciudadanas en su sentido más amplio.

Este libro ha sido tejido con los hilos multicolores de las reflexiones teóricas y de las experiencias prácticas de mujeres y hombres quienes, a diferentes niveles y con roles diversos, han contribuido a la realización de la primera fase del MyDEL para el empoderamiento económico de las mujeres y fortalecimiento de su liderazgo en la gobernanza del desarrollo local regional. El MyDEL quiere contribuir a devolver el gozo de los derechos económicos, culturales y sociales a las emprendedoras, que han sido despojadas de los mismos en el orden de género vigente.

Con el objetivo de compartir las rutas críticas de una experiencia pionera en América Central, en los capítulos se explicitan los enfoques teóricos y las herramientas operativas que han hecho posible el reconocimiento, la valoración y el fortalecimiento de los emprendimientos femeninos, reconocidos como motor y marca del desarrollo territorial.

En la época actual, de gran incertidumbre internacional entorno a los modelos de desarrollo sostenibles, las mujeres emprendedoras disponen de activos -tangibles e intangibles-, están dispuestas a asociarse e innovan continuamente su producción, aun conservando tradiciones culturales ancestrales.

En el panel, autores internacionales reflexionan sobre los alcances y los retos del Programa a futuro y nos invitan a intercambiar visiones y experiencias, para empoderarnos y construir un nuevo multilateralismo basado en la paz, en el buen vivir, en la igualdad y en la libertad para todos y todas.

